DESEOS – ALEJANDRA

Capítulo 1  
  
  
DESEOS  
-Estoy aburrida  
-No deberías  
-Lo se pero, estoy aburrida  
-Mejor estudia Lena, ya casi llegan los días de exámenes y no vas muy bien en la materia.  
-Aun falta para el examen, Nat, en serio, estoy aburrida.  
-No se que quieres que haga Lena- contesto un poco indiferente mientras leía las notas de la libreta.  
La pelirroja observo a su amiga y sonrió un poco.  
-Nunca pensaste como sería estar con una chica joven?  
-No, no soy una depravada como tu- contesto sin levantar la vista.  
Lena rió un poco y después volvió a su postura pensativa.  
-Si todo ese tiempo lo ocuparas estudiando, serias una alumna excelente.  
-Mh… talvez  
-Estudia por favor- le pidió Natasha tomando su mano derecha.  
-Esta bien, que estamos viendo?  
-Economía cuantitativa  
-Ouh…- se quejó Lena intentando poner atención a cuaderno que tenia en la mano izquierda, economía no era su materia favorita, ninguna lo era realmente pero esa, se llevaba las palmas en asignaturas que torturaban a la pelirroja.  
-Y tu mama?- le preguntó Natasha.  
-De viaje como siempre, volverá con papa en unos meses según dijo.  
-Oh  
Lena puso su atención en la libreta, no podía mantenerla demasiado ahí pero al menos ya intentaba aprender algo.  
  
\*\*\*\*\*  
-Anda Lena, llegaremos tarde- dijo Natasha caminando con mas prisa mientras Lena intenta que sus pasos perezosos se muevan al mismo tiempo de que los de su amiga.  
-Ya voy, espera, vamos en tiempo.  
-No, es tarde, anda- le dijo tomándola de la mano arrastrándola al salón, llegó y se sentó en su lugar, la clase empieza, Lena esta ahí, pero su mente vaga por otras partes, odia la escuela, odia las materias, tiene dinero, no entiende porque debe estudiar si lo tiene todo, “estudiarás para no perder lo que hemos ganado” recordó la palabras de su padre cuando sin consultarla la inscribió en esa carrera.  
-Señorita Katina  
Lena giró los ojos con fastidio sin temor a ser vista, después fija los globos oculares en el profesor, un hombre de mediana edad no muy alto o agraciado pero que sabía todo en economía.  
-Señorita Katina, podría decirme por favor, la diferencia entre variables endógenas y exógenas y un ejemplo de cada una?  
Lena frunce el ceño y hace una mueca, claro que no puede y el lo sabe, porque la fastidia tanto?  
-Mmh… variables endógenas…- Lena piensa, eso lo leyó el día anterior, puede darle la definición pero ejemplos?  
-Gracias señorita Katina- dijo volteando al pizarrón.  
-Aun no contesto nada.  
-Lo se, por su notable participación de hoy todos van a traer la definición de cada una y 3 ejemplos.  
-Idiota- dijo Lena enojada.  
-Como dijo?- le pregunto el profesor volteando a verla, Lena aclaro la garganta.  
-Dije idiota.  
-Lena- le recriminó en voz baja Natasha.  
-Bien, que sean 4 ejemplos de cada variable.  
Lena frunció en ceño y separó los labios de nuevo con clara intención de seguir, la mano de Natasha se posa sobre la mano pecosa, tragándose el coraje la pelirroja se queda en silencio.  
-Presten atención, ahora veremos a un personaje importante en nuestra materia, alguien sabe quien fue John Law?-pregunto el profesor ignorando la poca atención que ahora tenia Lena en el.  
La clase era tediosa y aburrida para Lena, se alegra cuando termina, los demás estarían molestos con ella por la tarea excesiva pero, el realmente la fastidia con preguntas complicadas que pocos podrían responder.  
  
-Lena, no debes insultarlo.  
-No lo insulto, solo digo la verdad, es un idiota  
-Lo se, pero aun así.  
Ambas caminaban hacia el auto de Lena.  
-Ah ya Nat, no me hables de eso, odio esa clase, lo odio a el, es la peor materia que hemos tenido- Lena saca de su bolsillo la llave del auto quita la alarma.  
-Quieres que conduzca?- pregunta Natasha al verla un poco alterada, la pelirroja niega con la cabeza, ambas suben al auto y se alejan de la escuela, el camino fue tranquilo, solo la música de la radio interrumpía el silencio.  
  
Lena estaba sentada en una banca en la escuela tomando el refresco cerca de su salón, una voluptuosa rubia se le acerca y se sienta a su lado.  
-Hola Lena.  
-Hola Ana- responde la pelirroja- no saludas a mi amiga?  
-Hola Natasha  
-Hola- contesta la chica algo fastidiada.  
-Lena, te veré mas tarde?  
-Claro  
La rubia sonrió y se acerco a besar a Lena en la boca, la pelirroja respondió el beso, después se alejo sonriendo.  
-Casi te come con ese beso- le comento Natasha.  
-Lo se- contesto Lena quitándose el exceso de saliva de del labio inferior, dio un trago a su refresco- pero esta bien, que lo disfrute mientras pueda, ya me aburrí de ella.  
Natasha se encogió de hombros.  
-Saliendo nos vamos a tu departamento?- le pregunto mientras le quitaba la lata de refresco y daba un trago, después se lo devolvió.  
-Claro- contesto aceptando el refresco.  
-Ya viene el profesor, vamos.  
-Ah- se quejo Lena terminando el refresco, aventó la lata vacía al bote de basura y se levantó con pesadez, era la ultima clase de ese día, los demás profesores habían faltado por diferentes razones, al menos eso, por ese día, animaba a la pelirroja.  
  
\*\*\*\*\*\*  
-Yulia?  
-… Ah? Que?  
-Te pregunte como quedo la ecuación 3  
-Ah… mmh… no la he hecho, no hice ni la 2  
-Yulia…  
-Lo siento, me distraje un poco, pero ya lo hago- dijo para empezar a resolver las ecuaciones.  
-En que pensabas?  
-Ya sabes…  
-Ella de nuevo?- pregunto molesta.  
-Si Masha, creo que la amo  
-No digas eso  
-Es la verdad, me encanta.  
-Ay mira ya, ponte a resolver eso y deja de decir esas cosas.  
Yulia volvió su atención a los números, no tendía porque se molestaba tanto cuando hablan de ella, y eso que ni su nombre mencionó, no quería molestarla, pero era su mejor amiga, la única con la que podía hablar de todo, pero cuando se tocaba el tema de Lena, Masha siempre se molestaba, que podía hacer? Evitar el tema? Como hacerlo si realmente le encanta? Nunca ha hablado con ella pero siempre la observa, la sigue con la mirada, es tan popular y porque no decirlo? mujeriega, su fama es mas que sabida en todos lados, una rompecorazones, tan hermosa, siempre seguida por un montón de mujeres esperando que solo las voltee a ver, todas darían lo que fuera por ser Natasha, su amiga, la única mujer que puede estar a su lado siempre, si solo pudiera acercarse y saludarla, pero no, es tan tímida que el solo hecho de imaginarse haciendo eso la pone nerviosa.  
-Yulia!!  
-Trabajo en eso- le contesto al notar que se había perdido de nuevo en sus pensamientos.  
Se escucha la puerta, momentos después la madre de Yulia entra.  
-La comida esta lista, no tarden que se enfría.  
La mujer salió, ambas dejaron sus libros y bajaron a comer.  
-Hola papa- saludo la rubia.  
-Hola hija, hola Masha.  
-Hola señor Volkov.  
-Que tal la escuela?- Oleg empezó a platicar con la chicas, el siempre estaba al pendiente de ella sin ser sobre protector, era su única hija y era lo que mas amaba en el mundo, tomando en cuenta que los dos primeros embarazos de Larissa no pudieron lograrse Yulia era un tesoro para el.  
-Oleg, deja comer a la chicas- dijo Larissa- aun tiene tarea que hacer.  
-Ah claro, vamos a comer.  
Ambas chicas sonrieron y todos empezaron a comer, para Yulia la relación con sus padres no podía ser mejor, pero, que pensarían si les dijera que estaba totalmente enamorada de una chica? Una chica de esas especiales, los tiempos habían cambiado, la gente empezaba a ver con mas naturalidad las reacciones entre personas del mismo sexo, su padre dejaría de quererla? Su madre dejaría de apoyarla?  
  
Es de mañana en la escuela, Yulia platica con Masha en una banca, comenta la tarea, se escuchan unas voces lejanas y unos pasos presurosos, la rubia voltea y observa pasar a Lena tomada de la mano de Natasha, pero ella ni siquiera la ve por accidente.  
-Yul?  
-Como?- le pregunta desconcertada.  
-Que si tienes alguna duda de la tarea, el profesor nos va a preguntar.  
La rubia voltea una ultima vez para ver a Lena entrar a su salón.  
-No tengo dudas, gracias- contesto volteando a verla, Masha negó un poco con la cabeza, porque tuvo su amiga que enamorase de ella?  
-Vamos al salón entonces, ya entro el profesor.  
  
Los tiempos de descanso en ambos grados eran a la misma hora, era común que Lena fuera a la cafetería a comprar un refresco o café si hacía frío, no era diario pero, aún así era una buena oportunidad para verla, la puerta del lugar se atestaba de chicas esperando lo mismo que Yulia, la llegada de la pelirroja.  
-Hola Lena- se empezaron a escuchar las voces de las chicas animadas mientras Lena respondía los saludos, los ojos azules se posan en ella, la ve caminar sin prestar mucha atención a las chicas que le hablan, solo escucha atentamente a Natasha, con quien viene hablando desde que entro, la sigue hasta que pasa por el frente, Lena voltea a ver a Natasha, llegan a la caja, paga su refresco y después se mueve de ventanilla para tomar la lata y vuelve su camino para escuchar unos “adiós Lena”, después de eso, el lugar prácticamente se vació y solo quedó la gente que realmente estaba comiendo, Yulia suspiró.  
Masha seguía comiendo, masticaba con calma el bocado esperando que Yulia volviera a la tierra.  
-Entonces…- dijo Yulia aclarando la garganta- decías?  
Trago la comida y siguió hablando ahora que sabía que su amiga tenía toda su atención.  
  
Natasha sale del salón buscando a Lena, el profesor de economía no puso objeción cuando la pelirroja pidió permiso para salir a mitad de la clase, pero ya no regresó.  
-Ana, has visto a Lena?- la rubia pareció escucharla pero no se detuvo ni contesto- Ana- le llamó tomándola del brazo, la chica levanto la vista, estaba llorando, Natasha la soltó, supuso que esas lagrimas eran a causa de Lena, debía estar en el baño mas lejano y para ese lugar caminó- Lena?- dijo levantando la voz mientras entraba.  
-Hola Nat- dijo Lena sonriendo para después volver la vista al espejo mientras se acomodaba el cabello.  
-Que paso con Ana?  
-Ana?- pregunto sin preocupación mientras acomodaba con el dedo el brillo labial- pues…- vio sus ojos en el espejo y sonrió contenta de lo que veía- te dije, me aburrió- aun sonriendo se acercó a su amiga y puso los brazos en el cuello, Natasha la tomo de la cintura- vuelvo a ser soltera- le dijo acercándose a ella para besarla con delicadeza en los labios, después de unos segundos Lena se separó sin soltarla.  
-Vuelves a ser soltera? Nunca dejaste de serlo- paso la lengua por sus labios y soltó a Lena- no me beses cuando te pongas eso- le reclamo limpiándose la boca viéndose en el espejo- te he dicho que no me gusta el sabor.  
Lena se acerco al espejo y retocó sus labios.  
-Es de fresa, te gusta las fresas.  
-Las fresas naturales, eso sabe raro, además no me gusta que me beses en la escuela, menos cuando acabo de ver a tu ex novia llorando.  
Lena hizo una mueca de desprecio.  
-Te perdiste de la mitad de la clase- le dijo empezando a salir del baño.  
-Como si me importara mucho.  
-Debería, eso vendrá en el examen.  
Lena no respondió, solo caminó al lado de Natasha, los ojos llenos de lágrimas de Ana se cruzaron con los de Lena, la pelirroja le sonrió con lo que a la rubia le pareció más una burla que otra cosa.  
  
\*\*\*\*\*  
Había pasado una semana desde que Lena y Ana terminaron la relación, ellas no se hablaban más, no es que a Lena le importara mucho, pero empezaba a aburrirse y cuando se aburría pensaba en como quitarse lo aburrido y la idea que le nació semanas atrás volvió a su cabeza.  
-Nat… Natasha  
-Estamos en clase Lena  
La pelirroja volvió su atención a la profesora y tomo nota, inglés, la única clase que le gustaba.  
  
-Ahora si, que me decías?- le pregunto mientras iban camino al auto de Lena, la pelirroja no contesto hasta que estaban dentro.  
-Recuerdas la pregunta que te hice tiempo?  
-Mmh… no  
Lena encendió el auto y empezó a salir de la escuela.  
-Recuerda, eso de estar con una chica joven, inocente en todos los aspectos.  
-En todos los aspectos?  
-Si  
-Virgen quieres decir?  
-Si- respondió Lena con una pequeña sonrisa- joven….  
-Será difícil que encuentres alguien así, contando que lo que buscas constituye un delito.  
-No busco una niña, solo alguien mas joven que yo.  
-Tienes 19 años, que tan joven la quieres que no caiga en la definición de niña?  
-No se 17 talvez.  
Natasha se quedo pensativa unos minutos.  
-Sabes donde buscaras?  
-Talvez en la escuela, hay chicas jóvenes en los grados mas abajo.  
-No se Lena…  
-No te preocupes Nat, no la obligare a nada.  
Natasha no respondió ya, llegaron en silencio hasta el departamento.  
  
\*\*\*\*\*  
A la mañana siguiente Lena y Natasha están sentadas en la cafetería, la pelirroja observa a las chicas, estudia sus posibilidades mientras su amiga repasaba los apuntes frente a ella, hay chicas jóvenes y muy lindas, pero no son lo que Lena busca.  
-Lena, no vas a estudiar?  
-Lee en voz alta, con eso será suficiente- contesta mientras sigue viendo chicas que entran y salen.  
-Si tu dices…- dijo Natasha preparándose para leer.  
-Mira Nat, que opinas de ella.  
Los ojos color chocolate se despegaron del cuaderno y se dirigieron a donde su amiga veía.  
-Quien?- pregunto dudosa.  
-La chica que esta ahí con la rubia.  
-Lena, ella es Masha.  
-La conoces?  
-Si, y tu también la conoces.  
-Yo? En serio?- pregunto sonriendo.  
-Lena- le llamo dejando la libreta de apuntes en la mesa para tomar las mejillas de la pelirroja- escúchame, ella es Masha, la hermana menor de Kristal- los ojos verdes se abrieron al máximo, Natasha la soltó y volvió a tomar la libreta, Lena volvió a estudiar a la chica con mas detenimiento.  
-No… ah si! Ella es la hermana de Kristal… quien es la rubia?  
Natasha volvió la vista a la pareja.  
-No lo se.  
Lena sigue observando a la chica rubia, ella platica animadamente con Masha mientras abre una botella de agua, camina viendo al frente escuchando lo que su amiga dice, cuando pasan por donde estan ellas la rubia voltea rápidamente a ver a Lena, se desconcierta al notar que Lena la ve y finge que no la buscaba e inmediatamente voltea con Masha, Lena sonríe mientras la pareja sale del edificio, la rubia tiene interés en ella, si era tan inocente como se veía la cosa sería fácil, muy fácil.  
-Lena  
-Dime  
-Empezare a leer las variantes que te pregunto el profesor la vez pasada, pon atención.  
-Claro- respondió sincera la pelirroja, podía ponerle toda su atención ahora que su curiosidad estaba saciada, al menos por unos momentos.  
  
-Te digo que me vio!  
-Yulia, no creo, ya deja ese tema  
-Masha, te aseguro que Lena estaba viéndome cuado salíamos.  
-Ella ve a todas las chicas, es una perdida, que esperabas?  
Yulia estaba aun en la cafería, su descanso duraba mas que el de Lena y mientras ocupaba la misma silla que Lena ocupo antes platicaba emocionada como había puesto un poco de su atención en ella, Masha como siempre reaccionó mal al saber que la pelirroja estaba de nuevo invadiendo la cabeza de su amiga.  
-No creo que te haya visto, pero aun si fue así no creo que sea buena ideas que te entusiasmes mucho con eso, pudo ser un contacto visual sin intención, escucha Yul, iré a la biblioteca mientras nuestros desayunos están listos, quédate aquí a esperarlos, no tardo.  
La rubia acepto y se quedo esperando la comida mientras leía un apunte de historia y tomaba refresco.  
  
-El examen tendrá duración de una hora, no esta permitido hablar, cualquier cosa que les escuche decir, será motivo para que su calificación se pierda- le profesor empezó a repartir exámenes, cuando termino volvió a su lugar, todos estaban atentos a sus hojas, la atención del profesor se centra en Lena, se ve entretenida leyendo.  
-Mhh- dijo Lena en voz baja, frunció el ceño- creo que… si…  
-Señorita Katina, sería tan amable de traer su examen?  
-Que?- dijo Lena en voz alta realmente desconcertada.  
-Estaba hablando  
-No, leía las preguntas.  
-No escuchó las instrucciones?  
-Si, pero no estaba hablando  
-Solo tráigame su examen  
Lena se quedo sentada, todo el grupo ahora la veía incluyendo Natasha  
-Sigo esperando señorita Katina  
-Pero…  
-Ahora!  
Lena se levantó con el examen en la mano, cuando llegó a su lado el profesor extendió la mano esperando las hojas, la pelirroja solo las dejo caer en el suelo a sus pies, la mirada del hombre se cruzo con las pupilas altaneras de la pelirroja.  
-Eres un idiota, si tanto quieres las malditas hojas, ve por ellas- le dijo para empezar a caminar pisando las hojas y salió del salón- estúpido, pero esto no se quedará así- murmuraba para ella misma mientras caminaba, fue directo a la cafetería, no era hora habitual en ella así que estaba casi vacía, entra pensando en como se va a vengar del estúpido profesor, va enojada cuando ve a la chica rubia sentada en una silla, lee algo con atención, en la otra mano trae un refresco, unos platos de comida esperan en la mesa, debe ser su comida y la de la niña esa, Masha, el enojo se disipa rápidamente, sonríe, sabe que no tiene mucho tiempo, empieza a caminar directamente a ella, la chica sigue leyendo, sonríe de la forma como sabe que las mujeres caen a sus pies, se detiene a su lado.  
-Hola  
La respiración Yulia se detiene y sus ojos se abren demasiado, sus movimientos se congelan, lentamente voltea a verla, Lena sonríe.  
-Hola- repite esperando dispuesta.  
-Ho… hola- responde visiblemente nerviosa.  
-Soy Lena, tu eres…  
-Yulia…- dice sin dejar de verla.  
-Escucha Yulia- se inclina un poco frente a ella, el escote queda mas cerca de la cara de la sonrojada y nerviosa chica- espero no te moleste pero, me pareces muy linda, te gustaría salir conmigo?  
-Yo?? En verdad? Claro!  
Lena sonríe al ver el interés obvio en ella.  
-Genial- voltea a la ventana y ve a Masha caminando con unos libros en los brazos, detrás de ella ve a Natasha con su mochila en un hombro y la propia en el otro, frunce el ceño, tan rápido terminó el examen? Masha vuelve a cruzarse en su campo de visión, voltea a ver a Yulia, ella esta perdida en sus senos, o lo que el escote deja ver, sonríe de nuevo- Yulia- la rubia sube la mirada hasta verla a los ojos- yo te buscaré para acordar una cita, mientras tanto cuídate preciosa- se despidió y se agachó aun mas a beber del refresco que Yulia tenía en la mano, el escote dejó ver mas de la piel pecosa, la rubia se sorprende visiblemente, los labios rojos se separan de la pajilla dejando algo de brillo labial en el- te veo luego- se enderezó y salió rápidamente evitando chocar con Masha mientras se apresura a alcanzar a Natasha.  
-No creerás lo que paso, alcancé a sacar los últimos libros que quedaban para… Yulia? Yulia?  
La rubia seguía viendo fijamente en el lugar donde estuvo Lena, Masha paso una mano frente sus ojos, Yulia precio despertar de un trance hipnótico y volteo a verla.  
-Estas bien?  
Su amiga sonrió  
-Lena…  
-Lena? Que con ella?  
-Vino cuando no estabas…  
-Que te dijo? De seguro una estupidez  
-No, me… invito a salir  
-Que?  
-Te dije- contesto emocionada- te dije que me había visto, me lo dijo, dijo también que era linda  
-No lo creo…- dijo viendo al vacío- aceptarás?- pregunto volteando a verla.  
-Claro que si! He deseado, esperado y fantaseado con esto desde que la conocí, vino y se paro aquí- señalo con el dedo índice al suelo- después, antes de irse, tomo de mi refresco- dijo viendo la pajilla aun con el brillo labial en el, separó los labios y puso el plástico en su boca cerrando los ojos, trató de saborear sus labios, pero no lo consiguió, Masha la veía muy extrañada, imagino lo que trataba de hacer.  
-Ah Yulia, deja de hacer eso, no la estas besando.  
-Lo se- contesto aun con la pajilla entre los labios, después los separó- solo quería… bueno, ya sabes  
-Si, ya lo se, que asco pero bueno, saldrás con ella.  
-Si, claro que lo haré- sonrió de nuevo- Masha! Que emoción!  
Su amiga solo negó con la cabeza.  
  
-Entonces, creo que se arrepintió de quitarte el examen y lo suspendió- terminó la historia Natasha, ambas iban en el auto de la pelirroja.  
-Y cuando lo aplicarla de nuevo?  
-La semana que viene.  
-Ja! Idiota, estuve a punto de exigir que lo despidiera, pero…  
-Pero?  
-Hable con la rubia  
-La rubia de esta mañana? La amiga de Masha?  
-Si, ella misma  
-Vaya Lena, no pierdes el tiempo, como se llama? en que quedaron?  
-Se llama Yulia, y no quedamos en nada, la niña esa, Masha estaba por llegar.  
-Entonces?  
-La buscaré después, solo quería estar segura de que le intereso.  
-Le interesas?  
-Se muere por mi- contesto la pelirroja sonriendo con orgullo.  
-Como si eso fuera novedad, cual es tu plan con Yulia?  
-Investigar lo que quiero saber, si es lo que quiero, obtenerlo y no se, cuando me aburra o pierda en interés irme.  
-No piensas que en algún momento, todas las chicas con el corazón roto harán un grupo anti Lena y empezaran a atacarte o algo así?  
Lena rió a carcajadas por un momento.  
-Ah Nat, no me hagas reír así mientras vamos en el auto- suspiró ruidosamente con una sonrisa aun- se que no pasará, pero lo que ellas hagan con su vida es una de las 250 cosas que menos me interesan, lo sabes-Natasha asintió- lo que me interesa ahora es esa chica, Yulia.  
-No se Lena, no creo que sea buena idea.  
-No te preocupes, te lo dije antes, lo repito ahora, no la obligare a nada, dejare que las cosas sigan su curso natural y cuando pase le daré a esa chiquilla la mejor noche de su vida y yo obtendré lo que quiero, nadie pierde.  
Natasha hizo una mueca que pudo traducirse en resignación, Lena estaba decidida a seguir con su plan, si bien ella era unas de las pocas personas, por lo decir la única que hacía entrar en razón a Lena, esta vez la pelirroja llevó a cabo su plan antes de que Natasha supiera algo, ya nada o poco podía hacerse por el momento.

Capítulo 2  
  
Habían pasados dos días, era viernes, Yulia esperaba ansiosa la visita de Lena, Masha seguía con la esperanza de que esa reunión nunca llegara y justo cuando empezaba a pensar que no la buscaría, antes de irse la ve caminar muy segura hacia donde están platicando, los ojos azules veían con ilusión como su amor platónico se acerca a ella.  
-Hola Yulia- saludo sonriente la pelirroja.  
-Hola…  
-Niña- dijo secamente saludando a Masha, ella contestó volteando a otro lado- Yulia, ella es mi amiga, Natasha.  
Ambas chicas se sonrieron y estrecharon sus manos.  
-Dime Yulia, estas libre mañana en la tarde?  
El corazón de la pequeña chica se aceleró.  
-Si, claro que si  
-Me alegra, quiero invitarte a algún lugar tranquilo, para platicar, te gustan los parques?  
-Claro  
-El Parque Central de Moscú te parece bien?  
-Si- respondió Yulia sonriendo.  
-Genial, paso por ti entonces.  
Mientras Yulia se daba a Lena la dirección de su casa y como llegar, Masha se había alejado un poco de la pareja con los brazos cruzados.  
-Hola- le dijo Natasha, ella no respondió, solo la observó- como estas?  
-Porque tanto interés en mi de repente Natasha?  
-Solo te estoy saludando- dijo algo molesta.  
-No se como alguien como tu puede tener como mejor amiga a alguien como ella.  
La chica de ojos oscuros volteó a ver a Lena, después volvió a los ojos de Masha.  
-Entiendo tu reacción, pero tu no conoces a la Lena que yo conozco.  
-Sabes que la conozco.  
-Como quieras- respondió enojada mientras se alejaba, Yulia volvía sonriendo, Lena empezaba a alejarse con su amiga al lado, la rubia estaba feliz, pero no sabía como hablar con su amiga sobre eso.  
-Entonces- pregunto Masha tratando de disimular la molestia- saldrás con ella?  
-Si- contesto insegura sin sonreír.  
-Diviértete y ten cuidado.  
Yulia sonrió y la abrazo efusivamente, al parecer no estaba de acuerdo pero aceptaba las cosas, eso era algo importante para la rubia, Masha es su mejor amiga a fin de cuentas.  
-Iré por nuestras cosas- dijo Yulia aun emocionada y se alejó sonriendo, Masha no sabía que hacer ahora, pero no quería lastimar o alejar a Yulia por lo que podía ser solo una curiosidad en ella, Lena era hermosa claro, no lo negaba, pero era perfectamente comparable con un jarrón de cristal cortado, hermoso por fuera pero vacío por dentro, solo esperaba que Yulia viera eso también.  
-Ten tus cosas- la voz de Yulia la saco de sus pensamientos.  
-Gracias, nos vamos?- le pregunto sonriendo, la rubia sonrió y asintió.  
Ambas salieron platicando de otra cosa.  
  
\*\*\*\*\*\*  
-Yulia es linda.  
-Si, eso me alegra, cuando tenga sexo con ella será algo que realmente disfrutaré, viste sus ojos?- preguntó Lena mientras conducía a su departamento.  
-Claro, como no hacerlo.  
La pelirroja sonrió.  
-Y que tal tu platica con la niña?  
Natasha giro los ojos y negó con la cabeza.  
-Es un caso perdido, no quiere nada que tenga que ver contigo.  
-Ni siquiera a ti?  
-No, nada que tenga que ver contigo.  
-Crees que será un problema?  
-No lo se Lena, esperemos a ver que pasa.  
  
\*\*\*\*\*\*  
Lena revisa por ultima vez si imagen al espejo retrovisor, lleva en la mano el mapa que le hizo Yulia antes de irse, no conoce el rumbo, quizá nunca haya estado ahí.  
-Calle 7… no, aquí no es- voltea de nuevo a ver el mapa- donde demonios esta la calle?- aunque va leyendo los nombres de las calles no va despacio- talvez sea buena idea llamarle y preguntar- se dice a sí misma, aun con el mapa en la mano busca su celular en el bolso, había anotado su teléfono? Unas llantas rechinar la hacen voltear asustada a su lado derecho, ve un auto en camino hacia ella, no puede acelerar o frenar, su reacción se limita a cerrar los ojos y apretar el volante con ambas manos dejando de cae la hoja de papel, espera un golpe fuerte, su cuerpo se tensa, pero solo una ligera sacudida llega a ella, aun asustada abre lentamente los ojos, su respiración es agitada, el auto esta muy cerca de ella, la ha golpeado, pero sin hacer mas daño, se suelta del volante y tratando de calmarse baja del auto.  
-Estas bien?- le pregunta el chico que conduce el otro auto, ella asiente y revisa su auto, tiene una gran abolladura.  
-Demonios- masculla cada vez menos asustada  
-Lo siento, fue mi culpa, venía distraído, te pagare los daños, llamare a la aseguradora- dice sacando su celular de la bolsa.  
La aseguradora? Lena no tiene tiempo para eso, realmente no era tanto problema, perdería demasiado tiempo esperándolos, explicando para que al final dijeran que el chico debía pagar, además, ella estaba bien, solo había sido el susto.  
-Espera, no creo que sea necesario, yo debo irme ahora, estoy bien.  
-Pero, y tu auto?  
-Tengo seguro, diré que golpee algo mas, gracias de todos modos- dijo empezando a subir a su auto, el chico sin entender la deja ir, le conviene a el de todos modos que no se haga un escándalo de eso- oye, por cierto- le dice Lena- sabes donde esta la calle 7?  
-A dos calles en esta misma dirección.  
-Gracias- dice subiendo al auto, lo enciende, todo parece estar bien, busca el papel con la dirección, sigue en el suelo, se agacha por el, al tenerlo se incorpora a ver al chico y reanuda su camino- idiota, abollo mi auto! Mas vale que esta niña valga la pena- se dice viendo el letrero de la calle de Yulia.  
  
Yulia mientras busco ropa cómoda pero al mismo tiempo trató de no verse desarreglada, su madre la observa con atención, siempre se arregla para salir, pero nunca tanto ni con tanto cuidado, el timbre de la casa suena, la rubia ya lista corre a la puerta, Larissa va tras ella, cuando su hija abre la puerta una hermosa chica entra sonriendo, saluda a Yulia con un beso en la mejilla y voltea a verla.  
-Hola, soy Lena- le dice presentando se extendiendo la mano.  
-Soy Larissa- contesto estrechándola.  
-Mama, ella es Lena- la pelirroja y su madre voltearon a verla al mismo tiempo- se acaban de presentar, claro- dijo algo nerviosa- Lena me ayuda con las materias de economía, ella estudia economía, no es así Lena?  
-…Si claro, estudio economía  
-Me alegra que ayudes a Yulia- dijo Larissa sonriendo- esa materia es difícil, no se como puedes estudiar una cosa así.  
-Ni que lo mencione- respondió sincera Lena, ella tampoco entendía como seguía ahí.  
-Bueno mama, me voy, regreso mas tarde.  
-Ve con cuidado hija.  
Yulia sonrió a su madre y dio media vuelta empezando a caminar, Lena se despidió de Larissa y salió casi detrás de la rubia.  
-Acabas de mentirle a tu mama?- pregunto la pelirroja ya fuera de la casa camino al auto.  
-Si… es mejor así.  
-Mh… tienes problemas con la clase de economía?  
-Algo, pero no te molestes, Masha me explica.  
-Como gustes- respondió aliviada, ese hubiera sido un buen pretexto para acercarse mas rápido a ella, pero realmente dudaba poder sacarla de problemas.  
Yulia noto la abolladura, era casi imposible de ignorar, pero no pregunta nada, ambas subieron al auto y emprendieron el camino al parque, Lena iba manejando con su atención en la carretera mientras Yulia aprovechaba para verla, le encantaba, no pensó que lo que estaba viviendo pasaría en algún momento de su vida, idealizaba a Lena, sabía que no era un ángel pero aun así la idealizaba.  
-Nos bajamos?- preguntó Lena.  
-Claro  
Ambas bajaron, Lena puso la alarma y empezaron a caminar por la parte de afuera del parque.  
-Que edad tienes Yulia?  
-16  
-Has sido amiga de Masha desde hace mucho?  
-Si, nos conocimos desde los 5 años.  
Lena asintió, algo parecido pasó con ella y Natasha, volteo a ver a Yulia, ella ya la observaba, vio sus ojos, el reflejo del sol en los vidrios de los autos estacionados daba justo en las pupilas azules haciéndolos lucir sus ojos más hermosos.  
-Me gustan tus ojos.  
Yulia se sonrojó pero no dejo de verla.  
-Gracias… Lena- la atención de la pelirroja se centro en ella, no solo en sus ojos- porque… eh… porque estoy aquí ahora?  
-Pues-frunció el ceño- quieres ir a tu casa?  
-No, no- se apresuro a decir- me refiero a que, puedes salir con cualquier chica de la ciudad, porque estoy aquí contigo?  
-Te lo dije, me pareces linda, quiero conocerte.  
-Como es posible que me encuentres linda?  
Lena levanto una ceja.  
-Porque lo eres, ven- le dijo indicándole la puerta de entrada al parque, que clase de pregunta era esa? Esta chiquilla realmente la veía como alguien imposible de alcanzar o su autoestima no era muy alta que digamos, cualquiera de las dos le convenían, pero antes que nada, debía saber lo que buscaba- siéntate- le indicó señalándole una banca cercana, amabas llegaron y tomaron su lugar- dime Yulia, no se molestara tu novio porque estas aquí conmigo en lugar de estar con el?  
-Oh no, no tengo novio.  
-En verdad? Una chica tan linda como tu soltera?  
Yulia rió un poco, le gustaba que Lena le llamara así.  
-Si, entre hace poco a la escuela y… no he tenido tiempo para eso.  
-Nunca?  
Yulia duda un momento y baja la mirada.  
-No  
Lena sonrió un momento, esperaba que fuera sincera en sus respuestas, de cualquier forma lo averiguaría tarde o temprano.  
-Yulia- levanto la mirada hacia Lena- no te apenes por eso, esta bien.  
-Pensaras que soy una tonta.  
-Claro que no, no digas eso, nunca lo pensaría.  
Yulia sonrió un poco.  
-Cuéntame de ti- le pidió a la pelirroja.  
-Que quieres saber?  
-No se, lo que quieras contarme.  
Lena sonrió y le contó esa tierna y graciosa historia que le cuenta a todas las chicas, tuvo el mismo efecto con Yulia que tuvo con las demás, la pelirroja era una experta y Yulia aparentemente era una total inexperta, la combinación agradaba a la pelirroja, después de un tiempo en el parque y los comentarios sobre la historia de Lena volvieron a la casa de Yulia y siguiendo el protocolo que Lena bien conocía bajo del auto para acompañarla hasta la puerta.  
-Gracias por esta cita Lena  
-Fue un placer  
-Eh… habrá… otra?  
-Otra cita?- la inseguridad de Yulia era un punto mas a favor de Lena, en ese momento ni siquiera la veía.  
-Si…  
-Claro que si, a menos que no quieras.  
-Si quiero  
-Me alegra, entonces luego nos ponemos de acuerdo, te veo en la escuela, me despides de tu mama- dijo acercándose a besarle la mejilla- adiós- Lena dio media vuelta y camino al auto, volteo por ultima vez para ver a la sonriente rubia, se despidió con la mano y subió al auto y arrancó dejando a una Yulia en las nubes entrando a su casa, tomo si celular y oprimiendo el marcado rápido grabado en el teléfono con el numero uno esperó a que contestaran.  
-Si?  
-Nat  
-Lena  
-Nat, creo que encontré a mi virgen.  
-En serio? Tan pronto?  
-Si!  
-Yulia ojos azules?  
-Si!  
-Vaya, estas tan feliz que casi te escucho ronronear.  
Lena rió.  
-Estas en tu casa ahora?- pregunto cuando la risa se apago  
-Si  
-Iré por ti, tenemos cosas de que platicar, no imaginas como es esta chica.  
-Ok, te veo aquí- respondió colgando el teléfono.  
  
\*\*\*\*\*  
Natasha y Lena están sentadas en la cafetería, Lena toma refresco y su amiga come algo de fruta, platican muy entretenidas sobre la madre de Natasha y su último viaje a América.  
-Katina  
La interrupción sorprende a ambas amigas, especialmente por la forma como la llaman, ambas voltean al frente, es Masha, Lena espera sus palabras.  
-Katina, que quieres de Yulia?  
Lena frunce el ceño, toma con calma su refresco y da un trago.  
-Que quieres niña?- pregunta la pelirroja viéndola con altanería.  
-Quiero que dejes en paz a Yulia  
La pelirroja empezó a reír y después volteo a ver a Natasha.  
-Puedes creer a esta niña?- le preguntó a su amiga, después volteo a ve a Masha aun riendo- escúchame chiquilla- le dijo dejando de reír- nadie viene a decirme que hacer o como manejar mi vida y mucho menos, alguien como tu va a decirme con quien salir y con quien no, ni mi madre me lo dice, que te hace pensar que te haré caso?  
-Deja a Yulia en paz, no quiero que una basura como tu se le acerque.  
-Admiro tu valor Masha, mira que venir a hablarme así, sabiendo que cualquiera de estas chicas podría partirte la cara por llamarme de esa manera, solo por eso evitare que algo así te pase, pero te lo diré una sola vez, cuida tus palabras y el tono con que me hablas porque la próxima vez que lo hagas, no me meteré para evitar que alguien te haga algo y en cuanto a Yulia, creo que ya esta lo suficientemente grande como para saber con quien sale y con quien no, así que, no me molestes niña.  
-No se como puedes estar con alguien así- dijo Masha viendo a Natasha, la chica puso cara de fastidio pero no contestó nada- te estaré vigilando Katina, cualquier cosa que hagas Yulia lo sabrá y tu teatrito con ella se terminará, solo es cuestión de tiempo, cometerás un error porque esa es tu naturaleza.  
-Será mejor que te vayas Masha- le dijo Natasha, las admiradoras de Lena estaban centrando su atención en ella y lo que la pelirroja dijo era verdad, muchas con tal de ganar simpatía con Lena era capaz de cosas fuera de la norma.  
-Te esta vigilando- dijo antes de irse.  
Lena dio otro trago a su refresco.  
-No puedo creerlo.  
-Pues créelo, debes ser cuidadosa con esa chica, creo que lo dijo en serio.  
-Lo se- los ojos verdes se fijaron en la figura castaña que se alejaba del edificio.  
  
-Donde estabas?  
-En el baño.  
-Te busque ahí  
-Fui a otro Yul, ese estaba lleno.  
-Mh… ok.  
Masha no quería problemas con Yulia, pero tampoco podía quedarse de brazos cruzados después de lo que sabía, Lena pretendía conquistarla, y conociendo a su amiga no batallaría demasiado.  
-Iremos a comer a la cafetería en el descanso?- pregunto la rubia.  
-Si quieres- contesto algo distraída.  
  
Las horas pasaron rápido, el profesor que torturaba a Lena se porto esta vez muy tranquilo y Lena estuvo de buen humor al salir de su clase, decidieron ir a la cafetería a comer, la pelirroja y su amiga entran con calma, Lena observa el panorama, Yulia y Masha están en una mesa.  
-Vamos con Yulia Nat.  
La rubia observa a Lena desde que entra, esperaba que solo la saludara desde lejos y se fuera como siempre hace, verla que se acerca a ella la sorprende.  
-Hola Yulia  
-Hola Lena, hola Natasha.  
-Hola  
Todas las miradas se centran a Masha, ella no ha saludado a nadie, aun así no habla.  
-Hola niña- dice Lena.  
-Katina- responde como saludo.  
-Podemos sentarnos?- pregunta Natasha.  
-Claro  
Lena le sonrió a Yulia y tomaron unas sillas libres y se sentaron con ellas.  
-Ya desayunaste?- preguntó la pelirroja a la rubia.  
-No, apenas íbamos a pedir.  
-Que quieres comer?  
-El desayuno numero 1- respondió buscando dinero en sus bolsas, pero Lena se levanto y fue a pedir la comida.  
-Lena?  
-Quieres algo?- preguntó Natasha a Masha.  
-No gracias- respondió poco amable y se levantó para pedir cuando vio que Lena volvía, Natasha empezaba a aburrirse de su actitud, se levanto y fue a pedir cuando Lena habla con Yulia, cuando todas están en la mesa y cada una tenía su comida empezaron a comer mientras platicaban, después de unos minutos Masha no podía evitarlo, reía casi tanto como las demás con las historias de la pelirroja, Lena era graciosa y agradable cuando quería.  
La hora de descanso termino para Lena y Natasha, debían volver a clase, Yulia y Masha se quedaron ahí cuando la pareja salió.  
-Y bien?  
-Que?- pregunto despreocupada Masha  
-Hablo de Lena, aun te parece odiosa?  
-Mi opinión sobre ella difícilmente cambiará.  
-Masha, estabas riéndote con su relato.  
-Y eso que?... Yulia no hablemos de ella ahora, mejor vamos a pedir las notas que nos faltan si?  
La rubia suspiró.  
-Vamos- Yulia tampoco quería problemas con Masha y trataba de no molestarla con el tema de Lena.  
  
-Yulia me agrada  
-A mi también Nat  
-Pero no me agrada de la misma forma como a ti, me agrada como amiga, me gustaría que lo fuera, es una lastima que no será posible.  
-Pues, si quieres luego puedes acercarte a ella  
-Claro, como querrá verme después que la uses.  
-No lo digas tan feo Natasha, los que te escuchen pensaran que soy una mujer sin corazón.  
-…Si Lena, como nadie lo piensa ahora  
La pelirroja rió y entro a su salón, unas horas mas de tortura la esperaban con otras asignaturas. 

Capítulo 3  
  
La relación de las chicas avanzaba como Lena lo planeó, Yulia seguía viéndola como ese alguien inalcanzable pero totalmente como una persona, platicaban casi diario, Masha trataba de no tomarle importancia a su presencia, algunas veces leía, otras estudiaba, otras trataba de no ponerle atención y otras pocas se metía en la platica con algún comentario y no volvía a hablar.  
-Yulia?  
-Pasa papa- le dijo acostada en la cama, Oleg entró.  
-Has estado algo callada estos días, pasa algo?  
-No, estábamos en la semana de exámenes, talvez por eso, pero todo esta bien  
-Yulia?- le grita su madre desde el primer piso- tienes llamada- la rubia se estira para tomar el teléfono en su habitación.  
-Si?  
-Hola Yulia, soy Lena  
La rubia se sentó en la cama con una sonrisa.  
-Hola… puedes esperar solo un segundo por favor?  
-Claro  
Yulia tapo el teléfono con la mano y volteó con su padre  
-Disculpa papá, podrías…  
El se levantó de la cama y salio del cuarto cerrando la puerta, ese comportamiento era nuevo en su hija, bajo las escaleras hasta llegar con su esposa.  
-Quien llamó a Yulia?  
-Una amiga  
-Masha?  
-No, otra chica, Lena, muy agradable.  
-Ah…- porque no la conocía? No es que quisiera conocer a todas las personas con las que su hija tenia  
contacto pero le intrigaba tanto misterio.  
-Mama- se escucho la voz lejana bajando las escaleras- mama… mañana saldré en la tarde.  
-Con quien?- pregunto su padre.  
-Con una amiga, Lena, la recuerdas mama?  
-Si claro, cuídate hija.  
Yulia sonrió y volvió a su habitación, Lena le llamo para acordar una cita, ese hecho la emocionaba, al parecer no la había aburrido tanto como ella creía.  
  
Al día siguiente Yulia ya esperaba la llegada de Lena, estaba arreglada y nerviosa, Larissa la observa a distancia, el timbre anuncia la llegada de Lena, ella sonríe y se levanta rápidamente, la mujer se apresura a seguir a su hija.  
-Hola Yul, hola Señora Volkova.  
-Hola Lena  
-Si me lo permite Señora, me robare a su hija un tiempo… ese color en los ojos le sienta muy bien por cierto.  
Larissa sonrió, Lena siempre tenia algo que halagarle y eso le gustaba, y la pelirroja sabía como usar su apreciación en los detalles a su favor.  
-Cuídate Yulia, nos vemos Lena.  
Ambas sonrieron y salieron de la casa.  
  
-A donde iremos?  
-A mi departamento, quiero estar lejos de la gente hoy.  
La rubia se emocionó, siempre quiso conocer el departamento de Lena, siempre escucho que era un lugar con muy buen gusto, aunque con mucha historia y no precisamente de la buena, pero el hecho de que la invitara ya era algo importante para la joven de ojos azules, sentía que por fin avanzaba en su relación con ella, nunca lo imaginó como real, pero siempre fantaseo con de alguna manera conquistar el corazón de Lena, ahora que ya eran mas cercanas ella le daba señales que Yulia no sabía como interpretar, algunas veces se arriesgaba a pensar que talvez Lena sentía atracción hacia ella otras solo lo atribuía a que entendía mal las cosas.  
-Hemos llegado Yul.  
Ambas bajaron del auto de la pelirroja y entraron al elevador que estaba en el estacionamiento y Lena oprimió el 5, segundos después estaban llegando, Lena sale primero, Yulia la sigue, abre la puerta y una cátedra de buen gusto y muebles costosos le salto a la vista, se sentía incomoda con el solo hecho de pisar la alfombra.  
-Entra- le dijo con algo de impaciencia, después sonrió, Yulia hizo lo mismo y entro con mas confianza, caminaron hasta la sala del departamento, Yulia observa el lugar, su casa podría caber solo en esa parte del departamento, Lena vivía bien, a un lado de la sala, a poca distancia esta un pequeño bar, imagino las fiestas que haría Lena ahí después prefirió no imaginar nada, se sentó en el cómodo sillón, Lena a su lado.  
-Tu departamento es increíblemente grande.  
-Si, ocupa todo el piso, sabes?- le preguntó moviendo la mano hacia si rostro tocando la mejilla con los dedos- en verdad me gustan tus ojos.  
Yulia estaba acostumbrada a ser elogiada por su azul mirar toda la vida pero con Lena era diferente.  
-Gracias- dijo sonrojada.  
-Y no solo me gusta eso de ti.  
-Que? Como?- pregunto nerviosa y sorprendida.  
-Yulia- le llamo acariciando con toda la mano la mejilla, las pupilas azules se movían nerviosas viendo los ojos verdes- me gustas y mucho- Yulia paso con trabajo saliva y abrió la boca intentando decir algo, pero no pudo-Yul… puedo…- tomo la nuca con delicadeza entre el cabello rubio y se acercó lentamente con los labios entreabiertos, la respiración de Yulia se agita, su primer beso, de los labios rojos de la mujer que durante mucho tiempo le robo el sueño, pasa un poco de saliva y espera los labios que están por rozar lo suyos, el contacto fue suave, tranquilo, invitando a Yulia a unirse, la rubia en principio algo turbada no reacciono, los labios de Lena apresan gentilmente los de Yulia, ella, pasada la gran impresión inicial cerro los ojos acompañando a la pelirroja y empezó a besarla, sintiendo con fascinación los labios que la besaban, Lena estudiaba con paciencia a la inexperta chica que trataba de besarla.  
Sin saber cuanto exactamente había pasado Yulia siente a Lena separarse, abre los ojos, Yulia esta emocionada, asustada y muchas otras cosas que no sabe identificar, pero todas positivas, voltea a ver a Lena, ella sonríe.  
-Lena…  
-No digas nada, ven- dijo extendiendo los brazos, ella se recargo cerca del cuello, su perfume es delicioso, aspira, ahora era la novia de Lena Katina? Sería posible?- Yulia?  
-Si?  
-Se que sonará raro pero, quieres ser mi novia?  
Yulia sonrió abiertamente al escucharla.  
-Si! Claro que si.  
Lena se movió para quedar cerca de sus labios y besarla de nuevo, Yulia creía que despertaría en cualquier momento y descubrir que todo era un sueño, pero al sentir los labios de Lena supo que no era y eso la hacía muy feliz.  
  
\*\*\*\*\*  
Yulia entra a su casa aun flotando, su padre la observa sin preguntar nada, ella saluda y se ve a su habitación, Oleg empieza a pensar que su hija tiene novio y esas historias de salir con sus amigas es solo la máscara para verse con ellos, no es que sea un padre celoso, solo que su hija es muy joven para eso.  
-Masha?- pregunta emocionada al teléfono.  
-Hola Yulia, te escucho animada  
-Lo estoy, más que animada, feliz.  
-A que se debe tanta felicidad?  
-Lena es mi novia!- respondió sonriendo.  
-Que??  
-Lena es mi novia o yo soy su novia, como sea, el caso es que…  
-Yulia cállate.  
-Que?- pregunto desconcertada.  
-Una cosa es soportar que este por ahí rondando y otra que sea tu novia y creas que yo estaré feliz por eso, no debes estar con ella.  
-Pero Masha, yo solo quería compartir contigo esto.  
-No lo hagas  
-Pero...  
-Por favor Yulia, solo no lo hagas.  
El silencio se apodero de la línea telefónica, después de unos minutos Masha se despidió y colgó, Yulia hizo lo mismo pero con la seguridad de que algo había pasado entre Lena y ella, debía saberlo para poder seguir adelante con la relación, no podía perderla por una mujer, aun si ésta mujer era la pelirroja que durante años le robo los suspiros.  
  
\*\*\*\*\*\*  
Al día siguiente Yulia llego muy temprano a la escuela pero se quedo en su aula, no quería que lo primero que Masha viera al llegar fuera ella con Lena, la rubia espero pero su amiga no llegó, sin perder la calma ya que por cuestiones familiares algunas veces faltaba a la primera clase espero con paciencia.  
A la segunda hora Masha llego apresurada, quería pedir los apuntes que se perdió.   
-Hola Yulia, me perdí de algo importante?- le pregunto al sentarse en su sitio.  
-No, vimos lo de la clase pasada.  
-Ah perfecto, no perdí clase.  
-No... Masha quiero hablar contigo.  
-Lo siento Yul, no debí reaccionar así.  
-Quiero saber porque, Lena te gusta?  
Masha abrió la boca pero no hablo, la pregunta le tomo totalmente por sorpresa.  
-Te gusta Lena- dijo como afirmación.  
-No! como piensas eso?  
-Porque de otra forma no entiendo tus reacciones, se que no te agrada pero... si ella te gusta dímelo, no quiero tener problemas contigo por eso, si ella te gusta yo me alejo de ella y problema terminado.  
Yulia, siempre tan leal, rechazaría la oportunidad de estar con la mujer que bien sabía Masha le encantaba todo por no tener problemas con ella, sería tan fácil decirle que le gustaba y que le dolía saber que estaban juntas, eso era mas que suficiente para que Yulia se alejara de Lena, pero no podía hacerle eso, era su mejor amiga, no podía ser tan egoísta, solo odiaba a Lena.  
-Masha?  
-No Yulia, ella no me gusta, solo que... tiene tan mala fama, una pésima reputación, no quiero que te lastime, eso es todo.  
-No te preocupes por eso, estaré bien, solo quiero que tu y yo estemos como siempre.  
Masha sonrió y abrazó a Yulia, después le beso la mejilla.  
-Estamos bien Yul, no te preocupes.  
La profesora entró al aula terminando con la plática, Yulia estaba tranquila y feliz, no perdió a su mejor amiga y también seguía con la mujer que le encantaba.  
  
\*\*\*\*\*  
Lena bostezaba ruidosamente, el profesor mueve los pequeños ojos hacia ella.  
-Esta cansada Señorita Katina?  
-No, estoy aburrida.  
-Bien, para que lo se aburra, podría leer en voz alta el capitulo 5 por favor?  
Giro los ojos verdes y se estiro a tomar el libro de Natasha, buscaba el capitulo indicado.  
-Pagina 123 Lena- le auxilió su amiga.  
-Mmh... Capitulo 5, economía en países considerados ricos...  
Por mas de media hora Lena estuvo leyendo aburrida y aburriendo a sus compañeros hasta que la clase terminó, todos salieron mas fastidiados que de costumbre, Lena ya estaba de pie cuando Natasha se acercó al profesor, la pelirroja esta ansiosa de salir, necesita estar lejos de el y su clase, se acerca a ellos.  
-Ya Natasha?  
-Espera Lena- dijo tomando su mano sin dejar de ver al profesor- creo que debemos ver este tema con mas calma, no vimos ejemplos ni nada, solo fue leído y además...  
-Ya Natasha?  
-No, espera por favor- le dijo volteando a verla.  
-Te espero afuera, no la haga tardar tanto- le dijo al profesor, soltó la mano de su amiga y salió del salón.  
-No se como puedes ser amiga de alguien como ella, son totalmente opuestas- le dijo le profesor.  
-No sea tan duro con Lena, no la conoce como yo.  
-Talvez... mañana retomaremos este tema para disipar dudas.  
-Gracias- dijo sonriendo Natasha y salió alcanzando a Lena.  
-Nos dará la clase mañana- le dijo a una desinteresada Lena quien solo asintió.  
Caminaron hasta la cafetería, los saludos no se hicieron esperar, Lena los contestaba buscando con la mirada a Yulia, ella esperaba en la misma mesa de siempre con la amiga de siempre.  
-Ven Nat, vamos con Yulia.  
Ambas caminaron, al verla Yulia sonríe, esperaba que llegara con ella como siempre lo hacía, pero no sabia que saludo le regalaría.  
-Hola Masha- saluda como siempre- Yul- le dice sonriendo, se acerca y la besa en los labios, la cafetería se queda en silencio sepulcral, Lena no lo noto por estar con su atención en Yulia, pero Natasha y Masha si, todos los presentes veían a la pareja y muchos con no buenos ojos.  
-Iré por los desayunos- dijo Lena alejándose de la mesa, Natasha se quedo ahí.  
Yulia tampoco noto nada pero después de eso nadie lo comentó, Masha conocía la fama de Lena, esperaba no tener problemas, mientras trato de cambiar un poco su actitud con la pelirroja, sabía que era importante para su amiga, no podía ser hipócrita, odiaba eso, solo trato de ser mas tolerante con ella, y no batallo tanto en serlo, Lena podía ser adorable cuando se lo proponía, aun así guardo distancia y es dedicó a estudiarla, ver si le interesaba Yulia realmente, todo parecía indicar que si, pero no confiaba en ella.  
Al terminar de comer y la plática Lena volvió a sus clases, entraba antes que Yulia por la diferencia de grado escolar, la cafetería se vació parcialmente, la rubia platicaba animadamente con su amiga, había notado el cambio en ella y eso le había agradado.  
-Que hiciste??  
Masha y Yulia voltearon a ver a la chica que interrumpió su plática.  
-Que?- le pregunto Masha  
-No estoy hablando contigo, te pregunte a ti zorra- dijo señalando a Yulia.  
-Que? que te pasa?- le pregunto Yulia sorprendida  
-Como hiciste para que Lena te hiciera caso? eres tan poca cosa, que hiciste?  
-Cálmate yo...  
Una bofetaba hizo callar a Yulia.  
-Que te pasa?- preguntó Masha poniéndose de pie.  
La rubia tenía la mano en la mejilla.  
-Que demonios esta pasando aquí?  
Lena estaba en el umbral de la puerta, no escucho la discusión, solo vio el golpe.  
-Pregunte que demonios esta pasando- dijo caminando hacia Yulia.  
-Lena no es...  
-Cállate-interrumpió a la chica- Yulia estas bien?- le preguntó poniéndose de cuclillas para verla de frente, la rubia se veía algo turbada y con los ojos con lágrimas, volteó a ver Masha, ella seguía de pie- Masha, que paso?  
-No se, esta loca llegó insultando y golpeando a Yulia.  
Lena se puso de pie y dio media vuelta para ver a la chica de frente.  
-Yo...  
La chica no pudo hablar más, recibió una bofetada de la mano pecosa y era mas fuerte de la que ella le dio a Yulia.  
-Escúchame bien porque no lo repetiré, no vuelvas a ponerle una mano encima a  
Yulia, ella es mi novia, por lo tanto nadie la toca y lo mismo va para Masha, a ella tampoco se le molesta, esta claro?  
La chica aun tenía la mano en la mejilla y veía al suelo.  
-Esta claro?  
Ella asintió  
-Excelente, ahora lárgate de aquí- ordeno empujándola, ella dio media vuelta y salió del lugar aun con la mano en la mejilla, Lena volvió hacia la pareja-Yul?- ella observó todo lo que paso, Masha ya estaba sentada- estas bien?- la rubia asintió- y tu?- Masha asintió también- vamos, las acompaño a su clase.  
-Porque volviste?- le pregunto Masha mientras se levantaban.  
-Olvide una libreta- dijo tomándola de una silla- me alegra haber venido, cualquier cosa que pase, que les digan algo, lo que sea, díganmelo por favor.  
Ambas asintieron, el rumor se corrió rápidamente, unos ojos curiosos y otros tantos incrédulos veían con atención como Lena caminaba de la mano con esa chica rubia, ahora Yulia también sería popular pero por otras razones menos agradables.  
  
-Te duele?- pregunto Masha pasando los dedos por la mejilla roja.  
-Auh! si me duele- respondió alejándose un poco.  
-Lo siento  
-Hasta hacer esto- hizo una mueca- me duele.  
-Mh... bueno, talvez mañana pase, aun es muy reciente.  
-Ojala, se ve mucho?- Masha sintió- no se que le voy a decir a mi mamá- Masha negó con la cabeza, ella tampoco sabía que podía decirle.  
La profesora llegó y viendo a Yulia con extrañeza empezó la clase, realmente era muy visible a juzgar por la expresión que puso la verla.  
  
-Y esa chica la golpeo?  
-Si, pobrecilla, creí que iba a llorar, pero no lo hizo.  
-Quien dices que fue?  
-Esa chica de cabello castaño, la que te conté hace unas semanas, que me busco y me propuso no se cuantas cosas.  
-Ah si, la que te parece algo vulgar?  
-Esa misma Nat, no me equivoque, es vulgar.  
-Ves todo lo que provocas Lena?  
-Yo no hice nada, ella que esta loca.  
-Buenas tardes- saludo el profesor- Señorita Katina- Lena giro los ojos, volteó a verlo, aun no dejaba sus cosas en el escritorio y ya estaba molestándola- podría recordarnos que leyó ayer?- Lena suspiró con fastidio.  
  
\*\*\*\*\*  
-Yulia que te paso??  
-Nada mama, un ligero golpe  
-Ligero? claro que no fue ligero, te duele?- le preguntó pasando los dedos por la piel roja.  
-Auh! si me duele.  
-Hola hija- saludó Oleg entrando a la cocina  
-Hola papa  
-Que te paso en la cara??  
-Nada papa, un ligero golpe.  
-Ligero?... te duele?- le preguntó pasando los dedos por la mejilla  
-Auh! si me duele! porque todos hacen eso?  
-Que te paso?  
-Me pegaron en la cafetería, es una de las desventajas de tener mi estatura, tranquilos no pasa nada.  
Los padres de la rubia observaron su comportamiento normal antes eso, realmente no parecía ofendida por le golpe, debía ser un accidente como ella dijo, además, porque les mentiría y sobre todo ella era muy pacífica, nadie la agrediría sin razón, ellos conocían a su hija, nunca daría razones para que algo así pasara.  
-Ponte algo de hielo y cámbiate, ya vamos a comer  
-Si mama  
La familia le restó importancia al suceso y pasaron la tarde en tranquilidad.  
  
\*\*\*\*\*  
Después de la amenaza de Lena a esa chica nadie mas se metió con Yulia o Masha, sentían muchas miradas sobre ellas pero nadie hablaba, a algunos realmente no les importaba y no veían mal a Yulia, no todas las mujeres sentían atracción por Lena, había unas que tenían novio ahí mismo o fuera del plantel y otras a las que les caía mal por egocéntrica, odiada o amaba pero nunca indiferente.  
-Hola Masha.  
-Hola Natasha... necesitas algo?- pregunto levantando la cabeza del libro, Nasatha sonrió.  
-Eres siempre tan... hermética?  
-Supongo- dijo encogiéndose de hombros-... necesitas algo?  
-Si, ya sabes que Lena y Yulia saldrán el sábado verdad?  
-Si, Yulia me dijo, porque?  
-Me preguntaba si te gustaría ir.  
-Con ellas? no, para que?  
-No con ellas, conmigo.  
-Ah... pues... no se- se sonrojó un poco- talvez, si no tengo nada que hacer talvez.   
Un talvez era algo muy bueno viviendo de Masha, Natasha sonrió y se levanto de la silla cambiándose de lugar.  
  
-Yulia... Natasha me invito a salir el sábado  
-En verdad?- preguntó algo extrañada viendo a Natasha caminar a su salón al lado de  
Lena.  
-Si  
-Y que le dijiste?  
-Le dije que talvez.  
Yulia rió un poco, eso era tan típico de su amiga.  
-Esta bien, un talvez esta muy bien, ella te mmh... gusta?  
-No, no creo, solo pienso que es agradable e inteligente.  
-Si, yo creo eso también, el sábado podrías ir a la casa por mi? para que mi mama no haga tantas preguntas.  
-Claro- a Masha no le parecía bien tanto secreto de la relación con Lena, si bien no quería que sus padres supieran podía decirles que era solo una amiga, pero no lo hacía y no terminaba de entenderlo, pero como siempre respetaba los deseos de Yulia.  
  
\*\*\*\*\*  
-Hola Masha- salido Larissa sonriendo.  
-Hola Señora Volkova, como ha estado?  
-Bien, gracias, irán al parque?  
-Si señora, solo un rato.  
-Esta bien, solo no recordaba bien a donde, cuídense.  
Ambas se despidieron de ella y salieron, apenas llegaba Lena en su auto con su amiga, Yulia se fue en el asiento del copiloto junto a Lena y Masha atrás con Natasha.  
  
Las parejas caminaban por el parque, Lena y Yulia de la mano hablando, Lena disfrutaba de la chica graciosa que la hacía reír, en un principio se había aburrido de hablar con ella, pero comprendió que solo estaba intimidada y trato de portarse mas normal para que ella pudiera verla como una persona, cosa que después de unos días surtió efecto.  
Mientras Masha y Natasha caminan en silencio, escuchando los pájaros y los pasos de sus respectivas amigas delante de ellas.  
-Y... te gusta salir?- pregunto Natasha  
-La verdad no mucho.  
-Mh, porque?  
-Hace mucho frío en invierno y me molesta el sol en verano.  
Natasha rió, ese tipo de chicas que la intrigaban totalmente, la clase de chicas que le gustaban.  
-Claro, entiendo lo que dices.  
Antes de la situación entre Yulia y Lena, Masha trataba de no hablar con ellas, ni siquiera con Natasha aunque siempre le pareció interesante el hecho de que fuera tan amiga de la pelirroja la hacía desconfiar también, la risa de Lena interrumpe su platica, parecía contenta o al menos entretenida con Yulia, Masha comprendía, su amiga era algo tímida en un principio, pero después una divertida chica se abría paso dejando a la timidez atrás.  
-Nat... Masha- dijo Lena aun riendo- les gustaría que nos sentáramos aquí?- dijo señalando un lugar con sombra.  
-Si, creo que aquí esta bien, te parece bien?- pregunto Natasha a Masha, ella asintió.  
Al sentarse Masha dejo de interesarse en Yulia y centró su atención en Natasha, quien le pregunto sobre unos temas que había visto en un canal de ciencia en la televisión sabía que eso la metería en la plática y así fue.

Capítulo 4  
  
Lena besaba a Yulia en el sillón de su departamento, la rubia disfrutaba de esos momentos, cuando podía sentir a la pelirroja muy cerca de ella, a veces demasiado, como en esa ocasión, donde de alguna manera Lena se las arreglaba para recostarse y recostarla junto a ella, nunca la tocaba mas allá de lo "permitido" pero las intenciones se sentían, Yulia agradecía que eso no pasara, no porque no quisiera, sino porque no sabría que hacer.  
-Yulia... hueles a flores- le susurró con los labios apenas separados del cuello- me gusta- empezó a tocar la piel con los labios, los ojos azules se cerraron cuando sintió la respiración en su cuello, Yulia separó los labios dejando salir un suspiro después levanto las manos de la cintura de Lena para ponerlas entre los cabellos rojos, la respiración de ambas se agitó.  
-Lena...  
La pelirroja bajo las manos a la cadera de la rubia y subió de nuevo a su boca besándola.  
-Me encanta besarte- le susurro justo antes de morderle el labio inferior, Yulia intentó hablar pero la boca de Lena no se lo permitió, en su lugar correspondió a los besos que la pelirroja le regalaba, las manos experimentadas de pasaron al abdomen pero después se quedaron en la espalda Yulia, ella seguía con las manos en el cabello rojo, se separaron lentamente, ambas suspiraron.  
-Creo que...- la rubia se quedó viendo los ojos verdes- ah... debo irme a casa.  
-Esta bien- dijo levantándose con calma, le dio rápidamente la espalda con una mano en su entrepierna, se había excitado solo de imaginarse con ella, su preciada virgen.  
-Lena?  
Salió de sus pensamientos, se puso un abrigo que le cubría casi a las rodillas y volteó mientras lo cerraba.  
-Que pasa Yulia?  
-Porque te estas abrigando?- le pregunto mientras ella hacía lo mismo.  
-Porque iré a dejarte a tu casa.  
-Oh, no tienes que hacerlo.  
-Lo se- contesto acercándose- no tengo que- la tomo de la cintura- pero quiero hacerlo- la beso un poco y después se separó- lista?- Yulia asintió, tomo sus cosas y salió de la mano de la pelirroja.  
Después de dejarla en su casa volvió aun con las ganas, ese juego que había decidido tomar podría terminar mal si no pensaba bien las cosas, mal para ella ya que si cometía un error Yulia se iría y su oportunidad se perdería, no era la única que podía tener pero talvez la próxima no sería tan linda ni la adoraría tanto, tamborileo los dedos en el descansa brazos donde estuvo con Yulia, sonrió y tomo el teléfono.  
  
-Ah Lena!- gimió fuertemente, la pelirroja embistió nuevamente haciéndola gritar- dios Lena aah!- las uñas se entierran ligeramente en la espalda desnuda de la pecosa.  
-Tus uñas- dice entre jadeos antes de entrar en ella nuevamente.  
-Aaah!  
Al llegar al orgasmo las uñas se clavaron totalmente pero Lena en ese momento no las sintió, disfrutaba de su propio clímax, aun estaba agitada cuando sintió un ardor conocido en su piel, descanso un momento sobre su cuerpo.  
-No me hagas eso con las uñas- le dijo al oído- no me gustan las marcas, lo sabes Nat- se separó saliendo totalmente de ella y se recostó a su lado.  
-Lo se Lena- dijo suspirando- lo siento pero es que ahora estabas con mucha eeh... ansiedad por así decirlo- le indicó con un ademán que se diera la vuelta, reviso la piel- pero no te dejara marca, solo son unos rasguños.  
-Esta bien, no te preocupes- dijo dándose la vuelta para besarla.  
-Otra vez?- preguntó separándose- no, déjame descansar- se recostó totalmente en la cama y prendió la televisión- algo que quieras ver?  
Lena se encogió de hombros encendiendo un cigarrillo.  
-Y cada vez que te deje con ganas me vas a llamar?- le pregunto pidiéndole el cigarrillo.  
-No Nat, te molesta?  
-No- exhaló el humo- solo pregunto.  
Lena asintió, no era la primera vez que ellas tenían sexo, recurrían una a la otra aunque no era muy seguido, ambas sabían que solo era sexo y era mejor con ellas que con otras personas que no conocieran, no había condiciones después de eso, solo disfrutaban del momento.  
-Bueno, y que tal todo con Yulia ojos azules?- le preguntó  
-Bien, las cosas van bien.  
-Lena, se que hemos hablado de esto pero, estas segura que quieres continuar?  
-Si, todo estará bien Nat.  
La chica solo negó con la cabeza, era imposible hacerla cambiar de opinión.  
-Lista?- preguntó la pelirroja acariciándole las piernas, Natasha asintió.  
  
\*\*\*\*\*\*  
-Y… que tal todo con Lena?  
-No hables de eso en voz alta- le dijo susurrando.  
-Tus padres no están  
-Aun así  
-Ok, que tal todo con Lena?- le pregunto susurrando.  
-Bien, es muy atenta conmigo- contestó hablando normal  
-Te trata bien?  
-Si, muy bien.  
Masha asintió  
Había cosas que Yulia no hablaba con Masha, como el deseo que se despertaba al besar a Lena, era su amiga, su trato hacia la pelirroja había cambiado pero aun así, hablar de su repentino deseo sexual no era aun un tema fácil para ella. Masha esperaba que Yulia no llegara al punto de querer ir a la cama con Lena, sabia que para ella no sería problema, pero su amiga por otro lado no veía las cosas como la chica de ojos vedes, no quería tocar ese tema, esperaba tener aun la confianza de Yulia para cuando llegado ese momento se lo dijera e intentar persuadirla.  
  
\*\*\*\*\*  
Habían pasado dos meses desde que la relación había empezado, Lena movía rápida y correctamente las piezas con Yulia y ella sin percatarse estaba cayendo en ese juego.   
En la escuela, nadie hablaba de ella, o al menos no donde alguien pudiera escucharlas, la rubia tenia un grupo de chicas que la odiaba liderada por Ana, quien no perdía el tiempo buscando motivos para despreciarla aun más, pero eso a Yulia la tenia sin cuidado, ella estaba feliz con Lena.  
-Lena, aun no llegan tus padres de viaje?- le pregunto Yulia tomando su mano en el sillón del departamento de la pelirroja.  
-No, aun no, están visitando algunos museos y cosas así, les tomara tiempo.  
-A ti no te gusta viajar?  
-No mucho, odio el equipaje, siempre olvido algo en los viajes, me gusta solo cuando es cerca, otros países no.  
-Pero has viajado  
-Si, conozco casi toda Europa, pero te repito, no me gusta mucho.  
Yulia asintió, seria interesante conocer tanto como Lena, se imagino viajando libremente como ella, y la idea le gusto.  
Siente una mano en su mejilla que la hace voltear a la derecha, encuentra unos labios rojos sobre los suyos, responde el beso, pronto la pasión invade el momento, las manos de Lena toman la cintura de la rubia y la recuesta en el sillón, Yulia siente su casi recién descubierta excitación crecer a pasos agigantados, la pelirroja besa el cuello las manos de Yulia toman la cabeza, las de Lena suben un poco, justo abajo de los senos, Yulia se sobresalto y su respiración se agito, Lena beso los labios antes de que pudiera decirle algo, las manos siguieron subiendo un poco.  
-Puedo...- intento preguntar Lena, Yulia volvió a besarla.  
-Mmj...- dijo entre besos.  
La excitación de Lena creció aun mas, subió hasta tener los senos de Yulia debajo de sus manos, empezó a tocarlos con calma, sintiendo como la rubia se estremecía cada vez mas, Lena suspiro con satisfacción sabiendo que era la primera que hacía eso, sus manos apretaron con gentileza los senos, Yulia soltó un pequeño gemido, la rubia retiro las manos del cabello rojo y las bajo por la espalda, llegaron a la cintura y empezaron a subir con timidez, quería tocarla pero aun no se atrevía, Lena junto mas su cuerpo invitándola a seguir, las inexpertas manos por fin encontraron valor para llegar hasta donde quería, toco los senos de la pelirroja, ella gimió un poco, excitada realmente por la torpeza de Yulia, era lo que ella buscaba, los besos aumentaron aun mas de pasión, las manos tocaban los senos de la otra, Yulia habría aceptado lo que le hubiera pedido, pero su teléfono celular empezó a sonar, ambas, con las manos aun en los senos de la otra voltearon a la mochila de Yulia, suspiraron retirando las manos lentamente.  
-Creo que... debo atender la llamada.  
Lena se retiro y Yulia se apresuró a contestar tratando de controlar la respiración.  
-Hola?  
-Yulia, hija, donde estás?  
-Hola mama, estoy aquí con Lena- dijo volteando a ver a la pelirroja, ella se ponía una chaqueta que le llegaba debajo de las rodillas.  
-Ya vienes a la casa?  
-Si mama, pasa algo?  
-No, es que Masha te esta esperando.  
Quedaron en estudiar juntas y por alguna razón que en ese momento no entendía solo lo había olvidado.  
-Salgo para allá mama, discúlpame con Masha, no tardo- dijo y colgó- Masha me espera en casa, quede con ella y lo olvide- le explico a Lena recogiendo sus cosas.  
-Llegamos en un momento- dijo tomando las llaves.  
Yulia sonrió y camino hacia la puerta, Lena la tomo del brazo juntándola a su cuerpo, no le dijo nada, solo la beso, después ambas salieron del lugar.  
  
\*\*\*\*\*  
Yulia no necesito mas que una honesta disculpa para tener a Masha contenta, su amiga no era puntual y ella misma a veces llegaba tarde a algunas reuniones, comprendió o al menos trató de comprender que Yulia solo había perdido la noción del tiempo, pero en esa ocasión Yulia estaba muy distraída, Masha tuvo que llamarla varias veces en la tarde para que pusiera su atención en los libros.  
  
\*\*\*\*\*  
Masha veía con cierto temor y recelo la actitud que en las últimas semanas tenía la pareja, trataba de ignorarlo, pero a veces no podía, veía como poco a poco habías mas contacto físico entre ellas, Lena tocando las piernas de Yulia, la rubia haciendo lo mismo con la pelirroja, no quería imaginar nada, pero la curiosidad no se quedaría ahí.  
-Yulia, puedo preguntarte algo?  
-Claro-respondió mientras caminaba a casa con ella.  
-Eh... que pasaría si Lena te pide algo?  
-Algo como que?  
-Algo, ya sabes.  
-La verdad no se y no te entiendo Masha- dijo confundida, su amiga suspiró.  
-Que pasaría si Lena te propone sexo.  
-Ah!- exclamó sonrojándose- sexo? entre Lena y yo?... bueno, no puedo engañarte, lo he pensado, pero no me ha propuesto nada, me respeta creo.  
-En verdad?  
-Si, en todos estos meses no me ha hecho ese tipo de preguntas ni nada de eso.   
Masha asintió y se tranquilizó un poco, no es que estuviera obsesionada con ellas, solo conocía a Lena mejor que Yulia hasta el momento, y sabía porque decía las cosas.  
-Te molestaría?  
Masha salió de sus pensamientos y volteó a ver a su amiga.  
-No, claro que no, supongo que eventualmente pasara, solo prométeme que vas a cuidarte.  
-Claro que si, no te preocupes.  
Como confesarle a su amiga que desde hace semanas las caricias han llegado mas lejos? como decirle que el deseo se despierta solo con verla? con oler su perfume, con escucharla hablar, no le mintió, Lena nunca le ha propuesto nada, pero no necesita hacerlo, con la actitud se sobreentiende, Masha ha cambiado con Lena, ella por su parte no es lo que siempre pensó, talvez pronto pueda confesarle las cosas que han pasado y que seguramente pasaran.  
  
\*\*\*\*\*\*  
Lena besa apasionadamente a Yulia, están en la cama de la pelirroja, supo como dosificarle los avances en materia física, siempre se daba un poco mas haciéndose desear, era experta en eso, y para la rubia era como una droga que cada vez necesitaba mas, primero empezó por contactos un tanto inocentes, después no tenía nada de inocente, y ahora después de un unas semanas las cosas estaban al rojo vivo.  
  
Yulia toca los glúteos de Lena mientras la besa, le falta poco para literalmente rogarle por sexo, Lena lo sabe, solo espera con paciencia el momento.  
-Yulia- le dice al oído.  
-Lena...- responde en un gemido a medias.  
-Yulia... te deseo  
La rubia abrió los ojos rápidamente, Lena apretó en seno derecho de Yulia sobre la ropa.  
-Te deseo- repitió, retiró la mano del pecho y la bajo por el abdomen hasta llegar a la orilla de la playera escolar, las coló debajo de la ropa, recorrió el vientre con calma sintiendo la suave piel, Yulia respiraba agitada viendo al techo.  
-Mírame  
Los ojos azules se centraron en ella, en los ojos verdes que la veían con atención, las manos pecosas tocaron los senos por encima de la ropa interior, Yulia entreabrió los labios, suspiró, Lena sonrió un poco y después la besó.  
Aun un poco turbada Yulia respondió el beso, Lena empezó a abrirse paso hacia la piel, el corazón de Yulia se agito tanto que Lena pudo sentirlo en su mano, las movió a los hombros empezando a acariciarlos, vio un repentino deseo en las pupilas azules, no quería que dejara de tocarla, solo estaba nerviosa, tomo los tirantes del brasier con los dedos y los bajo a los brazos, después volvió a colocar las manos en los senos jugando un poco con el borde de la ropa, el pecho subía y bajaba agitado, los dedos de Lena se colaron en la ropa bajándola, la pelirroja no podía ver nada, solo tocar, vuelve las manos a los senos y toca con calma, siente la tersa piel en sus manos, después sube un poco mas y toca los pezones excitados, Yulia gime al sentirla y cierra los ojos, la pelirroja los atrapa con los dedos apretándolos un poco, la rubia se estremece, después vuelve a acariciar todo el seno, Yulia esta en cielo.  
-Me encantas- le susurra al oído.  
-Lena...  
Lo que esperaba de Yulia era justo lo que ahora tenia, se deleitó tocando los senos de la rubia todo el tiempo que quiso, pero por ese día esa suficiente, no tocaría mas, todo era por momentos, en dosis planeadas, ahora sabía que no pondría objeciones si quería seguir explorando el cuerpo, pero no era momento, por mas que lo quisiera, no era el momento, después de un tiempo considerable retira las manos acomodando la ropa, Yulia abre los ojos viendo con un dejo de reclamo.  
-Es tarde Yul, debemos ir a tu casa.  
Lena se levanta de encima de ella y baja de la cama con calma, Yulia puede verla, nota su excitación marcada en el pantalón, se sonroja un poco pero después se emociona, la pelirroja se ha excitado por ella, con ella, sonríe un poco terminando de acomodar la ropa, Lena se termina de cerrar otro abrigo parecido al anterior que usaba, Yulia se sienta en la cama, siente su entrepierna húmeda, la sensación es extraña pero no del todo desconocida, tratando de ignorarla acomoda sus cosas y camina a la puerta, Lena la toma de la cintura besándole los labios con calma, después ambas salen del departamento.  
  
\*\*\*\*\*  
Natasha esta enterada con detalle de lo acontecido, ve a Lena emocionada por todo lo que pasa, disfruta de saber a su amiga feliz, pero hay algo que no la ha dejado en paz desde que todo esto comenzó, no por Yulia, realmente no la conoce mucho y no le importa demasiado que sufra después, es algo mas, esa sensación de que nada de esto será bueno para Lena, ya se lo advirtió a su amiga, hablaron al respecto, por mas que se lo diga la decisión final es de Lena.  
-Sabes Nat?- le dijo mientras comen fruta en el departamento de la pelirroja- realmente desee en ese momento hacerla mía.  
-Pero?  
-No era el momento, tu sabes, quiero tener tiempo, disfrutarlo, no estar presionada con el tiempo y eso, pero para no haberlo hecho antes aprendió muy rápido, besa bien.  
-Eres buena maestra Lena  
-Tu crees?  
-No lo creo, lo se.  
Lena sonrió  
-Y como te va con la niña?  
-Ah... pues no se, es hermética y fría como una caja fuerte de banco.  
-No se como la aguantas.  
Natasha se encogió de hombros.  
-Eso me agrada, ya sabes.  
-Lo se.  
  
\*\*\*\*\*\*  
-Como va todo con Natasha?- preguntó Lena mientras comían frituras viendo una película en la habitación de Yulia.  
-No se que quiera de mi.  
-No sabes?  
Masha se sonrojó ligeramente y después rió.  
-Si lo se.  
-Y?  
-Y nada Yul, no se, hay variables a analizar en este caso.  
-Todo analizas Masha, relájate.  
-Estoy relajada, pero todo requiere análisis.  
Yulia frunció el ceño, su amiga era rara algunas veces.  
-Ok, analiza y luego me dices.  
-Que tal todo con Lena?  
-Eh, bien, todo bien.  
Masha se quedo en silencio esperando algo mas como respuesta, pero no llego nada mas.  
-Ok, me alegra que todo vaya bien- dijo sincera sonriéndole, ella sonrió también y vieron la película en silencio.  
  
\*\*\*\*\*  
Las dos parejas estaban de compras, bueno Lena estaba de compras mientras las otras 3 chicas la acompañaban, la pelirroja se paseaba por la tienda de muebles buscando algo que no sabía bien que era, pero estaba segura aun no encontraba.  
-Aquí tenemos los sillones Luis XV  
Lena hace una mueca.  
-Entiendo- dice el encargado- si gusta podemos pasar a esta sección donde también hay muebles de muy buen gusto.  
Todas caminan siguiéndolo, Lena empieza a aburrirse, bosteza.  
-Aquí tenemos las sillas estilo barroco.  
-No, no quiero de este tipo de mubles, quiero algo para gente de mi edad, no para mi abuela  
-Lena- recrimina Natasha.  
-Disculpe, podría permitirnos un momento?  
-Claro- el encargado se aleja, Lena voltea con su amiga.  
-Que tipo de muebles quieres Lena?  
-No se, pero esto no quiero- dijo apuntando a su espalda- quiero algo menos... no se, sin tanto detalle... no se, algo mas simple pero elegante.  
-Minimalista- dijeron Natasha y Masha al mismo tiempo, voltearon a verse, después vieron a Lena.  
-Que?  
-Pregunta por los muebles minimalistas, talvez eso busques- le dijo Natasha, Lena asintió  
-Disculpe, podría mostrarme los muebles minimalistas?  
-Claro que si, por aquí por favor- dijo el encargado, las 4 chicas lo siguieron, fueron a una sección no tan llena de gente, Lena al ver los muebles sonrió.  
-Genial- dijo aun sonriendo.  
  
El día paso entre pagar y llevar muebles, Lena prácticamente cambio la decoración entera del departamento, Yulia y Masha se sorprendieron de la cantidad de dinero que la pelirroja gastó en un día, Natasha estaba acostumbrada.  
-Amo este sillón- dijo Lena sentándose en el- Mira Yulia, pensé en poner eso- dijo señalando un mueble pequeño falto de detalles- a un lado de la cama, que opinas?  
-Eh... si claro.   
Masha supo que Yulia conocía la habitación de Lena, no quiso pensar porque, pero le dolió no tener la confianza de su amiga.  
-Masha, estas bien?- le pregunto Natasha al notarla muy callada.  
-Si, solo pensaba en algo, es todo.  
-Bien, vas a comer con nosotras? Lena esta ordenando pizza.  
-Si gracias- Masha volteo a ver a Yulia quien le decía a Lena que ordenan, su amiga le sonríe, ella regresa la sonrisa aun algo dolida, pero comprendiendo la situación.  
  
Después de la comida Lena y Natasha se quedaron acomodando lo recién adquirido mientras Yulia y Masha caminan a casa, a pesar de los ofrecimientos de la pelirroja decidieron ir caminando.  
-Yul, aun confías en mi?- le pregunto sin rodeos.  
-Claro que si, no hay nadie mas en quien confíe mas que en ti, porque preguntas?  
-Es que, se que me escondes cosas, cosas que pasan con Lena, no espero que me cuentes todo lo que te pase, me gustaría pero se que a veces no se puede.  
-No Masha... no digas eso, no es que no confié en ti, solo que no ha pasado nada aun.  
-Aun?  
Yulia se sonrojó  
-Aun, bueno... hemos tenido unos acercamientos... ya sabes...  
-Mh... entiendo, Yulia, me gustaría que confiaras en mi como antes.  
-Lo hago Masha, solo que no ha pasado nada, no creas cosas que no son.  
Masha aun no muy convencida asintió, su amiga en la cama con Lena, la persona menos indicada.  
  
\*\*\*\*\*  
-Yulia?- le llamo su padre, ella levanto la vista del libro  
-Pasa papá- le indicó, el abrió la puerta y entro sentándose en la cama cerca de ella.  
-Hija, se que eres una adolescente, estas creciendo y me parece indicado hablar de cierto tema que... es importante.  
-...ok  
-Se que pronto empezaras a salir con chicos y...  
-No quieres que mamá hable conmigo sobre eso?  
-No, no, esta bien, no puedo impedir que eso pase.  
Yulia se apenó y sus mejillas se pintaron de rojo.  
-Lo haría si pudiera... pero, se que no puedo, solo quiero explicarte las cosas que puedes y debes hacer para cuidarte.  
-Papá, en serio, eso lo vemos en la escuela  
-Si?- pregunto algo aliviado, la rubia asintió- oh bueno, será mas fácil.  
-Uh...  
Oleg pasó media hora explicándole a Yulia cosas que ella sabía, después de sentirse mas tranquilo se retiro rogándole a dios que su hija nunca tuviera que usar nada que lo que acababa de decirle  
  
\*\*\*\*\*  
-Y tu papa te explico todo?  
-Si!   
Masha estalló en carcajadas en medio de la cafetería, varios voltearon a verla, no era común ver a la amiga de Yulia reír tanto.  
-Estar ahí debió ser fantástico.  
-No lo fue, fue horriblemente incomodo, para ambos, no solo para mi.   
Masha aun reía.  
-Porque no lo hizo tu mama?  
-No se, eso mismo me pregunte yo, fueron los 30 minutos mas largos de mi vida.  
-Tu papá es genial sabes?  
Yulia terminó riendo un poco también.  
  
\*\*\*\*\*  
Lena empezaba a desesperarse, no se aburría tanto con Yulia, pero ese juego de ser la novia buena no era para ella, debía planear como lograr lo que quería o terminaría por adelantar las cosas presionándola y no quería que eso pasara, si tan solo tuviera mas tiempo con ella, una noche, solo necesitaba una noche con ella, el primer paso, que es el mas difícil ya estaba dado, Yulia aceptaba las caricias y las disfrutaba, solo necesitaba tiempo para que Yulia se dejara llevar, si lo lograba, todo estaba hecho.

Capítulo 5  
  
Lena fue lo mas paciente que pudo, esperó con la mayor calma que le fue posible, no había querido pasar a mas con Yulia aun pudiendo hacerlo, quería disfrutar de su chica llegado el momento, esa tarde estaba en el departamento de Lena viendo la televisión, un relámpago ilumina la sala, Yulia se levantó rápidamente y fue a la ventana, el cielo era gris muy oscuro, casi negro, otro relámpago iluminó su rostro seguido de un estruendo, Yulia se aleja dando media vuelta.  
-Que pasa Yulia?- pregunta Lena con dos tazas de chocolate caliente.  
-Empezó a llover.  
-Lo se, ten- dijo dándole la taza, la rubia la tomó y bebió un sorbo.  
-Debo irme.  
-No podemos salir ahora Yul, espera a que pase la lluvia, es temprano aun.  
-Tiene razón- dijo y después bebió de nuevo, Lena sonrió de manera diferente, como cada semana había revisado el canal del clima y en el internet en 3 sitios diferentes, ese día y los 2 siguientes se esperaban lluvias torrenciales por las tardes y parte de la noche, Lena invitó a su novia ese día a su departamento como ya lo había hecho antes y su plan no había resultado porque Yulia se iba antes o no llovía tanto como se esperaba, ahora, solo esperaba que el clima estuviera de su lado.  
-Tenía mucho que no tomaba chocolate en una tarde de lluvia- dijo Yulia yendo a sentarse de nuevo a la sala.  
-Creí que tu mama lo preparaba seguido  
-Si, pero cuando neva.  
-Ah, claro.  
Yulia voltea de nuevo a la ventana, la lluvia aumentó, su teléfono celular empezó asonar, se levanta rápidamente dejando la taza en la mesita de centro.  
-Si?... hola mamá...no, con Lena... que?- Yulia voltea a ver a Lena- no se mamá, espera- tapa la bocina con la mano- Lena... eh... mi mamá dice que la lluvia es cada vez peor y... ella quiere que te pregunte si... te importaría que me quedara aquí esta noche.  
Lena no pudo evitar sonreír.  
-Claro que no me importa, creo que es lo mejor- Yulia acerca el celular a su oído de nuevo.  
-Mamá?... si, esta bien... ok, adiós- terminó la llamada pero no se movió, iba a pasar la noche en el departamento de Lena, no lo entendió hasta ese momento.  
-Yul?  
-Ah? si?  
-No te vas a sentar?  
-Si, ya voy.  
Lena se acomodó en el sillón y esperó a Yulia, debía llevar las cosas con calma, estaba nerviosa, lo sabía, no debía presionarla, solo hacer lo que sabía hacer y esperar que las hormonas de Yulia hicieran su trabajo.  
  
Yulia estaba nerviosa e inquieta, nunca antes se vio en esa situación, le encantaba estar con Lena, pero pasar una noche con ella era algo con lo que había fantaseado, pero nunca pensó que podría pasar, hasta esa noche.  
Lena estaba feliz, por fin cosecharía lo que por tantos meses sembró.  
  
Yulia terminaba de cenar, decidió tomarse las cosas con calma, terminaba el último bocado, Lena se levantó a recoger los platos, no cocinaba tan mal, la pelirroja empezaba a lavar los trastes recién usados.  
-Quieres que te ayude?  
-No, esta bien así  
-Ok  
Era de noche, la lluvia había estado demasiado intensa muchas horas, ahora ya se preparaban para dormir, la rubia estaba en el baño, terminaba de cepillarse los dientes y ahora se cambiaba de ropa usando una mas cómoda para dormir que Lena le había prestado, antes de salir se revisó al espejo, se veía bien, acomodo el cabello y salió, Lena la esperaba también con ropa para dormir de pie cerca de la cama.  
-Hola Yul, vine a desearte buenas noche- dijo extendiéndole la mano, Yulia camino hasta tomarla.  
-Gracias Lena.  
La pelirroja sonrió y se acercó a besarla, Yulia como siempre respondió al beso, pero ahora lo sintió diferente, las manos pecosas toman la cintura con fuerza acercándola a su cuerpo, el beso subía de intensidad cada vez, Lena bajo las manos hasta el trasero de su novia, los labios rojos se movieron hasta el cuello, Yulia es una muñeca que se deja manejar.  
Lena caminó con Yulia de espaldas hasta la cama, no se detuvo hasta hacerla caer y ella sobre la chica, volvió a besarla, ahora ella acariciaba los glúteos de la pelirroja, Lena empezaba a levantar la playera de Yulia mientras le besaba el cuello, nunca pensó sentirse tan excitada como ahora, era un terreno totalmente nuevo, pero nunca pensó que podía sentirse de esa manera, las manos tocaron la suave piel del abdomen subiendo sin dudar, aun tenia la ropa puesta, Lena levantó la blusa descubriendo los senos de la chica, los ojos verdes bajaron a observarla, retira las manos de las pequeños montículos, Yulia aun dentro de su excitación sintió la atención de Lena, abre los ojos y voltea a verla.  
Lena se lame los labios y se acerca a ella, pasa con calma la lengua por el pezón derecho, Yulia gimió y tomo los cabellos rojos evitando que se alejara de ella, Lena sintió la protuberancia contraerse debajo de su lengua, lo introdujo en la boca y empezó a besarlo y chuparlo con calma, lo mordisquea y hace lo mismo con el otro pezón, Yulia es un mar de respiraciones y gemidos entrecortados cada vez que siente a su novia, Lena se separa un poco toma la blusa de Yulia y la saca de su cuerpo, la rubia coopera en todo, observa a la pelirroja, ve sus senos marcados en la delgada ropa que usa, Lena se pone de rodillas en la cama y se quita la blusa, los ojos azules se abren son sorpresa, los senos de Lena están al descubierto, si con ropa se ven hermosos, sin ella, son algo indescriptible, lleva las manos hasta ellos y empieza a tocarla con torpeza, acaricia los pezones, toma el seno, Lena toma pone sus manos sobre las de Yulia y empieza a enseñarla como tocarla, la rubia no sabe a que poner atención, si a las lecciones su novia o a lo que siente debajo de sus manos, Lena toma mas muñecas de Yulia y la retira de su cuerpo, las pone en la cama recostándose encima de ella, vuelve a besarla, las pecosas manos bajan de nuevo por los costados hasta llegar al pantalón, empieza a jalar la ropa con claras intenciones de quitarla, Yulia abre los ojos deteniendo los intentos, deja de besarla.  
-Que pasa?- pregunta intentando mantener la calma, si Yulia en este momento se niega a seguir es capaz de tomarla a la fuerza.  
-Es que, no me prepare para esto- dijo apenada.  
-No te entiendo- dice retirando las manos para recargarse en sus antebrazos, habla con ella sin alejarse mucho.  
-Yo no... no sabía que me quedaría aquí y...  
La inseguridad de Yulia la molestaba algunas veces, como ahora que necesitaba una respuesta clara y rápida ella dudaba demasiado, respira tratando de mantener la calma y le besa la mejilla.  
-Tranquila Yul, que pasa?  
-Se que bueno, no se, talvez a ti te guste de otra manera y yo no me prepare.  
La mente de Lena trata de descifrar las palabras.  
-De que manera no te preparaste?  
-Pues no tengo... emh...  
Lena apunto con el dedo a la mesita a un lado de la cama, ahí había unos cuantos condones.  
-Ah- sonrió Yulia, después volteó a verla- bueno, esa era una cosa, la otra es que... yo no me... depile aun- dijo sonrojándose violentamente, Lena sonrió.  
-Por eso no te preocupes.  
-Pero...  
-Shh, esta bien- dijo besándole el cuello, ese detalle que tanto trastornó a la chica, para Lena no tenía motivo de atención, los besos fueron tan decididos que Yulia empezó a olvidar eso que le incomodaba, Lena siguió bajando hasta llegar al borde del pantalón, lo tomo con los dedos y lo bajo lentamente, disfrutando, observando las piernas de Yulia, besando los muslos tomo la ropa interior y empezó a bajarla con calma, sentía la excitación en su pantalón, vio unos pequeños vellos rubio cenizo asomarse, dejó la ropa a medias y llevo la mano hasta el monte de venus, Yulia se estremeció, empezó a tocar sintiendo a su novia, le gustaban las rubias, retiro la mano y termino por bajar la ropa, instintivamente Yulia cerro las piernas, Lena empezó a acariciarlas y tomo las rodillas separándolas, empezó a besar los muslos de nuevo, mientras mas se acercaba a la entrepierna un dulce olor llenaba sus sentidos golpeando su cerebro, la excitación de su virgen la enloquecía, se detuvo a escasos centímetros, aspiro de nuevo y saboreó, separó los labios pasando la lengua por ellos y se acercó lentamente, al llegar dio un largo lenguetazo a todo lo largo, Yulia se estremeció y gimió, Lena saborea con los ojos cerrados, no era como lo imagino, fue mucho mejor, abrió los ojos acercándose de nuevo empezando a lamer separando los pliegues con los dedos, la humedad de Yulia empieza a crecer, Lena la siente en su lengua y sus labios, sigue lamiendo cada vez mas en lugares específicos, donde ella sabe que lo disfrutara, a cada acercamiento Yulia gime, sus piernas están totalmente abiertas ahora, tiene las manos en la cabeza de Lena, la pelirroja introduce un poco la lengua en la abertura, Yulia se estremece de nuevo y lanza un pequeño grito de placer y sorpresa, nadie había estado ahí antes, con esa certeza en la cabeza Lena pone mas empeño en hacer de esta su primer experiencia algo inolvidable. Yulia esta muy agitada, su pecho sube y baja, no tiene idea que hace Lena allá abajo, pero no quiere que deje de hacerlo, abre los ojos, todo lo ve borroso pero no le importa, los cierra de nuevo, sus labios se abren para dejar escapar un gran gemido, empieza a sentir un cosquilleo placentero que la invade y se concentra en su vientre, su cuerpo reacciona, una explosión se desata en su interior haciéndola gritar, su espalda se arqueó y se aferró a las sabanas, cuando todo terminó Yulia abre los ojos, aun esta agitada, aun siente algunas contracciones, pasa saliva.  
-Lena... eso fue ah!- interrumpió una contracción- eso fue maravilloso.  
La pelirroja sonrió y se levantó aun con los senos al aire y la excitación totalmente visible sobre el pantalón para dormir, dio unos pasos hasta el mueble, tomo un condón y caminó de regreso, Yulia estaba sentada en la cama, le tomo la mano y la acercó a ella, observo atentamente su sexo encima de la ropa, después bajo la mirada acostándose en la cama, Lena toma su lugar encima de ella, la besa con pasión, baja la mano directamente a la entrepierna de Yulia, basta de preámbulos, su mano se encargara de ponerla a tono de nuevo y tomara lo que ella desde el principio buscara.  
Lena era una experta, Yulia no tarda en estar tan húmeda como cuando tuvo su primer orgasmo, esta lista, rápidamente abre el preservativo y se lo coloca, y se acomoda sobre Yulia, entre sus piernas, ve un poco de temor en los ojos azules, le sonríe tratando de darle algo de tranquilidad sin lograrlo del todo, la besa y empieza a entrar en ella lentamente.  
La mandíbula de Yulia aprieta todos sus dientes, Lena se detiene un poco y se separa ligeramente, quiere ver su cara, Yulia abre los ojos, observa las pupilas verdes viéndola con atención, sigue su proceso, Lena gime al sentir en camino bien conocido tan estrecho, se detiene de nuevo, la virginidad de Yulia es un punto extra al placer, besa rápidamente la boca de su novia y vuelve a entrar lentamente, sintiendo como se abre a su paso.  
-Aah... Yulia- gime empujando la cadera nuevamente, la rubia grita con una expresión de dolor, empuja de nuevo sin detenerse, Lena jadea llena de excitación, ya no hay mas camino por recorrer, Yulia solloza ligeramente- lo siento- dijo aun agitada al oído, se apoya en los antebrazos para moverse hacia afuera, lo hace aun con cuidado pero sin detenerse, poco antes de salir se detiene y vuelve a entrar, Yulia gime de nuevo, esta vez con menos dolor, Lena aun siente el camino estrecho, le proporciona un placer que nunca antes sintió, empezó con el viejo ritual de entrar y salir cada vez mas rápido, casi ignorando lo que Yulia pudiera estar sintiendo, aunque Yulia ya casi no sentía dolor, la pelirroja gime fuertemente, sus movimientos aumentan de intensidad, un orgasmo como nunca antes la hace gritar, cuando termina y recupera la respiración ve a Yulia, ella esta agitada también, al parecer tuvo ella también un orgasmo, no quiere salir de ella, el solo hecho de estar así le gusta pero sabe que debe hacerlo, la besa nuevamente, aun algo agitada empieza a retirarse, Lena ahoga un gemido apretando los dientes hasta que esta totalmente fuera, la rubia aun sollozaba, Lena la besa y trata de tranquilizarla, ella esta feliz, su virgen a sido suya por fin, Yulia con las molestias normales pregunta si lo que siente es lo que debe sentir, Lena asiente y ella se siente mas tranquila, aunque no mas cómoda, cierra los ojos abrazando a su novia.  
  
Yulia se despierta a temprana hora, olvido que era sábado y no iba a clases, voltea a ver a Lena, ella duerme abrazándola de la cintura aun, ambas están vestidas ya que a mitad de la noche sintieron el frío que dejo la lluvia, la rubia sonríe y cierra los ojos de nuevo abrazándose a la pelirroja, esta muy contenta por la oportunidad de estar con su chica.  
Lena se despierta al sentir que Yulia la abraza pero finge que sigue durmiendo, ella esta contenta también, irónicamente la única chica sin experiencia que tuvo fue la que mas placer le ha dado, la espera y la paciencia valió la pena después de todo.  
  
A las 7:30 Yulia se levanta directo al baño, camina con cuidado sintiendo una pequeña molestia en la entrepierna, no es dolor, solo molestia, entra al baño, su ropa esta donde la dejó la noche anterior, la ignora lavándose los dientes y vuelve el camino y se recuesta con suavidad a un lado de Lena, ella se levanta sin hablar y sale del cuarto dejando extrañada a la chica, momentos después regresa y se recuesta a su lado besando la frente.  
-Como te sientes?- le pregunta abrazándola.  
-Bien, una pequeña molestia solamente.  
La pelirroja asiente dándole tranquilidad, se tomara con calma las cosas, no quiere terminar tan rápido con lo que podría quedar de la virginidad de Yulia.  
Dos horas después Yulia entra a su casa con una sonrisa, su mama la recibe cuestionando su alegría, ella solo sonríe de nuevo y va a su cuarto a recostarse, ya en su cama recuerda cada momento del encuentro con Lena, no pensó que algo así podría pasar, la suerte debía estar de su lado y el destino amarla en demasía para darle todo lo que la vida le daba ahora, unos padres que la amaban, su mejor amiga y la chica que le encantaba juntos en un solo paquete, ella sonrió de nuevo cerrando los ojos.  
  
-Hola Natasha, buenos días- saludo sonriente al teléfono.  
-Mh... Lena?- preguntó adormilada  
-Si, como estas?  
-Sorprendida, nunca llamas a esta hora- le dijo bostezando  
-Lo se, vengo de dejar a Yulia en su casa.  
-Se vieron temprano?  
-Nat, despierta y escúchame, vengo de dejar a Yulia en su casa  
-...Ok...  
Lena esperó que Natasha despertara mientras se detenía en una luz roja.  
-Yulia ojos azules se quedo contigo?- le pregunto ya mas alerta  
-Si!- contesto sonriendo, la luz cambió a verde, ella avanzó.  
-Tienes que contarme todo.  
-En este momento voy a tu casa.  
Natasha colgó el teléfono saltando de la cama para prepararse, tendría una larga plática con su pelirroja amiga.  
  
\*\*\*\*  
Después de la platica con Natasha Lena decidió no dejar inmediatamente a Yulia, aun tenia jugo que sacarle a esa fruta, la chica escucho con atención cada palabra que la chica de ojos verdes le dijo, ahora, la imagen de la inocente Yulia se había borrado de su cabeza.  
  
Ambas actuando con naturalidad se sentaron en la misma mesa de las chicas, la rubia tenía un brillo especial en la mirada al ver a Lena, Natasha tuvo la idea de que ella podría enamorarse de su amiga, por su propio bien, esperaba que eso no pasara.  
  
El trato hacia Yulia no cambió en absoluto, la rubia no noto nada extraño días después de su primera vez, Masha seguía sin saberlo, Natasha por su parte seguía tratando de acercarse a ella, la pelirroja aunque lo deseaba no había tenido tanto sexo con Yulia como lo planeo, sabía que con cada encuentro Yulia perdería lo que hasta el momento la hacía única, solo la tocaba y la besaba, tenerla de nuevo solo había pasado una segunda vez.  
-Yulia, debemos irnos, ya paso el profesor- dijo Masha saliendo de la cafetería.  
-Ya entro?   
-No se- dijo caminando hacia donde podía ver su salón de clases, el estaba de pie en la puerta esperando que todos entraran, volteó a ver a su amiga y la vio despedirse de Lena mientras ella bajaba rápidamente la mano para tocar su glúteo, Yulia no se sorprendió ni dijo nada, Natasha estaba un poco lejos hablando por celular, su amiga se separó de la pelirroja con una sonrisa y corrió hasta Masha.  
-Ya entró?  
-No, pero esta a punto.  
Ambas se apresuraron a llegar antes de que cerrara la puerta, Lena había tocado a su amiga y al parecer no era la primera vez.  
  
Las chicas tenían toda la tarde en casa de Yulia, Masha estaba algo incomoda, debía saber que pasaba realmente, pero no sabía como preguntar, si no le ha dicho es porque no quiere que sepa.  
-Yulia... -la chica reía por la película, aun sonriendo volteo a verla- Lena y tu se han estado cuidando verdad?   
La rubia borró la sonrisa.  
-Co-como?  
-Se han cuidado, Lena y tu, verdad?  
-Ah... cuidado en que?  
Masha solo observó en silencio, Yulia se sonrojó y bajo la mirada.  
-Como supiste?  
-No soy tonta Yul, se han cuidado?  
-Si...  
-Puedo preguntarte algo?  
-Si- dijo sin levantar la vista.  
-No querías que lo supiera?  
-No es eso, solo que... no se... yo pensé que...   
Masha tomo la mano de su amiga, la conocía tan bien que cuando se ponía a balbucear explicaciones estaba nerviosa.  
-Tranquila Yul, solo cuídate ok?  
-Lo hago.  
Ambas quedaron en silencio.  
-Y... duele?- preguntó Masha  
-Si, un poco al principio.  
La chica asintió.  
-Me das mas refresco?- le preguntó dándole el vaso vacío, la rubia asintió y se levantó a servirle mas, escucharon voces en la puerta.  
-...No puedo creerlo Oleg, en verdad no, como pudo pasarte eso?  
-No se mujer, ya olvídalo.  
Ambas chicas voltearon a verse, Masha se puso de pie y caminó hasta donde estaba Yulia, la pareja entró.  
-Que paso mamá?  
-Oh Yulia, Masha, no sabía que estaban aquí, tu padre, perdió sus zapatos.  
-Ah?- pregunto la rubia mientras ambas chicas volteaban a ver los pies de Oleg, solo usaba calcetines- papa, como paso eso?  
-Eso mismo me pregunto yo- dijo Larissa  
-No se como paso, entre a la tienda a probarme unos zapatos, me quite los míos para probarme los que me gustaron pero no me quedaron, había varios clientes, las señoritas que trabajan ahí estaban con otras personas, me levanté para pedirle un número mas grande, no camine mas de 3 pasos y cuando regrese ya no estaban mis zapatos.  
Yulia empezaba a reír.  
-Y porque no te compraste otro par?  
-Porque los que me gustaron no me quedaron y los demás que me quedaban no me gustaban.  
-Le dije que se comprara algo para que no caminara por la tienda sin zapatos pero no quiso- dijo la madre de la rubia.  
-No tengo porque comprar algo que no me gusta, además no hace frío, y solo camine unos metros a la puerta.  
-Y todo el estacionamiento, la gente quería darle dinero!- dijo Larissa casi ofendida.  
Yulia reía a tan punto que tuvo que sentarse.  
-Si, la gente pensó que no tenia para zapatos o algo así, la tela de los calcetines se rompió con el pavimento del estacionamiento- dijo mostrando sus talones- ahora Masha también se sentaba riendo a un lado de Yulia.  
-Ay Oleg por dios! ve a lavarte los pies.  
-Ya voy, ya voy- dijo caminando hacia las escaleras.  
Yulia seguía riendo.  
-Crees que se puedan remendar?- preguntó antes de subir.  
-No! tíralos a la basura!- contesto en un grito Larissa.  
-Esto es mucho mejor que la película- dijo volteando a ver a Masha, ella asintió sonriendo  
-Bueno, ya que están aquí podrían ayudarme a bajar las bolsas?  
-Claro que si señora Volkova- dijo Masha poniéndose de pie- vamos Yul- la rubia se levantó, amaba a su familia, no podía pasar mejores momentos con ellos.  
  
-Si papá- dijo Lena con fastidio al teléfono.  
-Tardaremos unas semanas mas en volver a Moscú, no sería mala idea que dieras una visita a la oficina, solo para ver como están las cosas.  
-La oficina esta bien.  
-Ya fuiste?  
-Si papá  
-Cuando?  
-Ayer.  
-Lena, ayer fue sábado, no has ido, lo único que te pedí fue que por favor visitaras la oficina unas veces al mes y no lo haces, además revise el estado de cuenta y gastaste mas de los normal hace semanas, que compraste?  
-Unos muebles para el departamento.  
-Y porque no me llamas para preguntarme?  
-A donde te llamo? Nunca estas disponible  
La pelirroja detuvo el auto haciendo rechinar las llantas, estuvo a punto de pasar un semáforo en rojo.  
-Que fue eso? conduces mientras hablas?  
-Si, eso hago porque no dejas de llamarme, no puedes repartir tus minutos de padre preocupado en otros momentos? si no te contesto es porque por alguna razón no puedo, llama a la casa y déjame un mensaje y yo te llamare.  
-Lena hablas mientras conduces?- le pregunto su madre.  
-Hola mama, escucha, el semáforo esta por cambiar, te llamo luego si?- no esperó respuesta y colgó el teléfono, suspiró tratando de calmarse estacionándose a un lado, odiaba las llamadas de sus padres que solo eran para regañarla y tratar de controlar su tiempo, intentaba de ser tolerante con ellos, eran sus padres a fin de cuentas, pero nunca estaban con ella, vagamente los recuerda en su niñez, el teléfono en sus piernas empieza a timbrar de nuevo- demonios!- grito golpeando el volante con la palma, ignoró la llamada y siguió su camino al departamento.  
  
\*\*\*\*\*  
El lunes temprano Lena se presentó en la oficina, pidió informes y copias de archivos que no iba a leer, solo por el su padre llamaba preguntando por ella le dijeran que estuvo ahí, antes de volver a la escuela Lena aventó las carpetas en una caja con las carpetas con informes y archivos de veces anteriores que hacía lo mismo olvidándose del asunto, evitó pasar mucho tiempo con Yulia ese día, estaba de mal humor y no quería arruinar las cosas con ella, no aun.   
Cuando su humor volvió a la normalidad se acerco de nuevo a ella como si nada hubiera pasado.

Capítulo 6  
  
Lena no podía controlarse ésta vez, el solo hecho de recordar las sensaciones de las únicas dos veces le hacía desear mas, trataba de no perder el control, pero no podía, abrió la blusa escolar de la rubia y acercó los labios para besar la piel, paso la lengua por el vientre, jugueteó con el ombligo haciéndola reír un poco, después siguió bajando al tiempo que sus manos bajaban la ropa interior, la falda estaba aun en su lugar, acaricio los muslos con las manos levantando ligeramente la falda, sonrió un poco levantó la ropa totalmente, la rubia ya no sentía ningún pudor por que Lena la observara, Lena acarició las piernas y bajo las manos hasta que lo dedos tocaron la entrepierna, Yulia gimió un poco, la pelirroja empezó a tocarla con una mano, con la otra tocaba las piernas, la chica luchaba por mantener los ojos abiertos antes las caricias de su novia, le encantaba la mirada que Lena le daba cuando estaba excitada, la pelirroja retiró la mano y se la llevo a la boca, saboreó con calma, bajo ambas manos a su pantalón y lo desabrochó, Yulia se estiró en la cama para alcanzar un preservativo y se lo dio, con rapidez lo abrió y lo colocó, separó las piernas de la chica tomándola de los tobillos y así, de pie y con los tobillos de la rubia en sus manos empezó a entrar en ella con lentitud, Yulia gimió cerrando los ojos, la respiración de Lena se agitó y empezó a penetrarla con lentitud, sintiendo cada milímetro recorrido, volvió a salir con la misma velocidad y entro de nuevo mas rápido, la rubia empezó a tocarse los senos, Lena soltó los tobillos y sin salir de ella se acerco a besarla, beso el cuello mientras embestía con rapidez, tocaba el seno izquierdo con la mano y besaba el pezón derecho, los labios no se detenían, ahora la penetraba con rapidez, Lena se desconcertó un poco, ya no era lo mismo, tomó mas impulso y la penetró fuertemente, Yulia grito llena de placer y se abrazó al cuerpo de Lena, la pelirroja hizo lo mismo cada vez con mas fuerza, Yulia lo disfrutaba mucho, Lena aceleró el paso, pero Yulia no se quejo, gritó mas fuerte hasta que su espalda se arqueó, Lena gimió también sintiendo como el placer la inundaba, su espalda se arqueó y después se desplomó sobre Yulia respirando agitada, la rubia acariciaba la espalda pecosa con cariño, Lena observaba decepcionada su almohada, todo había terminado para ella, su virgen se había ido, ahora Yulia era una mas, suspiró y se levantó recostándose a un lado, la chica se abrazó a ella, pensó en levantarse de la cama e irse a otro lado de la habitación pero no lo hizo, la abrazó también, en agradecimiento quizá a lo que le regalo en un principio, volteó a ver su rostro, Yulia sonrió un poco, la pecosa beso la frente y la abrazó esperando que lo disfrutara, porque no duraría mucho.  
  
\*\*\*\*\*  
-Natasha dejaré a Yulia.  
-Que?!- le pregunto casi gritando.  
-Dejare a Yulia, la magia terminó, ya no es lo mismo.  
-Estas loca Lena? no puedes dejarla ahora, estoy avanzando con Masha, si lastimas a Yulia, ella volverá a odiarte y me odiara a mi también, espera un poco.  
-Pero Nat...  
-Nada! vas a esperar y sobre todo no vas a cambiar de actitud con ella o lo notara  
-Nat...  
-Lena...  
-Ah esta bien.  
Natasha nunca le pedía favores, al contrario, ella era la que siempre le ayudaba, ahora que le pedía un poco de tiempo no podía negarse, y no es que fuera una tortura estar con Yulia, era simpática y graciosa, al menos no se aburriría.  
  
\*\*\*\*\*  
Ante todos Lena era la novia perfecta, ya que estaba conciente que pasaría mas tiempo con Yulia a petición de Natasha había aprendido a ser más tolerante con la rubia y tener más paciencia y si Yulia tenía muy, muy en el fondo dudas sobre Lena las desechó rápidamente.  
  
Las semanas pasaban felices para Yulia, ella seguía con la pelirroja y ella disfrutaba de la compañera sexual y aprendió a escucharla a medias cuando le platicaba algunas cosas, Lena nunca hablaba de su vida personal o la relación con sus padres, Yulia no sabía mucho de eso, empezaba a conocer sus gustos pero nada mas allá.  
  
\*\*\*\*  
-Lena, que harás en año nuevo?- le pregunto la rubia.  
-Lo mismo supongo, estar en el departamento, ver alguna película, no se aun, porque?  
-Quería ver si podías ir a casa, para pasarlo con mi familia y conmigo.  
Talvez no era mala idea, Natasha siempre se iba con su familia le gustara la idea o no y volvía después de año nuevo, le llamaba constantemente pero no era lo mismo y para variar, sus padres raras veces estaban con ella.  
-Lena?  
-Ah? ah si, creo que sería buena idea, ira Masha también?  
-No, ella sale de viaje con su familia.  
La pelirroja asintió, realmente no seria mala idea.  
  
\*\*\*\*  
Los árboles de la ciudad rápidamente perdieron las hojas, ahora parecían unos tétricos esqueletos de pie, a Lena no le gustaban así, de pequeña la asustaban un poco, de joven solo acentuaban el sentimiento de soledad en esas épocas, ahora solo le parecían feos. Masha preparaba las cosas para su viaje al igual que Natasha, Lena recibió la típica llamada de sus padres una semana antes para darle los buenos deseos, la pelirroja con fastidio aceptó el mensaje y colgó rápidamente.  
  
Su puerta se escucha, la abre y encuentra a Yulia vistiendo abrigo largo, guantes y un gorrito de colores, la pelirroja sonríe.  
-Te ves tierna muy así- le dije besándola de bienvenida.  
-Gracias- dijo entrando al departamento con un regalo en las manos.  
-Y eso?  
-Tu regalo  
-Oh...- Lena no compró nada para ella  
-Ten- dijo extendiendo la caja adornada por un gran moño rojo.  
-Gracias- dijo sentándose en el sillón para abrir la caja, al hacerlo sacó un oso de felpa con una expresión graciosa y tierna que hizo reír a Lena.  
-No sabía que podía comprarte y bueno... no tenía tampoco mucho dinero pero...  
-Me encantó Yul, gracias- le dijo sincera, rió de nuevo viendo la cara del oso- me encanta su expresión- se puso de pie y la abrazó.  
-No tengo regalo para ti aun- le dijo cerca del oído.  
-No te preocupes por eso- dijo soltándose- nos espera mi mamá.  
Lena sonrió de nuevo y dejó al oso en el sillón y caminó de la mano hasta la puerta, ambas subieron al auto y salieron rumbo a la casa de la rubia.  
  
-Hola Lena- dijo Larissa sonriendo- tenia mucho de no verte- le dijo besando la mejilla pecosa- pasa, pasa.  
-Gracias.  
Lena entró a la casa, era calida y pequeña, nada que ver con su enorme casa fría y solitaria.  
-Espero te guste la cena- le dijo Larissa.  
-Estoy segura que si- respondió oliendo los platillos, pudo imaginar la sopa que estaba apunto de quedar lista y la carne que la esperaba.  
-Pero siéntate, yo ahora regreso, Oleg!- le gritó- llegó la amiga de Yulia!  
Mientras ambas chicas tomaban asiento Oleg llego sonriendo con una copa en la mano.  
-Hola, soy Oleg, el papa de Yulia- dijo extendiéndole la mano, Lena se levantó a tomarla- no te levantes por favor, no me quedaré mucho tiempo, ayudo a Larissa con la cena, quieres tomar algo?  
-No gracias- dijo Lena sonriendo.  
-Yo si- dijo Yulia.  
-No, eres muy joven aun, te daré algún refresco o algo así.  
La chica hizo un gesto y se cruzo de brazos.  
-Oleg...- le llamo su mujer desde la puerta de la sala.  
-Voy- dijo volteando a verla- disculpen chicas- dijo volteando a verlas- el deber me llama- terminó su copa y caminó hacia la cocina.  
Yulia seguía de brazos cruzados, Lena rió y tomo su mano.  
-Tu papa ayuda a tu mama en la cocina?  
-Si, le ayuda en todo, cuando mama se enferma el es el que hace la comida.  
-En verdad?  
Yulia asintió, esa escena era nueva para ella, su madre apenas si se metía en la cocina cuando estaba en casa, pensar en su padre con ella, ayudándole en algo era algo totalmente imposible.  
-Lena?  
-Si?  
-Quieres ver algo en la televisión mientras esta la cena lista?  
-Claro- le dijo sonriendo.  
Yulia buscó algo medianamente animado que ver, el tiempo paso entre pláticas hasta que Larissa las llamó para cenar.  
  
Lena realmente disfruto de la comida, era diferente al alimento procesado o recalentado en microondas que comía siempre, esa comida tenia sabor real y casi pudo sentir el amor de Larissa en cada cucharada, mientras degustaba veía como Yulia se relacionaba con sus padres, la relación especial que tenia con ambos, se querían mucho y eso se notaba, Oleg siempre escuchándola con atención cuando le decía algo, por mas pequeño que fuera el comentario siempre la observaba al hablar, el sirvió los platos de todos evitando servirle a su hija chícharos, Lena sabía que no le gustaban y Oleg también lo sabía, Larissa también siempre esta atenta a todo lo quedo ellos puedan necesitar, esta atenta a lo que la misma pelirroja pueda necesitar, esa era una familia que Lena siempre deseo tener y nunca tuvo.  
El postre llego, era pastel, Lena no podía creer que Larissa hiciera todo eso, el tiempo que debió invertir fue mucho, fue una cena como pocas, ni Natasha le dio tanta tranquilidad cuando cenaba en su casa, estaba muy contenta y se notaba, rápidamente se adaptó y conversaba animadamente con todos.  
  
-Papá, basta!- dijo Yulia sonrojada.  
-Que? no hago nada, esta foto es de cuando Yulia cumplió 10 años, aquí esta Masha, la conoces?- le pregunto a Lena con el álbum de fotografías en las piernas, Lena a su lado asintió, observo a las dos pequeñas tan unidad como ahora pero a muy corta edad- Yulia no quería partir el pastel porque Masha no había llegado y lloró mucho pensando que no llegaría- Lena sonrió y volteó a verla, ella seguía sonrojada con los brazos cruzados.  
-Y cuando llegó que paso?  
-Se puso como loca saltando para todos lados abrazándola, esta fotografía es de cuando ya se digno a partir el pastel y darle a los demás niños- Lena retiró la vista de Yulia para ver la imagen de una pequeña rubia sonriente con su amiga a un lado, frente un gran pastel, Lena rió un poco.  
-Papa, por favor, a Lena no le interesa eso- dijo tratando de tomar el álbum.  
-Si me interesa- contestó sonriendo  
-Ash- dijo cruzando de nuevo los brazos mas fuertemente.  
-Lena- dijo Larissa a un lado de ella- te quedaras a pasar la noche aquí verdad?  
La pelirroja vio su reloj, era muy tarde.  
-Pues, no quiero molestarlos, podría irme ahora y...  
-Claro que no- dijo Oleg- no puedes irte a esta hora, espera a mañana, puedes dormir con Yulia.  
Lena sonrió agradecida con la pareja.  
  
Yulia bostezó estirándose saliendo del baño de su habitación, Lena estaba sentada en la cama con la ropa que le prestó su novia para dormir, al verla se mete entre las sábanas y la espera estirando los brazos, ella se recuesta a su lado y Lena la abraza.  
-Espero hayas disfrutado la cena.  
-Bromas? fue fantástico, tienes una familia genial.  
-Tu crees?  
-No creo, lo se, tu ambiente familiar es una joya Yulia, en verdad.  
La rubia conocía muy por encima la situación familia de Lena, pero conocía lo suficiente para saber a que se refería, la abrazó y beso su cuello.  
-Vamos a dormir- le dijo acomodándose, Lena sonrió y se acomodo para dormir también.  
  
A la mañana siguiente Yulia no se preocupo de ser sorprendida abrazando a Lena, sabía que nadie entraba en su habitación sin anunciarse, Lena despertó temprano, ve a su novia dormir, se ve tan inocente, sonríe y se levanta con cuidado de no despertarla, entre al baño, se arregla un poco y se cambia de ropa, al salir un poco mas arreglada Yulia despierta. Lena se sienta en la cama a su lado y acaricia su rostro.  
-Dormiste bien?  
La rubia asintió y se sentó en la cama, Lena la abrazó besando su cabeza.  
-Gracias.  
Después se levantó dejando que Yulia se arreglara.  
  
Larissa no dejo ir a Lena hasta que desayunó y quedo satisfecha, regalo parte de la cena para que comiera en su casa y un gran trozo de pastel.  
  
\*\*\*\*\*  
-Hola Lena, como pasaste el año nuevo?- le preguntó Natasha entrando al departamento.  
-Muy bien, estuve con Yulia, en su casa.  
-Si? que tal es la familia de Yulia ojos azules?  
-Genial, deberías ver a Oleg.  
-Oleg? y este oso?- pregunto antes de sentarse.  
-Me lo regalo Yulia- dijo tomándolo- Oleg es el padre de Yulia.  
Ambas se sentaron, Lena aun tenia el oso entre sus brazos.  
-Y la comida de Larissa es deliciosa.  
-La mama de Yulia supongo, y te sentiste cómoda?  
-Si...- dijo viendo a nada en especial, señal de estar recordando las cosas.  
-Y... tienes de esa deliciosa comida aun?  
-Claro que si, te guarde algo- dijo dejando el oso en el sillón y caminando a la cocina, calentó la comida y le dio a su amiga, ella también se encantó con los alimentos.  
  
\*\*\*\*  
Masha estaba enterada ya de lo sucedido, estaban en la escuela esperando a Lena y Natasha, al entrar la pelirroja le sonríe desde la puerta, se acerca y se sientan con ellas aun sonriendo.  
-Hola- dicen la pelirroja y su amiga al mismo tiempo, las chicas contestan, Lena acerca más su silla y toma la mano de Yulia.  
-Ya desayunaste?  
Era una pregunta común, bien sabía que no lo había hecho por esperarla, mientras platicaban ambas dejaron de prestarle atención a sus amigas, las cuales voltearon a verse.  
-Quieres comer algo?- pregunta Natasha.  
-Mh... si- dijo poniéndose de pie, Natasha la siguió, Lena le dio dinero para su comida y la de Yulia, ellas seguían hablando, después de la comida en la casa de Yulia la pelirroja cambio un poco la percepción que tenia de ella, ya no la veía tanto como el objeto sexual en que la había convertido, Yulia era una persona divertida, muy amada por su familia, con sentimientos y sueños, no le comento nada a su amiga sobre el cambio, talvez solo era temporal, habían pasado unos cuantos días de eso, quizá todo era muy reciente.  
  
\*\*\*\*  
-Nat, crees que uso a las mujeres?  
-Si  
-No quieres pensar en la respuesta un poco antes de decírmela?  
-No, sé que lo haces.  
-Mh...  
-Porque esa pregunta Lena?  
-No se, desde que fui a la casa de Yulia es como... creo que cambio mi forma de verla, antes era como una mas mientras tu conquistas a Masha, pero después de ver que tiene una familia, que forma parte de un entorno, es algo diferente.  
-Es porque cruzaste la línea con ella Lena, ya no es una mas en la lista, ahora conoces su familia, más datos de ella, historias, pasado, amigos, seres queridos, no solo es Yulia la virgen, ahora empieza a ser Yulia, la persona que sabes tiene sentimientos.  
-No le digas la virgen, se escucha despectivo.  
Natasha levanto la ceja derecha, acababa de defenderla?  
-Ok  
-Como vas con Masha?  
-Creo que bien  
-En verdad te gusta?  
-Me parece interesante, es inteligente, analítica y linda.  
-Si, Masha es linda también.  
Ambas sonrieron para sí mismas.  
  
\*\*\*\*\*\*  
La imagen que tenia Lena de Yulia fue poco a poco cambiando, tenia unos meses siendo muy cariñosa con ella, la escuchaba realmente y ponía atención a sus pláticas.  
La rubia llevaba 10 minutos hablando de la última fiesta con su familia fuera de Moscú, estaban recostadas en la cama de la pelirroja, Lena observa con atención sus ojos, le gustan mucho, desde que la vio por primera vez le gustó, no era un azul como los demás, tenían un tono especial.  
-Y que paso después?- le pregunto aun viéndola a los ojos.  
-Pues, paso que mi tío estaba tan ebrio que tiro toda la comida, y casi nadie habíamos comido.  
-Y que comieron?- pregunto la pelirroja riendo un poco.  
-Ordenamos pizza.  
-Comieron pizza en año nuevo?  
-No había más, pero teníamos tanta hambre que estuvo bien.  
Lena sonrió y se acercó a besarla, la tomo de la mejilla con la mano derecha y empezó a acariciar su rostro con cuidado, Lena disfruta de eso mas que antes, ahora empieza a ser especial.  
Yulia pasó sus manos a la espalda de Lena y se junto mas a ella, seguían besándose, los labios de Yulia se ajustaban perfectamente a los suyos, la lengua una vez inexperta entro en su boca rozando la suya, Lena abrió un poco mas la boca, beso se torno mas apasionado, la pelirroja jugueteo con los labios de su novia, Yulia retira las manos de su espalda lentamente para tocar los pechos de Lena, después baja mas las manos y la toca por encima del pantalón, la pelirroja se sobresalta pero con calma retira la mano, Yulia extrañada separa los labios.  
-Hice algo malo?  
-No Yul, solo quiero estar así contigo, no todo es sexo, ven- le dijo acercándola para besarla.  
No todo es sexo? claro que lo es, mas con ella, eso era nuevo para Lena.  
  
-No todo es sexo? Lena para ti todo es sexo! Que te esta pasando?- pregunto Natasha en el departamento- hace unos meses ibas dejarla porque ya no era lo que querías y ahora le dices que no todo es sexo y lo dices de verdad, porque no…- se detuvo haciendo una expresión de sorpresa, volteo a ver a su amiga- estas enamorándote de Yulia.  
Lena rió con la taza de te en la mano.  
-Claro que no, porque lo… - se quedo en silencio observando un punto inexistente la sala- no…- dijo negando con la cabeza sin mover la mirada- Natasha- volteo a verla dejando la taza en la mesa- Natasha!- se puso de pie con las manos en la boca.  
Su amiga compartía la sorpresa.  
-Natasha no pudo pasar eso, no puedo enamorarme de Yulia- volvió a sentarse con las manos en las rodillas- como paso eso??  
-Deja de gritar- le pidió con calma y seguridad- no te asustes, no es nada del otro mundo, la gente se enamora, además Yulia ojos azules es muy linda y agradable, no es algo malo, ella te quiere mucho.  
-Lo se…- volvió a quedarse callada.  
-Lena  
-Mh?  
-Me da gusto que te hayas enamorado.  
-Cállate Natasha, no sabes lo que dices.  
-Claro que lo se, ella me agrada, te lo dije desde el principio.  
-Cállate Natasha, porque no evitaste que todo esto pasara?  
-Me estas reclamando?- le pregunto riéndose- sabes que te quiero mucho Lena, pero no puedo mandar sobre tus sentimientos y si intenté detenerte, pero que me dijiste? no pasa nada Natasha- dijo tratando de imitarla.  
-Cállate Natasha- cerró los ojos llevándose las manos a la cara.  
-Hola Yulia!- dijo Natasha.  
-Yulia?- dijo levantándose rápidamente buscándola, Natasha rió  
-Obvio no esta aquí, solo quería ver tu reacción.  
Lena sonrojada tomo su lugar de nuevo, Natasha seguía riendo.  
-Cállate Natasha- ella rió un poco mas y después aclaro la garganta.  
-Tranquila Lena, que es lo peor que podría pasar?  
La pelirroja se encogió de hombros sin hablar.

Capítulo 7  
  
Come su desayuno escuchando a Masha hablar, su mano delgada se mueve de sus piernas a la mesa, toma el refresco acercándolo a su boca, la lengua moja ligeramente los labios que después se separan lentamente dejando entrar la pajilla, la apresa y el liquido oscuro sube por ella, Yulia saborea y deja el refresco de nuevo en la mesa volviendo a comer, asiente dándole la razón a su amiga, con la misma mano que tomo el refresco se acomoda el cabello rubio y vuelve a dejarla sobre sus piernas.  
-Lena- le susurra al oído Natasha- cierra la boca.  
La pelirroja hizo caso a su amiga y volteó a verla, Natasha sonrió, la Lena enamorada le causaba gracia, era nuevo para ella también, los ojos verdes se desvían de su amiga y vuelve con Yulia, suspira y se acomoda en la silla.  
Los ojos azules se mueven de los chocolate de su amiga a los de Lena, ella sigue viéndola, cuando se da cuenta las 3 están viéndola.  
-Lena?- pregunta Yulia  
-Ah? que?  
-Te pasa algo?  
-No... porque tu pregunta?  
-Por nada...- dijo volteando a ver a Masha, ella estaba extrañada también, Lena volteo a ver a Natasha, ella solo negó con la cabeza.  
  
\*\*\*\*\*\*  
-Si no quieres que se de cuenta vas por el camino mas equivocado que pudiste tomar.  
-Que?  
-Sube al auto- le ordenó subiendo.  
Lena tomo su lugar en el lugar del conductor y encendió el motor.  
-Me puedes explicar que pasa?  
-Quieres que Yulia sepa lo que sientes por ella?  
-No lo se...  
-Pues parece que si quisieras, la forma como la vez, se dará cuenta si no es que ya lo sabe.  
Emprendieron la marcha fuera de la escuela, Lena iba callada.  
-No se que hacer Nat, sentir esto me hace sentir vulnerable, no se si es bueno o malo, ni se si me gusta o no sentirlo.  
-Deja tus miedos Lena, no porque ahora estés enamorada el mundo se va a terminar.  
-Y si ella no siente lo mismo?  
-Crees que no? se que antes no le ponías atención, pero yo puedo asegurarte que siente algo, obsérvala con mas detalle, su mirada, su sonrisa, esta loca por ti.  
-Tu crees?- pregunto sonriendo.  
-Lo creo.  
  
\*\*\*\*\*  
-Lena ha estado rara no te parece?  
-Si, algo, pero no se porque.  
-Creí que tenían algún problema.  
-No, no hay problemas, creo que las cosas están mejor que nunca, se volvió muy cariñosa de repente.  
-Si, lo note, Yul, no crees que debes hablar con tus padres?  
-Que? estas loca Masha? que quieres que les diga?  
-Que estas con una mujer, porque eso esta pasando, Lena se ha vuelto muy demostrativa últimamente, los chismes corren rápido.  
Yulia se quedo callada, como decirle a sus padres que estaba con una chica? que reacción tendrían? no, aun no estaba lista para eso, ni para que ellos la vieran de otra forma ni para que las cosas cambiaran tan radicalmente, no podía aun decirles, debía ser mas discreta.  
-Te fijaste la forma como te estaba viendo?  
-Si, fue raro.  
Masha asintió pero no comentó nada, realmente sería lo que estaba pensando? el tiempo le daría la razón.  
-Tenemos tarea?- pregunto la rubia.  
-Siempre.  
Yulia hizo un gesto, eso era verdad, siempre tenían tarea.  
  
\*\*\*\*\*  
Oleg estaba intranquilo, sabía que no podía tener a su hija encerrada en una burbuja para siempre, pero, ella crecía tan rápido, parecía que fue ayer cuando nació y el la tuvo en sus brazos por primera vez, recordó su primer palabra, sus primeros pasos, su primer día de escuela, y ahora, la veía pasear por la casa con un vaso de jugo de tomate, aun con ropa de dormir se veía atractiva, su pequeña se convertía rápidamente en una mujer hermosa y el no podía hacer nada para evitarlo o remediarlo y claro, tenía sus ojos, ella parecía no saberlo aun, pero eran un arma muy efectiva para conquistar.  
Llegaría el momento donde ella haría su vida aparte, quizá se casaría y tendría hijos o solo se vaya de la casa a vivir sola, muy en el fondo ese pensamiento lo asustaba, no quería perder a su hija, pero sabía que era el ciclo de la vida.  
Escucha la risa de su hija y ve como sube sonriendo las escaleras con el teléfono al oído.  
-Quien era?- pregunta a su esposa antes de que salga de la sala.  
-Masha  
El asintió, se prometió cuando Yulia tenía 5 años no ser un padre celoso, pero ahora no podía evitarlo.  
  
\*\*\*\*\*  
Lena observa los labios color rosa moverse rápidamente, se detienen un momento y después sonríe, sube la vista a sus ojos azules, vuelve a bajar las ojos a su cuello, se lame los labios recordando su sabor, sigue bajando hasta sus senos, puede verlos mentalmente debajo de la ropa, puede sentir su vientre terso, sigue bajando, vuelve a lamerse los labios recordando su olor, era su novia y la deseaba, pero no solo por el momento de placer, ahora eso iba mas allá.  
-Lena  
Aunque fue un susurró se sobresalto, volteó a ver a su amiga.  
-Lena, no se que estés pensando pero tranquilízate si?  
-Que?  
Natasha bajo la vista hasta su entrepierna, Lena la siguió y abrió los ojos con sorpresa.  
-Oh... eh...- cruzo las piernas, Natasha le dio una libreta con la que se cubrió, su amiga volvió a su lugar.  
-Lena  
-Ah? que? que pasa Yul?- dijo algo nerviosa, la rubia frunció el ceño.  
-Iremos Masha y yo por unos libros, ahora regresamos.  
-Ok, si claro, vayan.  
-Ahora vuelvo...- dijo aun extrañada y ambas se levantaron para salir de la cafetería.  
Se quedaron solas en la mesa, Natasha seguía viendo al frente con una pequeña sonrisa.  
-Nat...  
-Si Lena?- contesto sin verla aun.  
-Eh... podrías ir por los desayunos?  
-Claro- dijo riéndose, se levanto y fue por los platos- te tiene loca esa chica- le dijo cuando volvió a sentarse, Lena solo bajo la vista, no era que le avergonzara eso, solo aun se turbaba un poco.  
Tuvo días cuando se torturó pensando si era bueno o no empezar a sentir eso nuevo, pero la hacía feliz y le daba una tranquilidad que nunca había sentido, comprendió que no era algo para preocuparse y dejó que las cosas siguieran su curso siguiendo al mismo tiempo su vida, noto cambios, no veía otras mujeres con tanta regularidad, después de pensarlo con mas calma decidió dejarlo a la suerte y como dijo Natasha, es que es lo peor que podría pasar?  
-Ah llegaron los platos- dijo Yulia volviendo cargando unos libros, Lena asintió y se acomodó para empezar a almorzar, al terminar el día Lena dejo a su novia y Masha en casa de la rubia y ella volvió con Natasha a su departamento.  
  
\*\*\*\*\*  
-Hola Lena- saludó una chica en la escuela, la pelirroja contestó el saludo mas por costumbre que por interés- escucha, el fin de semana tengo una fiesta en mi casa… te gustaría ir?  
-Mh… -Lena caminaba hacía su salón, iba algo tarde, le gustaría divertirse con Yulia, nunca había salido a bailar y eso raro, la pelirroja amaba bailar- no lo se, quizá, donde es?  
-En verdad?- dijo emocionada- aquí traigo la dirección y un mapa hecho a mano le entiendes?- pregunto aun sin creerlo.  
Lena dio un vistazo rápido y reconoció el rumbo de la casa, tenía el nombre de la chica y la dirección escrita.  
-Si, creo que se donde es, gracias- dijo antes de entrar a su salón.  
La chica volvió emocionada con sus amigas, no pensó que Lena diría que si, bueno, no le dijo que sí, pero un quizá era mejor que un rotundo no.  
-Hola Lena- dijo Natasha- llegas tarde.  
-Me quede dormida, creí que era sábado hoy, mira- dijo acomodándose totalmente en su lugar- me invitaron a una fiesta- le dio el papel.  
-Mh.. y quien es ella?- preguntó regresándole el papel.  
-No se, me encontró antes de llegar aquí, creo que sería buena idea llevar a Yulia, además quiero bailar- guardo el papel en su mochila y sacó su libreta, en el transcurso del día Lena no comentó nada.  
  
Yulia bostezó y se sentó en el sillón, Lena dejó su mochila a un lado y se sentó a su lado.  
-Estas cansada?- preguntó acariciando la mejilla de la chica.  
-Algo- contestó recostándose en el sillón, Lena sonrió y fui a la cocina por agua, mientras Yulia se acomodo de lado recostada y vio una papel saliendo un poco de una de las bolsas, normalmente nada sobresalía de la mochila de su novia, dentro de todo, era ordenada con sus cosas, dejando que la curiosidad la venciera se estiró y lo tomo, lo desdobló y empezó a ver el mapa hecho a mano, siguió leyendo sentándose en el sillón, el nombre de una chica, con su dirección y un mapa, frunce el ceño, escucha los pasos de Lena volver, se pone de pie y la espera.  
-Yul, por cierto, ayer…- la rubia la observaba con el mapa en la mano.  
-Que es esto? Quien es ella?  
-Yulia, espera, déjame explicarte, ella es eeh… bueno no se su nombre pero me invitó a su casa- la rubia levanto una ceja- pero no solo a mí, me invitó a una fiesta y quiero que vayamos.  
-Vayamos?- dejo la hoja en la mesa cruzando los brazos.  
-Si- se acercó a ella- tu y yo, quiero llevarte a esa fiesta y divertirnos un poco, te gustaría?  
Yulia hizo un gusto de incredulidad, Lena se acercó mas y la tomo de los brazos.  
-No te hagas ideas Yul, nunca te lastimaría- la abrazó y beso su mejilla- yo te… te cuidaré.  
La rubia frunció le ceño, ella la cuidara? Que quería decir eso?  
-No quieres ir?- le pregunto sacándola de sus pensamientos, paso los brazos por la cintura.  
-Si quieres ir vamos.  
Lena sonrió y se separó un poco para besarla.  
-Gracias- dijo al terminar el beso y volver a abrazarla.  
  
Natasha al enterarse que Yulia aceptó la invitación de Lena se relajo un poco, algunas veces, como esa simplemente no quería salir pero sabía que si la rubia no aceptaba ella tendría que ir con la pelirroja, ahora que sabía que podía quedarse en casa estaba tranquila, además, eso le serviría a la pareja para reafirmar su relación y aunque nadie mas lo supiera, era la prueba de fuego para Lena.  
-Te enteraste de la fiesta?- preguntó Natasha a Masha.  
-Si, me dijo Yulia.  
-Mh...- murmuró, debería invitarla? y si aceptaba? no quería ir, pero sería una buena excusa para conocerla mas y estar con ella todo el tiempo- eh, te apetece ir?  
-No... esas cosas no me gustan mucho.  
Natasha sonrió.  
-Entonces, te gustaría ir al cine?  
-Talvez, si hay algo interesante si.  
-Genial- le dijo sonriendo, claro que había algo interesante, se ocupo de revisar antes de invitarla.  
-Natasha, que ropa crees que deba llevar Yulia a la fiesta?  
-No se que tenga.  
-Creo que lo normal, pero me preguntara y no se que responderle, y como asumo que tu si vas a fiestas quiero que me ayudes con eso.  
-Entiendo, pues...  
Lena y Yulia llegaban a la mesa.  
-Te puedo llamar mas tarde para hablar de esto?  
-Claro, pero después de las 5  
-Ok.  
La joven pareja se sentó y empezaron a hablar animadamente, Lena estaba contenta, Yulia algo nerviosa, nunca fue a ninguna fiesta aun si era invitada y ahora, iría a su primera fiesta del brazo de Lena, eso era algo para celebrarse.  
  
\*\*\*\*\*  
Después del consejo que le dio Masha sobre la ropa Yulia estaba mas segura y esperaba a Lena en su casa, su madre estaba en la cocina preparando la cena y Oleg estaba en la sala, observando a su hija, su primera fiesta después de los inofensivos festejos infantiles, Larissa pasa a su lado y se dirige a la puerta, escucha la voz de ambas reír con una tercera voz, después de un momento la recuerda, debía ser Lena, se levanta y se acerca al grupo de mujeres.  
-Vaya- dice en voz baja sorprendido al ver a su hija y su amiga.  
-Hola señor Volkov, buenas noches.  
-Buenas noches Lena, te vas hija?  
-Si papa, me quedare en la casa de Lena.  
-Esta bien, cuídate- dijo abrazándola, se despidió de su madre y salió sonriendo de la casa con Lena.  
-Te ves hermosa Lena, como nunca te vi antes- le dijo en el auto, ella sonrió y volteó a verla, opinó exactamente lo mismo pero no lo dijo, ambas vestían ropa que nunca habían usado antes, ambas maquilladas con extremo cuidado y su peinado no demeritó nada de su atención, se veían como nunca, amabas sonrieron de nuevo, Lena encendió el auto tomando el camino a la casa de la chica que aun de la cual no retenía el nombre.  
  
Al llegar a la casa Lena baja, ayuda a su novia a bajar y cierra las puertas, camina con calma y entran a la casa, la música muy alta dificulta el habla entre ellas, pero no importa, Lena se acerca cuantas veces es necesario a ella para escucharla, tomas asiento mientras varias chicas las observan, realmente, Yulia no esta acostumbrada a tanta atención y se siente algo intimidada, Lena por otro lado no siente nada extraño y se porta de manera normal, Lena se aleja un momento para ir por refrescos, Yulia estudia la gente a su alrededor, ve a una rubia que no le ha quitado la mirada de encima desde que llegó, la conoce, es de la escuela, en la sección de universidad, la ha visto antes observando a Lena.  
-Aquí tienes- le dijo Lena ofreciéndole su vaso, Yulia lo toma y bebe.  
-Lena- le llamó después de tragar el liquido- quien es la rubia que esta a mi izquierda?  
Con discreción Lena volteó y después volvió a los ojos azules.  
-Es Ana, una ex... te dijo algo?  
-No, solo tenía curiosidad.  
Lena asintió y se acomodó en el sillón abrazándola, Ana, quien seguía observándola se retiro cuando vio la escena.  
  
-Bailamos?- dijo Lena a su novia, ella se sonrojo un poco, no bailaba, no en publico al menos, Lena esperaba respuesta.  
-No se bailar bien.  
-No importa, yo si, ven- dijo tomándola de la mano para llevarla a la pista improvisada en la sala de la casa- escucha la música- le dijo tomándola de la cintura para acercarla a ella- siente el ritmo y solo deja que tu cuerpo se mueva- Lena empezó a moverse lentamente, esperando que Yulia le siguiera el paso, venciendo la timidez Yulia empezó a bailar con ella- eso es- le dijo moviéndose mas rápido, casi al ritmo de la música, la rubia bailo también, Lena sonrió, a media canción ambas bailaban como si solo hubieran nacido para eso, la pelirroja estaba feliz de compartir una de sus pocas pasiones con Yulia.  
  
-Masha, esta es la película que te dije, es un director muy bueno, mas que una historia de amor es mas bien una critica social al manejo político de los medios de esa época.  
-Si...- dijo Masha leyendo la sinopsis en la publicidad de la sala de cine- me agrada, entremos.  
Natasha compro los boletos y ambas entraron.  
-No quieres algo para comer?  
-No gracias.  
Siguieron su camino y entraron a la sala de proyección, la cual estaba casi vacía.  
-No es una película muy popular según veo.  
-Parece que no, donde quieres sentarte?  
-Allá- dijo Masha señalando al centro de la fila de asientos.  
Caminaron, tomaron su lugar y esperaron que la cinta comenzara.  
  
Se sentaron en el sillón agitadas, Yulia paso la mano por la frente secando unas gotas de sudor.  
-Iré al baño, ahora regreso- le dijo al oído para después besar su mejilla, se levanto y se dirigió al baño del segundo piso, siempre era en el que casi no tenía que esperar tanto, mientras Yulia bebió de su refresco.  
  
Lena subió las escaleras y localizo el baño y aprovecho que nadie mas esperaba y entro. Yulia noto a la rubia subir casi detrás de Lena y fue tras ella, no era una novia celosa pero conocía a su chica, dejo el refresco y subió esperando que se adelantara un poco, si al fina resultaba nada de lo que pensó usaría el baño y asunto arreglado.  
  
La pelirroja se estaba secando las manos, reviso su imagen en el espejo cuando escucho la puerta, extrañada volteó encontrándose a Ana, frunció el ceño.  
-Esta ocupado, que no te enseñaron a llamar a la puerta?  
-Si, y también se que esta ocupado- dijo entrando aventando la puerta ligeramente.  
-Que quieres Ana?  
-A ti, una vez más Lena- se acercó a ella.  
-Eso ya no puede ser, por favor vete.  
-Es por esa chiquilla?  
-Esa chiquilla como la llamas es mi novia y tiene nombre, te pediré que cuando hables de ella lo hagas con mas respeto.  
-Que pudo darte ella que yo no?  
-Lo que tu nunca, acéptalo Ana, se acabo.  
-Se que puedo hacerte feliz- dijo empezando a tocarle la entrepierna.  
Lena dio un paso atrás y quito la mano de la rubia con fuerza.  
-No todo se trata de eso Ana, en verdad, deja de humillarte y déjame en paz.  
-Lena, esa niña es eso, una niña.  
-Deja de insultar a Yulia quieres?  
-Porque la defiendes tanto?  
-Se que las estado acechando Ana, no volveré a pedirte esto, déjala tranquila y quítate de mi camino, mi novia me espera- empezó a caminar a la puerta, Ana la tomo del brazo.  
-Lena...  
Ella solo volteó a verla, Ana bajo la mirada y la dejó ir, la pelirroja salió y se dirigió a las escaleras, Yulia estaba ahí, apenas terminando de subir.  
-Hola Yul, quieres usar el baño?  
-Eh... no, solo...- vio cuando Ana salió del baño y paso a su lado sin mirarla si quiera, volteó a ver a Lena- nada, vamos abajo- dio media vuelta, pero antes de empezar a bajar Lena la tomo del brazo y la trajo hacia ella abrazándola, paso el brazo derecho por la espalda y con la mano derecha tomo la cabeza.  
-Yulia...- la rubia respondió el abrazo y se quedo esperando las palabras de Lena, pero ella ya no diría mas, se separó un poco y la beso en los labios soltándola lentamente- quieres bailar un poco mas antes de irnos?- la joven asintió y bajo de la mano con la pelirroja.  
  
-Es impresionante la manera como el gobierno maneja la verdad no crees?  
-Pues si, esconde las cosas haciéndolas ver de otra manera y toda esa gente, me siento algo mal por ellos.  
-Si... quieres cenar algo?- pregunto Natasha al pasar frente a un restaurante.  
-Si, tengo algo de hambre.  
  
Yulia fue muy callada todo el camino, Lena empezó a temer que hubiera visto o escuchado algo de la situación con Ana, pero, y si solo estaba cansada? no tenía nada que esconder con ella, pero no quería tampoco tener un problema por algo sin importancia.  
-Que te pareció la fiesta?- le preguntó tratando de iniciar una conversación.  
-Interesante, en mas de un sentido, bailas muy bien- le dijo sonriendo.  
-Me encanta bailar.  
Al parecer nada malo pasaba con Yulia.  
-Estas cansada?  
-Mucho- le dijo la rubia.  
Lena asintió dando por sentado que eso tenia a su novia rara.  
  
Lena por primera vez en mucho tiempo estaba emocionada de estar a solas con una chica, no se dio cuenta pero ya todo esa muy mecanizado, ahora era diferente, sonrió al verla con la ropa de dormir y sin maquillaje, no lo necesitaba realmente.  
Yulia caminó hasta detenerse frente a ella, la pelirroja le tomo la mano y la llevó hasta ella, empezó a besarla tiernamente tomándola de la cintura mientras Yulia acariciaba el cabello rojo.  
-Yul...- la rubia no la dejo hablar, volvió a besarla, ahora sentía mas fuerte ese deseo y se noto en su cuerpo, Yulia sonrió un poco y volvió a besarla.  
La pelirroja la acostó en la cama y se puso sobre ella, dejo de besarla y empezó a oler su cuello, le encantaba el olor de su piel, después empezó a besarla bajando cada vez mas hasta llegar al pecho, metió las manos debajo de la tela y levantó la parte de arriba de la ropa de dormir descubriendo la piel blanca y suave, la rubia levantó los brazos para quedar semidesnuda Lena toco con cuidado los pequeños senos se desvió de su camino solo para lamer el pezón izquierdo y bajo de nuevo llegando hasta el pantalón, lo tomo con las manos y lo bajo lentamente descubriendo que la rubia no tenia nada mas puesto, Lena sonrió y bajo hasta donde desde un principio quería llegar, se lamió los labios y se acerco deteniéndose un poco antes, pero no soportó mucho y sin perder mas segundos valiosos empezó a probar mas de Yulia, ella cerró los ojos y separó un poco mas las piernas, empezó a gemir despacio, eso era música para los oídos de Lena.  
Esa noche Lena tuvo su primera vez haciendo el amor, no solo teniendo sexo, Yulia le enseñaba cosas cada vez, cosas que la pelirroja no creyó que fueran para ella.

Capítulo 8  
  
Al despertar Lena se siente satisfecha y feliz, aun no abría los ojos pero se sentía abrazada a Yulia, finalmente se levanta en silencio, se viste y arregla un poco en el baño y después va a la cocina a cortar algo de fruta. Yulia después de unos minutos se despertó y fue a arreglarse un poco al baño, estaba contenta, vio su reflejo en el espejo y salió con calma a la cocina.  
-Hola Lena, buenos días- le saludo al entrar.  
-Hola Yul- le contestó dejando lo que estaba haciendo para besarla, después volvió a sus quehaceres- siéntate, en unos momentos mas esta lista la fruta.  
La rubia se sentó en la mesa y espero viendo a la pelirroja, momentos mas tarde Lena se acercó con unos platos coloridos llenos de frutas, se lo dejó y tomo su lugar frente a ella, empezaron a comer, Lena la observaba mas de lo que comía pero Yulia no se incomodaba, la ve tomar un trozo de fresa y llevarlo a su boca, la pelirroja sonríe, Yulia toma otro trozo de la misma fruta, antes de comerla voltea con Lena.  
-Te amo.  
Yulia quien ahora estaba con la vista en la fresa abrió los ojos enormemente, dejo la fresa en camino entre en plato y su boca, con los labios entreabiertos voltea a verla.  
-Que..que dijiste?  
-Te amo- le repitió a Yulia viéndola a los ojos, ella seguía sin creerlo,-Yulia- la rubia volteó a verla de nuevo, aun tenia la fresa en el aire- Te amo Yul.  
Lena esperaba una respuesta pero su novia solo estaba callada con la sorpresa tatuada en su rostro, se había equivocado? ella no sentía lo mismo? Un repentino temor empezaba a llenarla, podía preguntarle, podía cuestionarle, incluso podía exigirle una respuesta, pero optó por quedarse callada esperando, los ojos azules la observaban con cierta incredulidad, los ojos verdes se alejaron de ellos para ver la mesa, no sabe cuanto tiempo paso, quizá solo unos segundos, pero para Lena era demasiado, casi unas horas, suspiró y tomó un trozo de fruta clavándolo al tenedor y lo llevó a su boca masticándolo con calma, volteó a verla nuevamente, pero ya no dijo nada, bajo la vista de nuevo, escucho como la rubia dejaba el tenedor en el plato.  
-Lena  
-Esta bien, no tienes que decir nada.  
-Lena  
La pelirroja dejo su tenedor en el plato y volteó a verla.  
-Nunca pensé que pudieras decirme algo así, aun no lo creo, pero, solo quiero pedir que si de verdad no lo sientes, si solo fue un impulso no lo digas de nuevo, pero, si de verdad sientes eso...  
-Te amo Yulia.  
Ella sonrió llena de emoción, Lena esperaba una respuesta mas concreta.  
-Te amo también- le dijo entre tímida y emocionada.  
La pelirroja sonrió y se levantó hasta quedar a su lado hincada.  
-En verdad?  
-No jugaría con eso Lena.  
Ambas sonrieron y se besaron con ternura, por primera vez en mucho tiempo Lena había sido honesta con Yulia y no se había equivocado como temió en primera instancia, al terminar el beso Lena volvió sonriendo a su lugar, comieron entre silencios y sonrisas, ya no hubo necesidad de hablar más.  
  
\*\*\*\*\*  
-Masha!  
-Hola Yulia, que tal la fiesta.  
-No importa eso, no creerás lo que paso!  
-Cuanto entusiasmo.  
-Si! puedo verte en unos minutos?  
-Claro, estoy sola ahora.  
-Salgo para tu casa.  
Colgó el teléfono y se baño rápidamente, bajo corriendo encontrando a su padre en el camino.  
-Hola Yulia, que tal la fiesta?  
-Bien papa, ahora regreso, estaré con Masha  
-No vas a comer?  
-Cuando regrese  
  
\*\*\*\*\*  
-Nat?  
-Hola Lena, que pasa?  
-Le dije a Yulia que la amaba.  
-Y que te dijo?  
-Que ella también!  
Natasha sonrió.  
-Me alegra Lena.  
-Voy camino a tu casa en este momento.  
-Para?  
-Para hablar contigo, es mal momento?  
-No para nada- contestó Natasha riendo un poco, le gustaba la Lena sensible y enamorada- te espero aquí- dijo terminando la llamada.  
  
\*\*\*\*\*  
Lejos de toda esta actividad y emociones positivas Ana esta en su casa molesta, parte la resaca y parte la negativa de Lena, nunca entendió como pudo perderla, no la amaba, eso lo sabía, solo le gustaba demasiado, y el desprecio le dolía en el ego mas que otra cosa, no entendía como pudo cambiarla por esa niña y peor aun, preferirla por sobre ella, que pudo darle que ella nunca le dio? sexo no era, estaba segura, la alarma de terminado del microondas la regresa a la realidad, saca su café y sin endulzarlo lo toma con calma.  
-Descubriré que vio en ti niña- le dijo a nadie en particular, pero la amenaza era firme, ahora Yulia era su centro de atención.  
  
\*\*\*\*\*  
Ana observa a Lena con discreción, no entiende que pudo ver en esa niña, la ve con amor? no, Lena no amaba nada que no fuera a ella misma y a Natasha quizá, los padres de la chiquilla sabían de su relación? lo mas seguro es que si, y talvez estaban de acuerdo, Lena era muy buen partido para la mujer que supiera conquistarla si eso era posible, suspira con molestia y se dedica a otra cosa, no iba a estar todo el tiempo obsesionada con ellas.  
  
\*\*\*\*  
Lena se ve reflejada con tonos azules en los ojos de su novia, sonríe y se acerca a besarla, amabas no podían estar mas contentas, su relación era casi una película romántica, sino fuera por los temores que Yulia sentía a veces sobre ella, Lena y sus padres, la relación entre ellos le gustaba, Lena les caía muy bien, no quería cambiar eso.  
-En que piensas?- le preguntó Lena terminando en distraído beso.  
-Ah? no, en nada es especial... solo... que pasaría su tus padres se enteraran de esto?  
-Nada, ellos nunca están en casa, porque?  
-Nada? mh...  
-Que pasaría si tus padres se enteran Yul?  
-No se... talvez no lo tomarían muy bien.  
-Entiendo- lo que la pelirroja menos quería era causarle problemas con su maravillosa familia  
  
\*\*\*\*  
La vida social de Lena poco a poco fue tocando a Yulia, no era popular como la pelirroja pero ya era mas conocida, algunas personas la saludan con buena intención y ella lo sabía, de los demás tenia duda.  
  
-Yulia, vamos a comer- le dijo Masha cargando sus eternos libros para repasar el estudio.  
-Ya voy- le contesto levantándose, pero se quedo un momento sin moverse, cerró los ojos.  
-Yulia?  
Abre los ojos viendo un poco mas claro, pasa saliva y volteo a ver a Masha.  
-Te sientes mal?  
-No, creí que me daría un calambre en la pierna pero no paso nada- sonrió- vamos a comer.  
Salieron con rumbo a la cafetería esperando que Lena ya estuviera en la mesa.  
-Hola Yul- le saluda Lena sonriendo, responde la sonrisa y ambas se sientan- que vas a comer?  
-Solo fruta, no tengo mucho apetito- esa respuesta sorprendió a toda la mesa, Yulia siempre tenia apetito.  
-Te sientes bien?- le preguntó Lena.  
-Si, todo bien, solo no tengo mucho apetito.  
-Ok- respondió Lena sin convencerse.  
  
Como últimamente habían comido, con alegría y entre bromas, Yulia solo comió algo de fruta y aun después de que Lena se fue aun no terminaba.  
-No vas a comer?  
-No creo... la fruta sabe raro.  
Masha se estiro hasta tomar un trozo de fresa y la comió, después tomo otro.  
-No, no sabe raro.  
La rubia no respondió, solo perdió la vista en la mesa.  
-Yulia- ella levantó la vista- hay algo que quieras decirme?  
Negó en silenció, Masha no se quedo conforme con la respuesta pero si no quería hablar no iba a obligarla, no aun.  
  
\*\*\*\*  
-Lena  
-Hola Masha, donde esta Yulia?  
-No tarda, donde esta Natasha?  
-Se fue hace unos minutos con su papá- dijo abriendo la puerta de su auto  
-Quiero hablar contigo, sobre Yulia...  
-Que pasa con ella?- le preguntó algo preocupada.  
-Nada creo, pero...  
-Pero?  
-Seré directa- dijo Masha tomando aire- se que Yulia y tu tienen mucho tiempo teniendo relaciones- Lena se sonrojó un poco pero asintió segura- conozco tu historial con ese tema...  
-Masha lo de tu hermana fue diferente y al final...  
-Es lo mismo Lena, no quiero que Yulia se vea en lo mismo, se que Kristial nunca te importó y se también, o al menos quiero pensar que con Yulia es diferente en ese aspecto, creo que ella si te interesa  
-Me interesa mucho- dijo sin dudar.  
-Por eso mismo te pido Lena, no la metas en el mismo problema.  
-Que problema?- preguntó Yulia a espalda de su amiga, ambas voltearon y ambas callaron- que problema Lena?- la pelirroja seguía callada- Masha?  
-Nada Yulia, era una platica entre Lena y yo.  
-Iremos caminando a casa Masha y yo- le dijo a Lena sin dejar de ver a su amiga, la pelirroja asintió y terminó de guardar sus cosas dentro y subió, Yulia dio media vuelta y empezó a caminar seguida de Masha, esperaron a salir de la escuela para empezar a hablar.  
-Masha, que te pasa con Lena?  
-Nada, solo quería hablar con ella así como tú hablas con Natasha.  
-Yo no acuso a Natasha de nada, porque sigues acusando a Lena de que solo juega conmigo?  
-No le dije nada de eso.  
-Con otras palabras, pero lo dijiste, que tiene que ver tu hermana con esto?  
-Nada  
-Masha, en verdad, necesito saber cual es el problema.  
-Ninguno Yulia.  
-Escuche la platica, no toda, pero mas de lo que crees.  
Masha guardó silencio, no por miedo, simplemente no podía decirle a Yulia el origen de la platica, no ahora al menos o si? sería buena idea?  
-Se que Lena estuvo con Kristal, me lo dijo.  
-Y te dijo también todo lo demás que paso Yulia?  
-A que te refieres? que mas pasó?  
Masha solo negó con la cabeza.  
-Porque no puedes ser honesta conmigo Masha? porque me escondes tantas cosas?  
-Porque intento protegerte, porque durante años intenté que te sacaras de la cabeza a esa mujer pero no lo logré.  
-Porque te obsesionas tanto con ella?  
-No es buena Yulia, no importa lo que te diga o lo que parezca, no lo es.  
-Dime!  
-Te protejo solamente.  
-No soy una niña para que me estés cuidando, necesitas una vida, además el hecho que Lena no te haya hecho caso no es mi problema!- Yulia cerró instintivamente la boca abriendo los ojos enormemente.  
-Eso crees que pasa? crees que he estado enamorada de Lena todo el tiempo?  
Yulia negaba con la mano en la boca.  
-No puedo creerlo- dijo volviendo a caminar presurosa a su casa- y si tanto te molesta que esté al pendiente de ti perfecto, no lo haré mas, me conseguiré una vida.  
La había ofendido y lastimado, lo sabía y ahora no podía hacer nada para remediarlo.  
-Masha espera  
-Déjame Yulia, vete con tu amada Lena a vivir de fiesta en fiesta como ella hace, solo te pediré que el día que te lastime no vengas llorando conmigo- abrió la puerta de su casa y entro- necesitas una vida...- dijo para ella misma aun sin poder creerlo.  
-Masha!  
La puerta se cerró fuertemente en su cara, un insulto hubiera sido mejor que haberle dicho eso, incluso un golpe hubiera sido mas fácil de perdonar, como pudo pasar eso? a su mejor amiga, la que desde que podía recordar estuvo con ella, se quedo de pie viendo la puerta cerrada durante largo tiempo, como esperando que su amiga saliera y se diera cuenta que nada de eso había pasado, una sensación de nausea la invadió, se sentó en la banqueta con la cabeza entre las piernas esperando que eso la hiciera sentir mejor, cuando paso unas lagrimas solitarias murieron en el pavimento, como pudo? se puso de pie y caminó con lentitud al departamento de Lena, mientras en le camino pensaba en lo recién ocurrido, nunca había tratado a Masha de esa manera, a nadie, su humor cambió rápidamente cuando habló mal de la pelirroja, acaso la prefería sobre su amiga? no, muchas veces en los meses pasados estuvo confundida pero eso nunca fue duda, su norte siempre era Masha, paso la mano por la frente, había llegado, toco el timbre del departamento de Lena.  
-Si?- dijo la voz distorsionada por el intercomunicador.  
-Soy Yulia- le dijo escasamente.  
-Estas llorando? ahora bajo- dijo cortando la comunicación, vaya que aprendió a conocerla, segundos después Lena salía recibiéndola con un gran abrazo, no preguntó nada, solo la consoló mientras ambas caminaban al ascensor, la rubia no lloraba mas, solo estaba muy triste.  
Lena abrió la puerta y la dejo en la sala yendo rápidamente por agua caliente, le preparo un té y se lo dio a beber, dio dos sorbos.  
-Quieres contarme que paso?  
-Discutí con Masha  
-Porque? fue por mi?  
-No... es por mi, le dije algo que no debí decirle y la lastime.  
-Hay algo que pueda hacer por ti?- le preguntó abrazándola.  
-Puedes hacer una maquina del tiempo para volver a hace unas horas y evitar todo lo que paso?  
-Eh... - balbuceo Lena confundida- puedo hacer el intento.  
Yulia sonrió un poco y Lena le beso la nariz.  
-Todo se arreglara Yul, ella te adora, no te preocupes.  
Yulia asintió tratando de tranquilizarse, pero conocía muy bien a su amiga, eso no fue cualquier cosa, Masha tenía un carácter complicado, pero también era muy cierto que ella la adoraba, tanto como la misma Yulia la quería a ella.  
  
-Entonces, Masha esta enojada contigo.  
-No, esta enojada con Yulia.  
-Por algo que dijo de ti  
-Creo…  
-Entonces esta enojada con Yulia por ti  
-…No se Nat  
-Mira Lena, algo no anda bien- le dijo señalando hacia donde estaban hablando Masha y Yulia, ellas ahora parecían discutir- no te muevas- le dijo al ver que iba a levantarse.  
-Pero…  
-Eso es algo entre ellas, no te metas.  
Lena volvió a su lugar y las observo de nuevo, Masha le grita a Yulia, ella escucha, se ven molestas, de repente Yulia contesta con gritos y manoteos, Lena se inquieta, nunca la ha visto así, la rubia se aleja aparentemente sin terminar la discusión, llega hasta donde están.  
-Podrías llevarme a mi casa?- le pregunta enojada aun.  
-Claro- Lena responde volteando a ver a su amiga, ella asiente, se levanta y salen de la cafetería yendo directo al auto, Yulia sube y cierra con fuerza la puerta, Lena enciende el motor- quieres… hablar de eso?  
-No- dice cortante con los brazos cruzados, después de unos segundos su cuerpo se relaja un poco y suspira- me duele la cabeza, llévame a casa por favor- Lena obedece y sale de la escuela tratando de llegar con rapidez a la casa de su novia.  
  
-Masha?  
-Que?- responde visiblemente molesta.  
-Eh… pues, solo vine a ver como estas…- Masha la fulmina con la mirada- … y también por los libros de Yulia…  
-Ya se fue?  
-Ya, se fue con Lena y…  
-Claro!, ten- le dijo aventándole la mochila de Yulia  
-Auh!- dijo después que la mochila le golpeó le estomago y cayó sobre el pie derecho.  
-Hace mucho que se fue?  
-No, hace unos minutos- dijo tomando aire.  
-Ten! Esto es de Yulia también!- le dijo aventándole una libreta, Natasha se agacho y la libreta se estrello con la pared- dijo a donde iba?  
-No  
-No?- pregunto algo incrédula  
-Tienes algo mas de Yulia que puedas lanzarme?  
-No  
-Entonces si dijo, Lena la llevaría a su casa.  
Masha observa a Natasha, ella aun se toca el estomago y cojea un poco para recoger la libreta.  
-Lo siento Natasha, el problema no es contigo.  
-Claro que no es conmigo- recogió la libreta y fue hasta donde la mochila yacía en el suelo  
-Te ayudo?- le pregunto mas tranquila  
-No, no, así déjalo, no deben tardar en pasar por mi- tomo la mochila de Yulia y la libreta en la misma mano y salió hacía su salón- vaya carácter…- se dijo a sí misma  
  
-Hola Nat  
-Hola Lena  
-Todo bien?  
-Si, un ligero incidente con Masha, pero todo bien, ten, las cosas de Yulia, ya sabes que paso?  
-No- dijo tomando la mochila y la libreta invitándola a pasar al departamento- no quiso hablar del tema… esto si pesa…  
-Ni lo menciones- le dijo con la mano en el estomago- y Yulia como esta?  
-Enojada también… no se que les pasó, ni se quien inicio la pelea, no se nada, solo que esta enojada  
-Masha igual… niñas, quien las entiende.  
Lena encogió los hombros y camino a la sala seguida de su amiga.  
  
Yulia estaba en su habitación tratando de estudiar pero su mente regresaba a la discusión con su amiga, debía arreglar las cosas, ella no había empezado la pelea, o al menos eso creía, era fácil terminar todo disculpándose, pero… había dicho muchas cosas, quizá demasiadas.  
  
-Yulia, hola, te gustaría ir a una fiesta el viernes?  
-Mh… no se, quieres ir?  
-Si, estoy algo estresada.  
Yulia entendía que Lena descargara muchas cosas negativas con baile y algo de alcohol, pero ella no estaba de humor ni se sentía bien para estar de fiesta, habían pasado unos días desde la pelea y nada había mejorado, Lena la había aconsejado tratando de ayudarla, hasta le propuso usar a Natasha como intermediaria, pero eso era un problema que ella sola debía resolver.  
-No se Lena… tengo que estudiar  
-Oh… bueno…  
-Pero si quieres ir ve  
-En verdad?- le preguntó sonriendo.  
-Claro, ve, quítate el estrés, pero pórtate bien.  
-Claro que si, siempre.  
Yulia sonrió un poco de volvió la vista al té que tenía sobre la mesa.  
-Algún avance con Masha?  
Negó con la cabeza.  
-Lo lamento- le dijo acercándose a besarle los labios, no perdería a su mejor amiga por su gran amor, aunque ahora parecía que eso era exactamente lo que estaba pasando, solo esperaba que realmente valiera la pena si algo malo pasaba entre ellas.  
  
La semana pasó sin novedades, solo sus padres preguntaron por Masha ya que no la habían visto por ahí, Yulia balbuceó una respuesta sobre tareas y exámenes finales y subió a su recámara, le hubiera gustado ir con Lena, le encantaba verla bailar, pero al último momento desistió.  
-Bueno Yul, me voy ahora, no se si Natasha llegará mas tarde, cuídate si?- le dijo dándole un rápido besos en la mejilla y subió al auto-te llamo mañana- se despidió, la rubia le sonrió un poco y entró a la casa yendo a su habitación.

Capítulo 9  
  
La fiesta era ruidosa, algo caótica y llena de gente, Lena no imagino nada diferente a lo que veía ahora, le había dicho a Yulia que no tardaría pero estaba aburrida, además, bailar no tenia nada de malo, Lena observa su reloj, Natasha dijo que no iría porque estaba ocupada, aun así tiene la esperanza de que aparezca en el ultimo momento.   
-Hola  
Lena voltea a su lado derecho, una chica muy atractiva le sonríe y se sienta a su lado en la barra.  
-Hola- le responde algo indiferente.  
-Quieres tomar algo?  
-No gracias, ya tomo algo- responde levantando un poco el vaso que tiene en la mano izquierda.  
-Ah vamos, solo trato de ser amable.  
-Gracias, pero no necesito amabilidad de la gente ahora- le responde la pelirroja empezando a levantarse.  
-Esta bien, solo quería charlar un poco, no te vayas, no te molestaré mas- le dice volteando con el barman- me podrías dar un wiskey?  
Lena duda un momento y después vuelve a sentarse donde estaba, voltea a ver su reloj de nuevo, Natasha sigue sin aparecer, ya no llegara, voltea de nuevo con la atractiva mujer, ella bebe con calma de su copa.  
-Mal día?- pregunta la pelirroja  
-Algo- respondió indiferente, eso le dio confianza a Lena, no quería conquistarla, talvez realmente solo quería hablar con alguien.  
-Disculpa mi actitud pero… bueno es complicado de explicar, siento si fui grosera contigo.  
La mujer volteo de nuevo con la copa en la mano.  
-Me llamo Verónica.  
-Lena- responde estrechando la mano, nombre extraño pero tampoco se veía como la típica rusa, talvez era extranjera- y que haces aquí?  
-Me trajo mi novio, conoce a alguien que conoce a la dueña de la casa, no se, el caso es que lo encontré con su actitud de conquistador, odio eso.  
Lena sonrió un poco, una total desconocida habla con la conquistadora por excelencia sobre su problema amoroso.  
-La gente cambia si encuentra a la persona indicada- responde la pelirroja.  
Verónica se encoje de hombros.  
-Supongo no soy la persona indicada para el  
-No quise decir eso, solo que, no se, dale tiempo, talvez lo seas y el no se ha dado cuenta.  
La chica bebe el último trago de su copa, Lena la imita.  
-Otro de lo mismo?- pregunta apuntando el vaso vacío, Lena asiente, talvez no vaya a ser tan aburrido sin Natasha después de todo.  
  
Yulia esta en su casa repasando los apuntes, el examen será algo complicado pero no tanto como para no haber salido con Lena a la fiesta que quería ir… esa era realmente la razón? era viernes y ella estudiando para un examen que seria aplicado el lunes, era absurdo pero sabía porque se negó, esos mareos, las nauseas, todo lo que estaba sintiendo de días atrás, sospechaba pero, era verdad? Podría estar embarazada? Claro que podía estarlo, lo estaba realmente? Si era verdad como decirle a Lena? Le molestaría? Se asustaría? Se alejaría? Como decirle a sus padres?... una hija de Lena, dentro de ella, creciendo en esos momentos, seria posible? Cerro su libro y se levanto empezando a caminar por la habitación, mañana compraría una prueba de embarazo, no, no una, tres de ser necesario, una puede equivocarse, tres no, quiere estar segura antes de decir cualquier cosa, llamaría a Masha si no se hubiera peleado con ella para contarle pero, ella no tomaría con tanta alegría si fuera verdad su sospecha, es una lastima, Masha es su mejor amiga, independientemente que resultado sea, debe arreglar las cosas con ella, se detiene y pasa las manos por el vientre.  
-Estas ahí?- susurra y sonríe, decide dormir, el día siguiente empezará muy temprano.  
  
Lena esta en pista, su blanca piel brilla con una delgada capa de sudor, ha estado bailando con Verónica desde hacía buen rato, realmente tiene calor, esta algo agitada y animada con la música.  
-Tienes sed?- pregunta la chica en su oído, Lena asiente sin dejar de bailar- ahora vengo, iré por algo- la pelirroja no se molesta en contestar, sigue bailando.  
Una de las canciones que le gustan a Lena empieza a escucharse, Verónica vuelve con dos vasos con cerveza, ofrece a Lena uno y mientras lo toma canta y baila, después bebe, la sedienta lengua agradece el frío líquido, lo termina rápidamente y deja caer el vaso vacío al suelo, al parecer esta algo ebria.  
-Debo irme.  
-Porque?- pregunta Verónica con medio vaso vacío apenas.  
-Debo irme, gracias por la bebida- responde buscando las llaves en su pantalón mientras camina hacia afuera.  
-Lena, espera- le pide siguiéndola hasta que la alcanza fuera de la casa- espera- le dice a su lado, pero Lena sigue caminando con la llave en la mano- no puedes conducir así.  
-Estoy bien, gracias por preocuparte- le dice arrastrando las palabras.  
-No lo estas, déjame levarte a tu casa.  
-Estoy bien- se queda viendo el auto, no esta bien y no puede conducir así, no de un modo seguro al menos.  
-Lena?  
-Llamare a un taxi- dice sacando su celular.  
-Claro, y crees que te voy a dejar ir así con un perfecto desconocido, vamos, te llevo a casa- le dice tomando la llave de la mano pecosa, Lena suspira ruidosamente y camina al lado del copiloto, Verónica quita la alarma- puedes subir?  
-Conozco mi auto  
Ambas suben, cuando Verónica entra Lena ya tiene puesto el cinturón de seguridad.  
-Bien Lena, dime a donde te llevo.  
-Ve por esta calle, en la esquina del semáforo das vuelta a… eh… la derecha.  
Verónica asiente y empieza a irse por donde Lena le indico, hasta que llegaron a su departamento  
-Quieres que entre por el estacionamiento subterráneo?- la pelirroja asiente, Verónica entra y estaciona el auto lo mas cerca de la puerta que puede, Lena desabrocha el cinturón de seguridad y baja al mismo tiempo que Verónica, la chica pone la alarma de nuevo y entrega las llaves a Lena- listo, sana y salva a tu casa- los ojos verdes se fijan en las llaves, las toma y las guarda en su pantalón y empieza a caminar a la puerta, el piso se mueve para la pelirroja, una mano la toma de la cintura.  
-Yulia?  
-No, soy Verónica, no quiero que te caigas, en que numero vives?- pregunta entrando al edificio.  
-512  
-Entendido, quien es Yulia?- pregunta mientras espera el ascensor.  
-Mi novia.  
-En verdad?- pregunta entrando al cubo metálico, oprime el quito piso.  
-Si…  
-Que chica tan suertuda, y es tan guapa como tu?  
-Ella es hermosa… amo sus ojos, amo todo de ella.  
-Ah que lindo, 512 dijiste?- Lena asiente- bien, recárgate en la pared- Verónica empieza a buscar las llaves en las bolsas de Lena, pasa la mano por la cadera y los glúteos tocándola mas que buscando.  
-No hagas eso- le pide Lena buscando las llaves ella misma, mientras Lena intenta desatorarlas de su bolsa por el llavero Verónica toca la entrepierna, Lena gime un poco, pero después toma el brazo de la chica- no hagas eso- le repite, las llaves están por fin en su mano.  
-Claro, es por tu novia?  
-Si, la amo, no puedo hacer esto.  
-Entiendo- dice Verónica sin dejar de tocarla, se acerca a Lena dejándola entre ella y la pared, Lena mueve la cabeza para buscar la llave de la puerta, las manos de Verónica se concentran en tomar su rostro para ponerlo de frente a ella, empieza a besarla, Lena la aleja un poco y se da media vuelta para abrir la puerta, Verónica toma la llave al ver que Lena lucha con la cerradura, abre la puerta con rapidez y empuja a Lena dentro del apartamento, la pelirroja entra trastabillando y cuando voltea para decirle que se vaya o llamara a la seguridad del edificio la chica ya esta besándola con pasión, Lena no muy convencida empieza a besarla también, Verónica sin separar del todo los labios de los de Lena empieza a guiarla a donde ella cree que esta la habitación, después de equivocar una puerta da con los que busca, sigue besándola, Verónica intenta desnudarla, ambas caen en la cama.  
-Espera- pide Lena tomando las manos de la chica.  
-Lo se, tu novia, cuéntame de ella- le dice mientras vuelve a besarla.  
  
\*\*\*\*\*  
Yulia esta encerrada en el baño del restaurante, hace pocos minutos compro las pruebas de embarazo en 3 diferentes farmacias, no quiero llevar las pruebas a su casa y provocar un vistazo accidental de su madre, o peor aun de su papa y tener que explicar que hace con ellas, aunque en esos casos la explicación sale sobrando, pero también en esos casos la explicación es lo mas exigido.  
La rubia nerviosa esta sentada en el inodoro, tratando de que la orina llegue a la barra plástica que sostiene en la mano sin mojarle los dedos, por tercera ocasión lo consigue, tiene las otras dos pruebas con el resultado listo, pero no los ha visto, quiere ver las 3 juntas, termina agradecida de no tener que hacer mas malabares, la deja con las otras dos y espera a que el tiempo pase, a pesar de ser un concurrido lugar por la temprana hora esta vacío, los minutos requeridos pasan, verifica su reloj de pulso y sabe que es tiempo, se frota las manos con nerviosismo, toma la primera junto con su caja, lee rápidamente las instrucciones.  
-Rojo positivo, azul negativo- susurra al terminar de leer, acerca la prueba hasta donde puede ver el color- prueba 1… rojo- su corazón se acelera, mete la prueba en la caja y la deja en el cesto de basura, toma la segunda prueba, lee de nuevo las instrucciones, básicamente es lo mismo- prueba 2… rojo- pasa saliva y repite la operación- prueba 3… rojo… estoy embarazada- dice casi sin aire, después empieza a sonreír, vuelve a ver la prueba- rojo- tira todas las cajas y sale del baño, encuentra su imagen en el enorme espejo, aun sonríe, se acerca aun mas y lava sus manos- lista para conocer a tu mama?- pregunta pasando la mano derecha por el vientre, sigue tan delgada como siempre, pero esta vez hay un bebe dentro de ella, un bebe de Lena, aun sonriendo sale del baño y se dirige hacia la puerta de salida, toma un taxi y se dirige al departamento de su novia.  
  
-Lena, estoy embarazada…. No, Lena, no te gustaría tener un bebe?... no, tampoco… Lena, cuando dos persona se aman como tu y yo nos amamos… no, no- suspira en la puerta del edificio aun, tiene 10 minutos practicando como decírselo- Lena, te tengo una noticia, seremos madres… eso tampoco… bueno, ya veré como decírselo, lista pequeña?- pregunta de nuevo a su vientre, sonríe y saca su copia de la llave, abre la puerta que da al calle, toma el ascensor y recorre el camino que conocía muy bien, era muy temprano, Lena debía estas dormida aun, era mejor, llegaría de sorpresa y mientras ella insistía en acicalarse un poco o bañarse ella prepararía el desayuno, y cuando Lena estuviera entretenida en la platica, se lo diría.  
Las puertas metálicas se abren, Yulia sale emocionada y algo asustada aun, pero mas emocionada que otra cosa, cambia de llave y mete la mas pequeña en el cerrojo, se abre con facilidad, no tenia el seguro puesto, Lena olvida ponerlo algunas veces, aunque como la misma pelirroja dijo, viviendo ahí realmente no lo necesitaba, entra aun con las llaves en la mano, después de cerrar la puerta y se dirige directamente a la habitación, la puerta esta entreabierta, mete un poco la cabeza y ve un bulto con cabello rojo, sonríe un poco, entra y se acerca a la cama.  
-Lena…- le llama en voz baja, no quiere asustarla- Lena- vuelve a llamarla mas cerca, la pelirroja esta acostada de modo que le da la espalda ahora, se acerca mas con intención de sentarse en la cama, pero, otra cosa se mueve a su lado, el corazón de Yulia pareció detenerse, era una mujer? En la cama con Lena? Sus manos van a su boca ahogando un gemido de sorpresa, las llaves caen ruidosamente en el suelo de madera, Lena se mueve asustada y se sienta en la cama de golpe, las sabanas caen de su cuerpo, los ojos azul llenos de lágrimas registran el cuerpo de su novia desnuda, la otra mujer empieza a moverse con pereza, también despierta, Yulia respira con dificultad pero hasta ese momento de dio cuenta, toma aire haciendo que Lena fije su total atención en ella.  
-Yul? Hola- le dije sonriendo, Yulia sigue observando incrédula a la mujer que también se sienta en la cama mostrando sin problemas su desnudez- que demonios??- pregunta Lena volteando a verla, voltea a verse para encontrase desnuda, voltea con Yulia quien sigue en la misma posición, frunce en ceño y voltea de nuevo con la mujer cubriéndose los senos.  
-Hola Lena, buenos días- le saluda empezando a salir de la cama para vestirse.  
-Yulia espera- pide la pelirroja envolviéndose en la sábana, se pone de pie- esto… no…  
-Así que tu eres la famosa Yulia- dice mas como afirmación que como pregunta mientras se pone el pantalón, calza los zapatos y se levanta totalmente de la cama- no mentiste en tu descripción Lena, si es hermosa.  
La pelirroja voltea de nuevo a verla.  
-Verónica?  
-Supongo que tampoco mentiste en ese asunto de la novia virgen que tanto querías.  
Novia virgen? La cabeza de la rubia es un caos de ideas e imágenes, su novia, la que decía amarla, en la cama con otra, hablaron de ella?  
-No…novia virgen?- pregunta entre sollozos.  
-Si, ya sabes, eso que Lena solo te escogió porque eras virgen- el corazón de Yulia es un mar de dolor.  
-Que?...- pregunta Yulia llorando con mas intensidad.  
-No lo sabías? Oh, lo siento, Lena me dijo que no había secretos entre ustedes, pensé que lo sabías.  
Los ojos azules viajan a un lado de Verónica para posarse sobre una pálida pelirroja, sus ojos están muy abiertos y respira con dificultad, como un niño cuando es atrapado en medio de una travesura, en ese momento lo sabe, esa mujer sea quien sea decía la verdad, Yulia da media vuelta y empieza a caminar presurosa a la salida.  
-Yulia espera- Lena la sigue, intenta tomar su mano para detenerla pero Yulia no permite que la toque, la pecosa habla, trata de explicarle, trata de explicarse a sí misma en medio de todo que hace Verónica ahí, desnuda, con ella en la cama pero no lo sabe- Yulia espera por favor, déjame explicarte, las cosas no son así.  
La rubia se detiene y da media vuelta, ve la cara pecosa de su novia, sus ojos asoman unas lágrimas, sus labios rojos se mueven rápidamente tratando de explicar algo que esta por demás entendido, las pupilas azules bajan a sus hombros desnudos, le recuerdan cruelmente lo que descubrió, la boca de Lena sigue dándole explicaciones que no escucha, se ve preocupada, asustada, podría jurar que lloraría de un momento a otro, parece apenada, arrepentida, sincera, pero sabe que lo que esa mujer dijo es verdad, aun así necesita escucharlo de ella, levanta la mano derecha y la lleva a los labios de Lena indicándole silencio, la pelirroja calla un momento.  
-Es verdad?- pregunta rompiendo la voz al final de la pregunta.  
-Yulia no, yo.., eh.. ha...- los balbuceos de Lena son reales, no sabe que decir, eso enfatiza lo que Yulia ya sabe.  
-Es verdad?- vuelve a preguntar con mas seguridad en la voz, ve como Lena baja la mirada, instantes después vuelve a verla.  
-Es verdad, fue verdad pero…  
-Cállate Lena- dijo con un hilo de voz suficientemente fuerte para que Lena dejara de hablar, da media vuelta de nuevo ya abre la puerta.  
-Yulia- le dice tomando el brazo, Yulia se quita de una manera brusca.  
-No por favor- Lena la suelta.  
-Déjame explicarte…  
-Solo… no, déjame  
No pudo siquiera ver la cara de Yulia con este comentario, Yulia camina rápidamente alejándose de ella perdiéndose en el pasillo, puede escuchar sus sollozos, Lena envuelta en una sábana empieza a llorar en la puerta de su departamento.  
-Lena…  
Verónica seguía ahí, se había olvidado por completo de ella, la pelirroja pasa el dorso de la mano por la nariz y da media vuelta, la chica ve a la pelirroja con el rostro bañado en lágrimas.  
-Lena, yo…  
-Vete  
-De…  
-Vete!  
Verónica bajo la mirada y paso por su lado también saliendo del departamento, la pelirroja cierra fuertemente la puerta llorando sin control, intenta caminar hacia el baño pero pisa la sábana que la cubre y cae de rodillas golpeándose las articulaciones, se deja caer totalmente en el suelo llorando, traicionó a Yulia, no puede explicar como paso, solo pasó, Yulia lo sabe, mas grave aun, sabe ese secreto que decidió no contarle nunca, si, la uso por el motivo que sabía ahora, pero después se enamoró, no fue sincera con ella pero Yulia nunca lo supo, y ahora que era honesta, lo peor que pudo pasar pasó, no podía explicarle nada, como hacerlo después de eso?  
Lena sigue llorando tirada en el suelo de su departamento con el rostro lleno de dolor de Yulia tatuado en su memoria, como pudo hacerle eso?  
  
La rubia camina por la calle, por fuera se ve como si solo estuviera llorando por dentro esta muriendo, su corazón late fuertemente, por mas que puede no evita llorar, recuerda a Lena, con esa mujer en la cama, pero lo que mas le duele no es eso aunque claro que la lastimaba, lo que termino por quebrarla por dentro fueron las palabras Verónica, la confesión que obtuvo de Lena sin quererlo, la novia virgen como ella misma la llamo, eso fue solo para Lena? Una virgen mas en su lista? La única en su lista? Nunca la quiso realmente?  
Camina por el parque, la gente la observa llorar sin consuelo, pero nadie se acerca a ella, Yulia no sabe que hacer o a donde ir camina esperando ver entre las lágrimas algo que la ayude, pero solo ve rostros con expresión de lástima, respira por la boca, pasa la palma de las manos y los dedos por la nariz, pesadas y dolorosas lágrimas caen hasta el suelo recorriendo sus mejillas, baja la mirada, desea solo estar en su casa, donde nadie mas pueda verla y llorar lo que necesita llorar, quiere acortar camino por el centro del parque, empieza a caminar entre los arbustos hasta salir del otro lado, el llanto es demasiado, le cuesta respirar, quiere salir de ahí pero al caminar topa con el cuerpo de alguien.  
-Lo siento, no te vi- se disculpa pero Yulia da media vuelta alejándose de ahí limpiándose la nariz con la mano- Yulia?  
La rubia detiene sus pasos y vuelve la mirada a quien le habla.  
-Yulia que te paso?- pregunta preocupada, la rubia intenta hablar pero no puede, se pone la manos en la cara para seguir llorando- Yul, me estas asustando, dime que paso?- Masha se acerca a ella tomándola de los brazos, los ojos azules que por tantos años vio llenos de alegría ahora se ven llenos de lágrimas y dolor- Por dios, vamonos de aquí- pasa un brazo por sus hombros y la guía hacia la salida, toman un taxi y en pocos minutos llegarán a la casa de Masha, Yulia seguía llorando con menos intensidad.  
-Masha, no quiero ir a tu casa así- le dijo entre sollozos.  
-Estaremos solas, no te preocupes- después de eso nadie mas hablo, llegaron a la casa y los pocos segundo que Masha tardo pagando y abriendo la puerta le parecieron una eternidad a la rubia, cuando por fin entro Yulia fue directo a la recamara Masha, se sentó en la cama, unas solitarias lágrimas aun caían.  
-Que paso Yulia?- pregunto Masha a su lado, viéndola a los ojos tomando su mano, estaba tan preocupada, como pudo pelear con ella? Alejarse tanto de ella por Lena? Una persona que no valía la pena, y ahora que la necesitaba tanto había aparecido justo donde estaba, su mejor amiga, aun después de todo lo que le dijo estuvo ahí y aun lo estaba, se sentía tan mal ahora- Yul?  
-Masha… tenías razón  
-Tenia razón? En que?  
-Lena…  
La expresión de Masha cambio en ese momento de asustada a sorprendida y un poco enojada.  
-Que te hizo?  
-Ella… - Yulia cerro los ojos reviviendo el momento, paso las manos por la cara y volteo a verla- llegue sin avisar a su departamento, y la encontré con otra, en la cama- otra lágrima cayo, no se molesto en limpiarla- la mujer con la que estaba empezó a hablar de mas, Lena le contó de mi… sabes que dijo?  
Masha la observaba atentamente, negó con la cabeza sin soltar su mano.  
-Cuando termino de… vestirse me pregunto que si yo era la famosa novia virgen…   
-La que?  
-No me hagas repetirlo, lo que escuchaste, Lena solo estaba conmigo por eso, creo que… sino fuera así… nunca se habría fijado en mí.  
Masha negaba con la cabeza, no entendía como Lena podía llegar a tanto.  
-Estas segura de eso? Talvez la mujer esa solo lo dijo para molestarte  
-No, es verdad, Lena lo acepto.  
-No puedo creerlo, que hacías tan temprano ahí?  
La cara de Yulia se descompuso en una expresión de dolor, empezó a llorar.  
-Dios Yulia, en verdad me asustas  
-Masha…- paso una mano por la cara como apenada, después tomo valor- yo… estoy embarazada.  
Los ojos oscuros de Masha se abrieron hasta que sintió que no podía hacerlo más.  
-Que?... que estas que?  
-Estoy embarazada- repitió empezando a llorar de nuevo.  
Masha desvió la mirada hacia la puerta detrás de su amiga, estaba esperando un bebe, no era necesario preguntar, era de Lena y ahora que había demostrado quien era realmente, su amiga estaba sola, sola a los 16 con un bebe, los sollozos de Yulia la hacen volver a la realidad, intento decirle algo que la consolara pero no encontró palabras, solo la abrazó.  
-Le dirás a tu mama?- preguntó con voz tranquila tratando de calmarla.  
-Tengo que decirle, a ambos- la rubia lloraba menos y podía hablar.  
Masha besó la cabeza de su amiga y volvió a su posición original.  
-Cuando se lo dirás?  
-No se, tengo miedo.  
-Acuéstate- le pidió mientras la depositaba en la cama sin soltarla, no paso mucho para que Yulia se durmiera, cuando la rubia empezó a respirar con calma y su cuerpo se relajo Masha supo que al menos descansaría un poco, volvió a besar la cabeza dorada de su amiga- en que te has metido?- susurró antes de volver a su lugar en la cama.  
  
Natasha estaba con Lena, no tardo demasiado en llegar cuando la pelirroja le llamo hecha un mar de lágrimas, se escuchaba demasiado alterada como para solo no ir a verla, al llegar la encontró llorando sentada en el suelo, con la sabana apenas cubriéndola y las rodillas golpeadas, se apresuro a levantarla y ayudarle a vestir, no pudo sacar mas información que un apenas entendible “Yulia se fue” después de eso Lena estaba mas tranquila y había logrado que durmiera un poco, Natasha estaba ahora en la cocina, esperando que el café saliera de la cafetera, podía escuchar la maquina trabajando y después el café saliendo, cayendo al fondo del vaso, después de unos segundos vació el líquido en una taza y dio media vuelta para ir a la mesa, Lena estaba de pie como un antinatural fantasma pálido sorprendiendo a su amiga, casi haciendo que el café de derramara.  
-Lena, me asustaste, te sientes mejor?- la pelirroja asintió- quieres café?- asintió de nuevo, Natasha puso la taza frente al que sería su lugar y sirvió de nuevo en otra taza que tenía a la mano previendo la posibilidad que Lena le pidiera café al despertar, después fue a su lugar, Lena ya la esperaba sentada.  
Ambas prepararon su café, la pelirroja aun con las manos temblándole un poco, Natasha da un trago.  
-Que paso Lena?  
Suspiró mientras llevaba la taza a sus labios, bebió un sorbo y dejo la taza en su lugar, suspiró.  
-No lo se.  
-Como no vas saber?  
-En verdad Nat, no se, ayer, fui al a fiesta recuerdas?- Natasha asintió- conocí a una mujer, no mostró interés en mi, baile con ella, bebí algo y… no se, despertó aquí, conmigo.  
-Engañaste a Yulia?  
Lena bajo la mirada.  
-No lo se, pero ella, esta mujer, sabía de ella, como si yo le hubiera dicho cosas, Yulia llegó temprano, no se, nos encontró en la cama y Verónica, la mujer le dijo lo de la novia virgen, la hubieras visto Nat, tan… decepcionada, me preguntó si era verdad, no pude mentirle, pero tampoco me dejo explicarle, solo se fue.  
Natasha observa a su amiga contar la historia mientras bebe café, no lo creía, gran parte de la historia que Lena le contaba era acompañado de un “no se” o “no recuerdo” había bebido tanto?  
-No quiero buscarla, no querrá verme.  
-Es mejor que le des tiempo, como… no entiendo, como paso esto Lena?  
-No se Natasha! No lo se, no se…  
La chica de ojos chocolate optó por dejar de presionar a su amiga con su memoria, realmente no recordaba muchas cosas, Lena estaba con la vista perdida en el café.  
  
Yulia despierta lentamente, le duele la cabeza y se desorienta un poco al no reconocer su habitación en los muros que ve, la puerta de la habitación se abre, Yulia se intranquiliza pero al ver a su amiga recupera la calma rápidamente, recuerda que estaba con ella, después, recuerda porque estaba con ella, el estómago le duele de nervios.  
-Te sientes mejor?  
Yulia asiente con la cabeza.  
-Cuanto dormí?  
-Como 2 horas.  
Para la joven de ojos azules le parecieron muchas más horas, aun así no fue suficiente para hacerla descansar como deseaba.  
-Quieres comer algo? Prepare un poco de comida.  
-Solo un poco, no tengo hambre pero no he comido nada en todo el día.  
Masha asintió y espero a que Yulia se levantara y ambas fueron a la cocina, la rubia apenas toco la comida, se esforzaba en comer, pero eso iba mas allá de lo que su cuerpo aceptaba en esos momentos.  
-Debo irme, tengo que hablar con mis padres.  
-Ahora? No prefieres esperar unos días?  
Yulia negó con la cabeza, el dolor volvió.  
-Es mejor hacerlo de una vez, esto no será menos visible mientras mas tiempo pase.  
-Quieres que te acompañe?  
-No, es mejor así, gracias por todo- se despidió abrazándola afectivamente.  
-Te llamo mañana si?  
Yulia asintió y salió de la casa de su amiga, debía hablar con sus padres, como hacerlo? No tenia idea, que reacción tendrían? Tampoco sabía, preguntas saltaban en su cabeza en el camino a casa a cada momento, las respuestas no llegaban.  
Tomo el camino mas largo para llegar a casa, siempre le gusto el hecho de que Masha viviera cerca de su casa, esta vez camino con mucha calma, tratado de tardarse lo mas que podía para intentar articular las palabras justas para informarles a sus padres su estado.  
La llave entra en silencio a la cerradura, abre la puerta y entra sin hacer ruido, la casa esta en silencio.  
-Mama?  
Nadie contesto, suspiro aliviada, demoraría unas horas mas, subió a su habitación y se recostó en la cama, cerro los ojos tratando de estar tranquila.

Capítulo 10  
  
Yulia despierta, voltea al costado de su cama, el reloj marca las 6:43 de la tarde, durmió como 3 horas, de igual manera sentía que había dormido mas e igualmente no descanso como deseaba, escucha cuido en la sala, se levanta nerviosa, se ve en el espejo, se veía exactamente igual que el día anterior, suspira y baja con calma, cuando estuvo al pie de las escaleras puede ver a sus padres en la sala, Oleg ve la televisión sentado en el sillón mientras Larissa lo acompaña tejiendo lo que parecía será una bufanda azul con blanco, quiere recordar esa imagen familiar como siempre la conoció, no sabía que pasaría después de lo que tenia que decirles, se acerco lentamente.  
-Hola hija- le saluda Oleg- encontraste lo que buscabas en la biblioteca?  
-Si…- Yulia bajo la mirada al mismo tiempo que bajaba el escalón que separaba el recibidor de la sala, se detuvo a un lado de la televisión.  
-Pasa algo hija?- preguntó de nuevo Oleg.  
-Si papa, pasa algo…- Yulia tomo aire cerrando los ojos, después volvió a verlos, su madre dejo el tejido a un lado, el la observaba con preocupación- em… bueno, yo…  
-Que pasa Yulia?- Oleg cuestiona preocupado.  
-Ah… yo… recuerdan a… mama, papa… estoy embarazada.  
La bomba había caído en la casa Volkov, el silencio se rompía solo por momentos, cuando la televisión dejaba escapar voces y música del programa que segundos antes ambos veían con total calma, Yulia veía al suelo, lloraba de nuevo, intento levantar la vista pero no podía, se sentía demasiado mal para eso, Oleg veía fijamente a su hija, veía su vientre, se veía como siempre, nunca imaginó eso, debía ser una broma, su Yulia no sería tan irresponsable, no… debía ser un sueño.  
-Que dijiste?- pregunto Oleg.  
-Papa, lo siento mucho yo…  
-Que dijiste?- repitió levantando la voz, Yulia no respondió- respóndeme!- grito levantándose del sillón.  
-Papa…- por primera vez en su vida Yulia huyo de su padre con miedo, dio un paso atrás, Oleg estiro los brazos para tomarla de los hombros, los apretó con fuerza.  
-Estas embarazada? Como pudiste? Como?!- a cada pregunta ponía mas fuerza en sus manos, haciendo llorar a Yulia con mas intensidad.  
-Oleg suéltala! La lastimas- Larissa trato de hacer que su esposo la soltara tomándolo de los brazos.  
-Quien fue Yulia? Quien es el padre? Dime!- Oleg estaba fuera de sí, la sacudía, ya no hablaba con ella, le gritaba.  
-Papá…- gimió entre lágrimas con sus manos en los fuertes brazos de su padre.  
-Oleg, déjala!  
-No puedo creerlo- dijo soltándola, Yulia dio otro paso atrás poniendo las manos en sus hombros- no puedo creerlo Yulia, te di una educación, te di todo lo que necesitabas, creí ser un buen padre, pero veo que no.  
-Esto… no tiene nada que ver con eso… papa- dijo Yulia entre sollozos.  
-Cállate! No te atrevas a llamarme así de nuevo, yo no eduque a una mujerzuela que se revuelca con quien se le cruza en el camino.  
-Yo no…  
-Cállate!  
Larissa veía incrédula al energúmeno que se había vuelto su esposo, su hija llora con dolor antes las palabras de Oleg, aun entre lágrimas y con las manos en sus hombros intenta acercarse a el.  
-Papa…  
-Aléjate de mi!  
-Por favor papa- la mano derecha baja de su hombro para intentar tomar la de su padre, en cuanto Oleg sintió el contacto mueve con violencia la mano abofeteando a Yulia, sin prepararse pasa recibir un golpe cae al suelo golpeándose la cintura con el escalón, Yulia grita con las manos en la espalda, Oleg por un momento detiene le ira que llena sus ojos azules y se acerca a ella, pero antes de llegar vuelve a verla de la misma manera.  
-No se que te paso Yulia, pero desde hoy dejas de ser mi hija, y ese bastardo que llevas dentro puede irse al diablo junto contigo…  
-Cállate Oleg!- Larissa llega a con su hija, Yulia llora con las manos en la espalda- quítate de aquí- ordena a su esposo empujándolo lejos de su hija- Yulia, puedes levantarte?- le pregunta tomándola de los brazos, Yulia intenta ponerse de pie pero no puede, grita de nuevo ahora con las manos en su vientre, su pantalón empieza a teñirse de sangre- no… Oleg tenemos que llevarla al hospital.  
La fría mirada del hombre se cruza con la mirada llena de suplica y dolor de su hija, pero el no ve lo mismo que veía en sus ojos, da media vuelta y sale de la casa sin decir nada.  
-Oleg!  
Larissa sin superar la sorpresa del comportamiento de su esposo vuelve la atención a su hija, sigue llorando con las manos en el vientre, después de 2 abortos naturales conocía muy bien las señales, si no recibía atención médica inmediatamente perdería al bebe.  
-Yulia, escúchame, debemos ir al hospital, trata de calmarte- Larissa casi cargo a Yulia hasta el auto y la dejo en el asiento trasero, volvió corriendo por las llaves, cerro la puerta y entro al auto, Yulia seguía llorando, encendió el motor y empezó a conducir, amaba a su esposo, pero sin dudas amaba infinitamente mas a su hija, si algo le pasaba por su causa nunca lo perdonaría, voltea a verla por le espejo, ya no llora- Yulia?- su hija va inconciente- Yulia!- acelera esquivando los autos.  
  
Oleg camina por la calle no muy lejos de su casa, llora como un niño, siempre espero darle lo mejor a su hija, siempre esperó tanto de ella y ahora le daba esa noticia, tan joven, con todo el futuro por delante, su hija, su única hija tendrá un hijo, las zumbantes luces neón de un bar en una esquina a pocos pasos llaman su atención, limpia las lágrimas y entra en el, necesita un trago.  
  
El auto entra al área de emergencias del hospital y se detiene frente a la puerta, el guardia en turno informa por radio a los médicos dentro del hospital, Larissa baja y ve a un enfermero salir en su dirección.  
-Señora cual es el problema?  
-Mi hija, esta embarazada y sufrió una caída- ambos fueron a donde estaba Yulia totalmente recostada en el asiento, la tapicería café tenía una gran mancha roja cada vez mas oscura- empezó a sangrar.  
-Pide una camilla- le grita el enfermero al guardia, el obedece y la pide por radio, instantes después salen del hospital acompañada de otros dos enfermeros- hace cuando que perdió el conocimiento?  
-Diez minutos quizá.  
Los otros enfermeros se preparan para sacarla del auto.  
-Esta embarazada- les dice mientras acepta un expediente de manos de uno de ellos  
-Como se llama su hija?  
-Yulia Volkova  
-Edad?  
-17  
El anota en las hojas mientras observa en momentos el trabajo de sus compañeros, Larissa ve su hija en la camilla totalmente sin sentido, empiezan a avanzar hacia dentro.  
-Cuanto tiene de embarazo?  
-No se, me lo informó hoy  
-Donde se cayó?  
-En mi casa, se golpeó con un escalón en la cintura, por la espalda.  
El enfermero sigue anotando, ya están dentro del hospital.  
-Le haremos ultrasonidos y estudios a su hija, es alérgica a algún medicamento?- Larissa niega con la cabeza, el anota de nuevo en el expediente- espere aquí por favor- observa el lugar, la sala de espera no esta muy lejos, empieza a caminar, por el altavoz del hospital escucha como el ginecólogo es requerido de urgencia, sabe que es para su hija, detiene sus pasos y busca en teléfono público, busca cambio en sus bolsillos, saca unas cuentas monedas, llama a su casa, nadie atiende, cuelga, mete otra moneda y marca otro número, no demora mucho en contestar.  
-Masha?- pregunta con algo de ansiedad  
-Quien habla?  
Ahora si reconoce la voz por completo.  
-Masha soy Larissa  
-Hola señora Volkova  
-Masha, Yulia esta en el hospital  
-Que paso?  
-Sabes que esta embarazada verdad?  
-Si, paso algo con el bebé?  
-Si- Masha sintió como ese presentimiento que la acompaño todo el día se volvía una temible realidad- puedes venir? Estamos en el hospital privado de Moscú  
-Voy para allá- no le dio tiempo de decir nada mas y colgó el teléfono, Larissa cuelga su auricular y retoma su camino a la sala de espera y se sienta a eso sin mas, solo esperar.  
  
Oleg tomo unos cuantos tragos de vodka, lo ayudaron a despejar la mente y calmar los nervios, pero seguía con el llanto a flor de piel, paga y vuelve a su casa con paso veloz, el viento ligeramente fresco lo ayuda a contener las lágrimas, llega a su casa, intenta abrir la puerta pero no lo consigue, baja la mirada buscando la llave de repuesto entre las masetas, un hilo de sangre se hace visible, con la llave en la mano se queda observando, ahora recuerda, su hija lloraba sangrando, y el solo se fue, se incorpora con las manos en la boca cubriendo una expresión de sorpresa, abre la puerta y entra, todo esta como lo dejó, excepto que donde estaba su hija hay mas sangre, mato al hijo de su hija? Una sombra de culpa lo toma un momento, rodea la sangre y va al a cocina, llena un vaso con agua y lo bebe, al terminar en ese mismo vaso busca llenar con alcohol, encuentra una botella de brandi en su camino sube las escaleras con rapidez.  
  
Masha corre por los pasillos del hospital, entro justo por la puerta opuesta a donde estaba Inessa, cuando después de preguntar a 3 personas le dijeron que la familia del paciente a quien buscaba estaba en el área de emergencias no se sintió mejor, cuando esta cerca puede verla, sentada con las piernas cruzadas, sus dedos están entrelazados con nerviosismo en su regazo.  
-Señora Volkova- Inessa levanta la vista, Masha pasea los ojos por los demás sillones, una pareja joven que se consuela con cariño trata de no estar nerviosa, solo ellos compartían el espacio con Inessa, llega hasta donde ella se encuentra- Señora, como esta Yulia? El bebé esta bien? Que paso?  
-No se ninguna de esas preguntas Masha, nadie ha salido a decirme como esta Yulia, no se si el bebe esta bien y tampoco estoy segura que paso.  
Masha se acerca a sentarse a su lado, no pregunto más.  
-Familiares de Yulia Volkova- dijo una masculina voz detrás de ellas, ambas se levantaron.  
-Somos nosotras doctor- dijo Larissa- como esta mi hija?  
-Bueno señora, su hija sufrió un fuerte golpe en la espalda baja, es un golpe para considerar pero, es muy joven y eso ayuda mucho, ya le hicimos estudios, radiografías y…  
-Porque sangró?- pregunto Larissa  
-Sangró?- interrumpió alarmada Masha.  
-La señora tuvo un desprendimiento muy pequeño, con reposo y tranquilidad nada pasara, de hecho ya esta mejor, en dos días podrá irse a casa.  
-Podemos verla?  
-Por ahora esta sedada, si quieren verla así no hay problema, pero despertará hasta mañana.  
Larissa y Masha voltearon a verse, asintieron al mismo tiempo.  
-Queremos verla- pidió Masha hablando por las dos.  
-Correcto, síganme por favor.  
El doctor dio media vuelta y fue seguido por ambas mujeres hasta la habitación que albergaba a Yulia, quien con suero en la mano y ropa de hospital descansaba en la cama, ambas entraron tratando de no hacer ruido, Masha vio a su pequeña amiga y no pudo evitar notar la mejilla roja.  
-Que le paso en la cara?- susurró a Larissa, ella reparo en el detalle y negó con la cabeza.  
-Oleg…  
-La golpeo?  
Larissa no contestó, aunque la respuesta era obvia fue mejor así, Masha se acercó en silencio a Yulia, tomo la mano sin catéter un momento, acarició la mejilla sin golpe, y se acerco al oído.  
-Se fuerte Yul- le susurró y beso la frente, la rubia parecía no darse cuenta de nada, cuando Masha se alejo Larissa se acerco, observaba a su hija, después volvió con Masha llevándola hacia fuera.  
-Sabes quien es el padre verdad?- le preguntó si rodeos, Masha desvió la mirada hacía la puerta de la habitación de Yulia, después observó los ojos de Larissa.  
-Señora Volkova, yo… no lo se.  
-Masha…- dijo sonriendo un poco- se que eres la mejor amiga de Yulia, ella te contaba todo, supiste de su embarazo antes que yo, necesito saber quien es, al menos para decirle que Yulia esta en el hospital.  
“No se lo merece” pensó Masha, no quería ver a Lena, además como explicarle a Larissa que el padre de su nieto no era tal? como decirle que a su hija la embarazo la mujer mas fría y codiciada de Moscú?  
-Masha?  
-Lo siento en verdad Señora Volkova, pero, no lo se, ahora si me disculpa debo llamar a mi casa, mi mama debe estar preocupada- dijo dando media vuelta evitando mas interrogatorio, Larissa no se sorprendió ante la reacción de la chica, la conocía y no diría nada que Yulia no querría que se supiera.  
  
-Nat, me voy a la cama, estoy cansada.  
-No vas a cenar?  
-No tengo hambre  
-Debes comer, aunque sea poco.  
Lena observó la comida, no le apetecía en lo mas mínimo, apostaría que estaba deliciosa pero no tenia hambre.  
-Crees que debo…  
-No Lena  
-Déjame terminar la pregunta aunque sea  
-Pregúntame  
-Crees que debo buscar a Yulia mañana?  
-No Lena  
-Crees que es buena idea si…  
-No Lena  
-…Ah… me voy a la cama  
-Yo voy a casa- le dijo levantándose del sillón- vengo mañana lo mas temprano que pueda- se despidió besándola en la mejilla y abrazándola- hazme caso si?  
La pelirroja asintió, acompaño a su amiga a la puerta y después se fue directo a la cama del cuarto de huéspedes, cambio las sábanas de su cama pero aun sentía que no podía estar ahí.  
  
Después de 20 minutos de discutir con Masha por haberle pedido que se fuera descansar lo logró arguyendo que la rubia la necesitaría mas a la mañana siguiente, cuando despertara, después de mucho deliberar la chica acepto, Larissa la llevo a su casa ambas ignorando las huellas de sangre en el asiento trasero, después Larissa volvió a su casa, todo seguía igual que como lo había dejado.  
-Oleg? Estas aquí?-no hubo respuesta- Oleg?- subió las escaleras y fue a su habitación, estaba vacía, sabía que Oleg estaba en casa, lo escucho cuando llegó, salió y camino a la recámara de Yulia y ahí estaba sentado en la silla del escritorio de su hija, los libros de la escuela estaban aun ahí, Oleg observaba un álbum de fotografías familiar, observaba a su hija con el paso de los años- Oleg.  
Volteo a verla, estaba tomado pero no al grado de no poder hablar con el.  
-Deje de Yulia en el hospital- esperaba algo en el, pero solo la observa con una fotografía de Yulia sonriendo con el en la mano derecha- la sedaron, la caída que provocaste casi mata al bebe- el no mostró preocupación o arrepentimiento- si vas a verla mañana que despierte quiero que vayas sobrio, cometió un error pero nada de eso justifica tu trato ni tu reacción, y mientras ella este mal o en peligro no puedo verte de la misma manera, quiero que te vayas de la casa hasta que se recupere.  
Sin mostrar alguna emoción se levanto de la silla y salio de la habitación yendo hasta la puerta de la calle, no tuvo que seguirlo para saber que se había ido, Larissa tomo su lugar en la silla, hizo a un lado en vaso con vino y tomo una foto, era una imagen familiar de unos años antes, su hija sonreía como hasta hace poco lo hacía, como pudo cambiar la situación de una manera tan radical? Suspiro con algo de amargura, se levanto de la silla, bajo, cerro todas las puertas con llave, intento cenar algo pero no pudo pasar mas allá de un vaso de agua y decidió ir a la cama, debía estar temprano en el hospital por su Yulia despertaba.  
  
Al día siguiente, muy temprano Larissa despertó y se preparó para ir al hospital y cuando llego se sorprendió gratamente al encontrar a Masha ahí.  
-Aun no despierta?  
Masha negó con la cabeza, la joven seguía pensando que vivía un sueño y despertaría en cualquier momento pero no pasaba y después de unos minutos de silencio se les dio permiso para entrar con Yulia, ella seguía dormida de la misma posición que la habían dejado la tarde anterior, entraron y se sentaron a esperar, ambas la observaban esperando cualquier movimiento que indicara un poco de reacción pero por muchos minutos nada paso.  
Un largo suspiro seguido de un quejido fue el aviso de que Yulia despertaba, ambas se acercaron a la cama, Yulia se tallaba los ojos con una expresión de clara molesta, casi de dolor.  
-Yul?  
Cuando retiro la mano de los ojos vio a su alrededor, la habitación blanca, un suero colgando que se perdía en su vena de la mano, subió los ojos de nuevo viendo a si madre y mejor amiga a su lado, intento levantarse pero un dolor en la espalda la dejo en la cama de nuevo, apretó los dientes y paso un mano al origen del dolor, el ceño de la rubia se contrajo cerrando los ojos, después, los abrió rápidamente poniendo la mano con el catéter en el vientre.  
-Yul- le llamo Masha nuevamente.  
-Masha…  
-Tranquila Yulia, no paso nada- le conforto su amiga tomando la mano en el vientre, la retiró y puso la suya encima- todo esta bien.  
-Yulia- los ojos azules se posaron en su madre- Yulia, debes estar tranquila.  
La mirada se perdió entre las dos hacia un punto inexistente en la pared, intentaba recordar como había llegado ahí? Que había pasado?  
-Yulia  
-Que?- balbuceo mirando de nuevo a Masha  
- Te duele mucho?  
-No… es solo que… quiero dormir.  
Cerro los ojos de nuevo, ambas mujeres se alejaron en silencio hasta fuera de la habitación.  
-Es normal que tenga tanto sueño?  
-No se Masha.  
En lo que iban a investigar con el medico Yulia abrió los ojos, la espalda le dolía, tenia ese tipo de molestia muscular, se acomoda con cuidado en la cama, sigue sin recordar como llegó ahí pero lo mas probable es que su madre la haya llevado así que dejo ese pensamiento atrás pone la mano sobre su vientre un momento, las dudas sobre su incierto futuro vuelven, hubiera preferido seguir dormida, dormida de verdad.  
Los pasos volvían a su recamara, cerro los ojos de nuevo.  
-Señora Volkova?  
Yulia no supo si le hablaban a ella o a su madre.  
-Es normal que tenga sueño ahora?- escucho a su madre preguntar.  
-Señora, su hija es muy joven, pero después de todo lo que paso y la sangre que perdió es normal que este cansada, le recomiendo que la deje dormir el tiempo que ella necesite.  
Sangre? Había perdido mucha sangre?  
-Entiendo, me comentaba que…- las voces se fueron perdiendo al igual que los pasos se alejaban, cuando se quedo en silencio abrió los ojos, el dolor, el golpe que vagamente recordaba, la sangre que perdió, no entendía las cosas, deseo de nuevo dormir, dormir en verdad y no solo fingir que lo hacía.  
  
Natasha toca el timbre del departamento de Lena, espera unos segundos y vuelve a timbrar.  
-Quien?- escucha a la pelirroja adormilada aun por el intercomunicador.  
-Soy Natasha  
-Pasa Nat- dice para colgar y abrir la puerta sin tener que salir de la recamara, al escuchar la puerta sin seguro Natasha entra cerrándola detrás, camino hasta la recamara de Lena encontrándola vacía, camina a la habitación de huéspedes, la encontró saliendo del baño.  
-Siento despertarte  
-No te preocupes- no se escuchaba tan adormilada ya, pero aun así se mete en la cama de nuevo- acuéstate- le indica su lugar con la mano, Natasha llega hasta la cama, se quita los zapatos y se mete en la cama  
-Te sientes mejor?  
-Creo que si, no lo se bien, acabo de despertar.  
Natasha asintió, sabia lo que era frase quería decir.  
-Descansa, no tienes nada a que salir hoy- le dijo Natasha, Lena lo tomo como una orden que era lo mejor para ella, asintió tratando de descansar.  
  
El día paso lento para Yulia, Masha y Larissa iban constantemente, Yulia fingía que dormía y mientras lo hacía pensaba con temor en su futuro, que haría con ese bebe? Con Lena no se podía contar para nada, eso lo sabía ahora, tiene 17 años, y todos sus sueños han sido truncados por su estado, suspira un poco.  
-Yulia? Estas dormida?- le pregunta Masha en voz baja, abre los ojos encontrándola frente a ella- hola- le dice sonriendo un poco.  
-Hola- respondo con un hilillo de voz.  
-Te sientes mejor?  
La rubia se encoge un poco de hombros.  
-Donde esta mi mama?- pregunta aclarando la garganta.  
-La mande a comer algo, quiero hablar contigo, se que no duermes todo el tiempo- a Yulia no le sorprendió eso, la conocía muy bien- tu mama me ha preguntado sobre el padre.  
-No debe saberlo- le dice algo inexpresiva.  
-Lo se, pero que le digo?  
-Lo que quieras decirle, solo no debe saberlo, y ella tampoco, Lena no debe saberlo nunca.  
-Lo se.  
Larissa se escucho cerca de la puerta y Yulia cerro los ojos, Masha se alejó sentándose en su lugar.  
-Despertó?- le preguntó entrando.  
-Un momento, después volvió a dormirse.  
La mujer asintió y se sentó a un lado de Masha, la espera era casi intolerable pero no había más que hacer.  
Mientras Yulia esperaba la visita de su padre, el no llegaría.

Capítulos 11  
  
Lunes, Yulia despierta de una noche de descanso relativo, durmió pero no hacía nada más que estar ahí, en la cama, si estaba cansada de algo era de estar acostada.  
-Señora Volkova- le saludo el médico, ese término se escuchaba muy extraño cuando se referían a ella- como se siente hoy?  
-Bien, ya casi no me duele.  
-Correcto- dijo el médico anotando en su archivo- el dolor se le quedará durante unos días, le haremos una ultima revisión y si todo sale bien, que es lo que esperamos podrá irse a casa- Yulia asintió, el doctor tomo unas ultimas notas y salió de la habitación.  
-Escucha hija…  
-Yulia- la voz de su padre hizo eco en los oídos de la joven, el entró como si nada estuviera pasando- hable con el médico, al parecer saldrás mañana.  
La rubia lo observaba, esperaba ver algo que le dijera que seguía siendo el mismo hombre que respetaba y amaba, ese que nunca la lastimaría, no de nuevo al menos.  
-Hable con Nina, quiero que te vayas con ella.  
El último puente de comunicación y esperanza que Yulia había luchado por restaurar esperando la llegada de Oleg colapsó con esas palabras, el aun no la perdonaba, no lo haría, y ahora no solo eso, quería mandarla lejos, lo mas posible para el, las voces de sus padres empezaron a hacerse notar, discutían sobre la decisión de Oleg, Masha solo esta a su lado tomando la mano de Yulia.  
-Mamá… mama!- grito con voz potente, ambos guardaron silenció volteando a verla- esta bien- ahora Masha veía sorprendida a su amiga también- si Oleg quiere que me vaya con la tía Nina esta bien, además yo no quiero estar aquí.  
Las voces volvieron a hacerse notar ahora dirigidas a ella, Masha también cuestionaba, Yulia esperó a que todos dejaran de hablar, cuando lo hizo Larissa se acercó.  
-No tienes que irte.  
-Lo se mama, no tengo que, pero quiero hacerlo, no quiero estar aquí, y fuera de todo eso estaré bien con la tía Nina.  
-Cuando te den de alta harás tus maletas- le dijo Oleg, Yulia volteó a verlo, la imagen que veía le recordaba al hombre amorosos que siempre fue, sonrió un poco tratando de guardar esa imagen de su padre, cerro los ojos un momento y al abrirlos el hombre que recién conocía apareció antes sus ojos, ese ser que la odiaba tanto que no quería tenerla cerca, si eso quería no lucharía en contra, no estaría en la misma casa con el, en la misma ciudad con Lena y si tenía que irse al lugar mas lejano de Rusia para dejar todo esto que la lastimaba lo haría.  
-Yulia- la rubia movió las pupilas hacía Masha, pudo leer en sus ojos las preguntas, Yulia sonrió tratando de darle tranquilidad a su amiga.  
-Sabes que es lo mejor, al menos por ahora.  
Masha lo sabía, pero no entendía, talvez no quería entender.  
-Mañana vendré por ti- sentenció su padre.  
Yulia asintió y se acomodó en la cama, la decisión estaba tomada, aunque su madre trató de hacerla cambiar de opinión sin éxito, rendida volvió a casa con la idea de hablar con Oleg sobre eso, pero el no estaba ahí y en la repentina soledad de su hogar tomo el álbum de fotografías que Oleg estaba viendo cuando lo saco de la casa, recordó aquellos momentos donde nada parecía ser capaz de romper, una melancolía la llenó, no sabia que le deparaba el futuro a su hija y ahora, ella misma había aceptado irse lejos, no quería retenerla, sabía perfectamente que la relación entre padre e hija se había dañado de un modo imposible, Yulia esta huyendo de el y su trato, pero, solo de el?, baja la vista a la fotografía, sonríe ante la graciosa mueca con la que poso para la cámara, después la sonrisa se borra lentamente, cierra el libro dejando la fotografía dentro y después se va a la cama intentando dormir.  
  
Yulia por fin estaba de pie, caminaba tranquila por los pasillos del hospital, Masha y Larissa iban con ella mientras Oleg esperaba en el auto.  
-Te sientes bien Yulia?  
-Si mama, no te preocupes  
Aun sentía dolor, pero ya era diferente, era como cuando un golpe duele, solo eso.  
Cuando salieron del hospital Oleg recogió las maletas pero nadie le hablo, mientras las guardaba en el portaequipaje Yulia subió seguida de Masha, después Larissa entro al lugar del copiloto, aun cuando el auto arrancó nadie habló, Oleg solo veía por momentos a su hija por el espejo retrovisor tomada de la mano de Masha hablando en voz baja con ella, Masha algunas veces acercaba el oído a los labios de Yulia y respondía en voz baja también, no supo de que hablan.  
  
Lo que una vez fue el santuario de protección para Yulia era ahora algo incomodo, su casa ya no era lo mismo, bajo del auto y sin decir palabra espero que su madre abriera la puerta y subió directamente a su habitación, haría sus maletas.  
  
-Algo mas que quieras llevarte?  
-No se, que crees que me haga falta mama?- le preguntó mientras Masha ayudaba a Yulia con las maletas, Larissa no contestó, solo veía a su hija empacar sus cosas para irse de la casa por tiempo indefinido- Mama?  
-Eh- sacudió un poco la cabeza- no se, talvez ropa de invierno, hace mucho frío allá según me dijo Nina  
-Si, también me dijo eso, llevo unas pocas o todo lo que tengo?  
-Lleva todo, es mejor que te sobre ropa que te haga falta.  
-Tienes razón, Yakutst esta muy lejos como para volver a Moscú por ropa.  
Larissa asintió aun sin creerlo, su hija estaría lejos, embarazada y recién salida del hospital, pero Yulia era como Oleg, cuando decidía algo no cambiaba de opinión fácilmente.  
-Yulia te falta mucho?- preguntó Oleg desde la puerta, sin entrar, al parecer eso no había cambiado, aun respetaba el que en algún momento fue su espacio.  
-Estoy por terminar- respondió sin voltear a verlo, el sintió y se retiró.  
-Te falta algo mas?- preguntó Masha con unos abrigos en las manos.  
-No, eso es todo, me siento un poco mal de que pierdas dos días de clases por mi.  
-No digas eso, crees que solo te dejare ir así nada mas? No se cuando podré verte de nuevo, no desperdiciare mis últimos momentos contigo en clases.  
-Gracias- le dijo abrazándola- bueno, creo que ahora si es todo- le dijo soltándola lentamente- es todo…Oleg!- le grito a su padre, el apareció después de unos momentos- terminé- fue todo lo que le dijo, después salió de la habitación rumbo al auto.  
  
\*\*\*\*\*\*  
Lena esta sentada en la cafetería junto a Natasha, esperando que Yulia apareciera, no le pareció tan raro que se ausentara el lunes, ni ella misma tenía ganas de ir, pero ya para el martes era preocupante.  
-Has visto a Masha?  
-No  
-A Yulia?  
-No, ninguna de las se presentó ayer y al parecer tampoco hoy.  
Lena bajo la mirada un poco pensativa, suspiró y volteo a ver a su amiga, había repasado lo que había pasado a solas, con Natasha y todo terminaba en lo mismo, no había justificación, debía aceptar que el perdón y la posibilidad de seguir con la relación estaba en manos de Yulia.  
  
\*\*\*\*\*\*  
El bosque que rodea el pueblo donde Yulia vivirá es un espectáculo sin igual, exceptuando la carretera todo lo demás es pasto verde lleno de vida, la tenue luz del sol se reflejaba tonalidades de verde, el viento el calma, fresco sin llegar a ser frío, lejos de la carretera de podían ver familias en un día de campo, todo era un deleite para los sentidos, pero nadie en el auto de los Volkov disfrutaba del paisaje, Larissa había ido unas cuantas veces a ver a su hermana y sabía que el camino se acortaba mientras mas hermoso se volvía, la separación con su hija se acercaba.  
Yulia va recostada en el asiento, de la misma manera que cuando perdió el conocimiento, solo que ahora va conciente, con la cabeza en las piernas de Masha, ella le acaricia el cabello.  
-Estas bien Yulia?  
-Si mama, solo me canse de estar sentada.  
El golpe empezó a molestarle 20 minutos antes de entrar al bosque, pero como le dijo el doctor eso pasaría al menos una semana mas, le dio unas pastillas para el dolor, le explico su situación y como después de unas semanas podría empezar su vida normal, sin riesgos para el bebe, Yulia escucho vagamente las recomendaciones del medico, no iría a escalar montañas y si nada le pasó con la terrible caída que le provoco su padre nada de lo que hiciera allá podría lastimarla.  
-Yulia, puedo ver el pueblo- le dijo Masha en voz baja, la rubia se levanta y observa el panorama, ella también ve el pueblo, Nina no vive lejos de la entrada, no deben tardar en llegar.  
-Ojala podamos vernos seguido  
-Ojala Yul…  
El auto poco a poco fue bajando su marcha hasta detenerse por completo, Oleg baja abriendo el porta equipaje, Yulia, Masha y Larissa bajan del auto con calma, Nina sale a recibirlos con una sonrisa.  
-Hola tía- la saluda Yulia, Nina se acerca hasta ella, centra un momento su atención en el vientre de la rubia, ella lo nota pero le resta importancia- ella es mi amiga Masha, Masha, ella es mi Tía Nina- ambas mujeres se saludan.  
-Claro, yo te conozco- dice Nina- bueno, te recuerdo de una fiesta de cumpleaños de mi sobrina, tenia 10 años y te  
esperaba con ansiedad para cortar el pastel.  
Yulia se ruborizo mientras Masha reía, hasta ese momento no recordaba eso, aunque la joven no la recordaba si recordaba la fiesta y el como Yulia se puso feliz al verla llegar- pasen- dijo entrando a su casa.  
La visita siguió a la anfitriona y tomaros sus lugares, Yulia se quedo de pie viendo a la ventana con los brazos cruzados, Masha se acerca a ella y se recarga en la pared, siguen hablando en voz baja.  
-Mh… quieres algo de tomar?- pregunta amable Nina.  
Oleg negó con la cabeza, estaba incomodo y si de el dependiera ya estaría en el camino de vuelta a casa, pero Larissa le había pedido que dejara a Masha hablar con Yulia.  
  
Dos horas después Yulia abrazaba a su amiga en la puerta de la casa, estaba triste por dejar su vida para irse a un pueblo que nunca le gusto, pero a la vez era aun alivio la idea de empezar una nueva vida o al menos vivir su vida actual sin tantos problemas, la rubia vio el auto alejarse con rapidez, suspiro y entro cerrando la puerta, su tía la esperaba con una cálida sonrisa, Yulia no pudo evitar sonreír como respuesta.  
-Como te sientes?  
-Bien tía, de repente me duele un poco la espalda pero estoy bien.  
-Me alegra, ven, vamos arriba, te mostrare tu habitación.  
Yulia la siguió subiendo las escaleras detrás de ella con pesadez hasta llegar al segundo piso.  
-Como ya sabes, el del fondo es mi habitación, esta- dijo señalando a la derecha- será la tuya- ambas entraron, la habitación, era espaciosa, un gran armario y una ventana que le regalaba una vista casi hecha a mano de parte del pueblo y bosque- te gusta?  
-Claro tía, es mas grande que la mi… es mas grande la de la casa de Oleg.  
Nina asintió.  
-Quieres empezar a guardar tu ropa?  
-Si, creo que es buena idea, además no creo hacer algo más.  
-Bien- dijo Nina saliendo del cuarto  
Yulia dio media vuelta yendo a sus maletas, se inclino un poco para abrirla y al incorporarse el dolor la hizo hacer una mueca.  
-Nunca se me quitara esto?- pregunto mas para ella misma con la mano en la cintura- bueno, talvez eso pueda esperar- camino con tranquilidad hacia la cama y se recostó, desde ese lugar podía ver el cielo por la ventana, esos momentos de soledad eran los que la hacían sentir miedo, porque sin nada mas que hacer pensaba y su realidad llegaba de nuevo a la cabeza.  
Cerro los ojos tratando de no pensar mucho en eso que la torturaba y con la apacible tarde en Yakust pudo tener un sueño tranquilo y reparador.  
  
\*\*\*\*\*  
Masha y los padres de Yulia entraban a Moscú de nuevo, el sol se había escondido totalmente y poco se había dicho desde que Yulia se había quedado con Nina, lo que se hablo entre Yulia y Masha se quedo entre ellas, después de mas minutos de silencio Oleg dejo a Masha en su casa y decidió que era tiempo de arreglar las cosas con su esposa, aunque no sería fácil debía dar el primer paso o las cosas seguirían igual.  
  
\*\*\*\*\*  
Lena espera impaciente en la puerta junto con Natasha, ya no sabe que mas hacer, los alumnos entran, algunas chicas la observan pero ella solo espera a Yulia, se entusiasma al ver a Masha bajar del auto de su papa, espera que la rubia baje detrás de ella pero no lo hace, espera a que llegue con ella, espere insultos, una mirada asesina, algo, pero Masha solo paso sin notarla, Lena se apresura a seguirla.  
-Masha, donde esta Yulia?- ella no responde camina como si nadie le hablara- vendrá Yulia?- Masha sigue su camino sin detenerse hasta que entra a su salón, Lena siente un extraño vacío.  
-Entramos a clase Lena, déjala por ahora, vendremos mas tarde.  
No muy convencida acepta y se van a clase, mientras Masha más tranquila esta sentada en su lugar.  
  
A la hora del descanso Lena camina apresurada al salón de Masha, pero al ver a la madre de Yulia salir de la oficina del director la hace detenerse, observa como ambos caminan platicando, antes de dejar totalmente el edificio estrechan las manos y Larissa retoma su camino siendo interceptada por Masha, hablan hasta que llegan a la puerta, la mujer abraza a Masha y sale de la escuela.  
-Lena debemos darnos prisa porque... Lena? Que pasa?  
-La mama de Yulia acaba de irse.  
-Trajo a Yulia?  
-No Nat, estaba con el director, sola.  
Masha pasa caminando con calma no muy lejos de con ella, va acompañada de otra chica de cabello oscuro, Lena decide darle tiempo a las cosas y regresa con Natasha a su salón.  
  
\*\*\*\*\*  
Yulia despierta, disfruta el olor de pino por la mañana, poco a poco empieza a encontrar la tan anhelada paz que no tenía desde que supo lo del embarazo, esperaba que al irse su padre Nina le preguntara cosas sobre el tema, pero no lo hizo, solo se acercaba cuando notaba que Yulia estaba disponible, preguntaba cualquier cosa y si Yulia seguía con la platica había platica, de otra manera le daba su espacio, esa actitud la hacía sentir cómoda, el dolor por fin parecía disminuir.  
-Yulia, que te gustaría cenar ahora?  
-No se tía, lo que quieras esta bien.  
-No te noto con mucho apetito.  
-Mh…- Yulia negó con una mueca- no tengo mucho apetito.  
-Te sientes mal del estómago?  
-No, solo no tengo mucho apetito.  
Nina sintió, ese tipo de actitudes la preocupaban, no sabía que había pasado con su sobrina pero no era actitud para una mujer embarazada.  
-Entonces, estofado esta bien?  
-Si eso quieres esta bien- contestó Yulia- quieres que te ayude en algo?  
-No, descansa.  
Yulia le tomo la palabra y subió a recostarse un rato, mientras Nina preparaba la cena pensaba en su sobrina, realmente había cambiado, llevaba poco tiempo con ella pero no era la misma chica que recordaba, ahora solo parecía pensar, perderse dentro de su cabeza y quedarse ahí, pero si Yulia no quería hablar del tema ella no la obligaría. 

Capítulo 12  
  
La vida para Yulia era tranquila, demasiado tranquila talvez, pero estaba bien.  
-Yulia- le llamo desde abajo- iré a comprar unas cosas, me acompañas?  
La rubia suspira, no tiene muchas ganas de salir de la casa, pero el tono no fue tanto de pregunta, así que se levantó, calzó los zapatos y salió del cuarto.  
-Yulia?  
-Ya bajo- dijo mientras bajaba trotando las escaleras.  
-No corras por las escaleras.  
-No corro, iremos lejos?  
Nina negó con la cabeza, ambas salieron de la casa yendo rumbo al pueblo, Yulia camina sin prisa, observando a la gente, Nina saluda algunas personas, algunos ven a Yulia con extrañeza ya que es una cara nueva, otros no le toman importancia, nada de eso le molesta.  
-Por aquí Yulia  
La rubia retoma el camino que si tía le indica y llegar a una pequeña pero surtida tienda, sigue los pasos de su tía.  
-Creo que es todo lo que hace falta- Yulia escucha con distracción, llevaban algún tiempo en la tienda, casi todo el tiempo estaba distraída- vamos a pagar y volvamos a casa- la rubia asintió y la siguió, Nina hizo las transacciones y ambas iban camino a la salida.  
-Señora Nina!  
Nina se detiene deteniendo a Yulia con ella, da media vuelta, un chico rubio se acerca a ella sonriendo.  
-Buenos días señora Nina.  
-Hola Iván, ella es mi sobrina Yulia.  
-Hola Yulia- saluda el chico sonriendo, se acerca a estrechar la mano de Yulia, al hacerlo ella sonríe sin mucho interés seguido de un ruido que pareció un “hola”- puedo ayudarla con las bolsas?  
-Claro que si- respondió Nina contenta, no eran tantas bolsas pero no quería que Yulia cargara nada y no podía con todo, para Iván nada de eso fue problema, tomo las bolsas y salió de la tienda.  
Mientras caminaban los 3 juntos Iván y Nina platicaba mientras que Yulia, con las manos en los bolsillos no mostraba interés alguno en la plática, al llegar a casa subió de nuevo sin despedirse y se recostó en la cama.  
-Su sobrina es muy callada.  
Nina sonrió un poco sabiendo que no lo era realmente.  
-No lo es, solo que… no es buen momento ahora, pero normalmente es mas sociable.  
-Entiendo- respondió el chico- me dio gusto verla pero debo irme, mi papa me espera- se despidió y camino a la puerta volteando a ver las escaleras, sonrió un poco y negó con la cabeza, salió de la casa cerrando la puerta, Nina empezó a preparar la cena, los pasos presurosos de Yulia bajando las escaleras alteran la tranquilidad de Nina, Yulia entra la a cocina, toma un vaso, lo llena de agua y empieza a beber.  
-Y tu amigo?- pregunta cuando termina el vaso.  
-Ya se fue  
-Oh, bien, necesitas ayuda?  
-No Yulia, pero…  
La rubia quien ya se iba se detuvo.  
-Pero?  
-Podrías empezar a salir de la casa, pasas todo el tiempo aquí, sino te obligo a ir conmigo no lo habrías hecho.  
-Salir? A donde? A hacer que?  
-Conoce el pueblo, Iván es muy buen guía de turistas, puede llevarte a conocer el río Lena, no se.  
Yulia quien había vuelto a llenar el vaso y estaba bebiendo de nuevo empezó a toser escupiendo algo de agua al suelo, cuando se calmó dejó el vaso en la mesa.  
-Río que?- preguntó con la voz aun entrecortada, aclaro la garganta- como se llama el río?  
-Lena, esta no muy lejos de aquí, es un lugar muy bonito.  
Yulia aclaró de nuevo la garganta.  
-Lo tomare en cuenta pero después, iré a recostarme- dijo sin esperar respuesta y subió rápidamente hasta su habitación, entro cerrando la puerta y fue hasta la ventana viendo el pueblo y el bosque, trato de ver el río pero no era visible desde ahí- Río Lena…-sonrió con amargura- aun en el lugar mas lejano que pude encontrar me persigues- dejo de sonreí pasando su mano por el vientre y negó con la cabeza, una lagrima corrió con rapidez sobre su mejilla, la limpió con calma, quito la mano de su vientre y se tallo los ojos, al quitar las manos volvió a fijar la vista en el pueblo, después en el bosque y mas allá, pero solo vio mas pinos- estúpido río…- dio media vuelta y se recostó en la cama tratando de tranquilizarse, no quería llorar de nuevo.  
  
-Hola Señora Nina.  
-Hola Iván, pasa.  
Nina se hizo a un lado para que el chico pasara con lo que le había pedido que comprara, dejándolas en la mesa, Nina pagó el costo de las cosas y como siempre Iván se negó a recibir dinero extra como pago de los servicios, esa noche, después de 4 semanas de que Yulia estaba con ella llegarían Larissa y Masha.  
  
Era la primera visita y Yulia estaba muy contenta por eso, comió con singular alegría y casi no se le vio pensativa, recordaron viejos y felices tiempos, y no tan viejos, como el ultimo cumpleaños en familia de la rubia, no se mencionó a Lena, pero el tema fue corto y volvieron a los viejos tiempos, todo parecía normal para Nina, excepto que nadie mencionó a Oleg ni el porque, aunque las había llevado no había hablado con su hija al irse, al terminar de cenar siguieron platicando, era obvio que la rubia estaba triste pero Nina la notaba mucho mejor esa noche, la visita se iría sin Yulia 2 días después.  
  
\*\*\*\*\*  
Había pasado una semana desde que la madre y Masha había ido a ver a Yulia, por la distancia y las actividades de ambas no podían ir seguido y Yulia lo sabia, Nina trataba de acercarse poco a poco a su sobrina, la cual aun lucia triste y pensativa, de seguro recordado al hombre que la dejo en ese estado.  
-Yulia, porque no quieres hablar con tu papa?  
Talvez ya era tiempo de saber que pasaba con su sobrina.  
La rubia volteo a verla o después desvió la mirada separando los labios, iba a empezar a hablar.  
-Se que porque el así lo quiso, pero porque? que te hizo?  
-Cuando…- Yulia paso saliva- cuando les di la noticia del embarazo el se puso como loco, dijo que el no había hecho de su hija una cualquiera… después me golpeó- dijo poniendo su mano en la mejilla- yo me caí y me pegue con el escalón de la sala, empecé a sentir dolor, mucho dolor, ni siquiera podía moverme, no recuerdo bien que paso, recuerdo ir con mi mama en el auto, yo sangraba, no se, todo eso es borroso, solo recordaba las palabras que dijo antes, dijo que yo y el bastardo que llevaba dentro estábamos muertos para el y casi lo mata según me dijo el médico, cuando me dieron de alta del hospital el me trajo aquí- Yulia volteó a ver a la mujer quien la veía incrédula- ni siquiera esperó a darme un día de reposo, llevo ropa para mi cuando salí y yo solo hice mi maleta y ahora estoy aquí contigo.  
-Vaya… Oleg me llamo un día antes de que vinieras, estaba alterado, dijo que quería que pasaras un tiempo conmigo pero no me dijo porque.  
-Ves? Ni siquiera se preocupó por mi, bien pude haber muerto y el no se entera, aunque claro, quien puede culparlo- dijo viendo su vientre.  
-Yulia, un hijo no es un error.  
-Lo es a los 17, dime que voy a hacer? Con un hijo a los 17, ni siquiera tengo edad para trabajar.  
-Y su padre? No piensa ayudarte?  
La expresión de Yulia se torno triste, revivió el momento cuando descubrió a Lena y su enorme red de mentiras.  
-No lo sabe- después se quedo callada, triste, pensando.  
-Puedes quedarte el tiempo que quieras, tu y tu hijo- le dijo tomándola de la mejilla.  
Yulia solo sonrió un poco y se levanto del sillón y empezó a subir las escaleras.  
-Yulia?  
Ella se detuvo y volteó a verla con los ojos llenos de lágrimas.  
-No importa que paso o vaya a pasar, ese bebe no tiene la culpa de tus decisiones, no lo trates como quieres tratar al padre, el esta dentro de ti, siente lo que tu sientes por el.  
La rubia se quedo observando a la mujer, realmente podía su hija sentir el desprecio que muy en el fondo sentía por la hija de Lena?  
-Recuerda, antes que nada, es tu hijo.  
Yulia dio me dio vuelta y subió las escaleras con mas calma, Nina ya había notado cierta negligencia por parte de Yulia al subir o bajar corriendo las escaleras o hacer otras cosas sin la precaución debida en su estado.  
Mientras ya en su cama Yulia observa el techo, ha llorado un poco pero después se puso a analizar las palabras de su tía, en pocas semanas había albergado rencor hacía Lena y sin darse cuenta eso había caído en su hija, porque la veía como hija de Lena, no como su hija también.  
-Tu no tienes la culpa de nada- dijo con las manos en el vientre- siento mucho si te hice sentir mal.  
-Yulia?- le llamo su tía tocando la puerta, la rubia se limpio las lagrimas y le indico la pasada- hija, Iván esta aquí, quiere invitarte a pasear por el pueblo.  
-Iván?  
-El chico que vimos el otro día, recuerdas? El que me ayudo con las bolsas, le dije que estabas algo cansada y vería si no estabas durmiendo, que le digo?  
-No se- respondió Yulia confundida.  
-Tienes aquí más de un mes y no has salido más que conmigo y yo no salgo casi.  
-Mas de un mes?... esta bien, dile que ahora bajo, talvez si necesite amigos aquí.  
La mujer sonrió complacida, por fin su sobrina parecía empezar a cambiar de actitud.  
Yulia solo se levanto a buscar una chamarra mas gruesa y bajo tranquila las escaleras, ahí estaba el chico, rubio, blanco como la misma Yulia, platicaba con Nina en un sillón, parecía tenerle confianza, cosa lógica, de ser así no habría dejado que la invitara.  
-Hola- dijo Yulia cuando estuvo lo suficientemente cerca.  
-Hola- le respondió Iván levantándose- soy Iván- dijo dándole la mano.  
-Yulia- le respondió al tomarla.  
-Señora Nina, si no necesita nada mas saldremos un momento, no tardaremos más de 2 horas.  
-Claro Iván, mi sobrina no conoce nada aun, serás un excelente guía de turistas.  
El rubio sonrió y camino hacia la puerta seguido de la rubia, si alguien que no los conociera los viera podría hasta pensar que son hermanos.  
Ya una vez fuera Ivan tomo el brazo de Yulia para guiarla al pueblo.  
-Gracias por aceptar Yulia, no hay muchos chicos de mi edad por aquí.  
Ella solo sonrió un poco.  
-Siempre has vivido aquí Ivan?- le preguntó después de una pequeña caminata en silencio  
-Si, mi papa es el dueño de la biblioteca, cuando el va a comprar libros o cosas voy con el, pero normalmente estoy aquí, estas de vacaciones con la señora Nina?  
-Por así decirlo, si.  
-Estarás mucho tiempo?  
-Unos meses más talvez.  
-Ok, dime, quieres conocer algo en especial?  
-Mi tía dijo que el río es lindo- dijo tratando de evitar decir “Lena” en su respuesta  
-Oh si, muy lindo, vamos.  
Ambos rubios caminaron un poco mas allá del final del pueblo y llegaron a las orillas del río, realmente era un lugar como Yulia no lo imaginó, se sentaron en el pasto seco, Yulia admiraba el paisaje, Iván callaba, sabía el impacto visual del lugar.  
  
\*\*\*\*\*  
-Esto es demasiado, necesito saber donde esta, quieres que te ruegue? Que te suplique por ella?  
Masha estaba en la cafetería leyendo un libro mientras comía fruta, no se dignaba siquiera a verla.  
-Masha por favor- Lena rogaba como todos los días- te lo suplico, dime donde esta.  
Masha bostezó.  
-Interrumpes mi lectura, una vez mas, no se donde esta, Natasha podrías llevártela? Hay quienes si necesitamos estudiar para seguir en esta escuela.  
-Lena por favor- dijo Natasha tomándola de los hombros para levantarla de la silla.  
-No!- dijo Lena soltándose de las manos de su amiga- escucha Masha no me iré hasta que me digas donde esta.  
-Katina- le dijo fríamente Masha viéndola a los ojos por fin- no has pensado en la posibilidad de que ella ya te haya olvidado?  
En ese momento el timbre sonó y Masha se levantó terminando la última pieza de fruta y tomo sus cosas saliendo de la cafetería.  
-Lena…  
-Nat… no se que hacer- dijo mientras se ponía los lentes oscuros.  
-Lena escucha…  
-Vaya, Lena- dijo Ana entrando- cuanto tiempo sin verte rogarle a esa chiquilla, digamos desde… ayer? Que haces los fines de semana? Ir a su casa?  
-No me molestes Ana  
-No, no te molesto, tu te molestas sola, que no tienes dignidad?  
-Se que te mueres por pasar conmigo la mitad del tiempo que paso con ella.  
-No puedo creerlo- dijo Ana riendo- es acaso que la niña Volkova rompió tu corazón?  
Natasha al estar de frente a Lena pudo ver su expresión.  
-Que no vas a comprar nada?- le preguntó amenazante, Lena ya no pudo contestar.  
-No, solo vengo a ver a mi amiga Lena, adiós- dijo lanzándole un beso a ambas y salio riéndose.  
Era tarde, la ultima clase, la cafetería quedo vacía a excepción de ellas dos, Lena se limpió una lágrima que se asomo debajo de los lentes oscuros.  
-Vamonos de aquí- dijo Natasha levantándose para tomarla del brazo.  
-Pero…  
-Nos vamos.  
Ambas con sus cosas salieron de la escuela, al llegar al auto de Lena Natasha le busco las llaves en el pantalón y cuando las encontró las saco.  
-Súbete- le ordenó mientras ella abría la puerta, ella manejaría.  
Lena se subió aventando sus cosas al asiento trasero, Natasha hizo lo mismo, encendió el auto y salió de la escuela.  
-A donde vamos?  
-Guarda silencio- le dijo Natasha y encendió el estereo, Lena obedeció.  
Después de unos minutos llegaron al departamento de Lena, seguían sin hablar, entraron, Lena se quito los lentes y se sentó en el sillón.  
-Odio a Ana- dijo por fin.  
-Tiene razón  
-Que?  
-Lo que escuchaste, Ana tiene razón, te la pasas rogándole todos los días por algo que sabes bien no te dirá, si tanto te importa, si realmente te interesa encontrarla búscala.  
-Pero donde?  
-Lena- le dijo tomándola de los hombros- por favor, usa esto- dijo señalándole la cabeza- piensa, recuerda algo que te pudo haberte dicho en alguna platica, un familiar en otro país, un viaje que haya querido hacer, porque te juro, si vuelves a rogarle a esa niña yo misma seré quien te abofetee.  
Lena observaba a Natasha un poco sorprendida.  
-Mírate, no eres ni la broma mala de la Lena que eras, solo lloras y ruegas, esa no eres tu, has algo por encontrarla y sobre todo toma en cuenta que lo que te dijo Masha puede ser verdad, han pasado 2 meses, puede ser que ella ya este con alguien mas, aunque si te amaba como dices eso es improbable, solo tómalo en cuenta.  
Lena asimiló las cosas rápido, realmente Natasha tenía razón, había perdido tiempo valioso.  
-Lena?- dijo tronando sus dedos frente a ella.  
-Ah? Si?  
-Que piensas?  
-Yulia tiene familia en muchas partes de Rusia.  
-No empieces de nuevo a descuidar la escuela por eso ok?  
-No, no, solo pienso eso.  
-Pues no pienses tanto, mañana tenemos examen de historia- dijo Natasha.  
-Lo se, de la edad media, periodo comprendido entre en siglo V y XV la cual puede separase en temprana, edad media baja y los ultimo llamado crisis de la edad media, puede decirse que ahí nació lo que conocemos ahora como capitalismo y…  
-Esta bien, estudiaste, lo se, solo no te descuides en eso por buscarla.  
-Claro  
Realmente las cosas con ella habían cambiado para la pelirroja desde que Yulia desapareció, después de aceptar el hecho que de no estaba mas en la misma escuela y tampoco estaba en su casa y entender que solo Masha podía decirle donde estaba se dedico a intentar explicarle las cosas a ella, pero Masha no era una persona fácil de convencer sin contar que la historia de Lena la hacía ver mas mal que bien, al no poder explicar de una manera conveniente lo que sabía Yulia había visto simplemente le pedía de todas las formas posible que le dijera donde estaba Yulia, pero Masha era demasiado buena ignorándola, Lena empezó a ocupar su mente fuera de la escuela e hizo lo que nunca había hecho en su vida, se dedico a estudiar tratando de no pensar en su amada rubia todo el tiempo, descubrió que eso la ayudaba y al mismo tiempo la beneficiaba ya no tenía que esforzarse para entender las cosas, Natasha paso de se su maestra privada a su guía, algunas veces sabía mas que Natasha y eso le daba gusto, una parte importante de la vida de Lena estaba cambiando de un modo muy positivo.  
  
-Señorita Katina, puede recordarnos el tema de ayer?  
El profesor de economía la torturaba mas desde que empezó a subir sus calificaciones en la materia, aun así, la posibilidad de no poder salvar la asignatura estaba muy presente y era muy real.  
-Claro, ayer estábamos viendo el modelo económico de los países en desarrollo comparándolo con nuestro modelo económico, encontrando las diferencias y los posibles errores que pueden tener, tanto ellos como nosotros.  
Los ojos del profesor de entornan viéndola.  
-Bien, como amablemente la señorita Katina nos resumió solo la mitad de la clase daremos un repaso general…  
-La mitad de la clase? Nat…  
Natasha volteó a verla con la misma expresión de todos los demás, lo que Lena dijo era la respuesta correcta, pero sin importar que dijera, la pelirroja nunca ganaba con el.  
  
\*\*\*\*\*  
Yulia e Iván reían en el café del pueblo, tenían tiempo saliendo cuando las ocupaciones del chico lo permitían y realmente ambos disfrutaban de la compañía del otro, el vientre de la rubia seguía sin notarse y el seguía sin saberlo, no había oportunidad ni necesidad de que lo supiera y aunque Yulia sabía su estado no sentía nada dentro, se sentía especial, pero no sentía movimiento del bebe, llamo a su madre y ella le dijo que era normal, aunque nunca fue con otro ginecólogo aparte del que la reviso en el hospital aquella vez.  
-Cosas graciosas pasan en el pueblo- dijo Yulia riendo.  
-Si, es genial, mas con el, esta algo loco.  
Yulia suspiró y después se llevo las manos al vientre.  
-Bueno, empieza a hacer algo de frío, me voy a la casa- sabía que si se enfermaba tendría que ir a Moscú y aun no estaba lista para eso.  
-Claro, la gente que viene aquí se enferma normalmente el primer invierno, después ya no.  
-En verdad?- preguntó Yulia  
-Si, aunque el doctor que esta aquí esta muy preparado, si algo te pasa solo ve con el, te quedaras para cuando llegue el invierno?  
-No lo se, no creo, no quiero enfermarme, no puedo enfermarme.  
Iván se desconcertó como siempre se desconcertaba con esos comentarios, Yulia parecía muy sana para preocuparse demasiado por enfermase o caerse en el lodo, pero, no preguntaba de mas, no quería ser demasiado entrometido.  
-Si, debemos irnos, creo que nevara en estos días.  
Ambos salieron del café y empezaron a caminar hacia la casa de Nina, cuando Yulia se detuvo en el aparador de una tienda, Iván se detuvo a su lado y esperó a que Yulia dijera algo.  
-Como crees que me vea con el cabello mas oscuro?  
-Pues... no se- respondió Iván tratando de imaginarla- compra el tinte y has la prueba, si no te gusta te lo pintas rubio de nuevo.  
-Si… talvez… ven.  
Yulia entro a la tienda y empezó a checar los tintes, una encargada le dijo algo que Iván no alcanzo a escuchar por abrirle la puerta a una señora con bolsas, Yulia la siguió y cuando Iván se desocupo la busco en la tienda y la encontró con cabello negro.  
-Donde estabas? Bueno, que opinas?  
-Wow, te ves muy bien- dijo Iván sorprendido- ya lo teñiste?  
-No- rió Yulia- es una peluca, es para darte una idea de cómo te veras y no te arrepientas- le dijo quitándosela- me gusta, lo haré.  
Yulia empezó a caminar a la salida.  
-No vas a comprar el tinte?  
-Después, debo hablar con mi tía antes, nos vamos?  
-Claro.  
Yulia tomo el brazo de Iván y salieron de la tienda.  
-Me gusta el cambio que quieres hacer, como que tus ojos se ven mejor si tienes el cabello negro.  
Yulia sintió y sonrió, ella noto lo mismo, tenía toda su vida viendo sus ojos en los espejos, se había acostumbrado a ellos como todos lo hacen, aun así sabía que tenía un color particular, ni siquiera Iván quien también tenía ojos azules podía decir que los tenía como ella, recordó como Lena decía amar sus ojos, sacudió un poco la cabeza alejando el recuerdo de la pelirroja.  
-Te quedaras a comer con nosotras?- preguntó la rubia volteando a verlo.  
-Si me invitan claro.  
-No necesitas invitación, pero si eso quieres, te invito a comer con mi tía y conmigo hoy, puedes?  
-Claro que si- respondió sonriendo, Yulia sonrió también y caminaron con calma a la casa.

Capítulo 13  
  
-Porque puso que esta respuesta esta mal, no lo esta- Lena reclama al profesor de economía, esta sola en el salón, Nastaha espera fuera.  
-Lo esta, lo que respondió no es lo que pregunté.  
-No es verdad.  
El toma le examen de las manos pecosas y lee la respuesta.  
-No es lo que dice el libro.  
-Claro que no es lo que dice el libro, además dice “explica con tus palabras” yo explique con mis palabras y esto esta correcto, Natasha…- le llama levantando la voz, ella se asoma un poco metiendo la cabeza.  
-Leí la respuesta profesor, es correcta- terminando esto vuelve a su lugar dejándolos solos de nuevo.  
La vista de Lena vuelve con el.  
-Porque me odias tanto?- le pregunta Lena haciendo el examen a un lado hablando en voz baja.  
-No te odio.  
Lena sonríe un poco.  
-Es obvio que si, todos lo saben, yo lo se, no he hecho nada para que te portes así conmigo, antes lo acepto, pero ahora? Porque?  
El suspira volteando al techo, rápidamente voltea de nuevo con Lena.  
-Es porque salí con Klara verdad?  
Lena tenía días tratando de imaginar el motivo del trato de su profesor, después de mucho pensar solo encontró una posible razón, ella había salido con su hija por pocos días.  
-Es eso verdad?  
El seguía callado.  
-Se como me ven todos, pero no soy como la gente cree, en verdad, si, salí con Klara un tiempo, pero siempre la respeté- eso no era verdad, pero esperaba que el no lo supiera- además, si de algo sirve, ella me dejo para andar con su actual novio- eso tampoco era verdad, pero esperaba que tampoco lo supiera- y sabes algo? no me parece justo que me trates así por algo que paso hace tanto tiempo.  
-Se que no debería ser así, pero ella salió lastimada y no la he visto así desde que me confesó que salía contigo.  
Lena pensó detenidamente su respuesta, desde que conocía al profesor era la primera vez que podía hablar con calma y a solas.  
-Las cosas del amor son así, no puedes culparme por eso cuando una relación es de dos.  
La pelirroja sentía realmente estar avanzando con el.  
-Lo se… veo que ha cambiado mucho señorita Katina, ya no es un problema como antes, no se que le paso, pero lo que sea es bueno, le daré una oportunidad, solo una, siga como va y talvez no tenga que verme en la recuperación de la materia- tomo de nuevo el examen y corrigió la calificación, Lena sonrió- una sola oportunidad entendido?- le pregunto regresando el examen, Lena sonrió.  
-Entendido profesor- tomo el examen y salió aun sonriendo del salón, Natasha se sorprendió al verla así, esperaba como siempre verla salir enojada y hablando pestes.  
-Que paso?- le pregunto sin salir de su asombro.  
-Creo que arreglamos las cosas, o al menos mejoraron, corrigió el examen, ven, te platico en el auto.  
Natasha escucho con atención la historia de Lena, ahora que sabía que pasaba esperaba que las cosas realmente mejoraran para su amiga, realmente se esforzaba por ir mejor en la escuela, esta vez si merecía la oportunidad que acaban de confiarle.  
-Dime Nat, que…  
El teléfono de la pelirroja suena en el asiento trasero, Natasha se ocupa en buscarlo mientras Lena busca un lugar para detenerse, ambas encuentran lo que buscan al mismo tiempo.  
-Es mi mamá- dice extrañada a Natasha- hola?... si mama… si… no…- voltea a ver a su amiga con el ceño fruncido- esta bien, ahora voy para allá, solo dejare a Natasha en su casa… si, mi mama te manda saludar- le dijo, la chica sonrió y regreso el saludo- si mama, Natasha te saluda también… si… adiós- dijo colgando dejando el aparato a un lado del asiento.  
-Y? que pasó?  
-Acaban de llegar a la casa, quieren verme.  
-Uh… bueno… y… y ahora?  
-Pues nada, iré a verlos.  
-Ok, me llevas a mi casa?  
-Claro Nat- la pecosa retomo el camino al destino que llevaba desde un principio.  
Muchos estarían felices de saber que sus padres están en casa después de una larga ausencia, por desgracia Lena no sabía que hacer con sus padres ahí, ni siquiera vivía en la casa, esperaba que como siempre estuvieran por muy poco tiempo y después volvieran a viajar.  
  
-Hola? Mamá?- pregunta Lena entrando a la casa, el servicio la recibe.  
-Buenas tardes señorita- le saluda el ama de llaves.  
-Hola, buenas tardes, mi madre?  
-Arriba, descansando.  
-Ok, cuando despierte dile que estoy en mi habitación por favor.  
La mujer sonrió y asintió alejándose de Lena, sube las escaleras con la mochila en la espalda, era raro estar de vuelta en la casa después de tantos meses, entro a su habitación, todo estaba como lo había dejado, o al menos como recordaba que lo había dejado, fue hasta su cama y saco de su mochila los libros que necesitaba y empezó a leer.  
-Lena?  
La pelirroja aleja la vista del libro y suspira levantándose de la cama.  
-Pasa mamá  
La mujer entró emocionada al cuarto.  
-Lena!- dijo abrazándola- tenia mucho sin verte hija.  
-Lo se mamá  
La mujer beso las mejillas pecosas y volvió a abrazarla.  
-Te extrañe hija.  
-No parece mamá, además- dijo separándose un poco- yo siempre estoy aquí.  
Lena siempre había tenido ciertos resentimientos a sus padres por dejarla sola tanto tiempo, siempre ocupados, viajando, nunca estuvo sola, pero tampoco estuvo con ellos.  
-Se que siempre estas aquí hija- le dijo acariciando su mejilla.  
Lena se alejo lentamente y volvió a la cama.  
-Estarán mucho tiempo esta vez?  
-Creo que si- le dijo algo seria, no pensó de su relación con Lena fuera tan mal, pensaban irse en unas semanas pero por su trato entendió que esta podría ser la única oportunidad para recuperar su hija, si se iban de nuevo, la perdería sin remedio- y… estudias?  
-Si, mañana tenemos examen de…- el teléfono de la pelirroja sonó en su cama, estiro la mano y sonrió- disculpa mamá… hola Nat, que pasa?... claro!...ok, te veo en un rato- colgó el teléfono-Natasha vendrá en unas horas, vamos a estudiar.  
Inessa asintió y se acercó a su hija, se sentó en la cama, observó sus ojos, ya no eran los mismos que cuando era  
una niña, veía frialdad en ellos y no la culpó.  
-Estas bien mamá?  
-Si Lena, cuando venga Natasha, crees que le guste comer con nosotros?  
-Supongo que si.  
La plática se apagó, Inessa seguía viendo los ojos verdes de su hija, acarició de nuevo la mejilla y se levantó de la cama saliendo del cuarto.  
-Que cariñosa- dijo incomoda por el excesivo contacto de su madre, después se encogió de hombros y volvió a leer.  
  
Inessa esperaba cerca de la puerta la llegada de Natasha, si Lena la veía no podría hablar con ella y necesitaba preguntarle sobre su hija, si alguien la conocía bien debía ser ella.  
Tiempo después es avisada que va llegando, sale a recibirla, Natasha viene en su auto, se detiene en la entrada, baja.  
-Hola señora Katina, que tal su viaje?  
-Bien Natasha, todo bien gracias  
Inessa observa a la amiga de su hija, le observa de la misma manera que Lena, con cierta sorpresa y sin saber muy bien que decir.  
-Lena esta bien?  
-Disculpe?- pregunta la chica sorprendida  
-Veo a Lena algo rara, no se, acabo de llegar y la veo tan distante, no hable mucho con ella, pero tu la conoces bien, esta bien?  
-Si… ella esta bien pero, porque me pregunta eso a mi?  
-Porque confía en ti y la conoces.  
-La conozco y se que no le gustaría que habláramos de ella a sus espaldas.  
Inessa no respondió.  
-Nat? Porque no has entrado?- preguntó la pelirroja saliendo.  
-Saludaba a tu mama- le dijo caminando hacia ella, la pecosa beso a su amiga mientras la abrazaba.  
-Trajiste las notas que me faltan?  
-Claro que si, que harías sin mi?  
-No se pero nada bueno, créeme.  
Natasha rió y camino al par de su amiga.  
Inessa suspiró deseosa de una relación así con su hija y entró a la casa.  
  
Después de casi dos horas Inessa sube a invitarlas a comer, ambas aceptan, Lena ni si siquiera pregunta por su padre, sabe que debe estar en la oficina así que no se molesta en eso.  
Cuando terminan de comer las chicas vuelven al cuarto de Lena y pasan la tarde estudiando o al menos eso pensaba Inessa.  
-Que harás con lo de Yulia?  
-Como ya no puedo viajar con la libertad que pude tener cuando mi mamá no estaba aquí contratare a un detective para que vaya a investigar en cada ciudad que recuerde.  
-Y si no esta en ninguna?  
-No se, espero este en una, sino, no se donde mas buscar.  
  
Terminadas las horas de estudio Natasha se fue y Lena trato de descansar.  
  
\*\*\*\*\*  
Yulia estaba sentada en un sillón con el vientre descubierto, lo tocaba con las manos con cuidado.  
-Te sientes mal?  
-No tía, ven siéntate conmigo.  
Nina se acerco a su sobrina y puso la mano sobre su vientre con cuidado.  
-Sientes algo?- le pregunto Yulia moviendo su mano por la piel.  
-…No…  
-Yo tampoco, eso es normal? No debería sentirlo?  
-Es muy pequeño, no te asustes, aun no es momento para que lo sientas, ni siquiera se te nota.  
-Estará bien?  
-Estoy segura Yulia.  
La seguridad de Nina tranquilizo a la rubia y cubrió de nuevo su vientre.  
-Saldrás con Iván ahora?  
-No creo, estará ocupado, talvez la próxima semana.  
La relación entre ambas mujeres siempre fue buena, pero ahora iba de lo mejor, Yulia estaba a gusto ahí y Nina estaba contenta de tenerla con ella.  
  
\*\*\*\*\*  
-Nizhny Novgorod, Novosibirsk, Ekaterimburgo, Samara, Omsk y Yakutsk  
-Que?- pregunto Natasha confundida.  
-Ciudades donde Yulia tiene familia.  
-Esas son ciudades grandes, batallaras mucho en encontrarla.  
-Lo se, aun no se bien como solucionar eso pero bueno, lo mas seguro es que contrate a un investigador privado, iré en ese orden.  
-Yakutsk es muy frío.  
-Si, eso leí, pero bueno, sino la encuentro ahí ya no se donde buscarla.  
-Ten paciencia Lena, de seguro esta por ahí.  
  
\*\*\*\*\*  
-Lena?  
-Si mama?- respondió tratando de ser paciente regresando sus pasos por la escalera.  
-Lena, te llamo un tal Milovanov  
-Ah si, gracias mama- respondió volviendo a subir las escaleras mientras sacaba su celular de la bolsa- estúpido Milovanov, solo le falto dejar recado- dijo mientras marcaba viendo el numero de la tarjeta que días antes había tomado de la oficina- Señor Milovanov, habla Lena Katina, me tiene noticias?- entro en su cuarto cerrando la puerta.  
El era el detective que Lena había buscado y contratado días antes para buscar a Yulia, el evito preguntas demasiado directas, solo se limitaba a cumplir con su trabajo y por ahora eso era buscar a una chica rubia.  
  
Las semanas pasaban lentamente para Lena, mientras estudiaba buscaba a Yulia en las ciudades, decidió ir seguido con el detective privado que la buscaba, Natasha iba con ella siempre y solo daban con la casa de la familia, llegaba observaba una horas el lugar y después preguntaba por ella esperando que fueran a negarle verla, pero Yulia nunca salía porque no estaba ahí, la madre de Lena sabía que algo pasaba pero su hija no hablaba con ella, lo único que sabia era que iban bien en la escuela y al menos su mejor amiga iba con ella a donde sea que fuera, aun así trataba de acercarse cuando no estudiaba o estaba con Natasha.  
-Hija?  
-Madre…  
-Saldrás este fin de semana?  
-No creo, estoy muy cansada.  
-Ah claro, puedo saber a donde van con tanta frecuencia?  
-Por ahí mamá, no te preocupes.  
-Me preocupa que no me digas donde estas, y si algo te pasa?  
Lena suspiró casi exasperada, definitivamente la relación con su madre era complicada, notaba el interés de Inessa pero Lena no daba tregua.  
-Mamá, estaré bien, además Natasha va conmigo.  
Siempre le daba esa excusa y realmente la dejaba sin armas para seguir  
  
\*\*\*\*\*  
Yulia estaba en casa de su tía, veía la televisión, el vientre empezaba a notarse un poco pero por la ropa nadie mas lo veía, estaba feliz porque ya sentía movimiento, y estaba mas feliz aun cuando eso pasaba, su vida es buena y tranquila ahí, pero sabe que puede quedarse para siempre, no quería que su hija naciera en un lugar tan frío y lejano a Moscú, su madre y Masha habían ido unas cuantas veces mas y se fascinaban poniendo la mano en el vientre intentando sentirla, su padre nunca iba y eso a Yulia no le importaba, era mejor así para ella, Iván por su parte se había vuelto amigo de la ahora pelinegra, era común verlo con ella, la gente del pueblo empezaba a pensar que había algo entre ellos, Larissa también pero Masha sabía bien que no, ni ella ni Yulia mencionaron a Lena, aunque Masha notaba a la cambiada la pelirroja, dejo de rogarle pero no volteaba a ver a ninguna mujer sin importar lo hermosas y fáciles que se vieran, Lena ahora solo estudiaba, pero seguía sola, como el día en que Yulia se fue.  
-Iván no sabe nada del embarazo?- pregunto Masha mientras lo veía caminar desde la ventana del cuarto de Yulia  
-No  
-No se lo dirás?  
-No se, no quiero que se aleje de mí.  
-Yulia, ha estado contigo desde que te conoció, además porque le molestaría eso?… te gusta Iván!- dijo después unos segundos.  
-No!- se apresuro a decir Yulia- es mi amigo y nada mas…  
-Yulia, eso es genial.  
-Pero no me gusta.  
-Por favor, sabes que te conozco, eso genial, en verdad, el me agrada, es amable y amigable, supongo que ha de ser muy buena persona contigo.  
-Si, lo es… pero, el no sabe nada, no podré esconderlo siempre, me iré antes de que nazca.  
-No pierdas el tiempo entonces.  
Yulia se sonrojó y después rió, no pensó que eso fuera a pasar, aunque talvez no le gustaba realmente, solo le tenía cariño.  
-Masha, le dijiste a tu mama?- le grito Larissa a la chica desde media escalera.  
-Si señora- contestó Masha.  
-Que le dijiste?- preguntó Yulia.  
-No tengo clases el lunes, me quedare aquí dos días mas, si quieres- dijo Masha sonriendo.  
Yulia sonrió y abrazo a Masha, Inessa se quedaría también con ella, sería un buen fin de semana.  
Mientras Iván sentado en la biblioteca observando a la gente en silencio tomo la decisión de empezar a cortejar a Yulia, nada perdía con intentar.  
  
\*\*\*\*\*  
Lena tenia unos meses viviendo en la casa, ya no necesitaba mentirle o esconderse de sus padre para salir como lo hacía en situaciones anteriores cuando su madre estaba en casa, ahora solo estaba ahí, se aburrió y fastidió en un principio, pero al ver que su madre se quedaba en casa, le daba su espacio y no forzaba la relación relajó a Lena, decidió darle una oportunidad, después de todo era su madre y si la relación con Sergey seguía como siempre, al menos intentaría salvar la nueva relación con Inessa.  
-Lena?  
-Si mama?- preguntó la pelirroja desde su cama, la mujer entro.  
-Es viernes, no vas a salir?  
-No, tengo cosas que hacer- dijo viendo sus libros.  
La madre de Lena no sabía aun como conectarse con su hija, nunca había pasado tanto tiempo con ella.  
-Mamá, sabes?- le dijo invitándola a sentarse con ella- mañana quiero ir con el médico.  
-Porque? Te sientes mal?  
-No, pero creo que necesito lentes ahora, creo que nunca había leído tanto- dijo algo apenada.  
-Claro hija, mañana iremos a que te revisen.  
Lena sonrió.  
-Y que ves?- preguntó viendo hacia el televisor.  
-Una serie, esta interesante pero algo empezada, trata sobre…  
Madre e hija habían empezado a conectarse poco a poco, Inessa empezaba a conocer a su hija de nuevo y Lena dejaba que ella la conociera, aunque aun no del todo.  
  
A la mañana siguiente Lena fue acompañada de su mama al doctor, explico sus malestares y descartando cualquier otra cosa la mando con el oftalmólogo, ahí le hicieron un estudio, dos días después estarían sus lentes listos, después de salir de ahí Lena fue invitada por su madre a comer, ella acepto.  
-Mamá no te aburres con papa siempre trabajando?- le pregunto mientras cortaba la carne.  
-No, yo sabía que el trabaja mucho, además bueno, cuando lo conocí estaba aun mas ocupado.  
-Y como acabaron casados, no se veían o si?  
-Si, tu padre siempre encuentra el tiempo, te la pasas estudiando o con Natasha pero aun ahora encuentra tiempo para nosotros.  
-Como supiste que era el con quien deberías quedarte?  
-No lo se Lena, solo lo supe, cuando encuentres a la persona indicada lo sabrás, no se como pero tu lo sabrás.  
Lena recordó a Yulia, lo feliz que era con ella, en su corazón no tenia duda, ella era la elegida.  
-Lena?  
-Si?  
-Recordaste a alguien?  
-Talvez mama- le respondió para empezar a comer.  
Lena ya solo esperaba el resultado del detective, tenía dos oportunidades, si no estaba en Omsk debía estar en Yakutsk.  
  
\*\*\*\*\*\*  
Yulia e Iván caminaban platicando por las orillas del río, llegaron a donde por primera vez Yulia lo había visito, ahora estaban sentados viendo las hojas cambiar de color abandonando las ramas de los árboles.  
-Yulia- dijo Iván tomando su mano, la pelinegra se sorprendió un poco por eso- no se como decirte esto, pero…  
Yulia lo observaba y sonrió un poco.  
-Eso sonó como en las películas cuando se dará una mala noticia.  
-Si… pero no, no creo.  
Ella seguía sonriendo.  
-Creo que tú me gustas.  
Ella dejo de sonreír y retiró su mano  
-Yulia no te estoy pidiendo nada, solo quería decírtelo.  
-Iván… yo no… no…  
El rubio volteó a verla con el ceño fruncido.  
-Yo te he escondido gran parte de mi pasado, la razón de porque estoy aquí.  
Iván esperaba la historia.  
-No se como decirte esto- Iván sonrió un poco recordando un poco el comentario de Yulia cuando el dijo lo mismo, Yulia se relajó un poco al verlo relajado- estoy embarazada.  
-…Que?- preguntó sorprendido Iván- desde cuando?  
-Desde que llegue, antes que llegara ya lo estaba.  
-Llegaste hace casi 5 meses.  
-Tengo casi 6 meses  
Iván volteo a ver el vientre, solo vio ropa.  
-Pero como no…  
-Por eso estoy aquí, mi padre me exilió de Moscú y me mandó lo mas lejos que pudo- Yulia levanto parte de su ropa para que Iván pudiera verla, los ojos azules se posaron en el vientre un tanto abultado, después bajo la ropa y el vientre volvió a esconderse.  
-Creo que tu también me gustas, pero si ahora quieres irte lo entiendo- dijo Yulia viendo al pasto parcialmente muerto por el frío de la noche.  
-Porque no me lo dijiste?  
-Cuando nos conocimos no estaba en un buen momento, después temí tu reacción, nos llevábamos tan bien que no quise arruinarlo con una noticia así, pero entiendo si ahora quieres irte.  
Iván tomo la barbilla de Yulia para poder ver sus ojos.  
-Debiste decirme y no, no me iré, todos tenemos nuestro pasado- Iván volvió a tomar la mano de Yulia y puso la otra en el vientre encima de las gruesas ropas -se mueve?- le pregunto.  
-Si- le respondió sonriendo  
Iván sonrió.  
-Será posible que se mueva ahora?  
-Yo no controlo eso- le respondió Yulia riendo- aparte no podrías sentirlo con esta ropa.  
Ambos se quedaron callados viéndose, no sabían bien que decir.  
-Vamos a tu casa, hace frío- dijo Iván después de un momento- no te puedes enfermar.  
Yulia solo sonrió, Iván se levantó y la ayudó, no dijeron mucho en el camino a casa, el llegar solo se despidieron con un beso en la mejilla, Yulia entró sonriendo.  
-Yulia tienes hambre… vienes muy feliz- le dijo la tía al verla entrar.  
-Iván sabe…  
-Tu embarazo?  
-Si…  
-Y no lo tomo mal según veo  
-No, se porto maravilloso tía, es genial… creo que el me gusta.  
-Como que crees que el te gusta? Ven, vamos a la sala.  
Ambas mujeres caminaron y se sentaron en el sillón.  
-Como que crees que te gusta? Te gusta o no?  
-No se tía, no estoy segura, talvez solo sea cariño, un cariño muy fuerte.  
-Y el? Siente algo así por ti?  
-Dijo lo mismo, que creía que le gustaba.  
-Que complicados son, pero parecen sentir lo mismo los dos… creo.  
Yulia rió  
-Yo también, no apresurare las cosas, que solo salgan como deben salir.  
-Eso esta bien, como le dijiste del embarazo? Que dijo?  
-Bueno, estábamos en el río y…  
  
\*\*\*\*\*  
Lena se probaba sus lentes nuevos en la oficina del oftalmólogo.  
-No me veo muy nerd? Verdad?  
-Que?- pregunto su madre.  
-Nerd, ya sabes, muy cerebrito.  
-No Lena, te ves bien.  
-Me hacen ver intelectual verdad?- dijo la pelirroja viéndose en el espejo  
-Pues supongo- respondió la madre algo confundida.  
-Creo que te ves bien- dijo la encargada de entregar los lentes a los clientes.  
-Gracias- dijo Lena aun viéndose en el espejo  
-Aun resaltan tus hermosos ojos verdes- volvió a decirle la chica.  
Lena movió la vista de su reflejo para ver a la chica, la madre de Lena observa la situación.  
-Ah gracias… podrías darme la cuenta?- pregunto dándole los lentes para que los pusiera en su empaque junto con la cuenta.  
-Con gusto- dijo tomando los lentes junto con la mano de Lena, la chica sonrió, Lena visiblemente incomoda soltó su mano y cruzo los brazos yendo hasta su madre, no sabía que hacer, estaba apenada.  
-Eso te pasa seguido?- le preguntó Inessa.  
-Que? Que cosa?- pregunto sonrojada.  
-Ese eh… acoso por parte de las chicas.  
-Emh…- Lena se sonrojo más- si, algo así.  
La mujer asintió  
-Aquí esta tu cuenta- dijo la chica  
-Podrías… por favor- le dijo Lena a su madre en voz baja.  
-Claro hija- dijo riendo yendo a pagar la cuenta, la pelirroja no quería verse de nuevo en esa situación, la chica se decepciono un poco cuando Lena no se acerco, la mujer pago y volvió con su hija para salir juntas.  
-No era fea la chica- dijo su madre caminando al auto mientras veía el contenido de la bolsa- además te dejo el teléfono  
-Me dejo el teléfono?  
-Si, lo puso junto con la nota- dijo su madre sacándolo, Lena lo tomo y lo tiro en un bote de basura.  
-No me interesa.  
Inessa conocía la fama de su hija, pero esta vez parecía ser sincera, empezaba a pensar que todo eso eran chismes.  
  
Lena estaba en su habitación, ya había estudiado y ahora veía televisión.  
-Lena?- tocaron la puerta  
-Adelante  
Natasha entró  
-Lena no te… wo!... tienes puestos lentes  
-Si, me dolía la cabeza después de leer y bueno, me revise y ahora debo usarlos cuando vea televisión, lea o este en computadora.  
-Te ves intelectual- dijo Natasha  
-Gracias- dijo quitándoselos- que ibas a decirme?  
-No te ha llamado el detective?  
-No- dijo sentándose en la cama de nuevo- pero es mejor así, no puedo ir ahora, sería hasta la próxima semana.  
-Si, tienes razón.  
La madre de Lena toco la puerta después entró.  
-Que van a comer?- les preguntó.  
-No se, comida china?- preguntó Lena, ambas asintieron, Natasha era siempre bienvenida en la casa de Lena.

Capítulo 14  
  
Ahora que Iván sabía del embarazo ya no tenía caso esconderlo en casa, cuando el estaba ahí Yulia usaba lo normal sin la chamarra y su vientre seguía creciendo, en poco tiempo había aumentado considerablemente, y aun le faltaba para tenerlo.  
-Sentiste eso?- preguntó Yulia con la mano de Iván en el vientre.  
-Si!- dijo emocionado  
-Creo que te emocionas más que mi mamá  
-Tu mamá al tenerte a ti pudo sentir lo que sientes tu pero yo nunca podré sentirlo, puedo ayudar a alguien a crear vida pero no puedo sentir esto como lo sientes tu.  
Yulia sonrió, Iván beso el vientre y bajo la ropa de Yulia.  
Su relación había cambado poco a poco y ahora ya había mas contacto, ya tenían una relación estable y seria, aun no sabían bien que sentían pero estaban a gusto así, Iván no preguntó nada sobre el padre del bebe, no quería hacer sentirla mal o meterse en cosas que ella talvez no quería tratar.  
-Debo irme, mi papa saldrá de viaje y quiere que me quede en la biblioteca- dijo Iván poniéndose de pié.  
-Esta bien, mañana iré a verte como a las 10- dijo Yulia acompañándolo a la puerta.  
-Me despides de tu tía- dijo acercándose a besarla en la boca, Yulia respondió el beso, no podía evitar compararlo con los besos de Lena, pero Iván era diferente, nunca lo hacía como Lena lo hizo al principio, el era tierno y apasionado, pero siempre tierno- te veo mañana- dijo como despedida final y salió rápidamente de la casa esperando que el aire frío no se metiera a la casa, Yulia volvió y se sentó en el sillón, Nina bajaba en ese momento con el cabello húmedo.  
-Se fue Iván?  
-Si, se quedara en la biblioteca estos días.  
-Ah si- dijo recordando que ya le había dicho- como va todo?  
-Muy bien- dijo Yulia sonriendo.  
-Me alegra, me ayudas con la comida?- le preguntó sonriendo  
-Claro tía, vamos- una cada vez mas abultada Yulia se levanto del sillón y siguió a su tía a la cocina.  
  
\*\*\*\*\*  
-Natasha?  
-Si?- dijo en voz baja en el salón.  
-Me llamo el detective, saldremos de viaje el fin de semana  
-Señorita Katina- dijo el profesor- tiene algún problema con su examen?  
-No profesor, discúlpeme- dijo volviendo a su lugar, meses antes le habría quitado el examen pero después de un notable cambio, la opinión que tenía sobre ella había cambiado, la pelirroja continuó con su examen, minutos después lo entregaba, el profesor sonrió complacido, era otra Lena.  
Natasha estaba en la cafetería, esperaba a Lena con la comida, al llegar la ayuda a acomodar las cosas.  
-Que tal el examen?  
-Bien Nat, no pensé que fuera tan fácil.  
-Me alegra, que dijo el detective?  
-Shh… ya encontró a la familia- dijo en voz baja- pregunto por ella y dijeron que no estaba ahí, vigilo unas horas y no salio ni entro, iremos a Yakutsk a buscarla.  
Natasha volteó a ver el cielo, era nublado, no imaginaba como estaba allá, pero no la dejaría sola.  
-Han pasado muchos meses, muchos, no se 6 ya?  
-Creo, no puedo esperar a verla.  
-Tendrás que hacerlo  
-Lo se, la amo tanto…  
  
\*\*\*\*  
Yulia tenía toda la semana yendo con Iván y antes del anochecer volvía a casa, Iván vivía en la parte de arriba de la biblioteca, no era su casa pero el lugar estaba preparado por si la nieve tomaba por sorpresa al padre o al mismo Iván quien ya había dormido ahí cuando no podía salir debido a la nieve, el clima amenazaba constantemente con una gran nevada, aunque al final del día solo era un poco de nieve la que caía.  
  
\*\*\*\*\*\*  
Lena salía de nuevo acompañada de Natasha, dijo a su madre que irían a ver a un pariente de Nat, Inessa sabía que clase de relación tenia la chica con su hija, o al menos eso pensaba, supuso que algo pasaba entre ella y su hija pero deshecho pronto la idea, había algo de confianza, pero no la suficiente como para preguntar ese tipo de cosas, Lena estaba tranquila en apariencia y llevaba una relación armoniosa con Sergey cuando lo veía, no tenía queja de Lena, solo esas misteriosas y repentinas salidas, pero se obligo a ser paciente y esperar que Lena sola se acercara a ella.  
  
Mientras, la pelirroja iba en el auto con Natasha, tenían muchas horas viajando, intercambiando lugares para evitar algún accidente, habían pasado la noche en un hotel mas o menos decente y ahora, después de comprar 2 mapas y preguntar a la gente iban por camino correcto a Yakutsk, el único detalle es que no sabían que para llegar ahí era de una sola forma, una carretera, una fría y peligrosa carretera, iban muy despacio, no quería exponerse a un accidente.  
-Tengo frío  
-Lo se Nat, yo también.  
-Tengo frío  
-Ya se Nat- dijo subiendo un poco la calefacción de auto, el bosque parecía interminable, policía iban y venían con calma por el otro carril, la vista impresionante, el frío poco creíble aun para las moscovitas, poco después vieron un letrero que indicaba que Yakutsk estaba a pocos kilómetros pero con la velocidad en la iban aun les tomaría un tiempo llegar.  
  
-Te gusta la comida?- pregunto Yulia en voz baja, Iván asintió con la boca llena, Yulia le había llevado comida caliente y eso le sentaba muy bien.  
-Hola, quiero llevarme este libro- dijo un chico a Iván, el tenía la boca llena.  
-Claro- dijo Yulia acercándose al chico, lo atendió y cuando Iván pudo hablar se acerco, Yulia ya se había hecho cargo de todo, el chico había acomodado su ropa y salido del lugar.  
-Yulia…  
-Crees que no te ponía atención cuando atendías a la gente?  
-No es eso…  
Yulia sonrió y se acercó a besarlo, el día pasaba tranquilo y cuando menos se dieron cuenta la noche llegaba.  
  
Lena seguía manejando mientras los copos de nieve empezaban a caer, el pueblo se veía a pocos metros, parecía pequeño, dudaban si tenía hotel, apago la calefacción y bajo la velocidad aun mas, la gente caminaba por el las calles comprando cosas, ella se detuvo y bajo un poco el vidrio.  
-Disculpe señor, sabe de un hotel por aquí?  
-En la siguiente calle- respondió.  
-Gracias- dijo cerrando el vidrio, la nieve caía mas fuerte cada vez, debían llegar lo antes posible, parece que buscar a la familia de Yulia no será tan difícil, pero debía hacerlo mañana, llegan por fin, ambas bajan con sus pequeñas maletas y entran, dentro no hace frío, amabas suspiran aliviadas.  
  
Yulia sale de la biblioteca, no se ha dado cuenta del clima, la nieve cae fuertemente, ella camina lo mejor que puede pero es demasiado, la casa aun esta lejos, a la entrada del pueblo, un viento fuerte esta a punto de tirarla, decide regresar, camina lentamente viendo a la gente con víveres para la tormenta, ella sigue caminando.  
  
-Este lugar es genial, viviría aquí si pudiera  
-Yo también- contesto Lena, se acerco a la ventana de su cuarto de hotel y trato de ver que pasaba afuera, fija la mirada en una chica que camina contra la tormenta, su cabello negro se mueve fuertemente, trato de imaginarse ahí y no le gusto, la chica voltea a la ventana, no estaba tan lejos, después vuelve sus ojos la camino -Yulia?  
-Que dijiste?- pregunta Natasha pidiendo café y pan al cuarto para cenar.  
-Nada…- no podía ser Yulia, ella es rubia, voltea de nuevo y la ve entrar a un edificio grande, sabe que ya no saldrá de ahí hasta la mañana siguiente que la tormenta termine- oye, disculpa- le dice al botones  
-Si señorita?  
-Que es ese lugar?- pregunta apuntando por el frío vidrio.  
-La biblioteca- responde – que tipo de pan quiere?- preguntó listo para anotar  
-Del que sea, gracias.  
El asiente y sale de la habitación, Lena se queda pensando, es demasiada su necesidad de verla que ya la imagina? se retira de la ventana y va a la cama, Natasha ve televisión, sabe que no puede salir, ella también tendrá que esperar.  
  
Yulia regresa a la biblioteca, Iván se sorprende al verla de vuelta.  
-Hace mucho frío y la tormenta es horrible, no puedo llegar a casa.  
-Que le dirás a tu tía?- preguntó yendo a la puerta, ya nadie llegaría  
-Pues eso, casi me caigo hace unos momentos.  
Iván solo traba la puerta para que el viento no la abriera pero no la cerraría con llave, era la regla de los lugares públicos en el pueblo, si alguien de ahí por alguna razón se quedaba sin cobijo en las tormentas podría entrar y no morir de frío, nadie mas que la gente de ahí sabía eso, mientras Yulia le explicaba la situación a su tía por teléfono, ella sabía la intensidad de la tormenta porque quiso ir a buscarla y no pudo, le pidió que se quedara allá, era mejor para todos.  
-Esta bien, mi tía aceptó- dijo Yulia colgando el teléfono- dice que mañana solo habrá nieve en el suelo.  
-Si, eso es lo más probable, vamos, subamos a tomar algo caliente.  
Ambos subieron y se sentaron en la cama, Iván sirvió café para ambos, eso era nuevo, estaban solos, nadie llegaría hasta la mañana siguiente, Yulia estaba temblando, ahí no hacía frío pero Yulia tenía aun, Iván la abrazó tratando de darle calor.  
-Gracias por dejar que me quedara aquí  
-No iba a dejarte en la calle- le dijo besándole la cabeza  
Yulia levanto la cabeza para besarlo en la boca, el cambio de clima se hacía sentir rápidamente en ella, Iván la besaba también, las manos de el comenzaron a acariciarla con mas pasión, Yulia respondió de igual manera, no pensó estar en una situación para que eso pasara pero en el fondo lo deseaba, Iván empezó a bajar sus labios lentamente hacia el cuello, Yulia solo lo dejó, disfrutaba de eso, no era como con Lena, en ella al menos al principio solo era deseo, no había cuidado después de la primera vez, esa sería la primera vez con Iván y había empezado bien, Iván siguió bajando, esperó una negativa o duda en Yulia pero no hubo, el siguió, Yulia lo acepto, Iván le regalaría una noche de amor, pasión, pero nunca como Lena y eso no eran buenas noticias para ella.  
  
Lena despierta temprano, no ha dormido del todo bien, sabe que había visto a Yulia pero no estaba del todo segura, Natasha sigue dormida, se levanta con cuidado, no quiere despertarla, se asoma a la ventana y ve al pueblo sumido en una capa blanca, la gente empieza a salir a quitar la nieve, ella sale con la mejor ropa de invierno y baja hasta la recepción.  
-Buenos días señorita, en un momento más quitaran la nieve- dice el encargado  
-Si gracias, pero debo salir ahora.  
El encargado no entiende cual podría ser la urgencia pero no puede detenerla.  
-Ahora vengo- dijo para después ir a la puerta, la jalo y no pudo abrirla- tiene llave?  
-No, solo esta trabada, por el viento- dijo llegando jalando con mas fuerza, Lena agradeció y salio rumbo a la biblioteca, debía estar segura de que era ella, sino estaba ahí no sabría que hacer.  
Después de un caminar dificultado por la altura de la nieve llego al edificio, intento abrir la puerta pero no pudo, nadie se veía dentro, parecía estar solo, iba a regresar cuando recordó la puerta del hotel, empujo con mas fuerza pero nada paso, volvió a empujar y la puerta cedió, entro con cautela ya que no sabía realmente quien estaba ahí.  
-Hola?- dijo en voz algo alta, nadie respondió, dio un paseo visual por el lugar, tenía bastantes tomos, después vio una escalera al final de lugar, casi escondida, no supo porque pero algo le dijo que debía subir- hola?- volvió a decir mientras caminaba a la escalera, el lugar estaba en silencio, sus pasos hacían eco, subió lentamente mientras pensaba que podría pasar si alguien estaba ahí y se molestaba, podría culpar a la tormenta o a la nieve, la gente del lugar no podía ser indiferente al frío, llegó a una habitación pequeña pero cómoda, con una cama, una puerta que era un baño supuso y todo lo demás para estar cómodos, vio gente en la cama, no pudo evitar detenerse y retirarse pero, estaba segura que era Yulia, solo que con cabello negro, sino era se desharía en disculpas y se iría… se acercó lentamente, llegó al pie de la cama y observo al chico, rubio, no se veía mal, el dormía, no podía ver a la chica porque estaba de lado, se movió un poco para poder verla, en ese momento su corazón se detuvo, era Yulia, en la cama con un chico, con el cabello negro, soltó una expresión de sorpresa- Yulia?- dijo en voz alta, era un sueño, eso no podía ser real, el chico despierta y se sienta en la cama, su pecho esta desnudo.  
-Que haces aquí?- preguntó el despertándola  
-Ivan?- dijo Yulia aun adormilada, para Lena ya no hubo dudas, era su voz, era su Yulia con ese chico y no era un sueño, Iván tomo una sábana y se cubrió y se puso de pie.  
-Que haces aquí? La tormenta te tomo por sorpresa?  
Lena no contesto, observaba a Yulia ella se sentó en la cama cubriéndose con la colcha, sus hombros se veían descubiertos.  
-Lena?  
Ella seguía sin responder, su mente imagino todo lo que pudo y nada de eso le gusto  
-La conoces?- preguntó Iván con pantalón, botas y playera, estaba poniéndose una chamarra.  
Lena volteó a ver a Yulia, se veía mas hermosa que nunca con ese cabello y parecía brillar desde dentro, felicidad?  
Talvez, dio un paso atrás, después dio media vuelta y bajo corriendo, Iván quiso alcanzarla pero sus botas mal puestas salieron de sus pies, volvió a ponerlas mientras escuchaba los pasos de la chica a los largo de la biblioteca, cuando bajo ella ya había salido, corrió a la puerta y no la vio, la trabo de nuevo y subió, Yulia estaba vestida y confundida.  
-Quien es ella?  
-Lena…  
-Si, te escuche llamarla, pero quien es ella?  
-La madre de mi hija- dio sin verlo.  
  
Lena entro al cuarto dando un portazo asustando a Natasha quien despertó de un brinco.  
-Lena! Me asustaste  
Lena se quedo de pie a un lado de la puerta, lloraba a tal grado que no podía respirar  
-Lena que paso?- dijo levantándose de la cama, las botas estaban mojadas, la ropa helada, su pelirroja amiga había salido- dime que paso  
-La vi- dijo entre sollozos  
-Viste a Yulia?  
Lena asintió  
-La vi… en la cama, con otro  
Natasha la abrazó, no entendió como la había visto así pero entendía por lo que estaba pasando, Lena recordaba la escena, entendió como debió sentirse Yulia cuando la vio con esa mujer en la cama, Lena lloraba decepcionada, dolida y sobretodo con el corazón roto.  
  
-Así que ella es la madre de tu hija  
Yulia no respondió  
-Que hace aquí?  
-No se  
Iván veía a Yulia, ella no lo veía  
-Lo siento Iván, yo no se que hace aquí  
El sabía que ella estaba confundida ahora, al parecer había conocido al gran amor de su novia, pero Yulia no sabía que hacer.  
-Debo irme, mi tía me espera- se acercó y lo beso en la boca, el beso fue cálido, después se fue.  
Le gente ya había avanzado en la limpieza de la calle, ella caminaba pensando como había dado Lena con ella, a caso Masha… no, estaba segura que no, a pasar frente al hotel volteo de nuevo a la misma ventana, entendió que talvez ella estaba ahí, camino mas rápido pero con igual cuidado, minutos después llego a la casa, estaba en silencio, su tía dormía aun, era mejor, estaba confundida, cerro la puerta y subió a su cuarto, tomo un baño caliente y se acostó a pensar.  
  
Lena estaba sentada en la cama, fumando, sus ojos estaba irritados, seguía recordando la escena, torturándola, haciéndola sentir peor, de repente se levanto apagando el cigarrillo en el cenicero y fue a la puerta.  
-A donde vas?  
-Debo hablar con ella  
-Lena  
-Ahora vengo  
Dijo saliendo, Natasha no podía detenerla, en algún momento hablaría con ella y era mejor ahora.  
Lena bajó y salió corriendo del hotel, volvía por ese camino que tanto dolor le había causado recorrer, en la biblioteca poco a poco comenzaba a llenarse de gente de nuevo, entró, podía ver al mismo rubio, aguanto la rabia y se acerco a el, el la observa desde que entra, al llegar al mostrador se observan, estudiándose.  
-Si?- dice Iván  
-Vengo a hablar con Yulia  
-No esta aquí  
Lena observa el piso de arriba buscándola  
-No esta aquí- repite Iván  
La pelirroja talla sus ojos con los ojos llena de desesperación, no será tan paciente.  
-Vive al principio del pueblo  
Lena frunce el ceño, no pensó saberlo tan fácilmente, da media vuelta y sale del lugar, Iván esta tranquilo, conoce a Yulia y sabe que ellas necesitan hablar.  
Mientras Lena camina piensa en que le dirá, cuando la buscó antes era para explicarle las cosas y pedirle perdón, ahora que ella estaba con otro, no sabía que decir, pero debía verla.  
  
Nina observa a su sobrina en el sillón, esta contrariada y confundida, peor de cómo llegó.  
-Que pasa Yulia?  
-Tía… Lena, la… madre de mi hija esta aquí en el pueblo  
-Madre?  
-No se a que vino, no se como dio conmigo aquí  
-La madre de tu hija?- Yulia bajo la cabeza, nunca pensó tener que decir la verdad- porque no me lo dijiste?  
-No se… nadie lo sabe, ni ella  
Nina se acercó a su sobrina y la abrazo, no sabía que decirle, la puerta sonó, Nina se levantó y fue a la puerta.  
-Si?  
-Disculpe, buenos días, busco a Yulia Volkova  
Nina observa a Lena, Lena por su parte espera que esa casa fuera la correcta, después de tocar en 4 casas esperaba no seguir molestando a más gente.  
-Espera un poco por favor- responde Nina cerrando la puerta- Yulia hay una chica afuera, dice buscarte.  
-Pelirroja?  
-Si, es Lena verdad?  
-Si…- toco su vientre- déjala pasar por favor tía, tenemos que hablar.  
Nina volvió y abrió la puerta encontrando a Lena algo retirada del lugar, al verla vuelve corriendo  
-Pasa- dijo haciéndose para un lado- esta en la sala- dice señalando una dirección- estaré arriba Yulia- dijo en voz alta  
-Esta bien- dijo en voz alta también, cuando la mujer empezó a subir ella camino, después de un momento ve la cabellera negra, no puede evitar sonreír, después sus ojos se llenan de lágrimas al recordarla en la cama, suspira y se acerca más.  
-Yulia…  
La pelinegra se pone de pie y da media vuelta, el vientre es notable ahora sin la chamarra, Lena la observa con los ojos desorbitados, no lo cree.  
-Siéntate- dice Yulia, Lena se acerca aun incrédula, siente mareos y nauseas, acaso se había casado con el?- siéntate!- le dice casi gritando, Lena obedece, Yulia se sienta también.  
-Estas…  
-Cállate Lena, a que has venido?- dice interrumpiéndola.  
-A buscarte…- dice aun sin ver su rostro- estas… te casaste?  
Yulia hace girar sus ojos  
-No  
-Pero… estas embarazada… cuanto…  
-Tengo 7 meses  
-Siete?... espera, hace 7 meses estabas en Moscú… es…  
-Cállate Lena, no se para que viniste hasta aquí, que quieres decirme?  
Lena seguía pensando, hace 7 meses Yulia estaba en Moscú, con ella, todas las veces que tuvieron relaciones sin protección y al parecer no sucedía nada, algo paso, ese bebé era suyo, Lena sonrió.  
-Es mío- dijo sonriendo- el bebe es mió  
-Quieres un premio Nóbel?  
-Yul- dijo levantándose, Yulia se levantó también- porqué no me dijiste?- dijo tratando de tocarle el vientre, Yulia retiro las manos de un golpe.  
-Que crees que iba a hacer el día que te sorprendí en la cama con esa mujer?  
Lena bajo la vista  
-Lo siento Yul  
-Deja de llamarme así, no me interesa lo que tengas que decirme, si te dije que el bebé es tuyo no es porque te quiera en mi vida o en la vida de mi hija, lo hice porque cuando nazca será en Moscú y de una forma u otra te ibas a enterar y ya que estas aquí fue mejor que lo supieras de una vez.  
Lena levanto la vista, esa Yulia no era la que conocía, podía jurar que hablaba con odio.  
-Y que harás? Dejar que tu novio sea su padre?  
-No seas idiota, que clase de persona crees que soy? El sabía de mi embarazo antes de la relación, nunca le pediría eso.  
-Yo soy su madre, debo hacerme cargo  
-No, no debes de, no quiero tus limosnas, no quiero que mi hija crezca o conozca si quiera a una mujer que se la pasa de cama en cama, lo haré como hasta ahora, sin ti.  
Lena no creía las palabras que escuchaba.  
-Y que harás con el? Solo será tu novio hasta que nazca?  
-Eso no te importa Lena, lo que haga o no haga con el no es tu problema, y no, no será de momento, pero espero que pronto lo sea y sabes porque? Porque el me ha tratado en estos meses mejor que tu, a el no le importo si yo podría ser la novia virgen que fui para ti, el ha sido un caballero conmigo, tanto dentro como fuera de la cama- Lena bajo la vista de nuevo, Yulia sabía que eso le dolía- el es mucho mejor de que lo tu pudiste haber sido, Iván no es el padre pero deseo tanto que lo sea.  
-Crees que solo me iré así? nada mas sin preocuparme por ella?- dijo apuntando al vientre.  
-Donde estuviste todos estos meses Lena? En la cama de cuantas?  
-En la cama de nadie! Estuve buscándote, preocupada por ti, llorando por ti.  
-Lena, deja de decir esas cosas quieres? Ya no soy la misma niña tonta que convenciste con tus mentiras, ahora que ya sabes lo que quería decirte vete y talvez cuando mi hija nazca te deje saberlo.  
-Que?  
-Vete!  
-No te vas a desaparecer de mi vida otra vez, esa niña es mía, soy su madre y no estarás sola, te amo y no te dejaré.  
-Ya vete…  
Lena empezó a caminar a la puerta  
-No me importa si tengo que comprar una casa en este lugar, no te iras de mi vida de nuevo, ni tu ni mi hija.  
-Adiós Lena  
La pelirroja salió de la casa cerrando fuertemente la puerta.  
Nina bajaba las escaleras con tranquilidad, Yulia estaba sentada en el sillón con las manos en el vientre.  
-Eso fue intenso- Yulia volteo a verla- escuche los gritos hasta arriba, no estaba espiándote.  
-Debía saberlo  
-La vas dejar ver a tu hija?  
-No se tía, supongo, es su madre…  
-Y que con Iván?  
-El no puede ser el padre, no podría pedirle eso, no se, no se…  
-Hiciste bien hija, si eso sientes esta bien.  
  
Lena llego azotando la puerta de nuevo, Natasha se sobresalto.  
-Lena?  
La pelirroja llego sonriendo y abrazó a su amig  
-Lena?  
Ella la soltó y se alejo tomándola de los brazos.  
-Esta embarazada  
-Que?  
-Esta esperando un bebe  
-Que?  
-Voy a ser madre!- dijo sonriendo  
-Que??  
Lena ahora reía feliz  
-Voy a ser madre Nat, voy a hacer madre  
-Dios, pero y su novio?  
-No se Nat, no lo se pero no volverá a irse… seré madre…  
Natasha estaba con los ojos muy abiertos, esto era algo que ninguna esperaba, realmente era suyo? No la encontró en la cama con el?  
-Lena… como sabes que es tuyo?  
-Porque lo es Nat, lo es…  
La felicidad de su amiga la confundía más.  
  
-Masha, Lena esta aquí- le dijo al teléfono  
-Que? Lena? Allá?  
-Si  
-Yulia yo no le dije nada  
-Lo se no te preocupes, ya sabe del embarazo  
-….- Masha no sabía que decir  
-Me busco en la casa y me vio, ella dice que quiere ser una buena madre puedes creerlo?  
-No se Yulia, todos estos meses se la pasaba rogándome al punto de llorar para saber donde estabas… no se  
-De seguro se consolaba con alguna de sus chicas  
-No, ella ha estado sola, aquí todo se sabe, no ha salido con nadie  
Yulia piensa, talvez sus chicas no sean cercanas a la escuela  
-Le dije que no la quería en mi vida  
-Y no la quieres en tu vida?  
-Todo esto es reciente aun para mi, no se, el caso es que ya lo sabe.  
Yulia contó los pormenores de su discusión con Lena y como pasaron las cosas, Masha sabía de su relación con Iván y aunque sabía que talvez eventualmente pasaría no esperaba que ya hubieran tenido un encuentro sexual el cual Yulia calificó de “hermoso y maravilloso” pero no entró en detalles.  
  
Era domingo en la mañana, Lena seguía en el pueblo, no quería irse ahora que sabía que Yulia estaba ahí, Natasha convenció a su amiga de salir a conocer el pueblo, pasaron por algunas calles y la gente les recomendaba ver el río, después de desayunar les tomaron la palabra y fueron la río, el lugar era muy hermoso, caminaban sintiendo un poco de frío, lo hicieron hasta escuchar unas risas, Natasha y Lena estaban de pie de repente y sin darse cuenta frente a Yulia e Iván, la pelinegra estaba tomada de la mano con el después de que sus labios se separaron, a Lena le hierve la sangre y no sabe que hacer, al voltear al frente Yulia se da cuenta que están ahí, solo observa a Lena un poco y camina con calma tomada de la mano de su novio y entre risas y besos se van de lugar, la pelirroja no pudo dejar de notar la mano del chico en el vientre de Yulia, ella quiso hacer eso y no se lo permitió, en cambio, el lo hace con toda libertad.  
-…Lena?  
La pareja ya había pasado hacía unos minutos y ella simplemente se había quedado sin moverse  
-Lena- volvió a llamarla Natasha  
-Vamonos de aquí- dijo después de unos momentos  
Caminaron de vuelta al hotel, tomaron sus cosas, pagaron la cuenta y volvieron al automóvil de Lena, antes de salir del pueblo se detuvo en la casa y bajo, para su suerte Yulia abrió, estaba despidiéndose cuando Iván llegó tomándola por detrás, mientras Lena le rogaba por un teléfono donde comunicarse con ella Yulia reía por las cosas que su novio susurraba en su oído, cuando no soportó mas la escena se fue sin conseguir nada, entró enojada al auto, Natasha había visto la escena y no le hablo a Lena en un rato, sabía que estaba muy molesta, después de una hora de silencio, Lena suspiró pesadamente.  
-Esto será muy complicado  
-Esa chica te hará ver tu suerte Lena, estas lista para eso?  
-Si, lo estoy, no dejare que esas cosas me afecten tanto, espero evitarlo la próxima vez.  
-Próxima? Volveremos la pueblo?  
-No en un tiempo, pero si… debo comprar ropa para mi hija, debo decirle a mis padres que serán abuelos- dijo Lena sonriendo, Natasha solo negó con la cabeza, no podía creer que Lena estuviera entusiasmada con esa noticia, era obvio que Yulia no la quería en su vida pero Lena parecía no entenderlo.

Capítulo 15  
  
Después de un largo y confuso viaje de regreso Lena dejó a Natasha en su casa y volvió a la mansión, estaba sola, sus padres habían salido, tomo un baño y durmió un poco aunque no descanso mucho realmente, Yulia, Iván, su hija, nada de eso la dejaba en paz, se levantó y fue a la ventana, vio a sus padres llegar, suspiró y bajó, cuando ella llego ellos iban entrando.  
-Hola hija, que tal tu viaje?- pregunto su madre  
-Raro… necesito hablar con ustedes- dijo empezando a caminar a la sala  
Los padres la siguieron, ella parecía seria, talvez lo que la incomodaba era algo serio, llegaron y se sentaron, ella se quedo de pie.  
-Bien… no se como decir esto así que solo lo diré, papa- dijo viéndolo- quiero trabajar en la empresa.  
-Eso es muy bueno hija- dijo el padre sonriendo.  
-A que se debe tu cambio?- pregunto no muy convencida su madre.  
-Yo tengo una novia, ella no vive aquí por ahora y… esta esperando un bebe, quiero empezar a trabajar para cuando mi hija llegue darle todo lo que necesite.  
Sergey se recargo en el sillón disgustado cruzando los brazos, Inessa observo a su hija quien al verla no bajo la vista.  
-Y quien es esa mujer?- pregunto su madre  
-Ya la conocerán cuando sea tiempo.  
-Porque no te cuidaste Lena?  
La pelirroja no se inmutó, sabía que eso podría pasar.  
-Papa, lo que ya paso no se puede cambiar, pero mi hija no es un error, esta claro?  
Sergey no estaba contento ni feliz con la noticia.  
-No puedo creerlo Lena  
-Sergey, toma en cuenta que Lena no huyó del problema y no te esta pidiendo dinero sin hacer nada a cambio, quiere trabajar, no eras tu el que decía que Lena ya debía empezar a meterse en el negocio familiar?  
Lena estaba sorprendida por la buena respuesta de su mama, imaginó un panorama donde ambos estarían gritándole y regañándola, pero no, su madre lo tomo muy bien.  
-Si, yo dije eso pero no por la razón que esta dando- dijo viendo a su mujer- Lena- dijo viéndola- apenas tienes 20 años, estás segura de lo que quieres?  
-Papá, saber que seré madre es la mejor noticia que pudieron darme y créeme, cuando conozcan a Yulia les encantará.  
Sergey se levantó.  
-Iremos a la oficina el lunes, cuando regreses de la escuela- después de esto salió de la sala subiendo las escaleras, Lena volteó a ver a su mama.  
-Hija, me pareces muy joven para esta responsabilidad, pero no te ves obligada, te ves feliz y eso es lo que importa, iré a hablar con tu padre.  
-Gracias mama- dijo Lena yendo por agua, tenía la boca seca, deseaba que eso fuera la parte difícil del embarazo Yulia, pero el hecho de dejar que Yulia aceptara estar cerca de su hija sería la parte difícil.  
  
\*\*\*\*\*\*  
Yulia por su parte seguía su vida en el pueblo como si nada hubiera pasado, en un principio estaba pensativa pero después solo lo superó sin problema, su relación con Iván estaba muy bien y Lena no había causado estragos.  
-Hola- dijo Iván sonriendo con tres ramos de flores.  
-Porque tantas flores?- pregunto Yulia sonriendo después de besarlo.  
-Son para las tres hermosas mujeres que aquí viven, una para ti- dijo dándole un ramo a Yulia- otro para la señora de la casa- dijo dándole otro a Nina quien también sonreía- y otro para la niña mas pequeña- dijo tocando el vientre de Yulia- pero como aun no puede tomarlas se quedan con su mamá- le dio el ramo a Yulia quien solo reía.  
-Tonto- le dijo cariñosamente la pelinegra aun riendo.  
-Podría ser, listas para mi comida?- preguntó yendo a la cocina a preparar la comida, esos días el frío había llegado de forma fuerte y Yulia no salía de la casa.  
  
\*\*\*\*\*\*  
-Lena, aquí es donde estarás tu- dijo aun serio su padre- según lo que estudiaste debes saber que se hace aquí, ella es Miriam, tu asistente- la chica de cabello castaño rubio sonrió a la pelirroja, Lena asintió- mi extensión es la 105, me llamas si necesitas algo, ve los archivos, estúdialos y si tienes alguna duda me llamas.  
-Si papá  
El hombre salió dejándola sola.  
-Desea algo señorita Katina- pregunto su asistente lista para tomar nota.  
-No… no creo, gracias Miriam  
La asistente asintió y salió cerrando la puerta, Lena volteo al escritorio y después a los libreros llenos de archivos, si bien eso formaba parte de sus estudios su padre decidió darle la parte mas difícil, talvez como un castigo, no lo sabía.  
-Bien, será mejor que empiece- fue al escritorio sacando un archivo y llevándolo con ella.  
El teléfono sonó.  
-Si?  
-Señorita Katina su padre ha mandado traerle comida, esta en junta ahora, me pidió que le avisara cuando fueran las 7, el desea que vuelva a su casa temprano para que estudie.  
-Si gracias- dijo Lena sonriendo, aun con su padre molesto no la presionaba demasiado.  
Lena había pasado la tarde solo leyendo los archivos, su padre le llamó justo a las 7 pidiéndole que se fuera a casa, Lena tenía tarea y acepto las ordenes sin problema.  
  
Mientras las semanas pasaban Lena supo separar suficiente tiempo para la escuela y su trabajo, ya no tenía la idea de salir, poco a poco se había adaptado a su trabajo y le estaba demostrando a su padre que podía hacer las cosas bien, Inessa por su parte hablaba con Lena cuando no estaba ocupada estudiando o cansada, trataba de saber mas sobre la novia de su hija pero Lena no hablaba mucho al respecto, no daba muchos datos y siempre cambiaba el tema.  
  
\*\*\*\*\*\*  
Iván y Yulia estaban en la cama, aprovechaban cada momento a solas y en esa ocasión Nina había ido a ver a unas amigas del pueblo.  
-Yul  
-Que pasa?- preguntó aun recargada en su pecho.  
-Mi papá quiere ampliar el negocio familiar, quiere abrir una librería en América  
-Amárica?  
-Si, pero antes debo buscar libros y viajar mucho… aquí hace demasiado frío para ti y ella- dijo tocando el vientre- no puedo quedarme y… quiero que vuelvas a Moscú.  
Yulia se levantó del pecho de Iván   
-Moscú?  
-Si, es lo mejor, ayer que salí con tu tía comento que una amiga estaba enferma y debía salir del frío de aquí y ella quiere que la acompañe, no puedes estar sola, el frío se hará aun más crudo.  
-No puedo volver a Moscú, no tengo lugar para vivir allá.  
-Tus padres siempre que querrán.  
-Aun no puedo volver con mi padre…  
-Puedes ir con Lena  
Yulia frunció el ceño, no quería saber nada de Lena, porque Iván le estaba pidiendo que viviera con ella?  
-Yulia- le dijo al ver su confusión- solo quiero que estés segura y tu papá aun no me da mucha confianza, quiero estar seguro que si algo te pasa o tienes alguna emergencia estarás en buenas manos.  
-Porque dices que con ella estaré bien? No la conoces  
-No, pero lo que vi me dio esa seguridad, se que nos queremos mucho pero no se, yo estaré muy ocupado y mientras, puedes darle la oportunidad a Lena de que sea madre…  
Yulia se levanto y empezó a vestirse.  
-No iba a pedirte que fueras el padre de mi hija.  
-Lo se Yulia, no es por eso, creo que…  
-Ya deja las cosas así quieres?- dijo ya poniéndose la chamarra mientras caminaba buscando sus zapatos, Iván comenzaba a vestirse.  
-Yulia, déjame explicarte.  
Ella no quería escucharlo.  
-Yulia...  
La pelinegra ya estaba saliendo del cuarto, Iván se vistió rápidamente.  
-Yulia  
-Creo que debes irte- le dijo mientras bajaba las escaleras.  
Al bajar encontraron a Nina en la puerta, Iván no supo que decir y solo se quedo de pie.  
-Tía, Iván ya se va- dijo Yulia subiendo de nuevo.  
Nina solo observo a su sobrina subir, después volteo de nuevo con Iván, tenia la mirada en el suelo.  
-Que paso Iván?  
-Yo… estoy por irme del pueblo y le pedí que se fuera a Moscú.  
-Con Lena?  
-Si- respondió volteando a verla.  
-Si es por la razón que creo eres un chico muy noble.  
Yulia venia bajando las escaleras para terminar de sacar a Iván de la casa ya que nunca escucho la puerta cerrarse, pero se quedo escuchando la platica.  
-Señora Nina, la verdad es que yo quiero mucho a Yulia, la adoro, pero la distancia hará imposible nuestra relación, demás, creo que ella aun ama a la madre de su hija, no es que quiera huir de ella o de la bebe, yo la veo como una hija mía y si ella acepta yo le daría mi apellido pero, creo, siento que ella ama a Lena aun.  
-Lo se Iván, yo creo eso algunas veces también, quieres que sea libre?  
-Quiero que sea feliz  
Yulia escuchaba escondida en las escaleras las palabras de Iván y de su tía, realmente amaba a Lena aun? Escucho la puerta, Iván se ha ido, se siente mal después de todo lo que le dijo, el es como dijo su tía, un buen chico… termina de bajar las escaleras, su tía esta en la cocina.  
-Tienes hambre?  
-Tía, escuche su platica… realmente crees que amo a Lena aun?  
-No se, eso debes decírmelo tu  
-… no se, no creo  
Nina solo observo a su sobrina, veía ahora esa confusión que vio cuando llego.  
-Tía, no quiero irme, estoy bien aquí, aparte tu… no quiero que estés sola.  
-Yo estaré bien, cuando te vayas iré con una amiga a Italia, tiene tiempo invitándome, no te preocupes por mi.  
-No tengo lugar a donde ir en Moscú.  
-Tienes tu casa allá, si no quieres llegar aun puedes irte con Lena, que se haga cargo un poco, sino apuesto que Masha estará feliz de tenerte de invitada.  
Se le acabaron los pretextos, realmente no quería salir del circulo de seguridad donde ahora estaba, no quería enfrentarse al mundo, ni a Lena, quería quedarse ahí, siempre supo que no podría estar ahí en invierno, el tiempo paso rápido, no quiso pensar en su regreso, y ahora que estaba a unos cuantos días, no sabia que hacer.  
-Tienes hambre?- volvió a preguntarle la mujer.  
-Si, un poco- respondió sin poder sacar a Iván de la cabeza.  
  
\*\*\*\*\*\*  
Mientras Lena seguía solo estudiando y trabajando, se esforzaba por aprender todo lo que podía, se moría de ganas por ir a buscar a Yulia pero aun era muy pronto.  
-Lena?  
La pelirroja levanto la cabeza, era su asistente.  
-Si?  
-Te busca tu amiga  
Lena sonrió, Natasha asomo la cabeza detrás de la chica.  
-Hola Lena, interrumpo?  
-Tu nunca Nat- le dijo levantándose para abrazarla.  
-Necesitan algo?- pregunto la asistente.  
-Nada, gracias- dijo Lena.  
-Yo quiero agua- dijo Natasha  
-Ay bueno, solo agua para la señorita.  
La chica asintió y salió para volver instantes después con un vaso con agua, agradeciendo ambas se quedaron solas.  
-Lena, esta semana tendremos que estudiar, tenemos exámenes finales la próxima.  
-Lo se  
-Me gustaría que nos quedáramos a dormir en tu apartamento  
-Creo que es buena idea, ahora llegando a casa le diré a mamá.  
-Bien, entonces me voy, solo quería ver tu oficina.  
-Lo se Nat.  
La chica se despidió de Lena y salió mientras la pelirroja volvía al trabajo.  
  
\*\*\*\*\*  
Yulia camina con calma por el pueblo, a pesar del frío decidió salir, debía ver a Iván mientras aun podía, llegó a la biblioteca y entro bendiciendo el clima que ahí era un poco mas calido, entro directo al mostrador, ahí estaba Iván, viendo unas hojas con atención, ella entró hasta detrás del mostrador, en ese momento el volteó.  
-Yulia? Que haces…  
Ella lo interrumpió besándolo, el la tomo de la cintura pegándola a el evitando oprimir el vientre, cuando el beso terminó varias personas que estaban cerca veían a la pareja ahora, Iván veía sonriente y con algo de sorpresa a  
Yulia.  
-Que…  
-No digas nada- lo interrumpió Yulia, se que te iras mañana y quiero estar contigo mientras aun pueda.  
Iván sonrió y volvió a besarla, cuando se dieron cuenta que estaban frente a mas gente se separaron, mas personas los veía, ambos se sonrojaron un poco y después se quedaron todo el día ahí, Yulia se fue antes de que el frío fuera excesivo, el día siguiente Yulia esperaba la llegada de su mamá y mientras Iván estaba con ella, ambos se irían del pueblo el mismo día.  
Temprano al día siguiente Oleg llego, Yulia tenia todo listo, Nina se iría a la mañana siguiente, Yulia se despidió con un apasionado beso de su novio mientras Oleg estaba sorprendido, no sabia que su pequeña hija supiera besar así y tampoco sabía que tenia novio ahí, Larissa por su parte solo se despidió de el y le agradeció el haberla cuidado todos esos meses, Oleg estaba molesto, al parecer todos sabían eso menos el, Yulia subió al auto y espero a que su padre subiera sus maletas, después bajo para besar de nuevo a Iván y volvió al auto, segundos después arrancó alejándose con cierta rapidez.  
-Quien era ese Yulia?- le preguntó su padre molesto, Yulia estaba sentada viendo el bosque que ya tan bien conocía con las manos en su crecido vientre.  
-Un amigo- respondió.  
-Y así te despides de tus amigos?  
-No Oleg, no viste lo que hicimos antes, esa fue la despedida.  
-Yulia…- le recrimino su madre.  
Oleg empezó a regañarla pero a ella poco le importó, se acostó en el asiento trasero y cerró los ojos, Oleg pensó que se había dormido y dejo el regaño.  
-No puedo creer a esta niña.  
-Oleg, déjala en paz, no hemos salido del pueblo y ya están peleando.  
El solo suspiró, como pretendía tratar de acercarse a su hija de nuevo si caía en sus provocaciones? mientras, Yulia realmente se quedaba dormida, la despedida con Iván la dejó cansada.  
  
Cuando estaban entrando a Moscú Yulia despertó.  
-Oleg, no iremos a tu casa, antes del centro comercial da vuelta a la izquierda- le dijo Yulia.  
-Como que no iremos a la casa, donde crees que vivirás?  
-Donde vivirás hija?- pregunto su madre.  
-Con alguien, talvez después vuelva a casa mama.  
-Claro que no, vivirás con nosotros, en la casa- le respondió Oleg.  
-Como quieras, pero si me llevas a la casa me iré en taxi y no sabrás donde estoy, supuse que era mejor que me llevaran pero como quieras.  
Oleg apretó el volante pero no responde a la provocación, muchos minutos de un tenso silencio Yulia le indica a su padre a donde ir, después llega a un edificio de apartamentos, Yulia no sabía si quiera si Lena estaba ahí, al llegar baja del auto, no dice nada, sus padres bajan detrás de ella, suben al elevador, llegan al piso tan conocido por Yulia y toca en el apartamento indicado, momentos después Lena abre la puerta.  
-Yulia??- dice sorprendida quitándose los lentes- Yulia!- dice emocionada tratando de abrazarla pero ve a los padres de su ex novia viéndola fijamente.  
-Lena- dice Yulia mientras pasa por su lado hacia dentro del apartamento- mamá, Oleg, recuerdan a Lena?- dice de pie a su lado pero con algo de distancia- ella es la madre de mi hija, estaré aquí viviendo un tiempo.  
-Madre?- preguntan sorprendidos al mismo tiempo.  
-Si, la madre de mi hija.  
Lena se sonrojó y volteó a ver a los padres de Yulia, Larissa veía fijamente a Lena y Oleg no podía creer lo que escuchaba, su hija, embarazada a los 17 por una mujer, y después novia o amante de un hombre en el pueblo, que mas le faltaba por saber de su pequeña?  
-Oleg- la voz de su hija lo saca de sus pensamientos- podrías bajar mis maletas aquí por favor?- dice mientras camina hacia la sala para sentarse en un sillón con algo de trabajo.  
-Eh… quieren pasar?- pregunta una Lena hasta ese momento muda por todo lo que estaba pasando.  
-No gracias- dice seriamente Larissa, Oleg por su parte fue por las maletas, como su hija había cambiado en tan poco tiempo? No lo sabía pero no quería pasarse la vida peleando con ella y si quería vivir con la persona que le engendro a su hijo no iba a poner resistencia, definitivamente la nueva Yulia no era de su agrado.  
Mientras el pensaba camino al auto el apartamento era un nudo de tensión, Lena no sabía que hacer, nunca esperó ver a Yulia ahí lista para vivir con ella después de lo del pueblo, tampoco esperaba o si quiera planeo enfrentar a los padres de su amada, estaba en silencio, viendo a Yulia mientras ésta veía algo aburrida la puerta, Larissa veía a Lena, siempre pensó que el padre de su nieto era eso, un padre, nunca imagino lo que de golpe se le presentó.  
Oleg regresaba con las maletas, las dejó dentro y volteó viendo a la pelirroja como todo padre celoso ve al padre del nieto no esperado aun, después, Larissa salió en silencio y ambos se fueron de ahí.  
-Yulia!- dijo Lena tratando de abrazarla cuando estuvieron a solas, pero Yulia la detuvo con la mano.  
-No te acerques, si vine aquí es porque no quiero vivir con ellos, pero de ninguna manera te he perdonado, ni misteriosamente me di cuenta que te amo, la cosa no es así, estaré aquí porque ella- dijo apuntando su vientre- me da derecho de estar aquí pero a ti no te da derechos sobre mi o ella esta claro?  
Dicho esto, ya pelinegra dio media vuelta y se fue a la habitación de huéspedes y cerro de un portazo, una sorprendida Lena seguía de pie, sin poder explicarse que acababa de pasar.  
-…Que paso aquí?- preguntó Lena al aire, frunció el ceño y camino a la habitación que Yulia recientemente había tomado y toco la puerta- Yulia? Voy a entrar- dijo tratando de abrir pero tenía seguro, Lena volvió a tocar, instantes después Yulia abrió la puerta.  
-Si?  
-Déjame entrar- dijo empujando la puerta, Yulia no se resistió y dio un paso atrás para evitar ser golpeada con la puerta.  
-Es tu casa, puedes entrar supongo- respondió con indiferencia.  
-Si, es mi casa y quiero saber que demonios pasa, porque te portas así… Yul, quiero estar contigo y mi hija- le dijo tratando de acercarse a ella, la pelinegra se alejó.  
-Lena basta, te di la oportunidad de estar con mi hija, no lo eches a perder, sabes que cualquier día puedo volver a mi casa, incluso con Masha, así que no me fastidies, ahora, si me disculpas, quiero dormir un poco- dijo señalándole la puerta.  
Lena totalmente turbada salió del cuarto y fue hasta el teléfono de la sala.  
-Nat, iré a tu casa ahora, no salgas- dijo al teléfono sin darle tiempo a su amiga de saludarla si quiera, cuando colgó Lena tomo sus llaves y salio del departamento, mientras Yulia estaba acostada en la cómoda cama.  
  
\*\*\*\*\*\*  
Mientras Lena manejaba hacia la casa de Natasha su cerebro no alcanzaba a procesar lo recién ocurrido, no estaba alegre, triste o preocupada, nada y la frase de “no se que pensar” tomo un significado literal para ella, no tenia idea de que hacer, llego a la casa de su amiga, ella ya la esperaba.  
-Lena?  
-Vamos a tu recamara por favor  
Ambas subieron, Lena tenía muchos días de una aparente paz, ahora estaba exaltada, como cuando encontró a Yulia con su novio en la cama, habría ido de nuevo a buscarla en estos días?  
-Lena que paso?- preguntó cuando estaban en su recamara, estaba a solas en toda la casa pero aun así acepto lo que Lena quería.  
-Yulia, esta en el apartamento  
-En cual apartamento?  
-En mi apartamento Natasha! En cual mas?  
-Como… desde cuando?  
-Acaba de llegar, me dio una oportunidad pero no  
-Lena, no entiendo, dime desde el principio y cálmate.  
-Estaba estudiando para el examen del lunes, cuando escuche la puerta….  
Mientras Yulia estaba recostada en la cama, no sabía que trataría de esa manera a Lena, sabía que de cierta manera tenia a Lena en sus manos pero, al verla, dejo de sentir indiferencia hacia ella y realmente se molesto por todo, mucho tiempo había pasado sin sentir algo negativo o positivo hacia ella, simplemente no sentía nada, estar peleada con su padre había sido una buena excusa para tratar de meter a Lena en la vida de su hija, Yulia era realista, nadie le daría trabajo y no quería pedirle a sus padres para la pequeña, Lena tenía dinero, además era su obligación, ella era la madre de su hija, aparte de todo quería saber que era lo que realmente sentía por ella.  
  
\*\*\*\*\*\*  
Lena volvía dos horas después a su departamento, se había olvidado de los libros, del examen y de todo, entró y vio su apartamento exactamente igual que como lo dejo, excepto que las maletas de Yulia no estaban en la puerta, se habría ido?  
-Yulia?- preguntó mientras caminaba hacia la que ahora era la habitación de su ex novia- Yulia estas ahí?- pregunto tocando la puerta, segundos después una Yulia adormilada apareció en la puerta abriéndola.  
-Que quieres Lena?  
-Creí que te habías ido  
Yulia dio media vuelta y volvió a la cama, la pelirroja iba detrás de ella  
-Escucha Yul…  
-Shh… déjame dormir- dijo para darle la espalda ya en la cama, Lena solo la observó pero no se acerco, después salió cerrando la puerta.  
-Examen… debo estudiar- se dijo a sí misma y aun contra sus propios pensamientos volvió a su recamara a ver sus libros.  
  
Las horas pasaban lentas para Lena, tenía que prepararse para el examen, Yulia estaba a unos cuantos metros, pero era como si no estuviera, no hacía ruido, no hablaba, no la buscaba, nada, aun recordaba con nostalgia los momentos cuando Yulia era el alma de ese lugar, sus juegos, su risa, su alegría, ahora era todo lo contrario, Yulia estaba ahí pero era como si no estuviera realmente, Lena con algo de tristeza siguió estudiando.  
  
A la mañana siguiente Lena se levantó temprano, se arreglo para la escuela, paso por el cuarto de Yulia y lo encontró cerrado, siguió de largo y cuando terminó todo lo pendiente dejó una nota en la cocina, Yulia debía comer en algún momento.  
  
Yulia despertó a las 9:20 fue a la cocina sabiendo que Lena no estaría ahí, vio una nota en el refrigerador, bostezando aun la leyó:  
“Yulia, iré a la escuela y después a la oficina, llego después de las seis”  
-Oficina?- se preguntó, después se encogió de hombros y dejó la nota en la mesa buscando algo que comer.

Capítulo 16  
  
Los días pasaban, pero la relación entre Yulia y Lena no cambiaba, casi no se veían y cuando lo hacían Lena trataba de acercarse a ella pero la pelinegra solo se iba o salía del departamento para no volver después de muchas horas, Lena no quería que algo fuera a pasarle y mejor no la molestaba, esa noche, Lena descansaba después de un día de trabajo algo pesado y estaba sentada en el sillón del departamento viendo la televisión, no veía nada realmente, solo quería sentirse menos sola y el ruido y las voces hacían ese trabajo relativamente bien, Yulia llega y se sienta a su lado, no habla, solo se sienta, que hacer ahora? Ignorarla? Hablarle? Verla si quiera?  
-Lena…  
La pelirroja voltea con aire sorprendido  
-Podrías pasarme eso?- le dice apuntando a un pequeño sillón que mas bien parecía banquillo y de hecho se usaba de esa manera, para subir los pies o alcanzar algo, Lena se apresura y se lo pone cerca- gracias- dice subiendo los pies con fastidio.  
-Te duelen los pies?- se atreve a preguntar después de unos segundos.  
-Si- es todo lo que recibe como respuesta sin voltearla a ver.  
-Quieres que…  
-No  
-Te de un….  
-No  
-Masaje…  
-No  
-Yulia, déjame hacerlo, te sentirás mejor- dijo acercándose a ella  
-No!- responde levantándose del sillón para encerrarse en su cuarto.  
-Muy bien Lena, primera vez que te habla en días y lo arruinas- se reprocho a si misma en voz baja viendo a la puerta cerrada, suspiró y apagó la televisión, por ese día había sido suficiente.  
  
Yulia por su parte estaba en la cama, con los pies en unas cobijas, le molestan desde hacía dos días, realmente necesitaba un masaje de pies, pero no de Lena, no de ella, suspiró y puso las manos en su vientre.  
-Lo se… lo se…- dijo a su hija como si pudiera escucharla y entenderla, después trata de dormir.  
  
Al día siguiente no se vieron en la mañana, Yulia esperaba a que Lena se fuera para salir, después solo se paseaba por el departamento, su madre la había llamado solo para saber si se sentía bien, de su padre no tenía noticias, su teléfono suena de nuevo.  
-Si?  
-Yulia, donde estas?- pregunta su amiga  
-En el apartamento de Lena, donde mas?  
-Ok, voy para allá- dijo colgando, Masha siempre que podía verla después de clases la veía.  
Yulia sonrió, le encantaba tener a su amiga cerca.  
Después de un tiempo Masha toco el timbre desde abajo, debía ser ella, nadie más llegaba.  
-Hola- le dijo Masha feliz abrazándola, Yulia respondió el saludo, empezaron a platicar yendo a la sala y se sentaron, Masha conociendo a su amiga sabía que tenía molestas talvez típicas de su estado.  
-Te duele algo? Te noto rara- dijo interrumpiendo su propia platica.  
-Los pies, me duelen desde hace días  
-Y fuiste al doctor?  
-No es necesario Masha.  
-Eso espero, sube- le dijo dando palmadas en sus piernas  
-Quieres que me suba en tus piernas?- pregunto algo sorprendida  
-No tonta, quiero que subas los pies.  
Yulia rió algo sonrojada y subió los pies, Masha comenzó a darle un masaje, masaje que realmente le hacía muy bien, la pelinegra se recostó sintiendo como toda esa molestia se disipaba poco a poco.  
Tenían así varios minutos cuando escucharon algo detrás de ellas, ambas asustadas voltearon a ver nadie llegaba a deshoras, era Lena viendo la escena contrariada.  
-Katina…- dijo Masha intentando ponerse de pie.  
-No te molestes, ya me voy, solo vine por algo- dijo saliendo.  
Ambas le restaron importancia y siguieron con lo suyo.  
  
Lena iba en su auto algo enojada, decepcionada y otro sentimiento que ni ella sabía que era, llego a la oficina sin darse mucha cuenta de cómo o cuando llegó ahí.  
-Señorita Katina- dijo su asistente siguiéndola a la oficina- pensé que no vendría hoy.  
-Si bueno… - dijo Lena entrando a la oficina, algunas veces envidiaba a Masha, envidiaba a todos los que podían tener contacto con Yulia, a todos lo que ella aceptaba sin problema, aunque algunas veces parecía que el único problema de Yulia era ella, suspira y levanta la mirada, esta sentada en su silla, su joven asistente sigue de pié esperando instrucciones, con la libretita y la pluma en las manos, preparada para tomar nota- ehh… pendientes?  
-Si señorita, el mas importante primero, su padre quiere que le tenga listo el archivo de ventas referente a este mes y el anterior….  
La chica empezó una larga y detallada lista de trabajo, cualquier otro día Lena se había cansado solo de escuchar todo lo que tenia que hacer, pero ese día no, era bueno no tener tiempo libre para pensar.  
  
Cuando Lena volvió horas después Masha ya se había ido, Yulia no estaba por ningún lado visible, empieza a hartarse de eso, camina directamente a la puerta y toca con firmeza, instantes después se abre.  
-Yulia- dijo entrando sin esperar invitación.  
-Lena…  
-…Ah… vayamos a la sala quieres?  
Yulia camina hacia el lugar contrario a lo que Lena esperaba, antes de que cambie de opinión la pelirroja la sigue y ambas se sientan.  
-Escucha Yulia, se que me odias, pero, no podemos seguir así, yo quiero tener mas contacto con mi hija, quiero disfrutar de tu embarazo, necesito que me dejes acércame a ti, creo que no es justo, ni para ella ni para mi.  
-Si… talvez tienes razón- dijo poniéndose de pie, Lena sonrió- talvez si te odio- dijo empezando a caminar- Lena corto la sonrisa en ese instante, la tomo del brazo.  
-Odio que hagas eso  
-Lena, suéltame  
-Escúchame Yulia, se que me odias pero no puedes alejarme de mi hija y si estas aquí es por algo, ahora no te pido, te exijo que dejes esta estúpida actitud de mujer sin sentimientos, quiero estar cerca de mi hija y lo estaré porque vives bajo mi techo y no te pido nada a cambio, solo quiero estar con ella.  
Yulia la observa en aparente calma, Lena calma ese impulso y le suelta el brazo, la pelinegra se acomoda la ropa y camina al cuarto, Lena sabe que no debió decir eso, la sigue pero Yulia es indiferente, entra a la habitación y abre los cajones uno por uno buscando algo, la pelirroja solo observa sin atreverse a hablar, después de cerrar el ultimo cajón Yulia va al armario y saca una maleta.  
-Yulia? Que haces?  
La chica solo levanta la mano en señal de silencio, ha subido la maleta a la cama y la abre, esta vacía, parece hacer cálculos que le toman 1 o 2 segundos.  
-Creo que todo cabe- dice yendo por la segunda maleta.  
-Que haces?  
-Me voy, que mas crees que hago con las maletas?  
-Pero…  
-No voy a aceptar esta basura Lena, debiste entender que si estaba aquí no era por mi, no era por ella, era por ti, para darte una oportunidad que según veo no mereces- dijo empezando a sacar su ropa y meterla en mas maletas de una forma relativamente ordenada- si me ves como una carga aquí no tiene caso que siga, regreso a mi casa, sigue con tu vida, olvídame, olvida a mi hija y estemos en paz quieres?- dijo terminando de guardar su ropa y cerrar la maleta.  
-Yulia no, no quise decir eso- dijo intentando tomarla del brazo de nuevo.  
-Ya fue suficiente de contacto físico entre nosotras no te parece?  
Lena se arrepintió y no la toco.  
-Mamá?- dijo con el celular en el oído sacando una maleta- si…. Aja….escucha, podrían tu y papá venir por mi?... aja- dijo volviendo por la otra maleta, Lena solo iba detrás de ella, no sabía que hacer- si, muy bien, te espero abajo entonces… no mamá, no compre ropa nueva… aja, ok- dijo para colgar- Adiós Lena- dijo sin mas y tomo sus maletas y camino a la puerta.  
-Yulia espera- dijo poniéndose entre ella y la puerta- por favor no te vayas, se que no debí decir eso pero…- la puerta interrumpió su nervioso discurso, Lena se sobresalto, los padres de Yulia debían estar ahí por ella- Yulia, yo…  
-Abre la puerta.  
-No, escucha, yo quería pedir, decir que…- la puerta vuelve a escucharse, su nerviosismo aumenta.  
-Abre  
-Pero…- la puerta de nuevo, fastidiada abre la puerta de golpe- mamá?  
Una sonriente mujer de cabello rojo entra, sonríe a Yulia quien responde la sonrisa.  
-Hola hija, no vas a presentarme?  
-Mamá?  
-Hija- le dijo como saludo, después se dirigió con Yulia- hola, soy la madre de Lena- extendió la mano yendo a ella.  
-Mucho gusto señora, soy Yulia Volkova- dijo respondiendo al saludo.  
-Yulia? Tu eres la novia de mi hija entonces- dijo viendo el vientre con curiosidad pero sin mala intención.  
-Novia?- la pelinegra volteó a verla Lena, no estaba nada bien, se veía mas pálida de lo normal, parecía que se iba a desmayar o a llorar en cualquier momento- claro, disculpe que no haya ido a verla pero como ve, acabo de llegar de viaje- dijo señalando las maletas.  
-Lena que esperas? Lleva las maletas de Yulia a la habitación- la pelirroja estaba al borde de un ataque, ya no sabía si lo que escuchaba era realidad o no.  
-Disculpen, es mi teléfono- dijo Yulia metiendo la mano en su bolsa y se alejo unos pasos.  
-Lena, no puedo creer que no me hayas dicho que tu novia había llegado?  
-Yo… no se  
Yulia volvía guardando de nuevo el teléfono en la bolsa.  
-Yulia- le dijo Inessa- como te has sentido? Todo bien?  
-Si claro, todo muy bien, solo algo cansada.  
-Eso es normal, cuando estaba embarazada de Lena resulta que…- Inessa tomo el brazo de Yulia y se alejaron caminando mientras la pelinegra escuchaba a la mujer, Lena cerro los ojos respirando profundamente, Yulia hablando amigablemente con su madre? Que hacía su madre ahí? Yulia ya no se iría? Irían por ella mas tarde?, paso las manos por su cara.  
-Lena?  
La pelirroja volteó a ver a su madre que la llamaba  
-Que no vas a venir?  
Lena paso saliva trabajosamente, porque estaba tan nerviosa? Talvez porque realmente no sabía lo que Yulia tenía en mente, no sabía porque era tan amable con su madre, no conocía a Yulia ahora.  
-Lena?- volvió a insistir la mujer, por fin, empieza a caminar, Yulia ya esta sentada en la silla, junto a la mesa, Lena entra seguida de su madre, Yulia levanta una ceja a verla y sonríe, Lena lo sabe, la hará sufrir el tiempo que Inessa esté ahí.  
  
Para Inessa todo pasa con la mayor naturalidad posible, Yulia era amable, Lena se sentó algo alejada de ellas, solo observaba las cosas, la mujer toco un poco el vientre de la chica, ambas se conectaron de una forma especial, ambas eran madres, ambas sentían cosas que Lena no había sentido aun.  
Yulia por su parte se la pasó todo el tiempo diciendo cosas que sabía estresaban a Lena pero para otra personas sonaban de lo mas casual, Lena estuvo muy incomoda.  
  
Horas después, Inessa se fue no sin antes aconsejarle a Lena la forma de tratar a Yulia, ayudarla en lo que necesitara y mil cosas más, cuando por fin se fue Lena se recargó en la puerta con los ojos cerrados, las maletas seguían en el mismo lugar donde se quedaron, Yulia seguía de pie, la pelirroja abrió los ojos y volteó a verla, Yulia no habla, solo la observa, después toma las maletas, Lena cierra de nuevo los ojos y se deja caer lentamente aun recargándose en la puerta, suspira, abre los ojos, Yulia esta casi frente a ella, viéndola.  
-Por favor, no te vayas- le pide totalmente vencida.  
Yulia sigue de pie observándola, talvez llevo la lección demasiado lejos, realmente no iba a irse, quería presionar a Lena un poco pero los factores hicieron que fuera demasiado, talvez Lena si la amaba de verdad.  
-Esta bien- es todo lo que dice, con dos palabras Lena siente que el alma le regresa al cuerpo, Yulia da media vuelta y empieza a caminar al cuarto.  
-Espera!- Yulia regresa- podría…- le pregunta extendiendo la mano sin tocarla, pero con una clara intención.  
-Dame tus manos- Lena se inca mas cerca de ella y obedece, Yulia las toma entre las suyas- normalmente patea un poco por aquí- le dice mientras pone las manos pecosas por el frente del vientre, Lena sonríe y trata de sentir a su hija, empieza a recorrer y tocar mas partes del vientre.  
-Hola?- dice acercándose un poco al vientre.  
-Aah!!- grita Yulia con marcada molestia, Lena retira las manos al instante y se levanta.  
-Te lastime?  
-No- responde con una mano en un costado- pero pateo muy fuerte cuando le hablaste, demasiado fuerte, creo que la alteras- dijo pasando una mano en todo lo que podía tocar, como si tratara de tranquilizar a un niño asustado acariciando su cabeza- ya, tranquila- le dice en voz baja- nunca había pasado esto, solo contigo- Yulia da media vuelta aun pasando las manos en su vientre mientras dice algo en voz baja y se mete a su recamara, Lena altera a su propia hija? sería posible? Su hija la odiaba también? Esa idea la entristece, lentamente toma las maletas de Yulia, camina con calma y toca la puerta, escucha un “pasa” y entra, deja las maletas cerca de la cama donde Yulia descansa.  
-Mejor?- le pregunta viendo que aun tiene las manos en el vientre.  
-Si, ya todo normal  
Lena sonríe algo triste y solo sale de la habitación.  
-Sé que tu mama es algo fastidiosa en un principio, pero verás que con el tiempo es mejor- le dice a su hija, realmente nunca había pateado tan fuerte.  
  
-Nat?- le dijo al teléfono.  
-Lena? Que pasa?  
-Yulia me dejó tocarle el vientre.  
-Eso es genial- dijo Natasha sonriendo.  
-No, la toque, le hable y ella pateo muy fuerte, creo que lastimó a Yulia, dijo que no había pasado antes, solo conmigo, incluso mamá la toco y no paso nada.  
-Tu mama conoce a Yulia?- preguntó sin entender mucho lo que paso.  
-Si, vino a verme… crees que podamos vernos?  
-Claro Lena, voy por ti.  
-Te espero.  
Ambas colgaron, Lena solo salió a la sala a esperar a Natasha, estaba algo deprimida por lo que recién sucedido, la idea de que su hija la odiara sin conocerla la torturaba, ella la amaba aunque ni siquiera había nacido, si su hija pensaba lo mismo que Yulia… talvez no podría soportarlo, la puerta la saca de sus pensamientos de una manera violenta, la asusta, se levanta del sillón, toma su bolsa y salió cerrando la puerta.  
-Hola- saluda Natasha.  
Lena solo sonríe un poco y sigue caminando.  
-Calma Lena- le dijo tomándola de los hombros cuando caminaba a su lado, Lena iba triste, ella no respondió, solo siguió el camino hacia la calle, después fueron a un café y se sentaron lo más lejos de la gente que pudieron.  
-Cuéntame las cosas con calma si? Como es eso de que tu mama conoce a Yulia?  
Lena contó con todo detalle lo que había pasado en el día, desde la discusión con Yulia, como casi se iba y todo lo que pasó después.  
-Crees que mi propia hija me odie tanto como me odia Yulia?  
-No creo que Yulia te odie, esta muy resentida pero no creo que te odie… escucha, si estaba enojada contigo por lo que dijiste talvez tu hija sintió eso, ella siente lo que Yulia siente, solo estaba enojada contigo, eso fue todo.  
Lena seguía sin convencerse mucho al respecto.  
-Bueno, bueno, ya, termínate el café y vamos a un bar, necesitas algo mas que un café.  
Ambas terminaron y se fueron del lugar, minutos después llegaron a un bar, empezaron a tomar poco, una de las dos tendría que conducir y como no se ponían de acuerdo bebieron tranquilamente, pero Lena si necesitaba mas que unas cuantas copas.  
  
-Por eso te digo Nat, yo estoy segura de que Masha ve algo mas en ti  
-Estas loca Lena, creo que ya tomaste de más.  
-En serio, mira… la próxima vez que la veamos pon atención.  
Llevaban 40 minutos en el bar y Lena aprovecho para volver al tema que Natasha prefería evitar, Masha y su aparente interés en ella.  
-Es mas, recuerdas esa vez en la cafetería, cuando te habló y dijo que…  
-Ya recordé cual, pero no mira… es más, no tenemos porque hablar de eso, vamos a casa, se esta haciendo tarde y aun tengo que llevarte.  
Lena no muy contenta aceptó, pero tenía razón, se hacía tarde.  
  
Lena entró al departamento, estaba en silencio, Yulia debía estar en el cuarto, como siempre.  
-Talvez si saco la televisión de ahí se aburra y salga- dijo en voz baja viendo a la puerta cerrada, después rió un poco, fue al pequeño bar que casi no usaba y se sirvió una copa, bebió con calma disfrutando del sabor, tomo la botella y se fue con ella al sillón.  
Sería verdad lo que Natasha decía? Yulia aun la quería, o al menos no la odiaba como ella pensaba? Como saberlo? No podía preguntarle sin esperar una respuesta cortante o hiriente, un ruido cercano corta su monologo interior, voltea a su alrededor, la botella tiene menos del tercio, bebió mucho, Yulia pasa con la pijama puesta, voltea a verla pero no habla, Lena se levanta.  
-Yulia- le llama haciendo que se detenga, da media vuelta, lleva un vaso con agua en la mano.  
-Si?  
Lena la observa, quiere ver en su mirada algo más, pero no encuentra nada.  
-Que Lena? Necesitas algo? Quiero dormir.  
-Quiero saber algo  
-Has estado bebiendo?- pregunta olfateando un poco el aliento.  
-No…  
-Lena, puedo oler el alcohol hasta aquí- dijo dándole la espalda empezando a caminar.  
-Yulia  
-Hablaremos mañana, cuando no estés ebria  
-Yulia!  
La pelinegra no se detuvo, siguió su camino, Lena empezó a caminar hacia ella hasta tenerla cerca, la tomo de la cintura.  
-Que haces??  
-Yulia, se que no me odias- dijo tomándola del vientre con firmeza pero sin apretar mucho.  
-Suéltame, vas a lastimarme.  
-No voy a lastimarte- le dijo al oído pegando su cuerpo al de Yulia- quiero saber que sientes- Lena empezaba a rozar su cadera con el trasero de su ex novia, después subió las manos a los senos, empezó a masajear y apretar un poco, como sabía bien que a Yulia le gustaba.  
-Yulia- le dijo agitada para empezar a besar el cuello  
Una visiblemente molesta pelinegra intentaba liberarse del abrazo forzado, tomo el vaso con la mano que tenía mas libre y arrojo el agua en la cara de Lena haciendo que la soltara.  
-Que demonios te pasa??  
Lena con sorpresa, enojo y la cara y cabello mojados se acercó a Yulia tomándola de los brazos empujándola para el cuarto.  
-Lena basta.  
La llevo así ignorando los reclamos y amenazas hasta ponerla contra la cama, no la empujó, solo la ayudo a caer boca arriba, puso las manos en el vientre.  
-Es hora de mostrarte mi amor, el amor que aun te tengo- bajo las manos a las piernas y empezó a tocarlas, Yulia respiraba agitada, primero por el enojo, después recordó esas caricias, dejo de luchar, dejo de discutir y se quedo inmóvil en la cama, Lena noto el cambio y sonrió, se acerco de nuevo a besarla, sus labios recorrieron con paciencia las líneas del cuello, la respiración de la pelirroja al aspirar el aroma de la pelinegra le erizaba la piel, la respiración pesada se hizo presente cerrando los ojos azules, las manos pecosas dejaron el vientre para colarse debajo de la ropa y alcanzar los senos, apretándolos, los labios de la pelinegra se separaron soltando un gemido bajo, el cual fue atrapado por los labios de Lena al besarla, sentir la boca de Yulia debajo de la suya, saborear de nuevo la saliva en la lengua tímida de la pelinegra era la gloria para Lena.  
-Yulia…- gimió entre los besos que poco a poco empezaban a hacer mas apasionados, cuando la experta mano termino con su labor excitando los pezones bajo sin dejar de tocar la piel, bordeo el vientre e intento abrirse camino hasta la entrepierna luchando con la pijama.  
-Lena no- dijo Yulia tomando la mano intrusa, pero Lena hizo caso omiso a la repentina negativa, siguió con su intento mientras mas besos con sabor a alcohol sorprendía la boca de la pelinegra- Lena basta- dijo haciéndose a un lado, Lena respiró de nuevo el aroma del cuello y paso la lengua por el, Yulia movió la cabeza acortando el camino que la boca de la pecosa empezaba a trazar mientras la mano intentaba alejar a Lena de su cuerpo, Lena impaciente se alejo un poco para tomar las manos de Yulia, las puso contra la cama, se coloco con las pierna entre la pierna de la chica de pupilas azules, al apoyarse y acercarse a sus labios Yulia le dio un rodillazo, Lena contrajo la cara en un gesto de dolor, Yulia la empujo y la pelirroja si pretender si quiera evitarlo cayó al suelo sin mover las manos de su entrepierna.  
-Eres una idiota- dijo Yulia pasando las manos retirando los rasgos de saliva alcoholizada, después calzó zapatos- te odio.  
Salió dando un portazo mientras Lena recuperaba el aire, no intentó levantarse, sabía que no lo lograría, solo se quedó ahí, tomando su entrepierna con ambas manos como si eso fuera a minimizar el dolor, cosa que no paso.  
  
Lena despierta en el suelo de la habitación de Yulia, se desorienta un poco, la cabeza le duele, la entrepierna también, pasa las manos por ambas partes.  
-Yulia?- en ese momento recuerda la escena que le hizo a Yulia, es obvio que ella no pasó la noche ahí, pasó la mano de nuevo por la entrepierna- demonios…- se dijo a si misma, voltea a la ventana, es de noche totalmente, no sabe la hora pero es tarde- Yulia?- vuelve a llamarla en voz alta, se levanta con algo de molestia y camina con calma a la cocina- Yulia!  
Es obvio que no estaba, enojada con ella misma toma una bolsa de verduras congeladas, la envuelve en un trapo y va con ella al sillón, la botella a medias sigue en donde la dejó, la ve con cierto rencor, después se acomoda con las piernas abiertas y pone el bulto frío en su entrepierna.  
-Aah!- dice entre alivio y dolor, solo niega con la cabeza, no podrá salir a buscarla, debía estar con Masha o sus padres, no quiere llamarla así que esperara el amanecer y pensara como disculparse por lo que hizo.  
  
-Que intento que?  
-Masha, ya te lo he repetido como 4 veces, no podía creerlo yo tampoco- Yulia estaba acostada en la cama con Masha a su lado- pero, sabes que fue lo peor?- el silencio de Masha fue la respuesta, estaba a la espera- hubo un momento que, no se, desee estar con ella, yo sabía que no iba a lastimarme y no se, iba a dejarme llevar.  
-En verdad?- le preguntó levantándose un poco para verle la cara.  
-Si, pero en ese momento recobre la lucidez mental y le di un rodillazo en la entrepierna.  
-Uh… y le dolio?  
-Claro que le dolió, se cayó hasta el suelo y no se pudo mover.  
-Ja! Me alegra, que se cree esa estúpida?  
-No quiero volver con ella, en primera por lo que intentó hacer y en segunda por lo que casi hago  
-La amas?  
Yulia no contestó, no por miedo, no sabía que decir.  
-Ok, sabes que mi mama espera que te quedes un tiempo con nosotros?- le dijo Masha para no presionarla con la respuesta.  
-En verdad puedo quedarme unos días?  
-Claro que si, ahora trata de dormir, es muy tarde- le dijo poniendo la mano en el vientre- ambas necesitan descansar.  
  
Lena despertó tarde, ya se sentía mejor, las verduras se habían derretido por completo, se dio refrescante baño y no perdió tiempo en vestirse, realmente no había pensado que decir, como podía disculparse por eso? Ni si quiera tenía resaca, ya había salido el sol hacía tiempo.  
-Ojala a la gente no le importe mi estado, ya sabes, por el trabajo  
Lena se quedo sin moverse, era la voz de Yulia y no parecía enojada, la pelinegra entro, detrás de ella entró Masha, la alegría de Lena se desvaneció, no estaba hablando con ella, por eso no estaba enojada, ambas la ignoraron como si no estuviera y fueron hasta el cuarto de Yulia, Lena las sigue con calma y entra sin avisar, se queda de pié observando a Yulia reacomodar en las maletas.  
-Que?- pregunta cuando los ojos azules se topan con la mirada de Lena.  
-Yulia… yo… yo lo…  
-Sientes, lo se, siempre que haces una estupidez lo sientes y crees que con eso se arregla todo, ayer cruzaste el límite y no estoy dispuesta a seguir aquí, te odio y después de lo que ayer te odio mas.  
Lena solo bajó la mirada.  
-Te ayudo en algo?- le preguntó Masha, Lena levantó la vista, no podía creer que ya todo estuviera listo.  
-Arriba de ese librero deje unas cosas, podrías bajarlas?  
-Claro- dijo acercándose para dejar la mano en su vientre- ah se movió- dijo Masha con una sonrisa, se acerco y besó la parte donde tenía mano- buenos días pequeña- le dijo cerca y después fue al librero.  
Yulia solo sonreía con la mano donde su amiga había besado.  
-Parece que te saluda.  
Lena solo dio medía vuelta y se alejó de ahí, todos podían tocar el vientre, todos podían tener un poco de interacción con su hija, menos ella, notablemente triste se fue a la sala y prendió un cigarrillo, no llevaba ni la segunda calada cuando Yulia salió seguida de Masha quien tenía las maletas, la pelinegra no dijo nada, ni volteó a verla.  
-Yulia  
-Que Lena?- pregunto con fastidio.  
-Puedo ir a verte a la casa de Masha?  
Yulia frunció el ceño y giro los ojos negando con la cabeza.  
-Me preguntas en serio?  
-Si  
-Mhh- dijo encogiéndose de hombros mientras caminaba.  
-No te quiero en mi casa Katina- sentenció Masha saliendo y dando un portazo.  
Estaba hecho, Yulia se había ido, Lena se recostó en el sillón algo pensativa, ya no había nada que hacer, suspiró y se levanto saliendo del departamento.  
  
-Si?- contesto su teléfono tratando de escuchar a pesar del ruido.  
-Donde estás?  
-Quien habla?- preguntó tapando el otro oído con la mano.  
-Soy Natasha, donde estas?  
-Nat! Estoy en un bar, recuerdas ese lugar que estaba por la plaza?- le dijo casi gritando  
-No, no hay bares ahí, solo hay… donde estas??  
-Casi no te escucho, ven aquí y únete a la fiesta, estoy en el segundo.  
-Lena?- el ruido había terminado, Lena había colgado- a no puede ser- dijo tomando sus llaves.  
  
Treinta minutos después Natasha buscaba entre la gente a Lena, fue a la sección mas cara, después de asomarse entre las cortinas cerradas la vio, sentada en un sillón, con los brazos extendidos en el respaldo y una chica en ropa interior de rodillas frente ella, Lena solo observa a la chica con una sonrisa algo extraña.  
-Hey, hey- dijo acercándose, la chica tocaba a Lena por encima de la ropa- deja de tocarla quieres?  
-Es tu novia?- pregunta la chica sin dejar de tocarla.  
-No exactamente- responde Lena sonriendo  
-Soy su enfermera y tiene sida.  
La chica dejo de tocarla y se alejo de inmediato.  
-Porque no me lo dijiste?- le reclamo saliendo del lugar limpiándose las manos con la cortina  
-Que?... oye…- balbuceo Lena sorprendida- no tengo sida.  
-Lo se, pero ella no lo sabe, que demonios crees que haces?- le pregunto sentándose a su lado.  
-Vuelvo a mis bases, a lo que soy y sabes que no me gusta quedarme con las ganas- dijo acercándose a Natasha para besarla.  
-Que haces?- le pregunto moviendo la cabeza a un lado, Lena empezó a besarle el cuello casi encima de ella.  
Lena no respondía, solo la besaba y empezó a tocar las piernas.  
-Lena, calma tus hormonas- le dijo tomándola como pudo de los hombros para moverla- vamonos de aquí- se levanto seguida de Lena y salieron del lugar- trajiste tu auto?- le preguntó ya fuera.  
-Si, debe estar por allá- le dijo apuntando a su lado derecho.  
-Bien, busca tu auto y sígueme hasta tu departamento, escúchame bien Lena, sígueme, no vayas mas rápido que yo ok?  
-Si, pareces mi mama- dijo sacando las llaves de la bolsa empezando a caminar hacia el auto.  
-Que demonios te pasó Lena?- pregunto a la figura que se alejaba, después fue a su auto y espero a que Lena la alcanzara y contrario a lo que esperaba Lena la siguió con calma todo el camino hasta a su departamento.  
-Donde esta Yulia?- le preguntó una vez dentro.  
-Se fue- dijo Lena yendo al minibar, Natasha la siguió.  
-Se fue?- le pregunto mientras la veía sacar botellas y servirse en un vaso.  
-Si, con Masha, intente abusar de ella aparentemente- dijo acercando el vaso a sus labios.  
-Intentaste que cosa?- le pregunto quitándole el vaso sin dejarla tomar el líquido.  
-Oye, ese es mi vaso.  
-Era- le dijo dejándolo lejos- intentaste que?  
-Ay bueno, fue un mal entendido, yo solo quería mostrarle mi amor y bueno, ella mostró un poco de interés pero después no lo estaba y me pateo aquí- dijo poniendo la mano en la entrepierna- y después se fue- terminó la historia quitando la mano de su cuerpo para apuntar a la puerta.  
Natasha estaba confundida, analizaba la historia de su amiga, pero no terminaba por entender del todo.  
-A ver… esta con Masha… porque tu intentaste propasarte con ella? Por dios Lena, se que te gusta el sexo pero obligarla…  
-No la obligue, ella me pateo antes de cualquier cosa, la verdad había bebido algo, no se, no debió pasar pero pasó y se fue, mi hija me odia, Yulia me odia, creo que personas como yo no deberíamos tener hijos, que clase de ejemplo seré para mi hija si es que puedo verla de nuevo?  
-No digas eso Lena- le dijo tomando la mano pecosa para sacarla del minibar y llevarla a la sala.  
-Apenas que Yulia había cambiado un poco conmigo, no se porque hago estas cosas- dijo con la voz quebrada- porque alejo a la gente que me quiere?  
-Lena…  
-Tu también te iras?- le pregunto empezando a llorar.  
-Tomaste demasiado y no, no me iré, tranquila- le dijo abrazándola.  
-Si me quieres verdad?  
-Si Lena, ya tranquila.  
La pelirroja lloró en los brazos de su amiga, Natasha no sabía que hacer, era obvio que estaba ebria pero eso no quitaba o aumentaba lo deprimida, por mas que trataba no entendía a su amiga, porque forzar a Yulia a algo? Su situación ya era por si sola difícil, después de unos minutos Lena se tranquilizo y después se durmió. 

Capítulo 17  
  
Yulia estaba tranquila en la casa de los padres de Masha, nadie la molestaba pero ella no quería ser una carga, menos cuando la niña naciera, no tenía lugar a donde ir, no quería ir con sus padres y Lena con sus hormonas no era la mejor opción.  
  
-Yulia, te buscan en la puerta- le informo la madre de Masha, la pelinegra que ya se cansaba demasiado al caminar o hacer cualquier cosa, se levanto con trabajo y salió, era Lena con unas flores, Yulia levanta una ceja.  
-Que?  
-Hola- le dice sonriendo ofreciéndole las flores, Yulia no las toma- uhm… como te has sentido?- pregunta dejando de ofrecer las flores.  
-Bien.  
-Como te va aquí?  
-Mejor que contigo, al menos nadie quiere violarme.  
Lena bajo la vista.  
-Quería hablarte de eso, lo siento de verdad, se que no debí y…  
-Lena, no me fastidies quieres? Porque no quieres dejarme en paz?   
-Se que te fastidio pero, no puedo solo dejarte si tu…  
-Adiós Lena- le dijo mientras daba media vuelta y entraba a la casa cerrando la puerta.  
-…me dieras otra oportunidad…- termino la frase a solas, suspiró y se acercó a dejar las flores en la puerta y después subió a su auto volvió a su casa.  
  
-Alguien dejó unas flores en la puerta- dijo Masha entrando con el ramo en la mano.  
-Mmh…- dijo Yulia al verlas.  
-Son tuyas?  
-Lena- se limitó a decir.  
-Oh, es un pena, son flores muy bonitas- dijo quitando la tapa del bote de basura- las quieres?  
-Pues…   
-Bueno- dijo volviendo para dárselas, Yulia no las tomó- decídete quieres?  
Yulia las tomo pero las dejo en la mesa.  
-Ponlas en agua, abajo, en los sartenes hay floreros- le dijo yendo hacia su habitación, instantes después salió con ropa cómoda.  
-Entonces vino a verte?  
-Si, creo que aprovecha el tiempo que no estas en casa.  
-Eso pensé- le respondió sirviéndose comida.  
-Como te fue en la escuela?  
La plática cambió, Masha no quería hablar de eso y Yulia no quería entrar en detalles.  
  
\*\*\*\*\*\*  
A pesar del trato cortante de Yulia, Lena iba a verla cuando sabía que Masha no estaba en la casa, Lena trataba de hablar un poco mas con ella pero Yulia solo estaba con ella unos minutos, bien podría no estar nunca disponible para ella pero salía.  
Ese día Yulia estaba inquieta, de mal humor, no quería ver a Lena, ayudaba que no hubiera nadie en casa y solo estaba sentada en el sillón. La puerta se escuchó, no quería levantarse, nada de lo que pudieran vender le interesaba, de nuevo la puerta, con más mal humor se levanta y abre la puerta con cara de pocos amigos.  
-Hola- saluda Lena sonriendo.  
-Lena, no es un buen momento ahora.  
-Te sientes mal?  
-No, solo no tengo ánimos, ven otro día y…. ah!- grita tocándose el vientre.  
-Yulia?- corre a su lado tomándola del brazo  
-Vete Lena- le ordenó soltándose intentando caminar hacia la casa- aah! No ahora- dijo en voz baja queriendo evitar que Lena la escuchara pero estaba cerca de ella.  
-Debemos ir al hospital.  
-No- entro a la casa pero no cerró la puerta, Lena la siguió- donde dejé… diablos!- dijo con dolor tocándose la parte baja del vientre- tenias que venir justo hoy no? Estaba tan bien, sino hubieras hecho que me levantara…. Ah!  
-Esto hubiera pasado conmigo o sin mi, es mejor que esté aquí, vamos al hospital.  
-Te odio- le dijo mientras caminaba a la puerta de nuevo.  
-Lo se, quieres llevarte algo?  
-La segunda puerta, a la izquierda… esta una maleta, mi celular debe estar… en la cama.  
Lena la dejo recargada en el marco de la puerta y corrió hacia donde le indicó, las cosas estaban donde dijo, corrió con ellas hasta el auto, las metió y volvió corriendo por Yulia.  
-Vamos.  
-Aahh! Dios no puede… estar pasándome esto- dijo viendo al cielo, Lena no contestó y solo la ayudo a subir al auto, ocupó su lugar y encendió el auto.  
-Mi hija nacerá!- dijo sonriendo volteando a ver a Yulia, quien a pesar del fresco iba sudando- Yul?  
-Conduce!  
Lena arrancó el auto, Yulia no hizo más que quejarse en ratos.  
  
-Necesito una silla de ruedas y un medico, mi esposa va a dar a luz!- grito en medio de la sala de emergencias, Lena había llevado a Yulia al mejor hospital de Moscú, ese donde su padre había dando una cantidad considerable de dinero como obra de caridad, todos la conocieron cuando fue con el a visitar el hospital, al verla ahí se apresuraron a darle lo que pedía, instantes después apareció el medico con un enfermero y una silla de ruedas- Vamos por favor, mi auto esta afuera.  
El grupo salió siguiéndola, Lena se adelantó para ayudar a Yulia a bajar.  
-Deja de decir… que soy tu…esposa Lena.  
-No dije eso.  
-Se que… lo hiciste  
-No  
-Solo basta ok?- le dijo al momento de que el enfermero llegaba con ella- la maleta- alcanzo a decirle antes de empezar a quejarse de nuevo, Lena volvió al auto y sacó todo para después correr y unirse a Yulia.  
-Señorita Katina- le llamo y se unió a su carrera el director del hospital- trasladaremos a su esposa a una habitación, se le aplicara un calmante, estará en observación y cuando sea el momento tendremos una sala de expulsión lista para ella.  
-No soy su esposa- dijo desde la silla de ruedas con las manos en el vientre.  
-Eh.. bien, de todos modos haremos eso, señorita Katina, necesito que venga conmigo para llenar unas formas, su esposa estará bien.  
-No soy su esposa!- gritó un poco mas fuerte.  
-Ahora voy Yulia.  
-Cállate!- le dijo mientras se alejaban de ellos.  
-Te amo  
-Aah! Cállate!- grito antes de doblar la esquina ya un poco lejos de ellos  
-Y… doctor, quiere que llene unas cosas?  
-Si, vamos a mi oficina.  
Ambos se fueron, Lena aun tenía la maleta y el celular de Yulia en las manos, la pelirroja al ser mayor de edad se hizo responsable de Yulia, sabía que al ser su esposa tendría el mejor trato, así que llenó todos los formatos con calma, después, cuando terminó fue a la habitación asignada a Yulia y ahí estaba en la cama, con suero y una aparente calma.  
-Hola Yulia.  
-Por fin llegas, donde esta mi celular?  
Lena se lo extendió dejando la maleta en el sillón y sentándose a su lado, no quería incomodarla.  
-Masha?- dijo con al teléfono- si, escucha, estaba con Lena en casa cuando…- puso un gesto de dolor y la mano libre sobre el vientre, instantes pues su gesto se relajó- si, aquí sigo, estaba con Lena y empecé con los dolores, tuve que venir con ella… si… no… no, en el hospital privado de Moscú… claro que no… si, podrías llamar a mi mama para decirle- el mismo gesto de dolor se repitió- si… esta bien, adiós- dijo colgando.  
-Te duele aun?  
-Si  
-Veré que puedo hacer  
Antes de esperar una negativa Lena salió buscando al médico, el cual no dudo en ir a revisarla, las contracciones eran ya demasiado frecuentes, talvez ya era hora.  
  
-Doctor, no puede ser hora aun…. Aauuh! Mi madre no ha llegado- dijo mientras iba camino a la sala de expulsión.  
-Eso dígaselo al bebe- le dijo mientras tomaba el tiempo y hacía notas en el expediente.  
-Todo estará bien Yul- le dijo Lena, la pelinegra solo le regalo una mirada asesina, después cerró los ojos para ahogar un quejido.  
  
Yulia estaba con las piernas abiertas, tenía varios minutos gritando y pujando sin quererlo, su hija estaba naciendo, Lena estaba a su lado vestida como médico, con un traje azul y tapabocas, Yulia solo podía ver los ojos verdes brillando de alegría.  
-Muy bien Yulia, vamos bien- le dijo el médico entre sus piernas.  
-Escuchaste Yulia, vamos bien- le dijo Lena tomando su mano.  
-Aaahhh!- grito con dolor.  
-Ya puedo ver que viene, puja- le dijo el médico.  
-Escuchaste?! Ya ve que viene!- le dijo Lena.  
-Cállate! Aah! Puedo escucharlo… aaahhh te odio, aléjate de mi- le dijo soltando la mano, Lena se alejó sin oponer resistencia y se fue a un lado del doctor.  
-No se preocupe señorita Katina, eso dicen todas las madres cuando están en trabajo de parto.  
-No… ella lo dice todo el tiempo.  
Yulia grito de nuevo, Lena pudo ver una cabecita saliendo poco a poco.  
-Ya esta naciendo Yulia, puja  
-Escuchaste Yulia? Ya esta naciendo!!  
-Cállate!!- le dijo para volver a gritar, Lena centró su atención en el bebe que se abría paso el mundo desde las entrañas de Yulia, los ojos verdes se abrieron al máximo.  
-Ah dios!!- gritó Lena al verlo.  
-Aahhh!- grito Yulia pujando.  
-Ahhh!- grito Lena viendo como la cabeza salía poco a poco  
-Aahhh Lena!  
La pelirroja se asomó un poco pero después volvió a ver a su hija, que ya tenia medio cuerpo fuera, el medico la tomó de los hombros y la jaló un poco ayudándola a salir, Yulia grito de nuevo, Lena dejó salir un grito a medias y después puso los ojos en blanco y se desmayo.  
-Aahh…-Yulia tomó un respiró, el dolor era mucho menor ahora, un dolor totalmente soportable- Lena?- se asomó un poco y la vio tirada en el suelo mientras un enfermero iba a atenderla con calma, el llanto de su hija hizo que dejara de observar a Lena y la buscara con la vista.  
-No te preocupes Yulia, la están limpiando.  
Yulia volvió la vista con Lena quien seguía sin reaccionar.  
-Se desmayó- le dijo el medico mientras dejaba a otro suturándola y se acercó a ella- eso pasa seguido con los padres y madres primerizos.  
Yulia volteó de nuevo a verla, empezaba a moverse  
-Eres una estúpida- le dijo cuando vio que abrió los ojos- te odio.  
-Señora, su hija- le dijo una enfermera dándole a una pequeña de cabello rojo quien al estar en el pecho de Yulia dejo de llorar.  
-Hola pequeña- le dijo besándole la cabeza, Yulia sonrió y empezó a acariciarla y observarla con mucha atención.  
-Señora, cuando acabemos aquí será trasladada a una habitación con la bebe, me informan que su madre ha llegado con mas gente y…- volteo a ver a Lena quien aun no se recuperaba- le daremos una habitación temporal a su esposa también.  
-No es mi esposa- le dijo esta vez sin molestia.  
-Claro, disculpe, le daremos a la señorita Katina otra mientras se recupera totalmente.  
Una enfermera llegó para llevarse a la bebe, Yulia no quería dejarla pero sabía que así eran las cosas.  
  
Cuando la trasladaron a la habitación su madre, Masha y la mama de Lena estaban con ella, Yulia estaba cansada y adolorida, ya habían visto a la bebe desde el área de cuneros pero esperaban que se la llevaran.  
-Yul?- dijo Lena en la puerta algo pálida aun, las platicas terminaron y todos voltearon a verla.  
-Hija? Estas bien?- le pregunto su madre.  
-Eso creo.  
-Se desmayo- dijo Yulia algo molesta, rápidamente la habitación se vació.  
-Lo siento Yulia- le dijo caminando con trabajo hasta la cama.  
-Siempre lo sientes Lena, que sientes esta vez? Haberme dejado sola en la sala de partos?  
-Eso, pero sobre todo el embarazo, la realidad es que ambas perdimos la cabeza y bueno, ambas tuvimos una mala reacción por situaciones diferentes, quizá ambas tuvimos razón, pero te juro que amo a esa pequeña, seré una buena madre, nada le faltara conmigo, ni tampoco a ti- le tomo la mano- se que no me crees, pero te demostrare que te amo y esa pequeña pelirroja será la niña mas amada del mundo.  
Yulia observaba a Lena, parecía tan sincera, pero eso también parecía antes.  
-Así que sabes que es pelirroja- le dijo soltando la mano pecosa.  
-Si, la vi antes de desmayarme.  
Yulia no pudo evitar reírse, Lena se sonrojo un poco y sonrió después aun apenada.  
-Señora- dijo una enfermera con una pequeña cuna- su hija tiene hambre- ambas sonrieron mientras la enfermera levantaba a la pequeña.  
-Puedo?- le preguntó Lena a la pelinegra extendiendo los brazos a su hija.  
Yulia sintió, cuando Lena la tomo la enfermera salió, Lena veía a la bebe, no la había tocando nunca, ni cuando estaba en el vientre pudo hacerlo, esta era una ocasión especial para ella.  
-Hola, soy tu mama… no me odias verdad? - le dijo con ternura, la acomodo en un brazo y empezó a tocarle la cara con el dedo- y esta hermosa mujer en la cama es tu mama también- dijo acercándose a Yulia, la cual la tomó en sus brazos- se parece a ti- le dijo Lena acariciando la cabeza.  
-A mi? Lena, hasta tiene cabello rojo.  
Lena rió un poco y volteo a verla Yulia, pero ella veía a su hija.  
-Señora, necesito que le de de comer, a tenido salida de leche?- le dijo la enferma entrando de nuevo.  
-No  
-Bueno, necesito que ponga a su hija en su pecho para que estimule la producción de leche… ya saben como se va a llamar?  
Ambas voltearon a verse y después vieron a la niña.  
-Sasha- dijo Yulia.  
-Sasha- reafirmo Lena.  
-Yulia venimos porque…- la madre de Yulia interrumpió el momento intimo familiar, Lena se alejo un poco- disculpen, solo queremos verla.  
La pelinegra asintió y todos entraron a verla, Lena se alejo para dejar espacio pero con la certeza de que las cosas serían diferentes, no podía dejar de sonreír.  
  
-Lena, no nos vas a presentar?- la sonrisa se borró cuando su madre preguntó eso refiriéndose a ella misma y la madre de Yulia, temía su reacción, no sabía que podría decirle, ella no había estado feliz con descubrir la verdad- hija?- volvió a llamarla, la pelirroja suspiró, volteo a ver a Yulia mientras sonreía con su hija en brazos y Masha a su lado, hablando con la madre de la chica.  
-A ver- dijo Lena para ir hacia donde Larissa estaba- señora?- le llamo con algo de temor.  
-Si Lena?- le pregunto sonriendo amigable sorprendiendo a la misma pelirroja.  
-Señora, ella es mi madre Inessa- la mujer extendió la mano y Larissa la tomo dándole un saludo amable, después se alejaron un poco a platicar con mas privacidad.  
Lena no entendía que pasaba, solo esperaba que las cosas buenas siguieran mucho tiempo.  
-Katina- le llamo Masha, la chica volteo y la encontró de frente- no vuelvas a hacer lo que hiciste y esta vez cuídala.  
Lena frunció el ceño, iba a preguntarle de que hablaba pero ella se alejó.  
  
Yulia paso unos días mas en el hospital, Lena estaba cada momento que podía con ella, le pidió permiso a su padre para faltar al trabajo unos días para ayudar a Yulia, el cual le dio sin estar contento, el nacimiento de la hija de Lena no lo hacía feliz contrario a lo que ella esperaba, Inessa por su parte estaba feliz, situación que ayudaba a Lena a sobrellevar la molestia de Sergey.  
-Señorita Katina, su esposa, quiero decir la señora Volkova será dada de alta ahora en la tarde.  
-Ya paso a liquidar la cuenta- le dijo ella seria, que pasaría ahora que Yulia podía irse? Se iría con sus padres? Volvería con Masha? Alejara a su hija de ella? Mientras pensaba cabizbaja Lena acompañó al doctor, escribió un cheque y después salió rumbo a la habitación de Yulia, cuando llegó estaba en la cama con si hija en brazos, estaba alimentándola.  
-Yul?- dijo sin asomarse mucho tocando la puerta.  
-Lena?  
-Si, puedo pasar?  
-Claro, porque me preguntas eso?  
-Pues- respondió entrando poco a poco viendo al suelo- porque estas dándole pecho.  
-Y? ni que nunca me hubieras visto desnuda- respondió cubriéndose un poco.  
-Lo se…  
-Ya me cubrí.  
Lena levanto la vista y se sentó en la cama acariciando la cabeza de su hija, sonrió un poco y volteo a ver a Yulia, dejo de sonreír.  
-El doctor te dará de alta en la tarde.  
-Lo se, vino a decirme eso hace unos momentos.  
Lena asintió y volteó de nuevo a ver a su hija, quien comía con calma.  
-Que harás después de que te den de alta?- preguntó la pelirroja.  
-Irme, no puedo quedarme aquí toda la vida.  
-Si, pero, iras con tus padres?  
-No  
Lena asintió de nuevo, no quería preguntar lo obvio.  
-Tampoco iré con Masha, no quiero vivir con sus padres, con Sasha las cosas son diferentes.  
-Entonces…  
Yulia volteó a ver a Lena, ella estaba esperanzada en que la eligiera para poder verlas, a ella y a su hija.  
-Entonces me iré contigo, a menos que no quieras.  
-No, no, no es eso- respondió rápidamente sonriendo- eso es genial, gracias.  
-Solo pórtate bien, no quiero cosas tontas como la ultima.  
Lena bajo la vista y asintió.  
-A cuanto asciende la cuenta del hospital?- le preguntó para cortar el momento de silencio.  
-Ah, no te preocupes por eso.  
-Ok…  
El repentino silencio se rompió cuando la mama de Lena y Yulia entraron platicando animadamente, saludaron a las chicas y se acercaron a ver la niña, pero cuando vieron que estaba comiendo se alejaron un poco.  
-Hija, mientras acabas de darle de comer iremos a tomar un café- le dijo Larisa a Yulia y ambas mujeres salieron platicando tan animadamente como llegaron.  
-Eso fue raro- dijo Lena viendo hacia la puerta.  
-Si, lo fue, se llevan demasiado bien no crees?- preguntó mientras separaba a su hija de su pecho, ya dormía.  
-Si…  
-Lena?  
La pelirroja volteó.  
-Podrías ayudarme?- preguntó refiriéndose a su hija.  
-Si claro- dijo poniéndose de pie para cargarla, la tomo y la puso en la cuna, después volvió y se sentó en el sillón.  
-Hija- le llamo Larisa entrando seguida de Inessa, ambas voltearon.  
-Ya terminaron su café?- pregunto Lena.  
-No, nos encontramos al medico y dijo que daría de alta a Yulia y venimos a ayudarte con las maletas.  
-Oh- respondió secamente Lena.  
El resto de la tarde ayudaron con la poca ropa que tenía ahí y después Masha llegó con mas maletas, era la ropa que Yulia tenia el la casa, justo a la hora que debía estar listo, ellas ya estaba preparadas.  
  
-Gracias- le dijo Lena mientras conducía con más cuidado del habitual.  
-Por?  
Lena solo sonrió y se encogió de hombros, Yulia volteó de nuevo a ver a su hija en brazos  
-Lena, no tienes una cuna, donde dormirá?- pregunto volteando a verla.  
-Claro que hay cuna.  
La pelinegra se sorprendió pero no pregunto mas, quería ver las cosas que Lena tenia para ella.  
  
Al llegar al departamento Lena ayudo a Yulia a bajar y llevo sus cosas dentro.  
-Me dijiste que tienes una cuna?- le pregunto cargando a su hija quien dormía en total tranquilidad.  
-Si, en el cuarto donde estabas tu, supuse que querrías dormir con ella y la puse ahí mismo.  
-Estabas tan segura que regresaría?  
-No, pero nunca perdí la esperanza, quieres pasar a verla?  
Yulia estaba complacida con el cambio de Lena, parecía la misma que era antes de descubrirla engañándola, no quiso pensar mas cosas que talvez no podían ser ciertas, no podía confiar en ella, lo que Masha le había dicho hace muchos meses era verdad, Lena es tan fría como bonita, como puede una persona aparentar tanto? fingir tan bien tantas cosas que no siente? Para que con ella? Por su hija? Amaba a su hija, no tenia duda pero, que mas amaba aparte de ella?  
-Yulia?  
-Ah? Que?  
-Entra, para que veas la cuna.  
-Si…- Yulia entró, la cuna estaba al lado de su cama de modo que Yulia aun acostada pudiera ver la niña, al lado de la cama había unos radios.  
-Son para que si necesitas ayuda o algo en la noche me hables por ahí, para que no te levantes o la dejes sola- le explico la pelirroja, al parecer había pensado en todo.  
  
\*\*\*\*\*\*  
Dos semanas habían pasado, Yulia tenia molestias normales, Lena le ayudaba en todo lo que le pedía, la situación que hizo que la pelinegra se fuera no se había repetido, de hecho Lena solo se acercaba a Yulia cuando quería ver a su hija, la pelirroja trataba de llevar una relación cordial para evitar molestarla pero Yulia aun no confiaba en ella, aun no podía.  
-Lena?- se escucho la voz un poco distorsionada por el radio a un lado de la cama de la pelirroja- Lena?- se despierta sobresaltada y se sienta en la cama tomando el radio.  
-Que pasa Yulia?  
-Necesito que vengas a ver a Sasha, algo pasa con ella.  
Lena ni siquiera respondió, dejo el radio en la cama y se levanto de la cama corriendo al cuarto de Yulia, tocó un poco y entro, encontrando a Yulia de pie a un lado de la cuna con el radio en la mano.  
-Yul que pasa?  
-Lena, no se… era hora de darle de comer y… no llora- respondió la pelinegra llorando.  
-Cálmate- le dijo tomando a la niña en sus brazos y acercó el pequeño rostro a su cara- cámbiate, iremos al hospital- le dijo mientras la dejaba en la cama y salía del cuarto, antes de salir se detuvo en la puerta- Yulia! Cámbiate de ropa- le dijo al ver que seguía llorando y después salió, mientras sin quitarle la vista de encima a su hija Yulia se cambió de ropa- … no me importa la hora que sea, necesito al pediatra en el hospital en 10 minutos, llegare con mi hija en ese tiempo- dijo Lena hablando a su celular- lista?- le preguntó en una pausa, ella asintió- gracias doctor- dijo para colgar y guardar el celular en la bolsa de su pantalón- vamos- dijo mientras cubría a la niña y la llevaba con ella, desde ese momento y hasta que llegaran al hospital, Lena tomo el control, mientras ahí ya estaba el recién despierto pediatra esperándolas, Sasha solo dormía profundamente.  
-Desde hace cuanto esta así- pregunto el medico mientras escuchaba el pequeño corazón con un estetoscopio.  
-Me levante a darle de comer y me pareció raro que no llorara como siempre- responde Yulia con la voz quebrada.  
-Bien, tiene temperatura, mostró señales de molestia?  
-No  
-Eso pasa algunas veces, los niños pequeños se enferman sin dar señales de estar mal, pero hicieron bien en traerla- les dijo mientras dejaba al descubierto los pies, se puso guantes y abrió una intravenosa.  
-Que hace?  
-Mi trabajo, necesitamos hidratarla, estará bien, no se preocupe señora.  
Lena se llevó a Yulia del lugar para evitar que se pusiera más nerviosa y por primera vez en muchos meses la pelinegra se sintió protegida y apoyada por la madre de su hija.  
-Vamos Yulia- dijo Lena tomándola del brazo para llevarla lejos de la habitación, la pelinegra estaba aun alterada- trata de calmarte, esta en buenas manos.  
  
Después de 10 minutos que a Yulia le parecieron horas el medico les informo que no habían problemas mayores con su hija, solo se quedaría unas horas mas para observación, yulia entro a verla y se tranquilizo un poco al verla dormir con calma.  
-Estas aun preocupada?- pregunto Lena con el café en la mano  
-Tu no lo estas?  
-No, Sasha esta en el hospital con buenos médicos, ya esta en tratamiento, nada le pasara aquí, trata de calmarte.  
La mirada de yulia estaba en el suelo, Lena no entendía que pasaba, su hija estaba bien.  
-Que pasa Yulia?  
-No pensé que esto pasaría, se que los niños se enferman, se que son delicados pero se también que los padres estén ahí para cuidarlos, yo no me di cuenta... que habría pasado si no me levanto a darle de comer? si no me doy cuenta?  
Lena asintió bebiendo el café  
-No puedes culparte por esto, los niños se enferman, es parte del crecimiento deben enfermar, caerse, raspar la piel de las rodillas, jugar, si piensas que puedes protegerla de todo vivirás un infierno de culpas, se hace lo que se debe, se enfermo, la trajimos al hospital, se puso en tratamiento y ya esta recuperándose no es buena idea que te sientas la súper mama, no podrás serlo, solo sigue como vas, creo que vas bien.  
-Vamos bien- dijo Yulia sonriendo- vamos bien Lena.  
La pelirroja sonrió con agradecimiento y volvió a beber su café, ninguna aviso a nadie se hicieron compañía una a la otra hasta que el doctor dejo a Sasha volver a casa.

Capítulo 18  
  
Lena cargaba a Sasha mientras Yulia se preparaba para alimentarla, la pelirroja sonreía mientras los ojos azules de su hija se fijaban con atención en ella, paso el dedo índice por los labios de su hija y ella hizo en intento por tomarlo como si fuera el pezón de Yulia.  
-Creo que tiene hambre  
-Si tiene hambre, desde que salio del hospital come mas- contesto acercándose con una bata blanca.  
-Talvez esta empezando a crecer.  
-Talvez- Yulia extendió los brazos para recibir a su hija, al tomarla se alejo un poco de Lena y se sentó en otro sillón, descubrió su pecho derecho y acercó a su hija, la pequeña apenas sintió la protuberancia en su boca y empezó a comer, Yulia cerro los ojos un segundo y soltó un suspiro, Lena frunció el ceño.  
-Que fue eso?- le pregunto  
-Que fue que?  
-Ese suspiro.  
-Fue eso, un suspiro, es un alivio para mí que coma.  
-Te duele?  
-No, no me duele que coma, me incomoda si no lo hace.  
Lena asintió, había hablado con su madre sobre como debía ayudar a Yulia si la leche no salía ya que seria doloroso para ella, para su suerte la leche salio sin problema al segundo intento, creyó que después de eso ya no había problemas.  
La pequeña mano de la niña se poso sobre el pecho de Yulia, la pelinegra la tomo con su mano libre y empezó a acariciarla, tocando con cuidado y cariño la palma, después cada falange de los dedos para terminar con las pequeñas uñas.  
-Debemos cortárselas- dijo Yulia en voz baja.  
-Ah?- pregunto Lena sentada frente a ella, eso solía hacer cuando Yulia la alimentaba, solo se sentaba frente a ellas viéndolas.  
-Las uñas, las tiene largas, creo que eso lo heredo de ti.  
La pelirroja volteo a ver sus uñas como siempre largas y pulidas.  
-Si, talvez si lo heredó de mi.  
Lena disfrutaba esos momentos que casi no tenia por el trabajo y la escuela, esos instantes de calma cuando Yulia no le reclamaba y le decía nada, solo se concentraba en su hija y permitía a Lena estar cerca y ambas descubrían los detalles de cada una en la niña.  
-Creo que se durmió- susurró Yulia empezando a retirarla de su seno, Lena se acercó a tomar a la bebe para que Yulia pudiera moverse con mas libertad.  
  
\*\*\*\*\*\*\*  
En la escuela era un rumor que cada vez cobraba mas fuerza, la gente hablaba sobre una supuesta hija de Lena Katina con alguien que nadie sabía con exactitud, unos mencionaban chicas con las que ella salio que nunca volvieron a verse por ahí, los mas aventurados mencionaban a Natasha y otros a Yulia, mientras la pelirroja no negaba ni aceptaba nada ignoraba todos los comentarios y preguntas, aun así, su cambio de conquistadora patológica a una alumna con calificaciones respetables y repentina moral casi intachable la tenían en la boca de todos.  
-Ya crees que pueda ir a ver a Sasha?- le pregunto Natasha en el auto, lejos de la escuela.  
-No lo se, Yulia es especial, primero le pregunto ok? no quiero que te haga una grosería o algo así.  
-Nunca fue grosera conmigo.  
-Lo se, el problema es enteramente conmigo, aun así, déjame le pregunto antes que vayas.  
-Esta bien.  
Desde que Yulia fue al apartamento las tardes de trabajos o estudio se mudaron a la casa del padre de la pelirroja, nadie las molestaba ahí ni en el departamento, pero ellas no querían molestar a Sasha, Natasha no había tenido oportunidad de verla, cuando supo del conflicto entre Lena y Yulia se alejo de las peleas, Yulia realmente le agradaba, entendía su actitud hasta cierto punto pero nunca dejaba de apoyar a su amiga y le dolía que Lena fuera lastimada por Yulia, aun así trataba de no tener rencores con nadie.  
  
-Lena- la pelirroja levantó la vista del libro, la mirada verde se cruzo a través de sus lentes hasta los ojos chocolate de Natasha- los maestros también quieren saber, el de costos me pregunto cuando fuiste al baño si era verdad el rumor.  
La pelirroja suspiro girando los ojos.  
-Esto empieza a fastidiarme, porque todos están tan obsesionados con eso?  
-No hay mucho que hacer ahí, eres las persona mas popular de la escuela, cualquier cosa que te pase es noticia supongo.  
Lena nego con la cabeza y volvió a leer.  
  
-Chicas?- la voz de Inessa interrumpió los ejercicios.  
-Si mama?  
Inessa entro con cautela y camino hasta el escritorio.  
-Disculpen la interrupción, no van a comer?  
Natasha volvió la vista a su reloj, estaban tan ocupadas que ni hambre tenían.  
-Si mama, ahora vamos, solo terminamos esto- contesto bostezando, después se estiro en su silla, Inessa asintió y salió.  
-La verdad Lena, tengo hambre ahora, dejemos esto para después quieres?  
-Si, a mi también me dio hambre.  
-Iré al baño, ahora vengo.  
Cuando Natasha se levanto al baño en la habitación de Lena la pelirroja tomo su celular.  
-Si?- dijo Yulia después de 2 timbres.  
-Hola Yulia, soy Lena.  
-Lo se, que paso?  
-Estoy en casa de papa estudiando con Nat, me preguntaba si... podría Natasha ver a Sasha hoy un poco mas tarde.  
-Natasha?- a pesar de todo Yulia tenia buenos recuerdo de ella- claro, no veo porque no solo no lleguen muy tarde o la vera dormida.  
-No lo haremos, gracias!- le dijo animada y sonriendo- te veo mas tarde.  
-Ok- dijo colgando  
Cuando Natasha salió del baño Lena aun sonreía.  
-Porque tan feliz?- pregunto mientras se ponía crema en las manos recién lavadas.  
-Guarda tus cosas Nat, terminando de comer iremos al departamento.  
-Veré a Sasha?- pregunto emocionada.  
-Claro que la veras.  
Natasha sonreía ahora también mientras guardaba sus libros en la mochila.  
Ambas bajaron con sus mochilas al hombro, la comida las esperaba ya en la mesa, Inessa y Sergey esperaban también, saludaron y se sentaron a comer.  
  
\*\*\*\*\*\*  
Unas pocas horas después Yulia esperaba la llegada de Lena y Natasha, había preparado a Sasha para la visita de la mejor amiga de la pelirroja, mientras veía la televisión con su hija al lado, escucha la cerradura abrirse, baja un poco el volumen.  
-Yulia?- le llamo Lena desde la entrada.  
-Estoy en la sala.  
Instantes después apareció Lena seguida de Natasha, tantos meses de no estar ahí el departamento olía a bebe.  
-Hola Yulia  
-Hola Natasha  
-Como has estado?  
-Embarazada  
Natasha sonrió un poco, el humor de Yulia hacia ella parecía no haber cambiado y eso le agradaba.  
-Te ves muy bien con cabello negro.  
-Gracias.  
-Puedo verla?- le pregunto no sin timidez.  
-Claro, aquí esta.  
Natasha se acercó en silencio hasta rodear el sillón, en la mesita de centro estaba un  
Porta bebé, con una pequeñita dentro, ella observaba todo a su alrededor, Natasha se acercó hasta estar frente a ella, se sentó en el sillón, Sasha fijo algo de atención en ella y después volteó al parecer buscando a su madre, Yulia se sentó al lado de la chica quien observaba con los ojos muy abiertos.  
-Eres una Lenita- le dijo sonriendo a la pequeña, estiro una mano hasta casi tocar una manita pero de detuvo, volteó a ver a Yulia- puedo?  
-Claro  
Natasha toco la manita de Sasha y ella tomo fuertemente el dedo índice, ambas sonrieron.  
-Eres fuerte- dijo sin dejar de sonreír, con la otra mano acaricio la mejilla, de nuevo los ojos de la pequeña la observaron pudo verlos con atención- Yulia ojos azules...- dijo en voz baja.  
-Como?- pregunto Yulia confundida al escucharla decir eso.  
-Nada... tiene ojos azules  
Sasha soltó el dedo de Natasha y se talló los ojos bostezando.  
-Llegue tarde?- pregunto Natasha a Yulia.  
-No mucho, a esta hora duerme normalmente.  
-Puedo cargarla antes de que se duerma?  
Yulia asintió y se levantó para sacarla del porta bebé, después se la dio en los brazos.  
-Hola Sasha, soy tu tía Natasha- Sasha estiro las manos hasta tocar la cara de Natasha  
y después bostezo, la chica estaba en el cielo- es hermosa.  
Ambas madres sonrieron orgullosas, Natasha beso la cabeza y después acaricio un poco el cabello  
-Definitivamente, eres una Lenita con ojos azules- Natasha la regreso a Yulia- Muchas gracias Yulia, no sabes lo que esto significa para mi, podría verla un poco mas seguido?  
-Si, solo llama antes para no sacarla.  
Natasha asintió y dio media vuelta hasta quedar a un lado de Lena.  
-Te espero afuera- le dijo a la pelirroja y salio del departamento.  
-Gracias Yulia, mi mama te mando comida y postre- dijo señalando la mesa del comedor- iré a dejar a Nat a su casa.  
-Esta bien- dijo pasando a su lado con su hija en brazos, Sasha ya estaba casi dormida,  
Lena acaricio con cuidado la cabeza de la pequeña y salió del departamento.  
-Tu hija es hermosa Lena- la pelirroja sonrió- y sus ojos... Lena, quiero un bebe.  
-Que??  
-Hazme una hija como Sasha.  
-No soy una maquina de hacer Sashas ok? además no sería como Sasha, ella tiene los ojos de Yulia.  
-Lo se... estoy enamorada de tu hija.  
-Yo también- dijo sonriendo- te dije que hace poco se enfermo?  
-No!  
-Pues estaba dormida y escuche que...  
  
\*\*\*\*  
Oleg esta sentado en la sala de su casa, los últimos meses desde que Yulia se fue con Nina fueron un infierno para el, recordaba constantemente lo sucedido, después de que Yulia volvió a Moscu era aun peor, no tenía paz, sabia que su nieta había nacido, pero nunca la había visto y Larissa no era muy expresiva en cuanto a como lucía la pequeña, solo decía que se parecía a ambas y eso era todo, algunas veces pensaba que lo hacia para molestarlo, pero no lo sabía con certeza, verdad o no, lo molestaba.  
Suspiro viendo sin atención la noticias, debería hablar con su hija? pedirle perdón? El daño ya estaba hecho, la lastimo, la golpeo y la dejo sola cuando mas lo necesitaba, casi mata su nieta y no conforme con eso la exilió al lugar mas lejos que pudo, no, no podía verla aun, que decirle? como decirle las cosas que sentía? ella que sentiría? lo seguía amando? después de todo eso no le parecería extraño que no, o al menos no como antes.  
-Oleg- se sobresaltó y volteo a ver a su esposa.  
-No vas a cenar?  
-Si, ahora voy.  
Larissa lo conocía, podría jurar que sabía lo que sentía pero ese no era un problema que le correspondía a ella, eso era algo que solo el y Yulia podían resolver.  
  
\*\*\*\*  
-Sergey, no tienes curiosidad por ver a Sasha?  
-Sasha?  
-Tu nieta  
El no contestó, no era que la odiara, solo no tenia interés en ella o la madre de la niña, siempre pensó y seguía pensando que la chica se aprovecho del embarazo para quedarse con algo del dinero de su hija, de la familia, su dinero a fin de cuentas.  
-Sergey?  
-Que puedo verle? no dices que es igual a Lena? conozco a Lena.  
-Nadie es igual a otro y si vieras los ojos de Sasha…  
-Tengo cosas que hacer- dijo levantándose de la cama- iré al despacho- le anuncio mientras se ponía una bata caminando a la puerta, después salió.  
Todos estos meses no pregunto nunca por Yulia, ni la niña al nacer le despertó curiosidad si quiera, aunque talvez no era mala idea conocer a esa chica, ver la calaña que tenía para conquistar a Lena y a su esposa, llego al despacho, se sentó en la silla del escritorio, suspiró, talvez la idea de Inessa no era mala después de todo, dejó pasar el tiempo sin pensar en algo y cuando supuso que su esposa dormía volvió a la cama.  
  
Sergey salió muy temprano de su casa, no avisó a nadie, ni Inessa sabía de su ausencia, a las 8:40 llego al departamento de Lena, suponía que su hija no estaba en ahí, entraba a la escuela a las 8:00, ya en la puerta acomoda su saco y toca el timbre, espera unos segundos, volvió a timbrar, instantes después una Yulia con el cabello húmedo abre la puerta, vestía ropa deportiva.  
-Si?  
-Tu eres Yulia no es así?  
-Quien es usted?  
-Soy Sergey Katin  
-Señor Katin, gusta pasar?- pregunto sin sorprenderse.  
-No, solo quería conocerte, ver porque mi hija y mi esposa están tan encantadas contigo, ahora entiendo, escúchame Yulia, no diré que no se que artimañas usarte para que mi hija se acostara contigo, eso salta a la vista- la pelinegra frunció en ceño- pero te diré que no importa que hagas, ni como seas con Lena, yo conozco a las mujeres como tu, es una lástima, eres demasiado joven para que vivas de esa manera, pero es tu vida y no me importa, solo quiero que te quede claro, no le quitarás mas dinero a mi hija.  
-Lo que Lena decía de usted es verdad y eso si es una lastima- contestó dando un paso atrás para cerrar la puerta, la mano de Sergey detuvo la intención de Yulia.  
-De que hablas?  
-No conoce a su hija Señor Katin, en este momento a ella y usted los une su apellido  
-No me juzgues, no tienes derecho.  
-Sabe de que es la cicatriz que tiene Lena en la rodilla derecha? recuerda a que edad se la hizo?  
Sergey trata de recordar esa cicatriz, pero no puede, un llanto un tanto lejano lo saca de sus intentos de recordar, retira la mano de la puerta, Yulia solo la cierra sin despedirse, pone todos los seguros y camina hacia su recámara, su hija llora.  
-Ahora resulta que la villana de la historia soy yo- susurra para si misma antes de ver que provoca el llanto de su pequeña.  
  
-Inessa.  
-Sergey?- pregunta adormilada en su celular volteando al lado vació en su cama.  
-Si, escucha, sabes de que es la cicatriz que tiene Lena en la rodilla derecha?.  
-Cicatriz?- pregunta bostezando- si, creo que si, donde estas?  
-De que es?  
-Que?  
-La cicatriz Inessa, de que es?  
-Donde estas?  
-Voy a la casa, te veo ahí en unos momentos.  
-Ok, maneja con cuidado.  
Ambos colgaron, Lena realmente tenia una cicatriz donde esa chiquilla había dicho, por su condición era mas seguro verla con pantalón pero no siempre, la recordaba con faldas algunas veces, cuando era mas joven, pero no recordaba la cicatriz ni como llego ahí, que le había dicho su hija a esa mujer de el?  
  
\*\*\*\*\*  
-Sabes Nat? he pensado, hablare con Yulia.  
-Sobre?  
-Nosotras, ya han pasado algunos meses, ella sabe que soy diferente, tenemos una hija y bueno creo que las cosas mejoren entre las dos.  
-No se Lena, creo que debes esperar mas tiempo.  
-Mmh...  
-Solo unas semanas más.  
-Mmh... está bien.  
Natasha sonrió y bajo del auto de Lena, los exámenes por fin habían terminado, ahora tendría más tiempo para estar con su hija.  
  
\*\*\*\*\*  
Yulia cambiaba a Sasha cuando escucho a Lena llegar, estaba algo molesta por la visita de Sergey, pero decidió no comentarle nada a Lena, no tenia caso empezar una pelea familiar por alguien que según la pelinegra no valía la pena mencionar siquiera.  
-Yul?- grito desde la puerta.  
-Estoy aquí  
Los pasos se escuchaban más cercanos cada vez hasta que apareció en la puerta.  
-Hola  
-Hola- respondió Yulia con calma metiendo el brazo de su hija en la ropita.  
-Te ayudo?  
-Claro.  
Lena se acercó y empezó a ayudarle con la ropa mientras Yulia manipulaba las articulaciones de Sasha.  
-Que tal tu día?- pregunto la pelirroja.  
-Aquí, tranquilo, ya sabes, lo mismo.  
-Genial, que tal tu día Sasha? lo mismo de siempre también desde que naciste? comer y dormir? Eso si es vida eh?- después se acerco a besar la frente de la pequeña.  
Yulia sonrió un poco, las palabras de Sergey eran solo eso, palabras de Sergey, nada de Lena estaba ahí.  
-Listo- dijo Yulia cuando termino de vestirla, pasó la mano derecha por sus senos- diablos, Lena iré a bañarme, te la puedo encargar un momento?  
-Claro, que paso?  
-Nada, es solo leche...  
-Bien, ve tranquila, aquí nos quedamos Sasha y yo- dijo acariciando la mejilla de su hija, después toco la nariz con la punta del dedo, la pelirroja sonrió, Yulia dio media vuelta y se metió al baño, Lena solo paso el tiempo viendo a si hija con cariño, tocando las manos que intentaba tocarla.  
  
\*\*\*\*\*  
Ana estaba estacionada fuera del edificio del departamento de Lena, tenía días haciendo eso después de la escuela, no veía a la pelirroja, ni a nadie mas que conociera, o llegaba mas tarde o ya no vivía ahí pero eso era poco probable, Lena amaba ese lugar, todos los sabían, bosteza aburrida cambiando la estación de radio, encuentra una canción que le agrada y espera cantando, después de unos minutos nada pasa, decide irse a casa, talvez sea hora de volver al departamento y averiguar que pasa con Lena.  
  
\*\*\*\*\*  
Oleg suspira con nostalgia viendo el álbum fotográfico familiar, observa su hija desde que estaba en el vientre de Larissa, después cuando tenia 2 días de nacida y así en sucesión de momentos agradables, y ahora, a los 17 años, su hija tenía una hija a la cual no había visto, había cometido realmente un error tan grave? el perdió 2 hijos antes de que Yulia llegara, si ella hubiera perdido ese bebe por su causa no se habría sentido mejor, de eso estaba seguro, toma una foto del cumpleaños numero 12, la rubia esta besándolo en la mejilla como pose para la cámara, el sonríe, Larissa esta a su lado riendo, mas atrás Masha también ríe, se levanta con la fotografía en la mano y sale de la casa tomando el auto.  
  
Masha sale de su casa confundida, la visita repentina del padre de Yulia le parece algo totalmente fuera de lo común.  
-Señor Volkov?  
-Hola Masha.  
-Hola, le puedo ayudar en algo?  
El levanta la mano mostrándole una fotografía, ella la observa y después sonríe  
-Lo recuerdas- le dice alejando la imagen.  
-Si, claro que lo recuerdo, Yulia cumplía 12 años, y usted le regalo eso que tanto quería, cuando le dijeron que iban a fotografiarla con el regalo ella lo beso.  
Oleg bajo la mirada.  
-Si, lo recuerdo también, Masha, necesito tu ayuda.  
-Mi ayuda?  
-Necesito hablar con Yulia, explicarle.  
-Señor, yo lo respeto mucho, usted lo sabe, es el padre de mi mejor amiga, pero antes que nada quiero saber que paso ese día, cuando Yulia estuvo en el hospital, ella no me lo ha dicho, solo dice que usted fue responsable, lo fue en verdad?  
El silencio fue la respuesta que ella no quería escuchar.  
-No se que pueda hacer por usted señor.   
-Solo quiero que mi hija vuelva, que sea todo como aquí- dijo mostrándole la fotografía.  
-Eso no es posible, Yulia ya no tiene 12 años, tiene 17 y tiene una hija, yo no puedo ayudarlo, puedo hacerle saber a Yulia que quiere hablar con ella, pero no le prometo que acepte, ella ha cambiado con respecto a usted, lo sabe, ha madurado muy rápido pero, ella ama a su hija, y el hecho de saber que usted... casi la mata es algo que difícilmente perdonará, lo siento señor Volkov.  
-Solo quiero recuperar a mi hija.  
-No puedo ayudarlo, lo siento.  
Oleg cierra los ojos vencido, después los abre para observar a Masha, ella ve los ojos de Yulia y Sasha también.  
-Esta bien, entiendo, puedes por favor decirle a mi hija que quiero hablar con ella? donde quiera, cuando quiera, será bajo sus términos.  
-Puedo hacer eso, pero no le prometo que acepte.  
-Gracias Masha.  
Ella asintió y lo observó irse, era verdad o que Yulia había dicho, su padre casi mata a Sasha, la golpeo y la mando lejos, realmente merece Oleg saber de su amiga? sentía que no, pero ella no podía juzgarlo, suspira negando con la cabeza y entra a su casa pensativa.  
  
\*\*\*\*\*  
Sergey esta en casa, trata de recordar lo que desde hace días lo atormenta, que le pasó a Lena en la rodilla? porque no lo recuerda? estaba de viaje? fue algo reciente y no necesito consuelo como lo busca una niña pequeña al caer? el le dio consuelo alguna vez? Comenzaba a pensar que realmente, lo único que la unía a su hija era su apellido.  
  
\*\*\*\*\*  
-Este vestidito me gusta  
-Si, pero talvez sea mejor comprar ropa de invierno, el frío no tarda en llegar.  
-Talvez Yulia no saque a Sasha hasta que el verano regrese.  
-Eso me parece lo mas apropiado.  
Ambas mujeres se dirigieron a la sección de ropa de invierno para bebé.   
-Inessa, debes contarme como era Yulia de niña, Lena no es muy abierta con eso.  
-Y tu debes contarme como era Lena, Yulia tampoco nos dijo mucho.  
Se sonrieron y mientras veían ropa para Sasha platicaban de sus recuerdos con sus hijas.  
  
Horas después llegan al departamento de Lena, esperan en la puerta, la pelirroja abre.  
-Hola hija, donde esta Yulia?- pregunto Inessa entrando entregándole bolsas con la ropa de Sasha  
-Hola mama, Yulia esta en la recamara, no te hubieras molestado.  
-Hola Lena- saludó Larissa entregando más bolsas.  
-Gracias señora Vokova, pasen, veré si Yulia puede atenderlas, comentó que estaba cansada- Lena dejo las bolsas en in sillón y se alejo hasta la habitación, entro en silencio, Yulia estaba en la cama, durmiendo, cerro con discreción la puerta y volvió tratando de no hacer ruido.  
-Lo siento, esta dormida...- las mujeres no le hicieron mucho caso, ambas estaban con Sasha- que es todo esto?- preguntó empezando a ver el contenido de las bolsas.  
-Regalos- respondió Inessa.  
Lena empezó a sacar la ropa de las bolsas, todo lo que habían comprado le gustaba, agradeció a ambas esperando que a Yulia también le gustara.  
  
\*\*\*\*\*  
-Sabes Yul? tu papa fue a verme a la casa hace unos días  
-Para que?  
-Pedirme ayuda contigo  
Yulia desvió la vista hacia Sasha, ella dormía con tranquilidad, después observó de nuevo a Masha  
-No te entiendo, ayuda de que?  
-Quiere hablar contigo, no se de que, recuerdas tu fiesta donde te regalo ese juego que tanto querías?  
-Si... creo que si  
-Creo que esta algo atormentado por todo este asunto.  
Yulia hizo un gesto de despereció.  
-Quiere hablar contigo, bajo tus términos y condiciones.  
-No es necesario Masha, el ya habló, ya dijo lo que tenia que decirme, para el estoy muerta, tanto yo como Sasha- dijo volteando a ver a su hija, después sonrió con ternura- no hay nada que hablar con el.  
Masha no respondió, pero no le extrañaba la respuesta, de sobra lo sabía, Oleg había perdido a su hija. 

Capítulo 19  
  
Mientras mas semanas pasaban Yulia se recuperó totalmente del parto, del tema de Oleg no volvió a hablar, era algo que realmente no le interesaba tratar, Sasha creía y Lena trataba de acercarse a Yulia, pero lo hacía muy lentamente, casi de modo que ni la misma Yulia lo notaba, temía su reacción y no quería hacer algo que la alejara de su hija, la pelinegra dejó de molestarse con Lena y ahora solo llevaba una relación estable o al menos lo mas parecido a eso.  
-Yulia, mañana quiero ir al supermercado, hay cosas que hacen falta y también quiero empezar a comprar la comida de Sasha, podemos pedirle a mi mama que se quede con ella.  
-No se  
-Nada le pasará si la dejas sola unos minutos, además, mama estará con ella, es necesario que veas que comida le empezaremos a dar.  
-Si, tienes razón  
Lena sonrió.  
  
Yulia hizo las llamadas para pedirle ayuda a su madre, pero no podía, la madre de Lena no podía tampoco, Yulia llamo Masha y Lena por su parte llamo a Natasha, ambas quedaron en ir a cuidarla.  
  
-Hola Masha  
-Hola Yul, saldrán de compras?- le pregunto entrando al departamento.  
-Si, quiero ver la comida que empezare a darle  
-Masha?- pregunto Lena saliendo lista pasa irse  
-Katina...  
-Que haces aquí?  
-Cuidando a Sasha  
-Oh... si...- balbuceo Lena  
-Hola chicas- se escuchó desde la puerta entreabierta- no deberían dejar la puerta así.  
Todas voltearon a verla.  
-Que pasa?- preguntó Natasha al descubrir que las miradas eran para ella.  
-Nada- respondió Lena- Nat, Masha, creo que cuidaran a Sasha esta tarde.  
Ambas chicas voltearon a verse, Yulia rió un poco.  
-Diviértanse- dijo Yulia besando la mejilla de su sorprendida amiga, tomo sus cosas, beso la cabeza de su hija y salió, las miradas asesinas de ambas se centraron en Lena.  
-Ay bueno ya, no sabía- le dijo a ambas.  
-Lena?- le gritó Yulia desde la puerta.  
-Debo irme- dijo tomando su bolsa poniéndose los lentes oscuros- ehh... diviértanse- se acerco a su hija y acarició su mejilla- Sasha, cuida a tus tías- después salió cerrando la puerta, Yulia la esperaba.  
-Porque no me dijiste que habías llamado a Natasha?- le preguntó mas divertida que enojada.  
-Porque no me dijiste que habías llamado a Masha?  
Los ojos azules se fijaron en los lentes oscuros, después Yulia rió seguida de una Lena cómplice, ninguna de las dos planeo la situación pero a ambas les resultaba entretenido, bajaron en silencio pero sonriendo aun por el elevador hasta el auto de Lena.  
  
\*\*\*\*\*  
-...  
-...  
Ambas chicas estaban donde se había quedado al salir Lena, Masha observa a Natasha, Masha la observa a ella, Sasha las observa a ambas desde su porta bebé después la pequeña ríe, casi como burlándose de la situación, las chicas voltean a verla, Masha se acerca a ella, Sasha sigue riendo.  
-Si, búrlate pequeña- le dice tomando le porta bebé.  
-A donde vas?  
-A la sala, no pretenderás que me quede de pie aquí sin hacer nada.  
-No, pero no la cargues así  
-No empieces Natasha, he cargado a Sasha desde que nació, se como tomarla.  
Natasha hizo una mueca y después camino detrás de ella, Masha puso a Sasha en la mesita de centro y se sentó en el sillón, Natasha tomo el control remoto y prendió el televisor.  
-Que veras?  
-No se, a ver que encuentro.  
Empezó a pasar canales con programación poco entretenida para ambas.  
-Y es así como la teoría de los universos paralelos...  
-Espera, me gustaría ver ese programa- dijo Masha, Natasha subió un poco el volumen y se acomodó en el sillón.  
  
\*\*\*\*\*  
-Mira Yul, que opinas de este?- le preguntó dándole un frasco de comida para bebé, Yulia lo tomó y empezó a leer el contenido.  
-Podría ser, busquemos mas y después decidiremos.  
Lena sonrió, uso la palabra "decidiremos".  
Siguieron comprando cosas que hacían falta en el departamento pasando un rato ameno, Yulia se veía relajada y contenta, tenía mucho tiempo sin salir mas de 30 minutos y sin darse cuenta le hacía falta.  
-Yulia, después de comprar todo esto, te gustaría ir a comer?  
-Me esta dando hambre, talvez sea buena idea.  
Lena camino al lado de Yulia sonriendo.  
  
\*\*\*\*\*  
-Masha, eso es posible, lo sabes, porque no aceptas que tengo razón?  
-Nada de eso se sabe realmente, son teorías, nada esta probado.  
-Las matemáticas no fallan, no pueden fallar, menos a ese nivel, es posible.  
-Buen Natasha, suponiendo que sea posible, que tan probable es?  
Natasha tomaba una taza de café y Masha un vaso de jugo, Sasha ya había comido y dormitaba en su porta bebé.  
-Realmente probable, si lo vemos desde el punto de vista que hay muchas...  
-A continuación, Universos paralelos segunda parte  
Ambas voltearon a verse y se acomodaron para ver el programa con atención.  
  
-Es lo que te decía, teóricamente es correcto, las matemáticas no fallan.  
-No fallan, pero eso no quiere decir que algo no probado sea verdad.  
Lena aclaro la garganta, ambas voltearon a su espalda, Yulia y la pelirroja las observaban interrogantes.  
-Cuanto tiempo tienen ahí?- preguntó Masha.  
-El suficiente para saber que es entretuvieron bastante en nuestra ausencia- dijo Yulia.  
Masha se levantó, beso a Sasha y se acercó a Yulia besándola en la mejilla.  
-Me voy, aquí no se puede hablar con la gente.  
Natasha se levantó besando a Sasha, después a Lena y abrazó a Yulia.  
-Yo también me voy, ahora resulta que por tener la razón no se puede hablar conmigo- camino alcanzando a Masha y empezando a discutir con ella, ambas salieron aun hablando, la puerta se cerró quedando le departamento solo con el ruido de la televisión.  
-Debió ser la tarde más aburrida del mundo- dijo Lena.  
-Apuesto que si.  
Yulia se acercó a Sasha, ella aun dormía, la acostó en su cama mientras Lena guardaba la comida y los que habían comprado.  
  
\*\*\*\*  
Lena esta en su oficina, trabaja con empeño, aprendió rápidamente las cosas que debía hacer, su secretaria siempre estaba ahí para ayudarla, y esas veces que llegaba cabizbaja no sabía que hacer para animarla, nunca preguntó nada de su vida personal, le interesaba pero sabía que no era lo correcto.  
-Señorita Katina- le llamó por el teléfono- le recuerdo que debe irse a casa antes de las 7  
Lena volteó a ver su reloj, aun tenía tiempo.  
-Si, gracias- contesto cortando la comunicación.  
Lena siempre intrigo a su secretaria, desde que la vio en unas fotografías en la oficina de Sergey, siempre supo que ella era, siempre le pareció interesante y cuando supo que sería su asistente la idea la emocionó un poco, no sabía que esperar, Lena tenía fama de altanera y egocéntrica, pero encontró a alguien mas bien reservado, a veces triste, últimamente muy contenta pero siempre dispuesta a trabajar.  
-Miriam- le llamó Lena, ella volteó a verla- me voy a casa.  
-Muy bien señorita Katina, yo le avisare a su padre cuando salga de la junta.  
-Gracias, hasta mañana.  
-Hasta mañana señorita Katina  
Lena camino con tranquilidad a la salida  
  
\*\*\*\*  
Lena tenía muchos meses sin fijarse en nadie, fue como si su chip integrado para buscar mujeres hubiera sido desconectado.  
-Hola Yul- le sonrió- Sasha- la pequeña parecía reconocer su voz- como estas Yulia? todo bien?  
-Si, todo bien... que tal tu día?  
La pelinegra se interesaba por su día? eso era nuevo y muy positivo.  
-Algo cansado, pero bien, gracias por preguntar.  
Yulia no contestó y empezó a acercar las manos a su hija, para que ella le tomara los dedos con las suyas, Lena se acerco y toco la mano de su hija sobre el dedo índice de Yulia.  
-Sabes Yul?- un repentino nerviosismo la invadió, por fin había tenido el valor de hablar con ella, tenia las palabras justas que quería decirle, pero aun así no era fácil, tomo aire por la boca y volteó a ver los ojos azules- eh... quiero que... hablemos con calma.  
-Sobre que?  
-Sobre Sasha, tu y yo.  
Yulia giró los ojos.  
-No voy a insistirte, solo que, piensa esto, tenemos una hija, vivimos como familia, quiero que seamos una familia, yo te amo Yulia, amo a Sasha, amo la idea de tener una vida contigo, pero, si tu has dejado de amarme, sino te interesa, dímelo y me retiraré en ese aspecto, pero aun así, quiero ver a mi hija, ser parte de su vida, verla crecer.  
Yulia no sabía que decirle, no sabía si la amaba aun, tenían una hija, es verdad, vivían como familia sin serlo, tenía tantos meses sin verla de esa manera que ahora que le preguntaba directamente no tenia la respuesta.  
-Lena, la...  
-No Yulia, no me digas nada ahora, tómate tu tiempo, si quieres mañana o pasado mañana me dices, piénsalo- después empezó a jugar con Sasha, para la pelinegra fue un alivio, no quería darle una respuesta así, con tanta rapidez sin saber realmente que sentía.  
  
\*\*\*\*\*  
Dos días después Lena no había insistido y Yulia no había respondido, pensó muy profundamente, analizo las cosas que ella entendió como importantes, su vida, la vida de su hija, aun no sabía que hacer, lo único que la tenía tranquila era saber que no importaba que respondiera, Sasha no estaría sola.  
  
El timbre interrumpe la tranquilidad de esa mañana en el departamento, Yulia se inquieta un poco, talvez Sergey volvió, después se relaja, no tiene humor para soportarlo y si empieza a insultarla esta vez hablara con Lena, avanza a la puerta y la abre sin preguntar si quiera quien era.  
-Hola- dice una rubia sonriendo  
-Hola  
-Este es el departamento de Lena?  
-Quien eres?  
-Una amiga de Lena, si, es justo como lo describió- dijo intentando entrar.  
-Oye! no se quien seas y no me importa, la mujer que buscas no vive aquí, vete.  
-Ah? no vive Lena aqui?  
-No!  
-Matare a esa pelirroja, discúlpame por favor- dio media vuelta.  
Yulia cerró la puerta enojada, Lena no había cambiado, y pensar que por poco cae de nuevo en sus mentiras.  
  
\*\*\*\*\*  
-Hola? Yulia?  
La pelinegra esta sentada en la sala, la escucha pero no responde  
-Yul?- se escucha mas cerca- aquí estas, te llame no me escuchaste?  
Yulia voltea a verla desde el sillón, la frialdad que vio en el pueblo volvió a sus pupilas.  
-Que?- pregunto con temor.  
-Eres la persona mas cínica del mundo- le dijo inexpresiva  
-Que?  
-No se como puedes vivir contigo mismo Lena, en verdad no se, te lo diré solo esta vez, no quiero a tus amantes aquí, ten al menos la dignidad y la decencia de respetar al que ahora es el hogar de Sasha, tu hija.  
-De que hablas? que amantes?  
-Si...- le dijo entornando los ojos- esa expresión, debes tenerla muy bien estudiada, te resulta tan natural.  
-Explícame que pasa si?  
-Pasa que tu amiguita, la rubia vino a buscarte y casi entra como si fuera su casa, no quiero a tus mujeres aquí!- le grito y fue hacía su cuarto cerrando la puerta de golpe.  
-No de nuevo- se dijo a si misma al escuchar la puerta- rubia? que rubia?  
Lena ya conocía el ritual, no se molesto en intentar hablar con ella, sabía que no aceptaría, tratando de descubrir de que rubia hablaba se fue a su recamara.  
  
\*\*\*\*\*  
-Lena, pasa algo?  
-Si Nat- dijo en el auto, la pelirroja estuvo todo el día pensativa y no tuvo oportunidad de hablar con su amiga, siempre había gente a su alrededor- ayer cuando llegué Yulia esta muy rara, como antes cuando volvió y me dijo algo muy raro, me lo reclamo mas bien dicho.  
-Que te reclamo?  
-Me dijo que no quería a mis amantes en el departamento.  
-Que amantes?  
-Eso mismo dije yo Nat! No se que amantes, pero dijo que una rubia fue a buscarme y casi entra al departamento, no se que pasa, ni se que rubia fue a buscarme.  
-Todo ese asunto es muy raro Lena, creo que debes prestar más atención a las cosas.  
-Lo se.  
-Y sabes que me molesta mas?- Natasha la observaba- que creí estar haciendo un avance con ella y ahora, todo se fue a la basura, ya ni le preguntare nada de lo que quería saber, la respuesta es obvia.  
-Lo siento Lena.  
La pelirroja sonrió algo triste y el resto el camino se quedo en silencio.  
  
\*\*\*\*  
-Señorita Katina, buenas tardes, como esta?- pregunto Miriam sonriendo.  
-Hola- dijo sin mucho ánimo entrando a la oficina.  
Miriam negó con la cabeza, la Lena triste que ella conoció al parecer estaba de regreso.  
  
-Mariam, podrías traerme café por favor?- le pidió por el intercomunicador.  
-Claro que si señorita Katina.  
Se levantó y empezó a repararle el café como ya sabía que le gustaba, después toco la puerta y entro.  
-Señorita, su café.  
-Gracias- dijo algo distraída, Miriam dio media vuelta y caminó a la salida, después se detuvo y regreso hacia el escritorio.  
-Señorita Katina, disculpe que le pregunte, le pasa algo? puedo ayudarla?  
-Pues... no se, nunca te ha pasado que crees que las cosas van bien, se ven bien y en un momento, todo se va a la basura y no sabes ni que paso?  
-Si, algunas veces pasa eso.  
-Eso me pasa ahora, las cosas que eran complicadas se vuelven mas fáciles y cuando creo que estarán bien todo se va la basura y esta vez ni siquiera se que paso... pero como dices, esas cosas pasan- Lena se acomodó para tomar café, Miriam solo asintió y dio media vuelta para salir, Lena la observa irse, nunca la vio con tanta atención, ahora que pudo lo hizo, era joven para tener el puesto que tenía, pero era muy eficiente y tenía muy buena memoria, con la taza cerca de sus labios sonrió, recordó las mujeres que tuvo que se parecían a ella, en el mismo tono de piel, ojos azules también, rubias... Lena observa la puerta cerrada, ella era rubia, dejó la taza en el escritorio y se recargó a pensar.  
  
Después de quitar las ideas de su cabeza convenciéndose de que Miriam nunca haría algo así terminó el día y regresó al departamento, ahí estaba Yulia con Sasha, la pelinegra volvió a su comportamiento de hace meses, fría y distante con Lena, pero esta vez no había hecho nada malo, no podía justificar la presencia de esa rubia pero sin importar eso no hizo nada malo y no estaba dispuesta a volver a rogarle por algo a Yulia.  
-Hola Yul- le saludó normalmente, ella no contestó, Lena le quito toda la importancia y se acercó a su hija para jugar con ella, Yulia se alejó- sabes Sasha, no importa que en un futuro no estemos juntas yo te seguiré amando y te seguiré viendo diario, espero tu también puedas amarme- le beso la frente y siguió jugando con ella.  
  
\*\*\*\*\*\*  
La relación entre ambas se congelo totalmente, Lena ya no hablaba con Yulia, solo cohabitaban por su hija, ese día, Lena no tenía que estudiar y era su día de descanso, Yulia esta muy contenta, cosa nueva pero Lena no se molesta en preguntar, el timbre de la puerta suena, con pereza Lena se levanta a abrir pero antes de que llegue a la puerta Yulia llega y la abre, Lena solo se queda de pie, observando al rubio que le parece muy conocido, lo ve sonreír pero no es para ella, Yulia corre a abrazarlo.  
-Hola Yulia!- dice cuando la pelinegra la suelta- te ves muy bien, como… - intenta preguntar pero pasa la mano por el vientre plano ahora- donde esta?  
-Espera aquí, ahora la traigo- Yulia dio media vuelta sonriendo ignorando a Lena y corrió al cuarto, Lena ahora lo recuerda con amargura, es Iván, ella lo observa, el espera ansioso a Yulia- llegaste antes, apenas iba a arreglarla- se escucha Yulia llegando a la puerta con su hija en sus brazos- Iván, ella es Sasha- el rubio se acerca emocionado.  
-Hola…- le dice sonriendo acariciando la mejilla- así que tu eras las que hacía todo ese escándalo dentro del vientre de tu mama?- Sasha casi como reconociéndolo empezó a reír, Lena giro los ojos y cerró la puerta de golpe dejándolos fuera.  
-Estúpido Iván- dijo volviendo a la televisión.  
Mientras, Iván ya cargaba a Sasha y ella reía y el reía con ella, Yulia vio una imagen familiar que le gustó.  
-Yulia esto es maravilloso, hubiera venido antes pero…  
-Lo se Iván, no tienes que decirme nada, lo importante es que viniste, quieres acompañarme con Masha? Le dará gusto verte.  
-Claro que si- le dijo aun viendo a Sasha.  
Yulia entro de nuevo al departamento y fue por el porta bebé y la maleta donde tenía las cosas de su hija, antes de salir se detuvo viendo la cabellera de Lena.  
-Saldremos un tiempo- le informó, ella levantó la mano indicando que la había escuchado, Yulia salió sonriente y feliz con Iván, mientras Lena veía sin ver la televisión, sabe que las cosas con Yulia terminaron, el hubiera no existe, pero si ella no la hubiera engañado con esa mujer, nada de esto estaría pasando, pero lo hecho, hecho estaba, suspiró y llamó a Natasha.  
  
\*\*\*\*\*  
-Hola Masha- le saludo el rubio con la maleta al hombro y el porta bebé en la otra mano.  
-Iván? Hola!- le respondió sonriendo mientras lo abrazaba, después lo soltó y observó la escena casi familiar, casi como la imagino en el pueblo, cuando conoció a Iván, los invitó a pasar a su casa, Masha conocía a Yulia, y noto de inmediato el cambio en la actitud de su amiga, con Iván parecía feliz, y el con ella, ambos cuidando a Sasha, a el parecía no importarle que no fuera nada de el, el la quería como si lo fuera, a fin de cuentas estuvo siempre con Yulia casi desde el inicio del embarazo.  
Después de ponerse al día con Masha Iván se quedo con Sasha mientras Yulia y su amiga preparaban algo de comer, desde la cocina Iván era observado sin darse cuenta, la pelinegra lo observaba acariciando con ternura a su hija y susurrándole cosas que solo ella escuchaba.  
-No te gusta esto?  
-De que hablas?  
-De eso Yulia, Ivan, Sasha y tu  
-Es agradable, tenía mucho sin verlo, creí que no lo vería más, pero llamó cuando no lo esperaba.  
Al sentir las miradas de ambas el volteó y ellas salieron de la cocina con algo de comer, Yulia no le pidió a Sasha, dejó que Iván la cargara cuanto quisiera.  
  
Cuando el día terminó Iván dejó a Yulia en el departamento, Lena escucho la risa de Yulia en la puerta pero no salió, después de unos minutos ella entro cargando a su hija y todo lo demás.  
-Llegué- fue todo lo que dijo, después se acerco a ella- la voy a bañar y la acostaré, quieres estar con ella?- Lena asintió y cargó a su hija mientras la pelinegra preparaba el baño para su pequeña, Lena por su parte estaba triste, todas las cosas que había planeado no podían ser, no habían sido desde el inicio de la vida de su hija y ahora, por culpa de algo que seguía sin entender tampoco podrían ser, Yulia salió indicándole que el baño estaba listo, esa noche como últimamente pasaba ambas la bañaron sin hablarse y después de despedirse de ella salió del lugar dejando a madre e hija juntas mientras la pelirroja volvía la poca atención que podía tener a la televisión.  
  
\*\*\*\*\*  
La platica era nula, el tema extenso, pero las palabras no salían, nunca se habían visto en otra parte, no era nuevo, pero a la vez lo era totalmente, se veían, sonreían.  
-Y…  
-Pues… no se, dime tu.  
-Me va muy bien en América Yulia, mejor que aquí, todo este tiempo he pensado en ti y en Sasha y…  
-A que te refieres?  
-Hola, buenas tardes, puedo traer algo?- interrumpió el mesero con una sonrisa.  
-Mas tarde, gracias- le dijo Yulia, cuando se fue volteó de nuevo a ver a Iván.  
-Quiero que te vayas conmigo.  
-Que?  
-Lo que escuchaste Yulia, quiero formar una familia contigo- le dijo tomando su mano por encima de la mesa- con Sasha- dijo volteando a ver a la pequeña, ella lo veía tan atenta como la pelinegra, Iván nunca dejaba de sorprenderla.  
-No lo se…   
-No tienes que responderme ahora, y si no quieres tampoco tienes porque aceptar.  
Yulia volteo a ver a su hija, una familia con Iván?  
  
\*\*\*\*\*\*  
Yulia había pasado pensativa unos días, Lena no preguntaba nada, solo observaba.  
-Lena  
La pelirroja hasta se inquieta, tenían mucho sin hablar.  
-Si Yulia?  
-Eh… escucha- se sentó a su lado en el sillón- no es algo personal contra ti de acuerdo? Hace unos días vino Iván a verme.  
-Lo se  
-Si, se que sabes, vino a hacerme una proposición… quiere que vaya con el a América.  
-Que?  
-Quiere que vaya a América.  
-Y tu? Quieres ir con el?  
-Si Lena  
La respuesta fue como si un balde de agua helada le cayera en la espalda, se va? Con su hija? Con que derecho? Cuando?  
-Pero…  
-Lo se Lena, se que Sasha es tu hija también, pero yo no tengo futuro aquí, ni en la ciudad ni contigo, quiero darle lo mejor, quiero que crezca en un mundo nuevo, lejos de todo esto, Iván siempre estuvo conmigo, me cuido, me apoyo y ama a Sasha como si fuera su hija.  
-Yo la amo, es mi hija, no puedes quitármela.  
-No te la estoy quitando, la llevo a un mejor lugar.  
-No, no puedes llevártela  
-Lo siento Lena, la decisión esta tomada, he hablado con mi madre, mi tía estará allá… lo siento en verdad- Yulia se levantó y empezó a caminar.  
-No Yulia!  
-Lena, no te pongas intransigente por favor, debo hacerlo.  
Ponerse intransigente? Hablaba de llevarse a su hija a otro continente, y no uno cercano, al mas lejano que encontró, pero tenía razón, si quería las cosas en paz debía hablar con ella.  
-Es… espera, cuando te vas?  
-En 5 días  
-Pero… y yo?- le preguntó con los ojos llenos de lágrimas.  
-No entiendo tu pregunta, tu puedes verla cuando quieras Lena, no le mentiré, ella sabrá de ti y espero que te ganes su cariño.  
-Que te dio el que no te di yo?  
-Honestidad, el nunca me mintió y siempre estuvo conmigo, aun ahora, se arriesgo volviendo hasta Moscú para hablarme con la verdad, en el pueblo, me dejo ir solo para que estuviera totalmente segura de lo que siento, si estuve aquí fue por el, porque el me lo pidió.  
La cabeza de Lena era caos total.  
-Y… como… como veré a Sasha?  
-Viajando.  
-Pero  
-No eres pobre Lena, se que puedes hacerlo, de otra manera no habría aceptado- volvió a caminar hacia su recámara, después se detuvo y volvió a verla- solo como consejo, si algún día decides sentar cabeza y quedarte con alguien, se honesta con ella y no la engañes, las cosas siempre se saben- volvió a su camino, tenia cosas que hacer.  
  
Decirle a Lena fue algo relativamente sencillo, su madre por otro lado fue más difícil, lo único que la tranquilizo un poco fue sabes que Nina estaría ahí también, no aceptó, ni aceptaría, pero tampoco podía obligarla a quedarse.  
  
Masha no se sorprendió demasiado por la noticia, supuso que algo así podría pasar y estaba bien, con Iván al menos se veía contenta y relajada, cosa que con Lena era al contrario.  
-Estas segura de esto Yulia? no es como irse al pueblo.  
-Lo se Masha, pensé mucho en esto, creo que es lo mejor, conozco a Iván, además mi tía ira conmigo, no lo dudo cuando le pregunte.  
-Y el idioma? Odias el inglés  
-Lo se, pero puedo aprenderlo, es como todo, aquí realmente no lo necesito, allá es diferente.  
-Y Lena?  
-Que con ella?  
-Pues eso te pregunto Yul, que con Lena?  
-Ella podrá verla cuando quiera, Sasha sabrá la verdad.  
-Realmente arruinó todo verdad?  
-Si, lo hizo, quizá fue culpa mía por creer todo lo que me dijo conociendo como era, no lo se, no tiene caso ahora, todo acabo, quiero empezar una nueva vida- le dijo sonriendo, Masha sonrió también de Oleg ni hablaron, el arruinó aun mas las cosas que Lena.  
  
Yulia solo tuvo que esperar los papeles de su hija como tal ante la ley, antes de que naciera tuvo la idea de que solo fuera su hija, nunca lo comentó con nadie, ni con Masha, Lena tampoco lo supo hasta que esperaba al lado de la madre de la pelinegra en el aeropuerto, con su boleto en mano, a unos metros Iván estaba con Yulia, mientras ella cargaba a Sasha, su vuelo fue anunciado, Lena se levantó deseando con todo su corazón que el tiempo se detuviera, pensó en muchas cosas para que no se fueran, pero ahora, sin su apellido en el nombre legal de Sasha, no podía hacer nada.  
  
Muchas horas fueron de viaje, pero no las suficientes para Lena, al llegar ni el clima templado y la alegría de la gente la hicieron sentir mejor, Iván se manejaba como si hubiera vivido toda su vida ahí, camino con confianza hasta un auto, su auto aparentemente, habló con un inglés casi carente de acento con otra persona, eran demasiadas maletas para su auto, había alquilado una camioneta con chofer, Yulia estaba encantada, después todos juntos llegaron a la casa de Iván, era grande, no como la de Lena, pero era grande.  
Después de tener todo el equipaje dentro Iván dio a todos un rápido tour por la casa, Lena se sentía una total extraña, pero debía saber y ver donde y como viviría su hija, al bajar la escalera el timbre sonó, Iván abrió.  
-Hola a todos  
-Tía!- dijo Yulia corriendo a abrazarla- llegaste, por fin!  
-Claro que si, no iba a dejarte sola en esto, hola Larissa- dijo abrazándola también- Iván, menuda sorpresa me tenías muchacho- le dijo revolviendo el cabello rubio como si fuera un niño, el rió- Lena correcto?- ella asintió, la estudió brevemente y le dio la mano- y bien? Donde esta la invitada principal?- Yulia se había adelantado mientras saludaba a los demás y fue por ella en el porta bebé.  
-Aquí esta  
Nina se acercó con una sonrisa.  
-Vaya, vaya, a quien tenemos aquí?.... si- dijo tomándola- me recuerdas pequeña? Yo era la que regañaba a tu madre cuando corría por las escaleras- Sasha sonrió un poco- se parece a ti- le dijo a Lena- excepto por los ojos- la pelirroja no contesto, veìa como la familia se empezaba a formar, integrándose y ella poco a poco quedaba fuera.  
-Lena- le llamó Iván, de repente estaba sola en el recibidor de la casa- no vas a venir?  
-Si, ya voy… Iván?- el se acercó- no, nada- caminó con el a la sala, donde Yulia e Larissa compartían historias del nacimiento de Sasha con Nina, Lena casi no habló, se dedico a pasar el tiempo con su hija.  
  
Lena pasó 3 días en la casa de Iván, nadie la molestaba, Yulia parecía no incomodarse con su presencia, Sasha estaría bien con ellos, aunque le doliera aceptarlo, Iván la quería como si fuera su propia hija, Masha llamaba constantemente y Nina estaba al pendiente de la pequeña, quería quedarse mas tiempo, pero no podía, debía volver a Moscú, a su vida sin su hija, ese día en el aeropuerto lloró como nunca, sin importarle que la vieran, sin importar que Iván quien había ganado se portara como un comprensivo adversario en el amor de Yulia e incluso tratara de hacerla sentir tranquila abriéndole las puertas de su hogar para cuando quisiera volver, lloró al despedirse de su hija y Yulia, al ser revisada por seguridad y abordar el avión, en casi la mitad del vuelo y al llegar a Moscú, con Natasha quien la esperaba en el departamento vacío, lloró lo que nunca en su vida, con el corazón roto y la desesperanza llenando su ser y sin ir a la escuela o el trabajo paso 3 días sin salir del departamento, empacando sus cosas, volvería a casa de sus padres, era demasiado agobiante seguir ahí.

Capítulo 20  
  
-Lena  
La pelirroja desvió los ojos del televisor, su madre se enteró de lo que paso, no pregunto razones, a veces las cosas no funcionan, ella también tenía las puertas abiertas para cuando quisiera ver a su nieta, había ido varias veces con Lena, pero no era lo mismo.  
-Iré al supermercado.  
-Tu?  
-Si, quiero que vayas conmigo.  
-Mamá, no quiero ir.  
-No te pregunte si quieres o no, irás conmigo.  
Sin ganas ni intención de pelear se levanto apagando el aparato, la saco de la casa aunque sea por unas horas, era un avance.  
  
-Mira, quieres pizza para cenar hoy?  
Lena se encogió de hombros, realmente le daba igual.  
-Bien, tu opinión es de gran ayuda, ve por allá y saca de esos refrigeradores frutas congeladas y escoge algo de nieve, estaré en el pasillo siguiente para cuando termines- Lena solo obedeció y caminó con pesadez buscando a través de los cristales, se detuvo y tomo la primera bolsa de frutas y siguió caminando buscando la nieve.  
-Chocolate, siempre alegra los corazones rotos no?- se dijo a si misma tomando un bote.  
-Lena?  
-Que?- pregunto volteando al origen de la voz.  
-Lena?  
El frío le molesta en las manos, una chica se acercó.  
-Hola… me recuerdas?  
La pelirroja la observa sin mucha atención, el frío empieza a quemarle las manos.  
-No- le dijo empezando a caminar.  
-Soy Verónica- le dijo al pasar por su lado, Lena se detuvo al instante, voltea a verla quedando cara a cara con ella- me recuerdas ahora?  
-Que quieres?  
-Solo preguntarte, pudiste arreglar las cosas con Yulia?- Lena dejo caer la bolsa de frutas y el bote.  
-No te atrevas a nombrarla de nuevo- Verónica se intimido un poco.  
-Lo… lo siento, solo quiero saberlo, es importante.  
-Importante para quien? Para ti?  
-Si  
-Eso es algo que no te importa, aléjate de mi, no quiero volver a hablar contigo nunca, si de nuevo me ves en la calle mas te vale no dirigirme la palabra o juro por dios que te buscare hasta por debajo de las piedras y te destrozare esa cara de niña buena de una vez.  
Verónica vio los ojos verdes de Lena, le decía la verdad, se preocupo un poco, la pelirroja empezó a caminar.  
-Perdón Lena, solo quería decirte que, ese día, nada paso.  
-Que?- Lena se detuvo y dio media vuelta acercándose a ella- repite lo que acabas de decir.  
-Ese día, cuando nos conocimos nada paso, pase la noche contigo pero solo dormimos.  
Lena recordó que no recordaba mucho de esa noche realmente, pero tenía muy claro las palabras que le había dicho a Yulia, la forma como la lastimó, la información que tenía de ella.  
-Lo que le dijiste, como lo supiste?- Verónica dudo un poco- dime!- la chica le alejó un poco de ella  
-Tu me lo dijiste  
-Eso es imposible.  
-La mujer que me contrato me dio unas gotas, algo como un suero de la verdad.  
-Que mujer?  
-La que me contrato.  
-Su nombre!- la paciencia de Lena se había agotado, estaba enojada.  
-No se su nombre- Lena apretó los dientes y tomo a Verónica del cuello de la chaqueta.  
-Deja estas estupideces, quien te contrato?  
-No se su nombre, te lo juro.  
La empujo hasta ponerla contra el cristal de uno de los refrigeradores.  
-Me drogaste con no se que cosa, que tal si hubiera muerto ah? Tan basura eres? Le mentiste a la mujer que amo rompiéndole el corazón, destrozaste mi vida y después de 3 años te apareces como si nada diciéndome que lo me he pasado arrepintiéndome todo este tiempo no paso?- Verónica asustada asintió- porque?! Dame una buena razón para no contratar a alguien que te mate, dámela ahora!  
-Mi hijo estaba enfermo, estaba en el hospital, no tenía dinero suficiente, creí que sería una noche larga, y después esa rubia llegó con un trato, y dinero, dinero que necesitaba, lo siento mucho, no quería causarte problemas.  
-Rubia?- ella asintió -Ana… no vuelvas a cruzarte en mi camino entiendes? o juro que no veras otro amanecer.  
-Lena?  
Los ojos verdes llenos de furia se desviaron de la cara asustada de Verónica para ver a su madre, y al círculo de curiosos que las rodeaban.  
-Entiendes lo que acabo de decirte?- le pregunto como despedida, ella asintió con rapidez, Lena la soltó y se fue, Lena trato de calmar su respiración.  
-Te has vuelto loca? Que demonios te paso? Que te hizo esa chica?  
-Arruinar mi vida por nada- le dijo con las manos temblando llenas de furia.  
-Lena…- el buen humor de su hija había terminado muchos meses atrás, pero esta Lena nunca la había visto- Lena  
-Que mamá? Por favor, no me preguntes nada, acabaste de comprar?  
-Ahora si, nos vamos a casa antes de que ataques a alguien mas.  
Claro que atacaría a alguien mas, pero no ahí, debía hablar con Ana, nunca lo pensó, por despecho arruinar su vida? “No piensas que en algún momento, todas las chicas con el corazón roto harán un grupo anti Lena y empezaran a atacarte o algo así” ella rió con esa pregunta, pero Natasha tenía razón, no la atacó, pero hizo algo peor “las cosas siempre se saben” le dijo Yulia en una de las ultimas veces que hablaron en Moscú, ahora hacia casi 2 años que se había ido a América y hasta ahora tuvo que saber la verdad, porque hasta ahora? No tenía caso ya, lo mas triste sin contar perder a Yulia y Sasha era que su propio pasado la condeno, antes de ella nunca se preocupó por las consecuencias de sus actos, ahora sin ella se sentía perdida y sola, si ella no hubiera sido como era, las cosas talvez hubieran podido arreglarse con tiempo, pero al ver a esa mujer en la cama Yulia pensó lo peor, ella misma pensó lo peor aun sin recordar nada, porque? Porque su pasado así marcaba su actuar y Ana… sus burlas, las cosas que le decía, porque nunca se dio cuenta? Nunca especuló sobre la razón de su estado depresivo, se mofó de ella culpando a Yulia directamente, pero estaba tan perdida en su dolor que nunca lo noto.  
-Lena, quiero que vayas con un psicólogo, esto ya es demasiado- le dijo su madre en el auto, ella no contestó, su mente estaba muy ocupada en cosas mas importantes que discutir por eso.  
  
Mientras el servicio baja las bolsas del auto Lena entro seguida de su mamá, Inessa hablaba, ella no contestaba, ni la escuchaba tampoco.  
-Que paso?- pregunto Sergey.  
-Lena, en el centro comercial, se puso como loca.  
Ella solo subió las escaleras sin esperar regaños o preguntas.  
-Lena?- le llamo su padre, pero ella siguió su camino- como loca? que paso?  
-No se, estaba en otro pasillo, la mande por frutas y nieve y cuando volví...  
La pelirroja dejo de escuchar a su madre cuando doblo por el pasillo, entro a su recamara y tomo su celular.  
-Hola Lena- le contesto Natasha.  
-Hola.  
-Que pasa? te escucho mal  
-Si Nat, me encontré con la mujer de aquella noche, cuando todo se fue al infierno, recuerdas?  
-Si, hablaste con ella?  
-Si  
-Y? que te dijo?  
-Ana la contrato, me dio algo para hacerme hablar y nunca paso nada.  
-Ana? Estas segura Lena?  
-No totalmente, pero que otra rubia querría hacerme algo así? tienes idea de cómo las cosas pudieron ser diferentes de haber sabido esto antes?  
-Si... y ahora que haras?  
-Necesito aclarar las cosas con Ana  
-No Lena, no iras a verla, por favor.  
Natasha mejor que nadie conocía el nuevo y terrible carácter de su amiga, se controlaba pero aun así no era la mejor cara que la pelirroja podía mostrar.  
-Tengo que hacerlo Nat.  
-Iré contigo entonces.  
-Si eso quieres, esta bien- la voz de su padre se escucho muy cerca- te veo mas tarde, me llaman aquí- y colgó el teléfono, se sentó en la cama a esperar.  
-Lena- toco la puerta, la pelirroja le indico la entrada- hija, tu madre y yo hemos hablado, sabemos que todo esto de tu hija te tiene mal y lo entendemos, si te perdemos sería terrible, no queremos eso, he hablado con algunas personas, son de mi confianza, conseguí una cita con una persona, es muy profesional, mañana a las 11 de la mañana.  
-Está bien.  
-Es por tu bien hija- le dijo Inessa, un dolor de cabeza invadió repentinamente a la pelirroja, se llevo la mano derecha a la frente.  
-Esta bien mamá, dije que estaba bien.  
-Te sientes mal?  
-Solo un dolor de cabeza, quiero dormir  
-Entiendo, vamos Sergey, dejemos a Lena descansar.  
Ambos salieron de la habitación dejándola en la cama, Lena dormiría toda la tarde  
y noche hasta la mañana siguiente, poco antes de su cita.  
  
-Hola Lena, soy la doctora Ana Petrova, puedes llamarme Ana.  
-Preferiría no hacerlo, gracias.  
-Ok, entonces no lo hagas, como estas?  
-Mh- mustió encogiéndose de hombros.  
-Correcto- dijo anotando algo en su libreta- sabes que te trae por aquí?  
-Indiferencia a la vida y agresividad según mi madre.  
-Y según tu?  
-Indiferencia a la vida y agresividad.  
-Hay algo en especial de lo que quieras hablar?  
-...No...  
La hora pasó sin ahondar mucho en la vida de Lena, pero la doctora era profesional, le dio tiempo y espacio, dejando que ella misma llegara hasta donde quisiera, la cito 2 veces por semana, ella aceptó, sabía que necesitaba ayuda después de su reacción contra Verónica.  
  
Después de unas semanas Lena empezó a hablar, empezó con la casi inexistente relación con sus padres cuando era pequeña, como intentaba llenar esos vacíos con cosas materiales y mujeres cuando pudo disponer de eso y después llegó al punto importante, Yulia y su hija, no escondió nada, le dijo como al principio la uso y al final se enamoró y como todo se había ido a la basura con una mentira.  
  
-Que tal la sesión Lena?- le preguntó Inessa al recogerla.  
-Bien mamá, gracias.  
Notaba un cambio en su actitud, no era la misma de antes, pero había mejorado, incluso había querido volver al trabajo, pero decidieron esperar a que estuviera mejor aun.  
  
-Mamá, saldré con Natasha, regreso mas tarde- avisó a su madre, poco a poco su mal humor era menor, aunque no desaparecía totalmente, hablaba constantemente con Yulia preguntando por su hija, las primeras palabras que Lena escucho de Sasha fue "hola" en ingles, después en ruso, se emocionó mucho, en ese momento quiso ir a verla, pero por consejo de su psicóloga lo evito, y ahora hasta se estaba convirtiendo en hija de familia, diciendo a donde iba y con quien, aunque sus salidas solo eran con Natasha, arreglar las ultimas cosas de la escuela normalmente acompañada de su amiga y con la psicóloga y aun sabiendo la verdad entendió que no tenia caso molestar a Yulia con verdades dichas a destiempo, la escuchaba contenta y tranquila, quería que al menos fuera feliz con alguien.  
  
\*\*\*\*\*  
-Sasha, no hagas ruido, mamá esta estudiando.  
-Papá, vamos a jugar- le dijo a Iván ambos salieron al jardín, los ojos azules siguieron sigilosamente a su hija hasta que se sentó en el pasto.  
-Que hacen afuera?- le pregunto Nina.  
-Sasha cree que hace pasteles con lodo, Iván hace que los come y son deliciosos.  
-Ah, eso explica lo sucios que vuelven, como vas?  
-Bien, solo me falta unos temas mas, puedes creer que ya casi termino la escuela?  
-Ves? tu que decías que no podrías terminarla nunca.  
-Era la verdad, no habría podido en Moscú, ni sin ti y sin Iván.  
-Como ves a Sasha?  
-Bien, no se afectó creo.  
-Talvez no lo entendió.  
-Claro que si, la psicóloga de la escuela nos apoyó en eso, además ella recuerda a Lena, cuando habla con ella por teléfono la reconoce, pero a fin de cuentas es una niña, no se complica la vida.  
-Tengo hambre mamá.  
Yulia volteó a ver a su hija, tenia una gran mancha de lodo en la mejilla y la ropa.  
-No puede sentarse a cenar así señorita- le dijo Yulia  
-Por favor?- le dijo como solución  
-Así esta mejor, pero debe bañarse.  
Sasha sonrió y fue a tomar la mano de Nina para que la bañara, amabas subieron la escalera rumbo al baño, después volteó a ver a Iván, el estaba limpio, le sonrió.  
-Lista para el examen?- le pregunto acercándose.  
-Eso creo, aunque aun faltan unos días.  
El rubio la besó, después puso su mano en el vientre de Yulia, como hizo tantas veces en el pueblo.  
-Se ha movido?  
-No mucho, creo que me canso y el se cansa también.  
Iván beso el vientre  
-Tienes hambre?- le pregunto  
-No se el, pero yo si, iré a poner la mesa.  
-No- le dijo Iván tomándola de la mano- yo lo hago, tu descansa, quiero que te vaya bien en tu ultimo examen.  
-Gracias- le dijo besándolo, el se levanto y fue a poner la mesa esperando solamente que Sasha terminara su baño.  
  
\*\*\*\*\*  
El tiempo pasaba rápido y Yulia nunca pensó que las cosas fueran a ser como eran, esperaba un buen futuro con Iván, pero la vida que llevaba era de lo mejor, tenía una familia feliz, un hombre que la adoraba y al cual ella amaba también, su madre aunque vivía lejos la visitaba con regularidad junto con su mejor amiga, estaba por terminar la escuela que dejo a medias casi 4 años atrás, tenía trabajo de medio tiempo, no porque lo necesitara, solo por el placer de hacer algo mas, todo iba muy bien, y ahora con la espera de su segundo hijo, las cosas parecían marchar aun mejor, si eso era posible.  
  
-Sasha- le dijo Iván en la cena- recuerda que mañana iremos al centro comercial, debemos buscar ropa para tu hermano y el regalo de navidad de tu tía.  
-Si papá  
Otra navidad llegaba, con ella llegaba Lena también, pero Yulia ya no la odiaba, la recibía solo por Sasha, pero ya no se incomodaba con ella o sus llamadas, su presente era otro, su futuro también, el pasado ahí lo había dejado, en los recuerdos.  
La pareja después de días de hablar decidió que era tiempo de decirle a Sasha la verdad sobre Lena, empezaba a preguntar sobre su color de cabello y porque ella no era rubia como ambos, fueron a hablar con la psicóloga infantil de la escuela de Sasha, ella les recomendó la forma mas propicia para decirle la verdad, una mañana, la llevaron a comer nieve de fresa, su favorita y con calma le explicaron las cosas, al principio se desconcertó un poco, recordaba a Lena, o al menos haberla visto por ahí en algunas navidades y siempre estarle llamando, hablaron mucho con ella, al parecer lo había entendido, pero fueron tajante en algo, Iván sería su padre, Yulia su madre y ambos la amaban sin importar que, Sasha se dio cuenta días después que todo seguía como siempre, así que esa noticia no le causó problema, Yulia sería su mamá, Iván su papá, Nina su tía y el bebé dentro de Yulia, por mas complicado de entender que eso fuera para Sasha sería su hermano y Lena era solo Lena.  
  
-Sasha, te llaman por teléfono cielo- le llamo Iván- es Lena- ella tomo el teléfono.  
-Hola Lena  
Iván se alejó un poco para darle un sentido de falsa privacidad a su hija, aun escuchaba todo lo que ella decía.  
-Que pasa con Lena?- preguntó Yulia entrando a la sala.  
-No se, no vendrá en navidad, pero no se porque.  
-Vaya, que extraño.  
-Mamá, Lena quiere hablar contigo.  
-Gracias- le dijo con una sonrisa al tomar el teléfono.  
-Que pasa Lena?- le pregunto sin saludarla.  
-Hola Yulia, le decía a Sasha que no podré ir esta navidad, tengo algunos asuntos que arreglar aquí, espero ir después.  
-Claro, como gustes, te veo luego- le dijo colgando, Iván esperaba con curiosidad- no se, asuntos por arreglar- la familia rápidamente olvido la llamada y se dedicaron a preparar el árbol de navidad, no era algo que a los adultos moscovitas les inspirara algo, pero Sasha empezaba a crecer en un ambiente distinto, uno donde la navidad era un día importante, ellos se adaptaban a lo que su hija aprendía en la escuela y en la sociedad donde estaba desarrollándose.  
  
Lena estaba sentada en el sillón de su cuarto aun con su celular en la mano, su hija ya hablaba mucho, casi todo a la perfección, le llamaba por su nombre, alguna vez soñó que la vocecita que acababa de escuchar le llamara mamá, pero solo era Lena, habría crecido mucho? Ni ella ni Yulia eran altas, talvez Sasha tampoco lo sería.  
  
\*\*\*\*\*\*  
Lena va en el taxi desde el aeropuerto a la casa de Yulia, los años pasaban en un abrir y cerrar de ojos para ella, la había visto poco a comparación de lo que tenía pensado, pero ella tenía una vida aparte, no quería causar conflictos entre su familia y ella… su familia, de la cual ella no era parte, ni lo sería.  
-Hola Lena- le saludo Yulia al entrar a la casa.  
-Hola  
-Estas bien?  
-Si, gracias  
-Pasa, Sasha no tarda en volver.  
-Donde esta?  
-Salió con Iván y su hermano  
-Entiendo- pone una mano en la frente- puedes darme algo de agua por favor?  
-Estas bien?  
-Si, solo necesito algo de agua.  
-Siéntate, ahora te la traigo.  
Lena se sentó en la sala, los dolores de cabeza que a veces la aquejaban se hacían más frecuentes e intensos cada vez con los años.  
-Aquí tienes.  
Tomo el vaso y bebió tragando una pastilla.  
-Te pasa algo Lena?  
La pelirroja observa a Yulia, ha cambiado desde el día que la conoció, se esta convirtiendo en una mujer, las características que antes la hacían linda, ahora la hacen ver hermosa, desea poder volver al pasado y evitar todo lo que paso, pero sabe que es imposible.  
-Lena?- le llama de nuevo.  
-Mamá!- la algo mas madura voz de Sasha interrumpió la platica- Mamá, llegamos.  
-Estamos aquí- le dijo Yulia.  
-Estamos? Quienes?... ah, hola Lena- dijo acercándose a saludarla, le beso la mejilla y después se alejó un poco.  
-Mamá, lo que te diga Alex no es verdad!- dijo un rubio mas pequeño entrando.  
-Niños, tranquilos- dijo Yulia con calma.  
-Lo que te diga no es verdad! Hola Lena- dijo el rubio y después corrió fuera de la sala.  
-Hola…Alex?- pregunto la pelirroja confundida a Yulia.  
-Alex es Sasha, en ingles es Alex, ya sabes…  
No, no sabía, de que mas se había perdido en estos años?  
-Hace algo de frío- dijo Sasha para empezar la platica.  
-Frío?- preguntó Lena  
-Bueno, de algo se tiene que hablar en esta casa- dijo encogiéndose de hombros.  
-Yulia, ya compramos el pan y… hola Lena- le saludo Iván.  
-Hola- le contesto sin verlo, ella veía a su hija, quien volvía a hablar con su hermano el cual entraba y salía de la sala sin hacer ruido, reía con lo que el le decía, se sentía totalmente extraña en ese ambiente familiar.  
-Estas bien?- le preguntó Ivan después de dejar unas bolsas en la cocina, tan mala cara tenía?  
-Si…- le contestó muy apenas.  
-Alex! Ven, corre! el señor James esta en la calle!- dijo el rubio, ella dejó lo que hacia y corrió a la ventana con el, ambos empezaron a reír.  
-Que les he dicho sobre el señor James?- preguntó Iván.  
-Que no debemos reír- respondió Sasha aun riendo- pero papá, ven a verlo- Iván se acercó y trato de aguantar la risa, Yulia negaba con la cabeza sonriendo un poco.  
-Quien es el?- preguntó Lena.  
-Un vecino que pretende ser el novio de mi tía, pero a ellos no les gusta.  
-Claro que no, nos reventó 3 pelotas hace años- dijo el rubio- recuerdas Alex?  
-Si, nunca regresaba nada de lo que caía en su jardín.  
-Bien niños, basta de burlas- dijo Iván dejando de ver al pintoresco y gracioso sujeto, ellos se alejaron de la ventana.  
Alex? No, su nombre era Sasha, que ya nadie le llamaba así más que Lena? Todas las sesiones de terapia parecían venirse abajo cada vez que iba a ver a su hija, con la cual no tenia una relación de ningún tipo, si las cosas hubieran sido diferentes ni su hija ni su gran amor estarían lejos de ella, Sasha no sería Alex, seguiría siendo solo Sasha, su Sasha y Yulia no sería… feliz como era ahora? Tan egoísta era? Ella también pudo hacerla feliz, pudo, pero no lo hizo, no supo como lograrlo y cuando tenia la formula del amor verdadero en el corazón, su pasado volvió pateando su trasero cobrándole caro cada cosa que había hecho, tantas veces que estuvo a punto de decirle a Yulia la verdad, que nunca la engaño, que la seguía queriendo como el día que se fue, pero para que? Destruir a su familia como antes hizo con Oleg? Tenía miedo de que Yulia no tuviera una reacción favorable? No quería escuchar de viva voz la indiferencia que sus ojos le gritaban cada vez que la veía, ya no la amaba como una vez la amo, pero al menos, tampoco la odiaba como una vez la odio, había perdido todo por nada, antes no sabía como recuperarlo, ahora que una posible solución había llegado no importaba, no había modo de volver el tiempo atrás, la cabeza le duele mas que cuando llegó.  
-Lena? Quieres ir al hospital?- le preguntó Sasha.  
-No… estoy bien, solo que, recordé que deje muchas cosas pendientes en Moscú, puedo hablar contigo un momento?- le preguntó poniéndose de pie, Sasha volteo a ver a Yulia esperando su autorización, ella asintió y ambas salieron- volveré esta noche a Moscú.  
-Acabas de llegar  
-Lo se, tengo cosas pendientes… no se si pueda seguir viniendo, cada vez es mas complicado y… quizá sea mejor que por un tiempo no lo haga, solo quiero despedirme de ti- le acaricio la mejilla pecosa- te quiero Sasha, no lo olvides, no importa si para todos aquí eres Alex, para mi siempre serás Sasha.  
-Esta bien- le dijo sin comprender muy bien.  
Lena la abrazó y le beso la frente, después entro solo para despedirse, si quería volver a casa lo antes posible debía irse en ese momento, no pertenecía ahí, nunca perteneció, lo entendía ahora, tomo sus maletas, se negó a ser llevada por Iván, solo aceptó el taxi, al llegar con cada paso que dio para salir se despidió de las esperanzas de una vida con su hija, no la tenia, volteó a verla una ultima vez y después abordó el auto para no volver nunca, aunque en ese momento solo ella lo sabía.  
  
-Buenas noches Señorita- dijo el encargado del aeropuerto- fue viaje de placer o negocios?  
-Negocios- contesto, de placer estaba segura no había sido.  
-Muy bien Señorita… Katina?- ella asintió, que tan complicado podría ser su apellido? Sellan su pasaporte- pase a revisión por favor.  
Lena conocía bien el ritual, lo había hecho muchas veces en su vida, no agradeció, solo obedeció, revisaron su equipaje, estaba justo como cuando lo revisaron horas antes.  
  
El abordaje fue lento y hasta cierto punto tedioso, después de 1 hora estaba por fin en su asiento, agradeció no tener ningún niño pequeño cerca, el dolor de cabeza era algo casi insoportable, podría tomar otra pastilla en tan poco tiempo? No corría peligro de intoxicarse? Le importaba eso realmente? Se levantó de su asiento y busco su bolso, su botecito con pastillas estaba ahí, lo abrió y saco una, lo cerro de nuevo y volvió a su lugar.  
-Disculpa- le llama a la sobrecargo, ella voltea con una sonrisa- podrías darme un poco de agua por favor?- asiente con una sonrisa y va por el vaso justo antes de despegar, traga la pastilla y se acomoda tratando de dormir, no quería pensar en nada de lo que pasó, podría intentar hacerlo en el vuelo, pero en casa debía explicar a su madre porque de un día para otro se había quedado sin nieta y debía hablar con Natasha, de manera urgente, ella también se había encariñado con Sasha, una pregunta salta a su mente: porque le había pasado todo esto? No fue tan mala como para que esto le pasara o si?... quiza si… talvez vivir de esa manera, amando a alguien que no la amaba y estar lejos de su única hija para la cual no era nada realmente era su castigo por todo lo que hizo, era el destino, nadie puede escapar de el, tiempo, el tiempo es lineal, no regresa y su paso es cruel, no se detiene sin importar cuanto te duela, trata de limpiar su cabeza de ideas, empieza a sentirse cansada, talvez ahora si pueda dormir hasta llegar a Moscú.  
  
FIN...?

Capítilo 21 "EPILOGO"  
  
Lena va en el taxi desde el aeropuerto a la casa de Yulia, los años pasaban en un abrir y cerrar de ojos para ella, la había visto poco a comparación de lo que tenía pensado, pero ella tenía una vida aparte, no quería causar conflictos entre su familia y ella… su familia, de la cual ella no era parte, ni lo sería.  
-Hola Lena- le saludo Yulia al entrar a la casa.  
-Hola  
-Estas bien?  
-Si, gracias  
-Pasa, Sasha no tarda en volver.  
-Donde esta?  
-Salió con Iván y su hermano  
-Entiendo- pone una mano en la frente- puedes darme algo de agua por favor?  
-Estas bien?  
-Si, solo necesito algo de agua.  
-Siéntate, ahora te la traigo.  
Lena se sentó en la sala, los dolores de cabeza que a veces la aquejaban se hacían más frecuentes e intensos cada vez con los años.  
-Aquí tienes.  
Tomo el vaso y bebió tragando una pastilla.  
-Te pasa algo Lena?  
La pelirroja observa a Yulia, ha cambiado desde el día que la conoció, se esta convirtiendo en una mujer, las características que antes la hacían linda, ahora la hacen ver hermosa, desea poder volver al pasado y evitar todo lo que paso, pero sabe que es imposible.  
-Lena?- le llama de nuevo.  
-Mamá!- la algo mas madura voz de Sasha interrumpió la platica- Mamá, llegamos.  
-Estamos aquí- le dijo Yulia.  
-Estamos? Quienes?... ah, hola Lena- dijo acercándose a saludarla, le beso la mejilla y después se alejó un poco.  
-Mamá, lo que te diga Alex no es verdad!- dijo un rubio mas pequeño entrando.  
-Niños, tranquilos- dijo Yulia con calma.  
-Lo que te diga no es verdad! Hola Lena- dijo el rubio y después corrió fuera de la sala.  
-Hola…Alex?- pregunto la pelirroja confundida a Yulia.  
-Alex es Sasha, en ingles es Alex, ya sabes…  
No, no sabía, de que mas se había perdido en estos años?  
-Hace algo de frío- dijo Sasha para empezar la platica.  
-Frío?- preguntó Lena  
-Bueno, de algo se tiene que hablar en esta casa- dijo encogiéndose de hombros.  
-Yulia, ya compramos el pan y… hola Lena- le saludo Iván.  
-Hola- le contesto sin verlo, ella veía a su hija, quien volvía a hablar con su hermano el cual entraba y salía de la sala sin hacer ruido, reía con lo que el le decía, se sentía totalmente extraña en ese ambiente familiar.  
-Estas bien?- le preguntó Ivan después de dejar unas bolsas en la cocina, tan mala cara tenía?  
-Si…- le contestó muy apenas.  
-Alex! Ven, corre! el señor James esta en la calle!- dijo el rubio, ella dejó lo que hacia y corrió a la ventana con el, ambos empezaron a reír.  
-Que les he dicho sobre el señor James?- preguntó Iván.  
-Que no debemos reír- respondió Sasha aun riendo- pero papá, ven a verlo- Iván se acercó y trato de aguantar la risa, Yulia negaba con la cabeza sonriendo un poco.  
-Quien es el?- preguntó Lena.  
-Un vecino que pretende ser el novio de mi tía, pero a ellos no les gusta.  
-Claro que no, nos reventó 3 pelotas hace años- dijo el rubio- recuerdas Alex?  
-Si, nunca regresaba nada de lo que caía en su jardín.  
-Bien niños, basta de burlas- dijo Iván dejando de ver al pintoresco y gracioso sujeto, ellos se alejaron de la ventana.  
Alex? No, su nombre era Sasha, que ya nadie le llamaba así más que Lena? Todas las sesiones de terapia parecían venirse abajo cada vez que iba a ver a su hija, con la cual no tenia una relación de ningún tipo, si las cosas hubieran sido diferentes ni su hija ni su gran amor estarían lejos de ella, Sasha no sería Alex, seguiría siendo solo Sasha, su Sasha y Yulia no sería… feliz como era ahora? Tan egoísta era? Ella también pudo hacerla feliz, pudo, pero no lo hizo, no supo como lograrlo y cuando tenia la formula del amor verdadero en el corazón, su pasado volvió pateando su trasero cobrándole caro cada cosa que había hecho, tantas veces que estuvo a punto de decirle a Yulia la verdad, que nunca la engaño, que la seguía queriendo como el día que se fue, pero para que? Destruir a su familia como antes hizo con Oleg? Tenía miedo de que Yulia no tuviera una reacción favorable? No quería escuchar de viva voz la indiferencia que sus ojos le gritaban cada vez que la veía, ya no la amaba como una vez la amo, pero al menos, tampoco la odiaba como una vez la odio, había perdido todo por nada, antes no sabía como recuperarlo, ahora que una posible solución había llegado no importaba, no había modo de volver el tiempo atrás, la cabeza le duele mas que cuando llegó.  
-Lena? Quieres ir al hospital?- le preguntó Sasha.  
-No… estoy bien, solo que, recordé que deje muchas cosas pendientes en Moscú, puedo hablar contigo un momento?- le preguntó poniéndose de pie, Sasha volteo a ver a Yulia esperando su autorización, ella asintió y ambas salieron- volveré esta noche a Moscú.  
-Acabas de llegar  
-Lo se, tengo cosas pendientes… no se si pueda seguir viniendo, cada vez es mas complicado y… quizá sea mejor que por un tiempo no lo haga, solo quiero despedirme de ti- le acaricio la mejilla pecosa- te quiero Sasha, no lo olvides, no importa si para todos aquí eres Alex, para mi siempre serás Sasha.  
-Esta bien- le dijo sin comprender muy bien.  
Lena la abrazó y le beso la frente, después entro solo para despedirse, si quería volver a casa lo antes posible debía irse en ese momento, no pertenecía ahí, nunca perteneció, lo entendía ahora, tomo sus maletas, se negó a ser llevada por Iván, solo aceptó el taxi, al llegar con cada paso que dio para salir se despidió de las esperanzas de una vida con su hija, no la tenia, volteó a verla una ultima vez y después abordó el auto para no volver nunca, aunque en ese momento solo ella lo sabía.  
  
-Buenas noches Señorita- dijo el encargado del aeropuerto- fue viaje de placer o negocios?  
-Negocios- contesto, de placer estaba segura no había sido.  
-Muy bien Señorita… Katina?- ella asintió, que tan complicado podría ser su apellido? Sellan su pasaporte- pase a revisión por favor.  
Lena conocía bien el ritual, lo había hecho muchas veces en su vida, no agradeció, solo obedeció, revisaron su equipaje, estaba justo como cuando lo revisaron horas antes.  
  
El abordaje fue lento y hasta cierto punto tedioso, después de 1 hora estaba por fin en su asiento, agradeció no tener ningún niño pequeño cerca, el dolor de cabeza era algo casi insoportable, podría tomar otra pastilla en tan poco tiempo? No corría peligro de intoxicarse? Le importaba eso realmente? Se levantó de su asiento y busco su bolso, su botecito con pastillas estaba ahí, lo abrió y saco una, lo cerro de nuevo y volvió a su lugar.  
-Disculpa- le llama a la sobrecargo, ella voltea con una sonrisa- podrías darme un poco de agua por favor?- asiente con una sonrisa y va por el vaso justo antes de despegar, traga la pastilla y se acomoda tratando de dormir, no quería pensar en nada de lo que pasó, podría intentar hacerlo en el vuelo, pero en casa debía explicar a su madre porque de un día para otro se había quedado sin nieta y debía hablar con Natasha, de manera urgente, ella también se había encariñado con Sasha, una pregunta salta a su mente: porque le había pasado todo esto? No fue tan mala como para que esto le pasara o si?... quiza si… talvez vivir de esa manera, amando a alguien que no la amaba y estar lejos de su única hija para la cual no era nada realmente era su castigo por todo lo que hizo, era el destino, nadie puede escapar de el, tiempo, el tiempo es lineal, no regresa y su paso es cruel, no se detiene sin importar cuanto te duela, trata de limpiar su cabeza de ideas, empieza a sentirse cansada, talvez ahora si pueda dormir hasta llegar a Moscú.  
  
-Lena, por favor despierta….  
Era la voz de Natasha? Intenta abrir los ojos pero no puede, quiere dormir, descansar.  
-Vamos Lena, se que puedes  
Su voz parece casi suplicante, eso no es normal, intenta de nuevo abrir los ojos, pero no puede, intenta de nuevo y por fin lo logra, lo hace con calma, observa alrededor sin moverse, todo es blanco, no esta en el avión.  
-Lena?  
La voz de su amiga por primera vez la sobresalta, no entiende que pasa.  
-Lena?  
Mueve un poco la cabeza buscándola, pero le duele de nuevo, se queja casi en silencio y hace una mueca cerrando los ojos.  
-Nat…- aclara la garganta, abre los ojos de nuevo- Nat…  
-Lena!- el rostro feliz de su amiga aparece en su rango de visión- Lena, despertaste! Doctor!- desaparece de nuevo para volver con un hombre de edad madura, con el cabello entrecano.  
-Hola Lena- le dice el, ella no contesta, el saca una pequeña lámpara y pasa el haz de luz por sus pupilas una vez en el ojo derecho, otra en el izquierdo, de nuevo en el derecho, izquierdo  
-Basta- dice con voz ronca cerrando los ojos.  
-Lena puedes sentir esto?- le preguntó apretando su mano, ella asiente, que había pasado?  
-Lena hija! Despertaste!- escucho a su madre, estaba llorando? Inessa entra casi corriendo, le besa la frente y la abraza un poco, ahora la pelirroja esta asustada.  
-Nat…- aclara la garganta de nuevo- que pasa?- ya puede hablar un poco mejor.  
-Lena?- la voz hace saltar su corazón, y eso se nota en el monitor conectado a su pecho, mueve la cabeza hasta la puerta, le duele menos ahora- puedo pasar?  
-Yulia?- pregunta aun algo ronca, no puede creer lo que ve, realmente es Yulia, rubia como siempre, pequeña como cuando la conoció- donde…- aclara la garganta de nueva cuenta, porque no puede hablar bien?- donde esta… Sasha?-Yulia entra con timidez, pero con la duda marcada en su casi infantil rostro.  
-Sasha?  
-No hay ninguna Sasha Lena- le informa Natasha, da un rápido paseo por el cuarto, el doctor sigue revisándola mientras anota algunas cosas, Inessa llora emocionada aun, o al menos eso cree, no sabe a ciencia cierta, su amiga espera alguna respuesta, mientras Yulia sigue sin acercarse totalmente, sonríe de nuevo, Yulia esta ahí, ella se sonroja un poco al ver que la sonrisa es para ella.  
-Que demonios paso?- pregunta por fin a quien quiera contestarle.  
-Buenos días- dijo otro hombre de mayor edad que el médico que la revisaba-… increíble, sabe su nombre señorita?- Lena asiente mientras el otro medico acomoda la cama para que se pueda sentar- me lo puede decir?  
-Lena Katina  
-Su edad?  
Duda un poco, 27? 25? Voltea desconcertada con Natasha, después con Yulia.  
-22?- responde mas preguntando que afirmando, sería posible?   
-Muy bien, por favor, la gente que no sea familiar de la señorita Katina debe salir un momento, Yulia y Natasha se fueron viendo todo por la ventana, mientras Inessa estaba ahí con ella, le hicieron preguntas sobre el año, el presidente del país, su familia, escuela y otras cosas que Lena respondió sin entender porque le preguntaban eso y sin saber realmente si estaba en lo correcto, se descubrió una venda en la cabeza, después de unos minutos Natasha entro de nuevo mientras Yulia estaba con Masha fuera, esperando.  
-Hija, iré a hablar con el médico, quieres quedarte con Natasha?- Lena asintió- estas bien- le dijo abrazándola antes de salir.  
-Nat, que pasó?  
-No recuerdas nada Lena?  
-No… no se que debo recordar, que pasó?  
-Hace una semana y media ibas a tu cita con Yulia, recuerdas la cita?- ella asintió con lentitud- antes de llegar a su casa tuviste un accidente, lo recuerdas?  
-Creo, un poco, pero nada paso o si?  
-Si, destrozaste el auto y tu… estuviste mal, te golpeaste la cabeza contra el vidrio y no se cuantas cosas, estuviste dormida todos estos días.  
-Dormida?  
-En coma, el medico no sabía si despertarías.  
-Nunca vi a Yulia ese día?  
-No viste a nadie, el medico dijo que era un milagro si te recuperabas.  
-Y Yulia?  
-Ha venido a verte todos los días, se sentía culpable, pobrecilla, es una chica muy agradable.  
-Y… Sasha?  
-Lena, no hay ninguna Sasha, no conocemos a nadie con ese nombre, ni las enfermeras se llaman así.  
La pelirroja queda en silencio, Sasha no existe? Todo lo que vivió fue un sueño?  
-Señorita Katina- dijo el medico entrando- estará en observación unos días mas, solo para asegurarnos que no hay mayores problemas, tendrá algunas lagunas mentales unos días y quizá algo de confusión, no sabemos si algún día recuerde el accidente...  
-Doctor, estuve en coma?- preguntó son dejarlo terminar.  
-Si, una semana y media.  
-Yo… creo que soñé o algo así, era como ver mi vida, sin saber que era un sueño… cosas pasaban ahí, y la vida de otros también estaba ahí pero yo no podía saberlo aunque lo veía, como una película, no se como explicarlo- dijo volteando a ver a Yulia, quien seguía todo el proceso de revisión por la ventana con Masha- no se que fue eso, un sueño?   
-No lo se señorita Katina, el cerebro es aun un desconocido para la ciencia, puede verlo como mejor crea, fue algo agradable?  
-No… bueno, en momentos.  
-Cuando una persona esta en coma, realmente no sabemos que pasa en el cerebro, en ese caso usted tiene mas respuestas que yo, tiene alguna otra duda?  
-No…- le dijo pensando, de nuevo volteó a ver a Yulia, todo lo que paso fue un sueño? Una visión del futuro? Una mala jugada de su imaginación? Sonríe de nuevo al verla, le han dado la oportunidad de hacer las cosas bien con ella? Realmente es el amor de su vida? Algún día Sasha será real? Las cosas pueden cambiar a como las soñó?- Nat, puedes decirle a Yulia que pase?  
Supuso que eso solo había una forma de averiguarlo.   
  
FIN................................................................................  
  
Aveces nada es lo que parece, aveces todo es parte de un mundo paralelo en el cual por alguna extraña razón nos sumerguimos, pero que hay de real o no en este mundo? creo que todo tiene un porque en nuestra existenacia, en este mundo y en los paralelos. Lena podria tomarlo como una premoción, un acotencimiento del futuro, o simplemente tomarlo como una segunda oportunidad, una nueva oportunidad para hacer bien las cosas, para no cometer errores que quizas en un futuro lejano o cercano podría desembocar en una infelicidad infinita e irreversible y que sin duda sería consecuencia de un acto de inmadures y rebeldia.No todo el mundo tiene la surte de poder quizas cambiar el futuro, en la vida no hay casualidades, solo causalidades y todas son obras del destino, ese que para mal o bien hizo que Lena no llegara a su cita y que le brinda la posibilidad de forjarce un futuro tal vez si ella quiere lleno de cosas positivas y en que quizas por fin pueda estar junto al amor de su vida para siempre y en un tiempo poder disfrutar de su hija y con el alma y corazón totalmente en paz. Nunca olviden cada consecuencia de su futuro fue causa de su pasado."